



3 1761 09372961 4





Digitized by the Internet Archive  
in 2014



TEATRO ANTIGUO ESPAÑOL

II



LS  
R7417c C

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

---

# TEATRO ANTIGUO ESPAÑOL

TEXTOS Y ESTUDIOS

II

FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA

CADA QUAL LO QUE LE TOCA

Y

LA VIÑA DE NABOT

PUBLICADAS POR

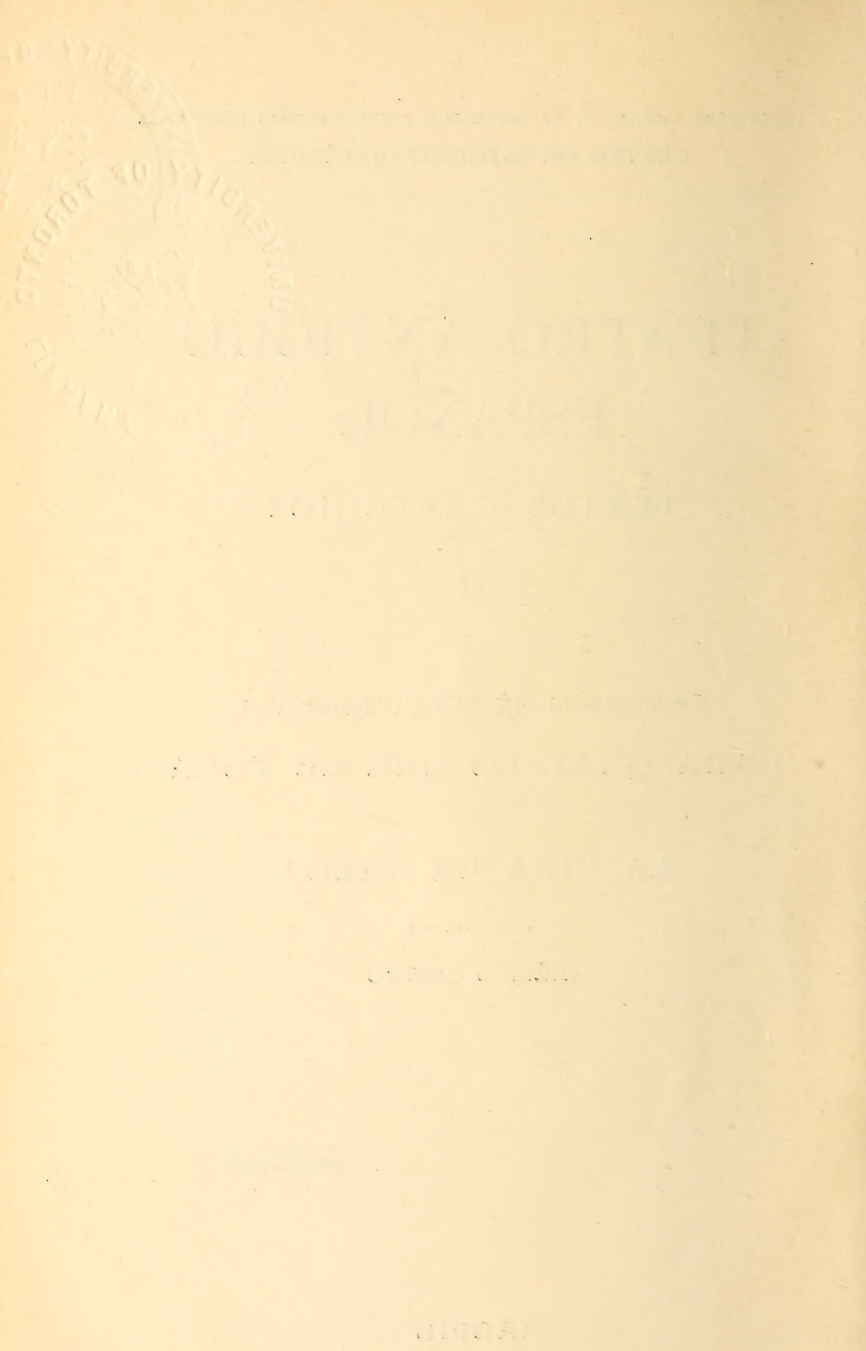
AMÉRICO CASTRO

522345

II. S. S.

MADRID

1917



# CADA QUAL LO QUE LE TOCA

COMEDIA FAMOSA DE DON FRANCISCO DE ROJAS



## [JORNADA PRIMERA] \*

|                            |                          |
|----------------------------|--------------------------|
| DON LUIS.                  | GALINDO, <i>criado</i> . |
| DON FERNANDO.              | DOÑA ISABEL.             |
| DON ALONSO.                | DOÑA JUANA.              |
| DON GRABIEL **.            | ÁNGELA, <i>criada</i> .  |
| BELTRÁN, <i>gracioso</i> . |                          |

*Salen Ángela y Beltrán.*

*Beltrán.* A esta sala mi señor  
sale.

*Ángela.* ¿Ya se ha vestido?

*Beltrán.* Desde que a dado en marido,  
a dado en madrugador.

*Ángela.* Muy mal trata a sus criados.

*Beltrán.* Pues tanto madruga el tal  
no es vassallo muy leal,  
porque es de los levantados.

*Ángela.* Quien madrugador se llama,  
que Dios le ayuda, es sin duda.

*Beltrán.* Sí haze, pero más ayuda  
a quien se queda en la cama.

*Ángela.* Gana tengo de almorçar;  
¿no hay qué?

*Beltrán.* Yo tengo guardado  
un excelente vocado  
de un plato de murmurar.

\* Lo que se ha añadido o lo que debe suprimirse en el texto va indicado, respectivamente, con [ ] o ( ). Un acento circunflejo sobre una vocal marca la fusión de dos vocales iguales.

\*\* El copista escribe sistemáticamente *Grabiel*, que en este y algún otro caso enmendó el corrector. No puede saberse con certeza cuándo este vulgarismo, frecuente en libros y manuscritos, procede del autor. Cfr. CUERVO, *Apuntaciones* <sup>5</sup>, pág. 559.

- Ángela.* Deja que me satisfaga;  
dél comamos por tu vida.
- Beltrán.* Es estremada comida :  
con ser dulce no enpalaga.
- Ángela.* Ea, ¿no almuerzas?
- Beltrán.* ¡Pues no!  
Yo estoy con hambre, a fe mía.
- Ángela.* Ya te acuerdas de aquel día  
que mi amo se casó.
- Beltrán.* Lunes era.
- Ángela.* ¡I con qué gana  
el tal amo se acostó!
- Beltrán.* ¡Pero cuál se levantó  
el martes por la mañana!
- Ángela.* Beltrán, dime, ¿qué sería  
tan raro arrepentimiento?
- Beltrán.* Que le salió el casamiento  
tan açiago como el día.
- Ángela.* Si por fuerza se casó  
mi señora, ¿qué ha de haçer?
- Beltrán.* Si hella no es para muger.....
- Ángela.* ¡Bestia!
- Beltrán.* ¿Pues digo mal yo?  
Save, porque no te asombre,  
que hombre y muger an de ser,  
el hombre para muger  
y la mujer para hombre.  
Pero tú le oíste ablar  
palabras contra el honor  
de mi amo y tu señor.
- Ángela.* Sí.
- Beltrán.* ¿Qué oyste?
- Ángela.* Suspirar.
- Beltrán.* No es justo que se condene  
lo que por él puede ser.

- Angela.* Oye, ninguna muger  
suspira por lo que tiene.
- Beltrán.* No ay cossa que se le escape  
a mi amo.
- Angela.* A Luisilla, en fin, 50  
la cojió en un mal latín,  
y la dió en la cholla.
- Beltrán.* Çape.
- Angela.* Luego la puso anteaier  
de paticas en la calle.
- Beltrán.* ¡Otro día tiene talle 55  
de despedir su muger!
- Angela.* Ella, como no le quiere,  
llora más arepentida.
- Beltrán.* Pues ves, si Dios le da vida  
verás qué presto se muere. 60
- Angela.* Marido, decidme, ¿y cuándo  
se a de ir esta doña Iuana  
que ya me cansa?
- Beltrán.* Es hermana  
de un figura, un don Fernando,  
de mi amo amigo, que ha 65  
un año que ausente anda.
- Angela.* La muger pregunta y manda,  
mas no responde ni da.
- Beltrán.* Lindo plato; comer quiero  
dél, pues es dulce i varato; 70  
el oçio inventó este plato.
- Angela.* Ar[á]le mi coçinero.
- Beltrán.* Mi amo sale.
- Angela.* Pues callar;  
¿quieres tú que el plato guarde?

47. Oye, del corrector.

72. El ms., *arele*.

*Beltrán.* Bien as dicho, que a la tarde  
le podremos merendar. 75

*Sale don Luis, triste, a medio vestir.*

*D. Luis.* ¿Qué ora es?

*Beltrán.* Si el Norte reparas  
de la noche, son las dos.

*D. Luis.* Borracho.

*Beltrán.* Pluviera a Dios  
que antes no me despertaras. 80

*D. Luis.* De vestir.

*Beltrán.* Oy no as querido  
mudarte vestido.

*D. Luis.* No.

[*Beltrán*]. Aora te cortaba yo [*Aparte*].  
un excelente vestido;  
que en servirte mis cuidados  
es justo que se desvelen. 85

*D. Luis.* ¿Qué acéis los dos?

*Angela.* Lo que suelen  
haçer los demás criados.

*D. Luis.* Mormurar.

*Beltrán.* ¿Pues eso ignoras?  
Con mi muger, ¿qué he de haçer? 90

*D. Luis.* ¿Quieres mucho a tu muger?

*Beltrán.* Sí, señor, pero a sus horas.

*Angela.* Cierto que estás preguntando  
cossas que no te he entendido.

*D. Luis.* ¿Tú quieres a tu marido? 95

*Angela.* Sí, señor, de en quando en quando.

*Beltrán.* Pues yo te pregunto agora,  
y perdóname el error..... (*Vistele.*)

75. Así el corrector; el original, *as echo*.

83-84. Añadido por el corrector.

- D. Luis.* Di qué.
- Beltrán.* Si tienes amor  
a tu esposa y mi señora. 100
- D. Luis.* La rosa que el viento frío  
hizo otra vez recojer,  
¿qué quiere al amanecer?
- Ángela.* Del alva el limpio rocío.
- D. Luis.* ¿Almendro que en la mitad 105  
del febrero floreció  
(para) el fruto que descó?
- Beltrán.* La dulce serenidad.
- D. Luis.* ¿Qué la tierra, quando ociosa,  
en verde mies dar ufanos 110  
por uno solo cien granos?
- Ángela.* Útil lluvia y espaciosa.
- D. Luis.* Porque livertarse intente,  
¿qué el delincuente arroyuelo  
que está en la cárcel del yelo? 115
- Beltrán.* Los raios del sol ardiente.
- D. Luis.* Pues yo amo a Isabel hermosa,  
que es desta alma la mitad,  
como árbol, serenidad;  
como el rocío, la rosa; 120  
como arroyo, que después  
de elado, al sol pide el rayo;  
como por el verde maio  
ama a la lluvia la mies;  
que son, quando [e]l dolor mío 125  
se seque de una pasión,  
de esta flor del corazón  
sus lágrimas el rozío;

112. El ms., *luvia*.113. Del corrector; el original, *entienae*.125. El ms., *al dolor*.

y es para este árbol mejor  
que brota en tenprana edad, 130  
su risa serenidad

por que florezca mi amor;  
y para que sin temores  
del riego u desconfianza  
el fruto dé mi esperanza, 135  
son la lluvia sus favores;

y si, elado el corazón,  
calmo reuelos y enojos,  
los dos soles de sus ojos  
me sueltan desta prisión. 140

Y así yo y mi prenda hermosa  
somos sin riesgo y reuelo,  
yo el almendro, el arroyuelo,  
la tierra, la inútil rossa;

y ella, ya con arrebol 145  
ardiente o con riesgo frío,  
es la lluvia y el rocío,  
la serenidad y el sol.

*Beltrán.* Pues tu secreta pasión  
tus palabras contradize. 150

*D. Luis.* ¿Si lo que la lengua dize (*Aparte.*)  
lo sentirá el corazón?

*Angela.* Dile tu fuego veloz  
de su deidad satisfecho.

*D. Luis.* Si mi amor está en mi pecho, (*Aparte.*) 155  
oçiosa fuera mi voz.

Yo la quiero para mí. (*Vase vistiendo.*)

*Beltrán.* Si en silencio as de querella,  
esse amor no es para hella  
si la quieres para ti. 160

134. Del corrector; el original, *del trigo*.

139. Verso del corrector.

- Angela.* Vasta adoralla y servilla.  
*D. Luis.* Yo para mí la querré.  
*Beltrán.* Oie un quento mientras te  
avotonas la ropilla :  
Con parezer del letrado, 175  
un alcaide del Tovoso  
condenó a un ladrón famoso  
a seis años de [forç]ado.  
Viendo el ladrón la crueldad,  
le dijo un día en lâudiencia : 170  
«Suspenda usté la sentençia,  
que tengo una avilidad  
con que librarme imagino.»  
Dixo el arcaide : «¿Qué es?»,  
y él respondiô : «Antes de un mes 175  
haré leer un pollino.»  
Para ver este portento,  
con el plaço que pidía  
le dieron desde aquel día  
libro, çevada i jumento. 180  
El ladrón, bien repartida,  
en el libro que dió el juez,  
entre oja y oja, ¡pardiez!,  
le ponía la comida.  
Y [a]l pollino, con porfías, 185  
aunque como un asno era,  
le enseñó desta manera  
a comer todos los días.  
Con él a solas çerrado  
sin que nadie entrase allí, 190  
y ya que a comer así

168. El ms., *aorcado*.174. El corrector, *alcalde*.185. El ms., *el pollino*.

le tenía acostumbrado,  
 que leer sabía y ablar  
 en la villa publicó.  
 Cumplióse el plazo, y salió  
 a verlo todo el lugar.

193

Pues sin paja y sin cevada  
 al asno el ladrón infiel  
 puso el libro; i como en él  
 no hallava el jumento nada,  
 luego que le vió delante,  
 como el libro conoció,  
 con la lengua repasó  
 las ojas en un instante.

200

La mitad del pueblo cree  
 que cuando ojeava, leía;  
 y la otra mitad decía :  
 «Lee quedo, pero lee.»

205

El alcaide, descontento,  
 como él leer no le escuchava,  
 dijo desde donde estava :  
 «Alze la voz el jumento,  
 que no le oímos aquí.»  
 Y el ladrón le respondió :  
 «Tanpoco le he oído yo,  
 porque lee para sí.»

210

215

Si el amor as de leer  
 que oy as repasado aquí,  
 no leas sólo para ti,  
 lee para tu muger.

220

*D. Luis.*

Bien el quento as aplicado;  
 dame una pretina.

*Beltrán.*

Pues  
 miserable alaja es,

- porque haze a un hombre apretado.  
*D. Luis.* El ferreguelo.  
*Beltrán.* Señor, 225  
 toma el fiador.  
*Ángela.* No le nombres  
 fiador, que haoga a los hombres.  
*D. Luis.* No le llames fiador;  
 dame el sombrero.  
*Beltrán.* Primero  
 le quiero el polvo quitar. 230  
 Sólo por no irle a conprar,  
 traigo un infame sonbrero;  
 pues si a la Plaza Mayor  
 va uno con sus dineros  
 por uno, ¡los sonbrereros 235  
 que envisten al comprador!  
 Dize uno : «Esta lana es  
 que a una seda corresponde»;  
 dize otro : «La forma del conde»,  
 y otro : «Ésta es del portugués.» 240  
 Otro al parroquiano enpuña  
 i le dize : «Éste es mejor  
 que un sombrero de castor»;  
 otro : «Mire qué vicuña;  
 éste es de lana más noble, 245  
 que aquélla es obra ruin.»  
 Dize otro : «Éste es de Antolín»;  
 otro : «Mire qué entredoble»;  
 dize otro : «Mire un sencillo,  
 que no ay quien mejor le labre; 250  
 mire qué negro», i le abre  
 a golpes con el cepillo.  
 Si a uno le agrada el sombrero

y mira a la horma después,  
lo primero que haze es  
provársele el sombrerero. 255

Y en llegando a concertar  
porque la forma âgradado,  
le piden luego doblado  
de aquello que le an de dar. 260

Y después que le an cansado,  
y, en fin, después de matarle,  
de despidirle y llamarle,  
se le dan por lo que a dado.

Si aun pagando le a dineros  
cuesta lo que me as oído,  
si lo conprare, comido  
me vea de sombrereros. 265

*D. Luis.* Pues ponte uno mío a[or]a.  
*Angela.* Que no te vendrá, reçelo. 270

*Beltrán.* Yo sé que me vendrá a pelo.

*Angela.* Yo sé que no. (*Sale Isabel.*) ¡Mi señora!

*D. Luis.* ¡Ay de mí!

*Beltrán.* Apártate a un lado.

*D. Luis.* Bella Isabel.

*Isabel.* Du[e]ño mío.

*D. Luis.* Tan tenprano.

*Isabel.* Sí, señor. 275

*D. Luis.* ¿Lloráis?

*Beltrán.* Pues di, ¿quién a visto  
salir a la hermosa aurora  
sin lágrimas por roçío?

*D. Luis.* Para esse dolor del alma

257. Así el corrector; el original, *contar*.

258. El corrector, *horma*.

269. El ms., *asta*.

273. Así el corrector; el original, *aparte*.

274. El ms., *Y para*; *Y* tachado por el corrector.

que padecéis i colijo, 280  
 os pregunto yo: ¿El llorar  
 es remedio o es alivio?  
 Si es alivio, no lloréis;  
 porque es mal pensado advitrio,  
 que porque el ídolo hermoso 285  
 de vuestra alma, a quien me rindo,  
 aplaque la yra, (y) sea yo  
 vuestro inútil sacrificio.  
 Mas si es remedio del mal,  
 vuestros ojos ilo a ilo 290  
 arrojen la blanca sangre,  
 que en el corazón a sido  
 fatiga para el dolor;  
 y al derramarle a suspiros,  
 pues está junto a los ojos 295  
 la memoria, sólo os pido  
 que desangréis esta vena.  
 Quede con vos i conmigo  
 voluntad y entendimiento,  
 no la memoria, que e visto 300  
 que hella es sola quien [n]ôs deja  
 sanar de mal no entendido;  
 pues para que yo también  
 temple estos neçios delirios,  
 potencia nueva criad, 305  
 por la memoria, al olvido.  
*Isabel.* De suerte, señor.....

*D. Luis.* Beltrán,  
 vete fuera.

*Beltrán.* Si es preçisso  
 obedecer-te, sí aré. (*Vasse.*)

*Isabel.* Vete, Ángela.

*Angela.*Voy contigo. (*Vasse.*)

310

*Isabel.*

De suerte, señor — ¡o, pese  
a lo fázil de mi oído! —,  
que vuestra errada pasión  
anda grosera conmigo;  
quando después de dos años  
en que amante solicito  
a un despegado silencio  
un pronunziado cariño,  
¿os merezco esta respuesta?  
¿No le vasta al dolor mío  
coligir con evidiencias  
al odio por el desvío,  
sino que esos sentimientos  
callados, aunque entendidos,  
suvan desde el pecho a ser  
mis vocales enemigos?  
Después, esposo y señor,  
que en dos años u dos siglos,  
tantos descuidos de amor  
me los vendéis por avisos;  
después que, a despechos vuestros,  
que como amante resisto,  
el lecho en que descansáis  
es la palestra en que lidio;  
después que irónico amante,  
doble en amor y en estilo,  
me coloreáis la tивieza  
a las luzes del cariño;  
¿al embotado puñal  
del sentimiento remiso,  
porque me yera en el alma,

315

320

325

330

335

340

312. *fázil*, del corrector; el original, *fatal*.341. Así el corrector; el original, *ierra*.

- al labio le dais un filo?  
 ¡O, para quando reserva  
 mi verdad hazer su oficio!  
 que no sale, por desnuda, 345  
 a vestir su desaliño.  
 ¿De mi memoria os quejáis?  
*D. Luis.* De la voluntad; ¿no he dicho:  
 cuándo es vuestra voluntad  
 cómplize? mas, ¡ay!, ¿qué digo? 350  
 Váíase açia mi dolor  
 mi voz antes que a tu oído  
*Isabel.* ¡Ay ojos, o llanto, o quejas!  
*D. Luis.* Isabel.  
*Isabel.* ¡Que me aia herido  
 aun mucho más el amago 355  
 que no el golpe del cuchillo!  
 Mas mi silencio, ¿qué haze  
 dentro del cuerpo escondido?  
 Mi raçón able, pues sólo  
 la guardo porque la estimo. 360  
 Puéblese de mis verdades  
 tu atención, que en lo infinito  
 de su dolor se allará  
 mi raçón algún alivio.  
*D. Luis.* No he de oírte.  
*Isabel.* No haze el cargo..... 365  
*D. Luis.* Déjame.  
*Isabel.* Aquel que le izo  
 sin el descargo del reo.  
*D. Luis.* Dizes bien, mas no e de oírlo.  
*Isabel.* Óíele, don Luis, que a ti  
 no te está bien mi delito. 370

355. Así el corrector; el original, *amigo*.358. El ms., *escondedido*.369. Así el corrector; el original, *oíe*.

*D. Luis.* Sin lágrimas.

*Isabel.* Ya las deajo.

*D. Luis.* Sin quejas.

*Isabel.* Ya las reprimo.

*D. Luis.* Sin voces.

*Isabel.* La razón  
no se vale de artificios.

*D. Luis.* Enpieza, que ya te oygo.

*Isabel.* Escucha, que ya prosigo.  
Mi padre, que tiene Dios,  
me izo fuerza que contigo  
me casase.

*D. Luis.* No lo niego.

*Isabel.* Resistíme.

*D. Luis.* No me olvido.

*Isabel.* Porfiaste más.

*D. Luis.* Tuve amor.

*Isabel.* Y aun lloraste.

*D. Luis.* Amor es niño.

*Isabel.* Mandóme que me cassase  
mi padre, en fin.

*D. Luis.* Conseguílo.

*Isabel.* Y antes de darte la mano,  
quando procuraste fino  
las liçencias que permite  
la esperanza de marido,  
te dixé.....

*D. Luis.* No me lo acuerdes.

*Isabel.* No me forcéis mi albedrío,  
don Luis, porque no conviene.....

*D. Luis.* Acava, si as de decirlo.

*Isabel.* Ni a mí casarme con vos,  
ni a vos casaros conmigo.

*D. Luis.* Dizes bien.

*Isabel.* Pues di, si yo 395  
 te hize dueño del peligro,  
 culpándote a ti podrás  
 acerte el cargo a ti mismo.  
 Que uno peligre del raio  
 al incendio repentino, 400  
 no es mucho, porque antes fué  
 la execución quêl aviso.  
 Que otro fallezca del plomo  
 que guiaron vista i tino,  
 ¿qué mucho, si fué primero 405  
 el golpe que el estallido?  
 Poco es que acuda a la sierra  
 caminante compasivo,  
 si voz racional mentida  
 le dió piadosos motivos. 410  
 ¿Qué mucho que el caçador  
 creiese el llanto fingido,  
 si alló raçón a las quejas  
 del ingrato cocodrilo?  
 Pero el que surto en la plaia 415  
 logrando puerto tranquilo,  
 ¿por qué violentó la proa  
 al mar contra el noto frío?  
 ¿Qué culpa tendrá la rosa  
 que el que desojarla quiso 420  
 se iera con las espinas  
 de que aze alarde el capillo?  
 ¿Qué culpa.....?

*D. Luis.* Tienes raçón;

396. Así el corrector; el original, *te dije*.  
 415. Así el corrector; el original, *surta*.  
 420. Así el corrector; el original, *descojerla*.

|                |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |                                        |
|----------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------|
|                | dizes bien, yo sólo e sido<br>el que a mi propia desdicha<br>busqué difícil camino.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   | 425                                    |
| <i>Isabel.</i> | Dime, señor, en dos años<br>que en unión y en lazo fijo<br>eres tú mi digno amor<br>y yo tu desdén indigno,<br>¿vióme el sol que inventó el día,<br>aunque tal vez a querido<br>de esas çerradas ventanas<br>provar luz por sus resquiços?<br>¿Cuéstate mi sugestión<br>preceptos? ¿Aste valido<br>para usar de tus despegos<br>de mis libres desvaríos?<br>¿Por qué [a] mi memoria — ¡o pese<br>al dolor con que lo digo! —,<br>a mi voluntad por qué<br>— ¡muera yo de repetirlo! —,<br>hazes aparentes cargos,<br>quando te has sido tú mismo<br>más cómplize en violentarme<br>que yo en deçir que te admito?<br>Mas si es culpa el adorarte,<br>porque admitirte lo a sido,<br>aun queda sangre en mis venas,<br>tu açero conserv[a] filos;<br>encárgale tu venganza<br>a tu brazo; aga su oficio<br>la pasión; y quando no,<br>fía a tu voz mi martirio;<br>apágale a mi silencio,<br>que se quede en el retiro | 430<br>435<br>440<br>445<br>450<br>455 |

del corazón a matarme,  
 siendo metal açeçino.  
 Tu açero aguardan mis venas,  
 que aunque en mí no has visto indícios 460  
 de mi culpa, tu raçón  
 suplirá por mi delito.  
 ¿No respondes? Ea, ¿qué aguardas,  
 que no estrenas el cuchillo?  
 Si en mi ignorancia reparas, 465  
 tu odio consulte castigos;  
 si lágrimas, ya las guardo;  
 si quejas, ya las reprimo;  
 si pasiones, ya las culpo;  
 si afectos, ya los despido. 470  
 Tú te as entrado a la parte  
 de mi desdicha conmigo;  
 destruye la causa, y quede,  
 si es tu afecto, tu honor limpio.  
 Mas si remiso de amante, 475  
 tenplado y no compasivo,  
 no quieres sacarme el alma  
 por no darla libre alivio,  
 mi pena, áspid invisible,  
 que dentro del alma abrigo, 480  
 morderáme sin fiar  
 más cautelas de suspiros.  
 «Mátame, esposo», decía.....

*Sale el criado y la criada. Mira ella a la criada  
 y él al criado.*

[Isabel.] Despierto del sueño, i miro  
 que el sueño es burla que aze 485  
 toda el alma a los sentidos.  
 Dudo el lecho, aunque le toco;

pruevo mi voz a tu oído,  
 y buscándote mis ansias  
 te ablaron los brazos míos.  
 Agradezco al sueño el susto  
 viendo que el sueño a mentido,  
 y más fina, más constante,  
 toda un alma te dedico,  
 enjugando de aquel llanto  
 a tu ardor sudores fríos.  
 Pero aunque es sueño, perdona  
 novedades al estilo,  
 que bien me puedes suplir  
 lo rudo por lo dormido.

490

495

500

*D. Luis.* Bien disimula. — ¿Qué quieres,  
 Beltrán?

*Beltrán.* Vengo a darte aviso (*Al oydo.*)  
 que en este instante a llegado  
 de Çaragoza tu amigo  
 don Fernando.

*D. Luis.* ¿Tú le viste?

505

*Beltrán.* Apear le vi yo mismo,  
 aunque viene disfrazado.

*D. Luis.* Determinación a sido [*Aparte.*]  
 venirse a Balladolid  
 al riesgo de su enemigo.  
 ¿Qué? No he entendido.

510

*Beltrán.* En su cassa  
 yo proprio apear le he visto.

*D. Luis.* Ángela, ¿qué quieres tú?  
*Ángela.* Un cavallero me a dicho  
 que quiere ablarte.

*D. Luis.* ¿I quién es?

515

*Ángela.* Señor, no le he conoçido.

*D. Luis.* ¿Dijo cómo se llamava?

*Ángela.* Don Grabiél pienso que dijo.

- D. Luis.* Dile que en la sala espere,  
Ángela.
- Ángela.* Voy a decirlo. 520
- D. Luis.* Tú a don Fernando le avisa,  
si viene, que esté escondido  
en essa otra pieza, en tanto  
que io a don Graviel despido.
- Beltrán.* ¿Pues qué inporta que le vea? 525
- D. Luis.* Don Graviel es su enemigo,  
y se pueden encontrar  
en mi cassa.
- Beltrán.* Bien as dicho. (*Vase.*)
- D. Luis.* Isabel, mi hermoso dueño,  
tu entendimiento divino 530  
a consecuencias me deja  
quieto, mas no concluído.  
Por tu hermosura te hadoro,  
y es quando mi amor te digo,  
menos la que manifesto 535  
que la llama que reprimo.  
Pero no quieren tus ojos  
que mi corazón sea digno  
objecto de sus dos luzes,  
aunque a su quenta respiro. 540
- Isabel.* ¿Colígeslo deste llanto?
- D. Luis.* Deste exemplo lo colijo.  
Da el sol en una vacía  
de agua, i el cristal limpio,  
inquietamente obediente, 545  
con los raios del sol mismo  
comunica a la techumbre  
resplandores divididos;  
porque está inquieto el cristal

lo está el sol al mismo advitrio 550  
 del agua; pero en cesando  
 el movimiento prolijo  
 del cristal, al sol verás  
 en el techo en que le has visto,  
 que el quêra tenblor ardiente 555  
 se para, reflejo tivo.  
 Pues mi corazón, señora,  
 sol del alma en que te miro,  
 ¿cómo a de tener quietud  
 visto en tus ojos, si he visto 560  
 que nunca cesan tus ojos?  
 Quieta el llanto repetido,  
 porque el corazón se quite;  
 que estás a riesgo preciso,  
 porque un llanto no esté quieto, 565  
 que un corazón no esté fixo.  
*Isabel.* Sí, pero también el sol  
 yere el corriente de un río;  
 y aunque se mueve el cristal,  
 no mueve al sol claro i limpio. 570  
 Si a un árbol presta reflexos  
 el sol, otro árbol distinto  
 le da reflectión de raios  
 hermosos, aunque tardíos.  
 Y es que como va caiendo, 575  
 va el sol mudando de sitio:  
 házelo el sol, no el cristal.  
 Y la diferencia a sido,  
 que en la vacía del agua  
 fué el movimiento que as visto 580  
 accidental, y no lo es  
 el movimiento del río.

Pues la de mis ojos es  
 el corriente que destilo,  
 natural obra eficaz, 555  
 útil ardor repitido  
 de tu corazón, porque  
 ymitando al sol, Narciso  
 inmóvil, estés al corriente  
 del llanto que desperdicio, 560  
 para que llorando, exemplos  
 del techo y árbol florido,  
 de vacía y río puedan  
 obrar sus raios venignos,  
 si en él con reflexos varios, 565  
 en mí con seguros visos.

*D. Luis.* Quién pudiera haçer — ¡o esposa! —  
 que este sueño que as fingido  
 fuera sueño.

*Isabel.* Quién pudiera  
 feriarle, ¡ay esposo mío!, 600  
 esse cuidado a mi amor.

*D. Luis.* Cuidados, ya los olvido.

*Isabel.* Soy tuia.

*D. Luis.* Pues pasen plaza  
 de sueños mis desvaríos.

*Isabel.* Seré constante.

*D. Luis.* Isabel. 605

*Isabel.* ¿Qué dizes?

*D. Luis.* Si huvieras sido  
 la que eres.

*Isabel.* Don Luis, si fueras  
 el que antes fuiste.

*D. Luis.* Más fino  
 buelvo a adorarte.

- Isabel.* Más firme  
 en ti mi esperanza alivio. 610
- D. Luis.* (*Aparte.*) Quien con tu muerte....., mas yo  
 soy cómplize en tu delito.
- Isabel.* (*Aparte.*) Quien con tu vida....., pero hella,  
 aunque es mi pena, es mi alivio.
- D. Luis.* A Dios, esposa.
- Isabel.* Él te guarde. 615
- D. Luis.* Muriendo voy.
- Isabel.* Muerta vivo.

*Vanse y salen don Grabiél y Ángela.*

- Ángela.* Aquí podéis sentaros,  
 que a esta sala mi amo viene ábblaros;  
 con mi señora está.
- D. Grabiél.* Ya se a vestido.
- Ángela.* No le visto en dos años tan marido. 620
- D. Grabiél.* Gran cossa; qué lucida y qué conpuesta;  
 no ay en Valladolid cassa como ésta,  
 acomodada y nueva.
- Ángela.* Pero caen los valcones sobre Esgueva.
- D. Grabiél.* ¿Creze este río?
- Ángela.* En muchas ocasiones, 625  
 en tiempo de pepinos i melones.
- D. Grabiél.* Y don Luis, ¿qué familia tiene?
- Ángela.* Poca:  
 dos pajes de la cámara i la voca;  
 dos doncellas que labran lindamente,  
 que ésta[s] son de lavor tan solamente; 630  
 un escudero honrrado,  
 que sabe dar muy bien qualquier recado;

613. Del corrector; el original, *por*.

630. El ms., *están*.

y yo, que en esto postrero  
 así, así, me parezco al escudero.  
 Y en cassa también sirve mi marido, 635  
 que es junto a la persona entretenido  
 un roçín con su ayo,  
 que el oio del roçín es el lacaiio.  
 Una güéspeda muy banagloriosa,  
 que ha ser lo que presume, fuera hermosa; 640  
 que nadie a de dicir que ay quien la iguale  
 con tener una cara..... Mas ia sale. (*Vase.*)

*Sale doña Juana.*

*D.<sup>a</sup> Juana.* Beltrán me fué a contar cómo ha venido  
 don Fernando, mi hermano, y he querido  
 saver si está, pues dize que ha llegado 645  
 con don Luis en su quarto retirado.  
 ¡Ha, si lograr pudiera mi deseo!  
 Pues si save mi hermano..... ¿Mas qué veo?

*D. Grabiél.* ¿Qué es esto que me suçede?  
 ¡Doña Juana!

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¡Don Grabiél! 650

*D. Grabiél.* ¡Tú en esta cassa!

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¡Tú aquí!

*D. Grabiél.* ¿Qué ocasión.....?

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Qué causa fué.....?

*D. Grabiél.* De averte aquí retirado.....

*D.<sup>a</sup> Juana.* De que en este quarto estés.....

*D. Grabiél.* Dilo presto, doña Juana. 655

*D.<sup>a</sup> Juana.* Presto no sé si podré.

Aquella infelize noche  
 que amante desperdicié  
 el llanto, que tantas vezes  
 deseaste recojer; 660

aquella en que oý tus ruegos,  
aquella, digo otra vez,  
en que lo fino y lo amante  
te conoçí en lo cortés,  
apenas te uviste ido 695  
porque yo te lo rogué  
— que porque te fueses, pudo  
más el ruego que el desdén —;  
apenas desde mi cuarto  
pusiste en la calle el pie, 670  
aunque los deseos tuíos  
se quedasen siempre en él,  
quando don Luis de Contreras,  
el que como saves es  
de don Fernando, mi hermano, 675  
el amigo más fiel,  
llamó a la puerta de cassa.  
A una criada ize saver  
quién era, y siendo forzozo,  
que abriese a don Luis mandé. 680  
Entró en mi quarto don Luis,  
y me dijo: «Admiraréis  
que el que madruga a serviros  
os venga tan tarde a ver.  
Vuestro hermano don Fernando, 685  
el que está como savéis  
ausente, porque una noche  
con valor, con altivez,  
mató a don Pedro de Ulloa,  
hermano de don Grabiél, 690  
me mandó por una carta,  
como ausente y sola os ve,  
que os lleve a mi cassa en tanto

que un medio los cielos den  
que a don Grabiél no esté mal, 695  
y a don Fernando esté bien.»  
Y en un coche que a la puerta  
su cuidado hizo traer,  
a mis criados y a mí  
nos izo que entrando en él, 700  
sin valerme resistencias  
y sin poderme valer  
del ruego y de las disculpas  
que a la dolencia achaqué  
— de un corazón donde estavas 705  
con firme amor, pura fe —,  
venga a esta cassa contenta  
sólo de traerte en él.  
Pero como en esta casa  
tanta onestidad allé 710  
en la esposa de don Luis,  
la hermosa doña Isabel,  
la senda no hallé por donde  
comunicarla tal vez  
ese fuego que en suspiros 715  
solamente a visto arder,  
porque saviéndolo ella  
te avisara yo después.

*D. Grabiél.* Don Luis viene.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Pues ya saves  
dónde as de allarme.

*D. Grabiél.* Ya sé 720  
lo que devo a tu fineza.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Pues, adiós.

*D. Grabiél.* Yo buscaré  
cómo verte, pues de allarte  
tan feliz mi acierto fué,  
que sin buscarte a vugía 725

con el alma te busqué.

Te hallan mis ojos.....

*D.<sup>a</sup> Juana.*

¡Que llega!

Adiós. (*Vase.*)

*Sale don Luis.*

*D. Luis.*

¡Señor don Grabiél!

*D. Grabiél.* ¡Señor don Luis!

*D. Luis.*

¿En mi casa

tanto favor i merced?

730

*D. Grabiél.* E savido que a la mía

fuistes dos vezes aier

a buscarme, y a la vuestra

vengo a ver lo que queréis.

*D. Luis.*

Señor don Grabiél de Ulloa

735

— que esta vez he menester,

para acordaros quién sois,

vuestro apellido también —,

yo tengo que hablar con vos,

y como amigo de ley

740

un aviso quiero daros.

*D. Grabiél.* Acabad; decidlo, pues.

*D. Luis.*

Que tenéis un enemigo

muy dentro de vos, por quien

perdéis una quietud

745

si una vida no perdéis.

Y en un hombre de tal sangre,

decid: ¿qué ha de parezer

que siendo enemigo viva

quien vuestro enemigo es?

750

*D. Grabiél.* ¿Pues quién es el enemigo

porque yo.....?

*D. Luis.*

No os indignéis,

que quien oy os da el aviso

dará el remedio también.

¿Conocéis a don Fernando  
de Rojas?

755

*D. Grabiél.*                      Sí, y esse fué  
el que a don Pedro, mi hermano,  
le dió la muerte cruel;  
y aunque yo adoro a su hermana, (*Aparte.*)  
mi amor a ha de ser después.

760

*D. Luis.*                      ¿Pero cómo le mató?

*D. Grabiél.* Fué cuerpo a cuerpo.

*D. Luis.*                                              ¿Y por qué  
le mató?

*D. Grabiél.*                      Porque mi hermano  
le dió un bofetón.

*D. Luis.*                                              ¿Savéis  
por qué se le dió?

*D. Grabiél.*                                      La causa  
fué leve.

765

*D. Luis.*                                      Luego ya veis  
que no obró bien vuestro hermano  
en agraviar y ofender  
a Fernando, y que en matarle  
obró don Fernando bien.

770

*D. Grabiél.* Es verdad; pero decidme,  
don Luis, ¿adónde hallaré  
a Fernando, mi enemigo,  
para matarle?

*D. Luis.*                                      Tened,  
que el enemigo no es este  
que yo os e dicho.

775

*D. Grabiél.*                                      ¿Pues quién?

*D. Luis.*                      El deseo de venganza  
que vos dicís, y yo sé  
es solamente el maior  
enemigo que tenéis.

780

*D. Grabiél.* ¿I mi odio queréis que muera?

*D. Luis.* No pido esso: aborreced  
a quien mató vuestro hermano,  
mas perdonadle también;  
queredle mal, perdonando;  
y quando le perdonéis,  
un lugar al odio vuestro  
dentro del pecho le açed,  
supuesto que el perdonar  
no inpide el avorrecer.

785

790

*D. Grabiél.* El matar a mi enemigo  
con injusticia, ya sé  
que es tomar de mí venganza,  
porque es constante que aquel  
que haze la injuria es el mismo  
que la recibe también.

795

No está la injuria en el golpe;  
la ofensa está sólo en que  
en la misma injuria hubo  
la raçón para ofender.

800

Luego no fué el argumento  
quien venció; luego no fué  
la mano quien ha ofendido;  
la raçón, sí. Mas ¿qué aré  
para que conozca el bulgo  
que el no matarle no es  
por falta de mi valor,  
y que sólo fué por ver

805

800. Así el corrector; el original, *rraçon para convenzer*. Añadió el corrector al margen:

[lo] que arguye no concluye,  
[y] que arguye ya se be;  
sólo concluye que hubo  
razón para convenzer.

- que a mi valor le haze falta  
la raçón para obrar bien? 810
- D. Luis.* Señor don Grabiél, oidme.  
Más valor es menester  
para vencer perdonando  
que para enprender, tal vez  
sin raçón, una venganza. 815  
Pues perdonadle, i creed  
que dirá el que más mormura,  
quando vea que tenéis  
valor para perdonar,  
que en vos le ay para enprender. 820
- D. Grabiél.* De más que siempre el perdón  
tuvo buen lugar en quien  
save que es de la nobleza  
el perdón ijo fiél,  
y aunque el bulgo me arriesgase, 825  
una acción intento haçer  
que aunque la mormure agora  
me lâ de aplaudir después.
- D. Luis.* ¿Luego ya le perdonáis?
- D. Grabiél.* Por vos le perdonaré, 830  
con una condiçión.
- D. Luis.* ¿Quál?
- D. Grabiél.* Con sólo que me ayudéis.....
- D. Luis.* Acavad.
- D. Grabiél.* Siempre que yo  
os uviere menester.
- D. Luis.* Aunque sea contra mí, 835  
y aunque sea contra aquel  
por quien os pido perdón,  
mil vidas arriesgaré,  
y esta mano con mi vida  
a[g]ora os entrego en fee 840  
que cumpliré mi palabra.

*D. Grabiél.* Yo os la doy de que seré  
amigo de don Fernando.

*D. Luis.* ¡A, señor don Graviél! ¿Veis  
cómo ia os avéis vengado  
de un enemigo?

845

*D. Grabiél.* ¿De quién?

*D. Luis.* Del deseo de vengaros.

*D. Grabiél.* Ración digo que tenéis;  
valióme vuestro consejo.

*D. Luis.* Vuestra sangre obró con él.

850

*D. Grabiél.* Quien save ser tan amigo  
de su amigo, le tendré  
por mi amigo desde oy.

*D. Luis.* Vos que perdonáis, podéis  
ser exemplo a los mejores.

855

*D. Grabiél.* Ser vuestro es saverlo ser;  
yo os bolveré a ver, don Luis. (*Vase.*)

*Sale Beltrán.*

*D. Luis.* Don Graviél, yo os buscaré.

*Beltrán.* ¿Fuése ya?

*D. Luis.* Sí, ya se a ido.

*Beltrán.* Dime por dónde se fué.

860

*D. Luis.* Fuése por el quarto vaxo.

*Beltrán.* Gran puerco deve de ser.

*D. Luis.* ¿Qué haze don Fernando?

*Beltrán.* Hablando  
con su hermana le dexé.

*D. Luis.* ¿I viene solo?

*Beltrán.* Con un  
cavallero aragonés.

865

*D. Luis.* Verle ya está deseando  
mi fineza y mi amistad,  
y ansí voy.....

*Vâ entrar y sale don Fernando y abraçanse.*

- D. Fer.* Los braços dad  
a vuestro amigo Fernando. 870
- D. Luis.* Y el alma siempre obligada  
con un amor verdadero.  
¿Quién es este cavallero?
- D. Fer.* Don Alonso de Moncada,  
con quien oy mi casa gana 875  
honrras que no a mereçido;  
desde Aragón le he traído  
a casarle con mi hermana.  
Y cumplido este deseo,  
volverme luego he pensado. 880
- D. Luis.* Puesto que a mí me a tocado  
tanta parte deste empleo,  
que soy vuestro amigo digo,  
y que obligado os estoy.
- D. Alonso.* Las gracias de nuevo os doy 885  
por darme tan noble amigo.
- D. Fer.* Alégrome de saver,  
don Luis, que os avéis casado.
- Beltrán.* Conozca usted un criado  
muy cerca de su muger. 890
- D. Alonso.* Tome esta cadena, y crea  
que es alaja para dada,  
por ser de echura estremada.
- Beltrán.* De peso vasta que sea.
- D. Luis.* Ablaros a solas quiero. 895
- D. Fer.* Don Alonso.
- D. Alonso.* ¿Qué queréis?
- D. Fer.* Quên esse quarto esperéis,  
y perdonad.
- D. Alonso.* Aquí espero.
- Beltrán.* La echura digo que alavo.
- D. Alonso.* Estimad la boluntad. (*Vasse.*)
- Beltrán.* Vuestro esclavo soy; echad 900

cadenas a vuestro esclavo. (*Vasse.*)

*D. Luis.* Ya estamos solos.

*D. Fer.* Sí estamos.

*D. Luis.* Amigo, gracias al cielo  
que sin riesgo llegar puede 905  
mi mal a vuestro remedio;  
amigo, yo me he casado.

*D. Fer.* Y quejarme de vos devo,  
que no me lo avéis escrito  
en dos años.

*D. Luis.* Ay sucesos 910  
que no son para fiados  
a la pluma.

*D. Fer.* No lo niego,  
que las palabras que fía  
al oído el lavio atento,  
unas los tiempos olvidan, 915  
otras desvaneze el viento;  
pero aquellas que se escriben  
duran más con ablar menos.

*D. Luis.* Un secreto he de fiaros  
muy del alma, y sólo [quiero] 920  
fiar de tan grande amigo  
todo mi honor; que si es cierto  
que es una firme amistad  
un estrecho parentesco,  
lo que no a un padre, fiaré 925  
a un amigo verdadero.

*D. Fer.* Ea, decid vuestra desdicha,  
que soy tan amigo vuestro  
que, con ser vuestro, de vos  
guardaré vuestro secreto. 930

915-916. El ms., *o unas....*; *o a otras*.

920. El ms., *deseo*.

*D. Luis.* Vos me devéis vuestra honrra,  
Fernando.

*D. Fer.* Así lo confieso.

*D. Luis.* Y a no ser por mí estuvierais  
agraviado.

*D. Fer.* No lo niego.

*D. Luis.* ¿Luego podré fiar la mía  
de vos? 935

*D. Fer.* Lo acertáis en esso,  
que si por vos tengo honrra  
y os inporta mi consejo,  
quando el honor me fiéis  
muy bien podréis atreveros 940  
a tener honrra por mí,  
pues que yo por vos la tengo.

*D. Luis.* Pues decid de qué manera  
me devéis el honor.

*D. Fer.* Creo  
que sois tan pródigo amigo 945  
que del beneficio mesmo  
no os acordáis, i queréis  
que yo os lo aquerde.

*D. Luis.* No es esso.

*D. Fer.* ¿Pues qué?

[*D. Luis.*] Las obligaciones  
de los dos juntar entiendo 950  
para animarme a fiaros  
la que os e de tener, viendo  
la que me tenéis a mí,  
por que vea y veáis a un tiempo  
que son las obligaciones 955  
de mi honrra y el honor vuestro  
igual la que me devéis  
con la que yo he de deveros.

*D. Fer.* Si e de repetirla, oidla.

*D. Luis.* Pues la sé, abreviad.

*D. Fer.* Arélo.

960

Un partido de pelota  
jugábamos yo y don Pedro  
de Ulloa, el ofensor mío,  
tres años ha poco menos.  
Sacava yo y él bolví,  
y entre otros lanzes del juego  
una pelota volvió

965

— ¡ol, antes pluviera al Cielo,  
de su amago se burlara  
mi impulso por más lijero —,  
dando fuera de la raya,  
límite que avía puesto  
la medida por que fuesen  
los impulsos más i menos.

970

«Falta», dixe, y replicó:  
«No es falta», y yo dixe: «En esto  
juzgaráse»; y respondiome:

975

«Nunca yo me pongo en riesgo  
de que otros me contradigan  
lo que yo dixe primero.»

980

«Vuesa merced — respondí —  
lo dexe juzgar, supuesto  
que siempre se an permitido  
estas licençias al juego.»

«Lo que yo digo es verdad»,  
bolvió a intimar. «Yo pretendo  
que no lo sea», le dixe.

985

Él, indignado y sovervio,  
alzó la mano, dejando  
su enojo en mi rostro impreso,  
que su poca raçón pudo  
allarle tan descubierto;  
cavallero de ciudad,

990

en fin, que quiso muy necio,  
porque no vean su falta, 995  
que vean su enojo primero.  
La espada busco indignado,  
pero aunque a un tiempo aprovecho  
ira, venganza y razón,  
apenas con hella buelvo 1000  
quando los amigos míos,  
que lo eran suios, hicieron  
que el deseo de vengarme  
se quede con ser deseo.  
Fuése él, i fuíme agraviado; 1005  
busco solícito medios  
a mi venganza; mas como  
al que me ofendió no encuentro,  
porque de mí se a escondido,  
quando vengarme no puedo 1010  
de mi enemigo, de mí  
es sólo de quien me vengo.  
Asta que una escura noche,  
que vos, como amigo atento,  
salíais desde mi casa 1015  
de buscarle a mi honor medios,  
un hombre en la misma calle,  
valiéndose del silencio  
de la noche, os disparó  
una pistola, creiendo 1020  
ser yo aquel a quien guiava  
el plomo tal vez inçierto.  
Mas fuese la obscuridad  
o la distancia, en efecto,  
os herró, quedando libre 1025  
de la atención el ojecto.

Quiso huir, vos le seguisteis,  
y, en efeto, cuerpo a cuerpo  
disteis la muerte — ¡ay de mí!,  
sin ver quién es — a don Pedro 1030  
de Ulloa, enemigo mío;  
save el Cielo cuánto siento  
que siendo él que me âgraviado,  
que no sea yo quien le a muerto.

Volvisteis luego a mi casa, 1035  
y oiendo el suceso, quedo  
sin esperanza de honor,  
porque el ofendido mesmo  
a de encargar su venganza  
a los filos de su açero. 1040

Entonces, prudente vos,  
como amigo verdadero.....

*D. Luis.* Referid lo que yo os dixé.

*D. Fer.* Oid, que ya lo refiero :

«Amigo — entonçes dijisteis —,  
que di la muerte confieso  
a don Pedro, mas no supe  
quêra quien maté don Pedro.

Él disparó una pistola  
en vuestra casa, creiendo 1050  
que erais vos el que salía  
de vuestra casa; ya veo  
que ha de ser vos quien le mate,  
pues dió muerte al honor vuestro.

Mal parece sin alivio 1055  
el que tenéis; pues yo pruevo,  
si os fiáis de mi amistad,  
a daros todo el remedio.

Muchos vieron — proseguisteis —  
desde los valcones mesmos 1060  
de la calle, que fué un hombre

quien le mató, mas no vieron  
quién fué el hombre: no habrá alguno  
en Valladolid, sabiendo  
que sois vos el agraviado, 1065  
que no os juzgue el satisfecho.  
Todos juzgarán que vos  
le matasteis; partíos luego  
a Çaragoza, i creerán  
que le disteis muerte, viendo 1070  
que sois ei ausente vos  
y que es el muerto don Pedro;  
que bien le podéis fiar  
vuestro honor a mi silencio,  
pues soy vuestro amigo, y sé 1075  
lo que os inporta el secreto.  
Fíese esta vez de mí  
quien tantas vezes lo a echo;  
el secreto en mí se quede  
y en vos, y si en algún tiempo 1080  
protestase mi valor  
fiar el secreto vuestro,  
será bien que me deis muerte  
como vuestro ofensor, puesto  
que si no os le guardo, os ago 1085  
todo el agravio de nuevo.»  
Fuíme luego a Çaragoza.  
En Valladolid creieron  
que le di muerte, y su hermano  
fió la vengança al tiempo. 1090  
Por vos tengo honrra, y aunque  
para con vos no la tengo,  
para con todos, por vos,  
tengo honor, vida y sosiego.  
*D. Luis.* Aún más me devéis, Fernando, 1095  
porque a vuestra hermana, viendo

a los rriesgos que está expuesta  
una hermosura sin dueño,  
fingiendo una carta vuestra,  
la truje a mi casa.

*D. Fer.*

En esso

1100

he hablado ya con mi hermana,  
y os lo estimo i agradezco.

*D. Luis.*

Otra obligación maior.....

*D. Fer.*

Deçid cuál es.

*D. Luis.*

Que os he hecho

amigo de don Graviel.

1105

*D. Fer.*

Asta la quietud os devo.

*D. Luis.*

Y aora me avéis de dever

todo lo más que haçer puedo

por vos, pues mi honor os fío.

*D. Fer.*

Ea, ablad.

*D. Luis.*

Oydme atento.

1110

Yo me enamoré, Fernando.....

*D. Fer.*

Mal principio; mucho os temo.

*D. Luis.*

Pedí al padre de mi esposa

que me hiçiesse feliz dueño

de su veldad. Ve su padre

que soy rico i noble a un tiempo,

con que no me costó el sí

la prolixidad del ruego.

Llevóme a ver a mi esposa;

rendíme a su entendimiento.

1120

Buelvo a pedilla a su padre;

la palabra llega a efeto;

el día en que capitula,

conviniencias que desprecio,

dame la ocasión licencias;

1125

soy amante fino; intento

con la esperanza de esposa  
licencias de parecerlo,  
y díxome: «No conviene.»  
¡Ay de mí!

*D. Fer.*

Don Luis, çquês esto?

1130

*D. Luis.*

«Ni a mí ser yo vuestra esposa,  
ni a vos mi infelize dueño.»

Yo con oir las verdades  
que aun no pronunció el respeto,  
creí quando abló su honor

1135

que abló su abo[r]reçimiento;

porque como la vi hermosa,

y a mí sin mereçimientos,

juzgué, quando no me admite,

que obravan en sus despegos

1140

aún más la atención del odio

que la prevençión del miedo.

Mal tiempo es para un amante

aquel en que estando çiego

crê más a lo que mira

1145

que a lo mismo que está viendo.

De su padre anciano, en fin,

soliçitando preceptos,

me dió la mano, arrojando

de sus dos ojos severos

1150

lágrimas tiernas de amor,

que hella a enjugado y yo vierto.

Llegóse a la noche el plazo

en que coje amor; mas esto

no es vien que se fíe al lavio

1155

quando se dize al silençio.

Murió su padre abrá un mes;

de las llaves me aprovecho

de sus escritorios; allo,

don Fernando, en uno de hellos

1160

un papel que hella escrivió,  
antes mucho de mi empleo,  
no sé a quién. Sólo he savido  
que ella le escrivió, y queriendo  
de una criada antigua suia  
que ya despedí, ser dueño  
desta verdad, dixo que  
la alló su padre escribiendo  
—antes que yo me casase;  
quicá la casó por eso—,  
este papel, que a guardado  
en su escritorio, pudiendo  
hacer que sus letras queden  
en reliquias para el fuego.  
Pues agora he menester  
vuestra ayuda. Yo no puedo  
inquirir al ofensor  
de mi agravio por mí mesmo;  
más fácil será que vos  
examinéis como cuerdo  
en las plazas y corrillos  
y juegos donde más presto  
se ven las agenas faltas  
que no los propios defectos,  
quién el ofensor a sido  
de un honor mío, aunque ageno,  
para que en mi tiempo venga  
el que no a sido en mi tiempo.  
Ella no a sido culpada;  
yo que su injuria padezco  
la e de vengar, y assí vos.....  
Esperad, que [yo] os prometo  
ayudar a vuestra honrra,  
pues que yo por vos la tengo.  
¿Pero quién es vuestra esposa,

1165

1170

1175

1180

1185

1190

1195

*D. Fer.*

por que yo pueda sin riesgo,  
hacer.....?

*Sale Isabel.*

*Isabel.* Don Luis está aquí;  
quiero ver..... ¡Válgame el Cielo!

*D. Luis.* Ésta es Isavel, mi esposa.

*D. Fer.* [*Aparte.*] ¿Qué es lo que miro?

*Isabel.* [*Aparte.*] ¿Qué es esto? 1200

*D. Fer.* ¡Desposada con mi amigo  
la que del alma fué dueño!

*Isabel.* ¡De mi esposo amigo fué  
quien me a ofendido!

*D. Fer.* Yo quiero  
disimular.

*Isabel.* Pero agora 1205  
disimular es primero.

*D. Fer.* Conoçed, vella Isavel,  
un amigo, el más estrecho  
de vuestro esposo don Luis,  
y un reconoçido vuestro 1210  
con la nueva obligación.

*Isabel.* Ya conozco lo que os devo.

[*Sale don Alonso.*]

*D. Alonso.* ¿Venís, don Fernando?

*D. Fer.* Sí.

*Sale doña Juana.*

*D.<sup>a</sup> Juana.* Don Luis, ablarte deseo.

*D. Alonso.* [*Aparte.*] Ésta es doña Juana.

*D.<sup>a</sup> Juana.* [*Aparte.*] Aquél 1215  
es don Alonso.

*Isabel.* [*Aparte.*] No puedo  
tener la ira en los ojos.

*D. Fer.* [*Aparte.*] Disimular aun no puedo.

*D. Luis.* Yo os iré ha ver, don Alonso.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Don Graviel será mi dueño.

1220

*D. Alonso.* Feliz salió mi elección.

*D. Fer.* ¡O, lo que una ausencia a echo!

*Isabel.* ¡O, quién matarle pudiera!

*D. Luis.* ¡O, quién templara mi fuego!

*D. Fer.* Pero primero es mi amigo.

1225

*Isabel.* Venganza mucho me temo.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Muerta voy. (*Vasse.*)

*D. Alonso.* Feliz he sido. (*Vasse.*)

*Isabel.* Grande mal. (*Vasse.*)

*D. Fer.* Cruel tormento.

*D. Luis.* Amigo.

*D. Fer.* ¿Qué me mandáis?

*D. Luis.* Que os acordéis....

*D. Fer.* Ya me acuerdo.

1230

*D. Luis.* Que mi honor os e fiado  
y que yo os e dado el vuestro.

*D. Fer.* ¡Ay, don Luis, mi amigo, mucho  
me enpeñáis!

*D. Luis.* Sé lo que os devo.

*D. Fer.* Lo que siento vuestro mal.

1235

*D. Luis.* Sois honrrado.

*D. Fer.* Es que lo siento  
porque a mí también me toca.

*D. Luis.* Somos dos almas y un cuerpo.

*D. Fer.* ¡Ay, si supieras mi amor!

*D. Luis.* Grandes finezas os devo.

1240

*D. Fer.* Adiós, amigo.

*D. Luis.* Él os guarde.

¿Bolveréis(me) a verme?

*D. Fer.* Luego.

## JORNADA SEGUNDA

*Sale don Fernando dando de puñadas a Galindo.*

*D. Fer.*        Pícaro bufón de nieve,  
yo os aré esta vez callar.

*Galindo.*       A vofetadas y a cozes, 1245  
señor.

*D. Fer.*                ¿Qué es esto, aora dais  
en consejero?

*Galindo.*                Tú eres  
el que en consejero das.

*D. Fer.*        ¿Por qué?

*Galindo.*                Porque das en mí,  
que te aconsejo.

*D. Fer.*                Callad. 1250

*Galindo.*        ¿También me mandas que calle?  
Si soy criado leal,  
¿no es mejor que yo te diga  
lo que te an de murmurar?

[*D. Fer.*]       Llegad, hermano; argüid 1255  
conmigo.

*Galindo.*                Señor.

*D. Fer.*                Ablad.  
Oiros quiero y rresponderos,  
que en todo quanto argüiáis  
la raçón tengo en la mano.

*Galindo.*        Si la pudieras mudar 1260

desde la mano a la lengua,  
te oiré con más voluntad.

*D. Fer.* No os daré.

*Galindo.* Bien sé yo que  
no eres amigo de dar.

*D. Fer.* Ea, decid.

*Galindo.* Es lo primero.....  
en fin, ¿no te enojarás?

1205

*D. Fer.* Prolijo sois.

*Galindo.* Fué mi padre  
relojero.

*D. Fer.* ¿Acaba[rás]?

[*Galindo.*] Suplícote, lo primero,  
me digas qué razón ay  
para que abiendo traído  
de Çaragoza a casar  
a don Alonso Moncada,  
le dejes novio en agraz.

1270

Di, ¿con tu hermana esta voda  
no estava tratada ia?

1275

¿Pues por qué no la as casado,  
y por qué tu hermana está  
tan cerrada, si está él  
avierto de par en par?

1280

*D. Fer.* Don Graviel de Ulloa, hermano  
del que di muerte, me ha  
pedido a mi hermana y  
sólo esta dificultad  
en ver a quál de los dos  
es a quien se la he de dar.  
Si a don Graviel se la ofrezco,  
don Alonso sentirá  
que no cumpla mi palabra

1285

siendò ija de mi verdad; 1290

y si mi palabra cumplo,  
don Graviel se a de enojar  
de que no le dé una hermana  
al que una vida me da.

En don Alonso aventuro 1295

palabra i fedelidad,  
y con don Graviel me a[r]riesgo  
a otra nueva enemistad.

Dos son los que me la piden;  
pues para no haventurar 1300

que el amigo no lo sea  
y el enemigo sea más,  
sin negarla y ofreçella  
a don Graviel, sin dejar  
que desconfíe don Alonso 1305

de mi promesa y lealtad,  
a uno le doy esperanzas,  
a otro plaços sé alargar;  
con que el uno i otro amante  
pendientes a un tiempo están, 1310  
el uno de mi palabra  
y otro de mi voluntad.

*Galindo.* ¿Y a cuál de los pretendores  
es al que tú quieres mal?

*D. Fer.* Yo a don Graviel abor[r]ezco. 1315

*Galindo.* A ésse se la puedes dar.

*D. Fer.* Dexa chanzas.

*Galindo.* Va de veras,  
que te quiero preguntar  
por qué un hombre de tu sangre,  
de tu lustre y tu caudal, 1320  
un hombre de pelo en pecho

— como tú dicho me as,  
 que ésta no es mucha limpieza,  
 aunque es mucha calidad — ,  
 y un hombre como parece  
 por sus barvas tan caval,  
 a de querer la muger  
 de su amigo. ¿Tú as de dar  
 en ser amigo tan falso  
 de un amigo tan leal?  
 ¿Tú no diçes que le debes  
 la vida y honrra?

1328

1330

*D. Fer.* Es verdad.

*Galindo.* Pues bien le paga la honrra  
 quien se la quiere quitar.

*D. Fer.* ¿Ves que estamos en su cassa,  
 y ablas reçio?

1335

*Galindo.* No podrán,  
 aunque dé voçes, oirme;  
 más cerrado el quarto está  
 que tienda de mercaderes  
 de los que suelen fiar.

1340

*D. Fer.* Dime, Galindo.

*Galindo.* ¿Qué dizes?

*D. Fer.* ¿No saves.....?

*Galindo.* Sé a lo que vas,  
 que la as querido primero  
 que se llegase a casar.

*D. Fer.* ¿No saves que en Çaragoza.....?

1345

*Galindo.* Te oí mil veçes suspirar  
 por Isavel, ya lo sé.

*D. Fer.* Pues dime, Galindo, ¿quál  
 fue primero — pues lo saves  
 (s)i lo puedes remediar —,  
 el fino amor de Isavel,  
 u de don Luis la amistad?

1350

*Galindo.* Antes fué que tú la amases.  
*D. Fer.* ¿Pues cuándo as visto tenplar,  
sin inpedir la matheria  
del fuego la actividad?  
La amistad es una unión  
de dos cuerpos; la amistad  
se origina tal vez de una  
obligación matherial :  
no vi quien ame a su amigo  
por afición natural,  
que sólo a la conveniençia  
veo que atienden los más.  
Al que me izo el beneficio  
o a el que haçérmele podrá,  
atiende (a) esta de los cuerpos  
humana façilidad.  
El mar que a la verde orilla  
le da abraços de cristal  
para descansar en hellos,  
es por lo que se los da  
con alma vegetativa.  
Si ama el sol Clicie, verás  
que fué porque el sol la izo  
naçer y fertilizar.  
De las aves en el corro  
allarás otro exemplar,  
pues dan para bien al día  
y a la noche no le dan.  
No abraza el olmo a la yedra  
por gentil y por galán,  
sino porque ve que el olmo  
es quien le a de sustentar.  
Pues en la amistad que aya

1372. *es*, del corrector, sobre *el*; *lo* sobre la línea.

inconstancia y variedad,  
 ¿qué mucho si son las aves  
 lisongeras en cantar,  
 Clicie i mar aduladores,  
 y es la iedra temporal? 1390  
 El amor, sí, de dos almas  
 no tiene favilidad,  
 pues que reçíprocamente  
 aman sólo por amar.  
 Antes que io fuesse amigo, 1395  
 fuí amante; pues quál dirá  
 que es más lícito que dexe  
 el amor por la amistad,  
 siendo la amistad falible;  
 o quál, será bien dejar 1400  
 la amistad por el amor,  
 siendo el alma raçional,  
 y el objecto del que adora.  
 Luego no me culparás,  
 que si fuí leal amante 1405  
 antes que amigo leal,  
 prefiera un amor que es siempre,  
 si el objecto es inmortal,  
 [a] una amistad que si oy es  
 mañana no lo será. 1410

*Galindo.* Mira, arguyendo conmigo  
 es cierto que te saldrás  
 con todo lo que dixeres  
 con mucha façilidad;  
 pero no me güele bien 1415  
 que viniendo a visitar  
 a don Luis abrá tres días,  
 me içieses sin más ni más  
 que yo tomase una llave  
 deste quarto principal, 1420

i que inprimiéndola en zera  
la volviese a su lugar.

Echar llave a su secreto  
para dorarla, es verdad  
que me pareciera bien;  
pero llave para entrar  
a la casa de tu amigo,  
es cosa que no lo árá  
sino un çerragero.

1425

*D. Fer.*

Mira,

he savido que oy se va  
a no sé qué diligençia  
don Luis, fuera del lugar,  
y ablar deseo a Isabel.  
Sólo me quiero quejar  
de su mudanza, y no quiero  
que culpe mi voluntad;  
satisfacerla deseo.

1430

*Galindo.*

Grande lástima me da  
que tú aias venido de  
Çaragoza sin curar  
quantos desaires içiste  
a su hermosura y veldad  
quando fuiste a Çaragoza,  
quando te llegó a rogar  
que te casases con hella,  
y tú, amante pertinaz,  
la respondías a cada  
requiebro un «pesia tal».  
Dime a mí, ¿no me digiste  
que lâvorreçías más,  
no siéndolo, que si fuera  
tu muger en propiedad?  
¿Pues qué novedad es ésta?

1435

1440

1445

1450

*D. Fer.*

Galindo, no es novedad

- ynorar uno que adora  
lo que logra. ¡Quántos ay  
que no estando bien allados  
pruevan, huyendo, olvidar,  
y vuelven âquello mismo  
en que se allavan tan mal! 1455
- Galindo.* Aquella coplilla antigua  
aquí se puede aplicar :  
«En dejando por volver,  
y en volviendo por dejar.» 1400
- D. Fer.* Llama a la puerta.  
*Galindo.* Ya llamo. 1465
- Beltrán.* (*Dentro.*) ¿Quién es?  
*D. Fer.* ¿Respondieron ya?  
*Galindo.* ¿No lo oies? Ya an respondido. (*Sale Beltrán.*)  
[*Beltrán.*] ¿Quién llama?  
*D. Fer.* Yo soy, Beltrán;  
¿don Luis está en casa?  
*Beltrán.* Siempre 1470  
cerrados pienso que están  
él i mi señora.
- D. Fer.* ¿Y qué haze?  
*Beltrán.* Mi señora lo sabrá.  
Galindillo.
- Galindo.* ¿Qué ay, borracho?  
*Beltrán.* Borracho, pues ailos ya,  
¿no es el vino para eso? 1475
- D. Fer.* Di, Veltrán, ¿no avisarás  
a don Luis que estoy aquí?  
*Beltrán.* Sí aré, pero me dará  
mi recado si le doy  
el tuyo.

1455. *ynorar*, del corrector.1466. *Beltrán dentro*, del corrector.

- D. Fer.*                               ¿No me dirás                               1480  
por qué?
- Beltrán.*                               A dado en una cosa.
- D. Fer.*                               Dime en qué a dado.
- Beltrán.*                               En estar  
celoso.
- D. Fer.*                               ¿De quién?
- Beltrán.*                               De mí.
- D. Fer.*                               ¿De ti?
- Beltrán.*                               Pues.....
- Galindo.*                               ¡Ay tal patán!
- Beltrán.*                               El hombre lleva camino                               1485  
en sus çelos; no ay que ablar.  
Dígame, si esta señora  
no haze en todo el día más  
de darme una mirada  
con un suspiro y un ay;                               1490  
si esta muger en la mesa  
a quantas en casa están  
les da un plato y otro plato  
y a mí nunca me le da;  
sí cayendo del roçín                               1495  
de mi amo tres días ha,  
la dió una risa que todas  
tuvieron que murmurar;  
si delante de mi amo  
me dijo un día: «Estimad                               1500  
buestras piernas, que no he visto  
otras como hellas jamás»;  
si es tan gran tonta, que un día  
dixo, reventando ya  
por decirlo, que no tenga                               1505  
rato bueno sin Beltrán,  
¿qué mucho que mi amo quiera  
pegarme una estaca atrás,

- si echa de ver que también  
yo se la puedo pegar? 1510
- D. Fer.* Yo aconsejaré a don Luis  
que un criado tan galán  
no es bueno tenerle en casa.
- Beltrán.* Y tan feliz, que es lo más.
- D. Fer.* Beltrán, di, ¿qué, tanto llora  
tu ama? 1515
- Beltrán.* Puede llorar  
con los mismos ojos.
- Galindo.* Cierto.
- Beltrán.* Pues, majadero, ¿no ay  
muger que llora sin hellos?
- D. Fer.* ¿Sin ojos? Dime tú cuál. 1520
- Beltrán.* La que por entenerzer  
a su amante suele dar  
en darse unto de çevolla,  
si a cierra ojos se le da.
- D. Fer.* Y esse llanto de Isabel,  
¿por quién es? 1525
- Beltrán.* Por mí será.
- D. Fer.* ¿Luego no quiere a don Luis?
- Beltrán.* Tiempo ay, hella le querrá.
- D. Fer.* Quando se casó, ¿llorava?
- Beltrán.* Tanto no, pero algo más. 1530
- D. Fer.* Luego esse llanto que oies,  
¿de aquella causa será?
- Beltrán.* Señor, también me vió entonces;  
luego bien puedo esperar,  
que si oy llora..... Mi señor. 1535
- D. Fer.* ¡O çielos, y quién podrá  
cumplir amante y amigo  
duelo de amor y amistad!

*Sale don Luis.*

[*D. Luis.*] Fernando amigo.

*D. Fer.* Don Luis.

*D. Luis.* ¿Pues cómo vos me aguardáis  
en la antesala? Conmigo  
a esta otra pieza os pasad.

*D. Fer.* Galindo, buélvete a casa.

*D. Luis.* Y tú vájate al çaguán  
o a tu aposento.

*Galindo.* Pues voyme. (*Vasse.*) 1545

*Beltrán.* ¡Luego me querrá dejar  
en el quarto de Isabel!  
Mi amo sabiéndolo, ¡guaay! (*Vase.*)

*D. Luis.* Don Fernando, ¿abrá siquiera  
para el que navega un mar  
tan vorrascoso, esperanza  
de puerto o tranquilidad?  
¿Abrá una seña de luz,  
un relámpago no abrá  
para aquel que va ignorando  
sendas con la obscuridad?  
¿Para un doliente del alma  
abrá un remedio eficaz  
que ya que no sane, alivie  
algo del dolor?

*D. Fer.* Sí le ay. 1550

*D. Luis.* Dame, pues, esse remedio.

*D. Fer.* Es que en toda esta çiudad  
no ay lengua, o la más atenta  
o la destemplada más,  
que niegue que es vuestra esposa  
exemplo de honestidad. 1555

Todos dicen que es lo menos  
su hermosura; a cuál se oirá  
dezir que es su entendimiento  
al recato suio ygal;

1570

quál dize de su constançia  
en saveros adorar;  
de atenta la alava el cuerdo;  
el pobre, de lival;

y como en jardín ameno

1575

que colmó maio galán  
de la açuçena y jazmín,  
de rosa, clavel y açar,  
la vista está indiferente

sin elegir cuál será,

1580

por ser yguales las flores  
la que a de priviligiar.

Ansí el que vió sus virtudes

no podrá distinguir cuál

hermosea más en hella:

1585

o su prudencia en obrar,

o su templanza en sufrir,

o en amar su onestidad.

*D. Luis.* ¿Es esse el remedio?

*D. Fer.* Sí.

*D. Luis.* Pues un exemplo escuchad,

1590

que aunque no es muy cortesano

a de ser muy natural.

Está doliente un enfermo

con un achaque en que está

de la misma dilación

1595

pendiente la sanidad;

ve que su dolor es grande

1569. *dezir*, del corrector.

1589. Verso del corrector.

y ve que le a de sanar  
de la dilatada cura  
la larga proligidad. 1600  
Oye deçir que a venido  
médico estrangero, el qual  
abrevia en una veida  
plazos a la enfermedad.  
Elije esta medeçina, 1605  
la que otra tan eficaz  
que buscó presto el doliente,  
del lecho el prolijo afán.  
Los colores prueba al rostro,  
y asta los brazos verás 1610  
que buelven a introducirse  
de aquel vigor corporal;  
mas verás a pocos días  
con maior actividad,  
desmaiar todo el senblante 1615  
y los braços flaquear.  
Y es que aquella medeçina  
sacó el calor virtual  
del cuerpo, dejando al cuerpo  
el corruptible no más. 1620  
Pues yo soy este doliente:  
de mi dolencia fatal  
abreviar los plaços quise;  
con vos me prové a curar.  
Impírica medeçina 1625  
es la que logro, pues da  
remedio al mal exterior,  
pero no al interior mal.  
¿Pues por qué me dais remedios  
si savéis la calidad 1630

de un mal, y aunque oy sanase,  
 mañana me a de matar?  
 Pues son tan poco eficazes  
 los que os admiro i me dais,  
 que para sanar no son,  
 aunque son para aliviar.

1635

*Sale Beltrán.*

[*Beltrán.*] Un alquilador te a enviado  
 para haçer esta jornada  
 una mula más picada  
 que dama a quien an dejado.

1640

*D. Luis.* Di al lacaiio que quisiera  
 que nos vamos luego.

*Beltrán.* Y pues  
 es para él..... (*Vasse.*)

*D. Luis.* Para él es.

*D. Fer.* Don Luis, decidme, ¿vais fuera?

*D. Luis.* Es la jornada inportante.

1645

*D. Fer.* Ved si de provecho soy.

*D. Luis.* Amigo, a Río seco voy,  
 sólo a ver al almirante,  
 que de Madrid a llegado;  
 y ya savéis que hemos sido,  
 yo su más reconoçido  
 y mi padre su criado;  
 y es obligación llegar,  
 estando cerca de aquí  
 Río seco, a verle.

1650

*D. Fer.* Es ansí;  
 yo os quiero ir âcompañar.

1655

*D. Luis.* Yo os estoy agradeçido;  
 soys mi amigo el más fiel.

*Sale Beltrán.*

[*Beltrán.*] Don Alonso y don Graviel  
a despedirse an venido 1660  
como saven que vas fuera,  
y en essa antesala están. (*Vase.*)

*D. Luis.* Di que ya salgo, Beltrán.

*D. Fer.* Que no me viesen quisiera;  
id a visitarlos vos. 1665

*D. Luis.* El no hablarlos, ¿por qué a sido?

*D. Fer.* Como un tiempo me an pedido  
a doña Juana los dos,  
cumplir con los dos no puedo.

*D. Luis.* Ya los salgo a visitar;  
aquí me esperad. 1670

*D. Fer.* A ablar  
a mi hermana un rato quedo  
en tanto que vos cumplís  
con vuestra visita.

*D. Luis.* Pues  
la que sale, pienso que es 1675  
vuestra hermana.

*D. Fer.* Bien deçís.

*D. Luis.* Yo presto buelvo. (*Vase.*)

*D. Fer.* Aquí estoy:  
amor y honor, ¿qué he de hazer?  
A mi hermana entraré ha ver.  
¿Es doña Juana?

*Sale doña Isabel.*

[*Isabel.*] Yo soy. 1680

*D. Fer.* ¿Pero qué es lo que he mirado?

*Isabel.* [*Aparte.*] ¡O piadosos çielos! ¿Cómo  
permitís que mi ofensa  
se repita de mis ojos?

- D. Fer.* [*Aparte.*] Isabel es; ¡vive, amor!  
y para no morir solo,  
al alivio de la voz  
pide mi pasión soco[r]ros. 1685
- Isabel.* Quejaréme, mas la queja  
arguie amor, y yo sólo 1690  
quiero que vista el semblante  
todas las señas del odio.
- D. Fer.* Yo aunque lâble, no me arriesgo  
a más desaires que lloro;  
si el silencio llega hâcerme 1695  
infeliz, la voz ac[o]jo.
- Isabel.* Como la que soy, le ablo.
- D. Fer.* Como aquel que fuí, me arrojo.
- Isabel.* Yo vivo segura en mí.
- D. Fer.* Covarde soy, pues mal logro 1700  
esta ocasión.
- Isabel.* Yo le ablo.
- D. Fer.* Yo llego.
- Isabel.* ¿Salió mi esposo,  
si savéis, a esotra pieza?
- D. Fer.* Sólo vi salir en golfos  
al fuego, porque tu olvido, 1705  
porque mi ausencia, tu enojo,  
porque tu razón, mi estrella....  
[*Aparte.*] amor, vamos poco a poco;  
no por salir de una vez  
el raudal impetuoso 1710  
de mis pasiones ardientes,  
corra por la lengua sólo;  
espláyese por los lavios  
de su inmensidad el fondo,

1696. El original, *acaso*; el corrector enmendó la *s*, pero conservó la *a* por olvido o por creer innecesaria la corrección.

- porque le escuches más claro  
yendo menos presuroso. 1715
- Isabel.* ¿Con quién abláis?
- D. Fer.* No lo sé.  
Representóme amor loco  
para la imaginativa  
las especies que yo adoro; 1720  
y como representando,  
atento a mi objecto proprio,  
tanto como por creído,  
lo adorava por hermoso.
- Isabel.* ¿Vos no soys el que olvidado 1725  
de mi amor....?
- D. Fer.* Óyeme sólo  
de la suerte que los míos  
buelven âdorar tus ojos.  
¿Viste cristalina fuente  
a cuió conduto hermoso 1730  
se opuso curiosa mano  
y le atajó la corriente,  
que quando aparta[rl]a intente,  
en la misma resistençia  
brotá con más diligênçia? 1735  
De essa manera mi amor  
tuvo suspenso el ardor,  
y oy brota con más violençia.  
Tímido pez que gozó

1731. Podría pensarse en restablecer la rima de este verso y del anterior, corrigiendo:

*a cuió conduto, hermosa,  
se opuso mano curiosa;*

pero el sentido padecería.

1733. El ms., *apartada*.

1738. *y o*, del corrector.

las ondas del mar iguales, 1740  
 por burlar a los cristales  
 en la orilla tropezó;  
 perdió su çentro y porfió  
 con uno i con otro enquntro  
 del mar asta allarse dentro. 1745  
 Semejanza del pez fuí,  
 sin mi çentro estoy sin ti,  
 y ando buscando mi çentro.

Quien ve que a la luz hermosa  
 la mariposa adoró, 1750  
 quita la luz porque no  
 peligro; la mariposa,  
 hasta allarla no reposa,  
 que aunque la perdió, la ama.  
 Aquel exemplo me llama: 1755  
 tu luz hermosa adoré,  
 de la llama me aparté;  
 ya buelvo a buscar la llama.

Mi amor, pues, que como fuente  
 más presurosa corrió; 1760  
 como pez, centro buscó;  
 mariposa, luz ardiente,  
 repetir logros intente,  
 que aunque verte desdeñosa,  
 sólo en ti alienta i reposa; 1765  
 porque exemplo a los tres sea,  
 corre, anima i galantea,  
 fuente y pez i mariposa.

*Isabel.*

Pues el cargo que me azes,

1757. Están tachados, después de éste, los tres versos siguientes:

*y bolviendo a buscar llama,  
 tu luz hermosa adoré,  
 de la llama me aparté.*

óieme, que te respondo 1770  
 con esos mismos exemplos  
 que tú me trais.

*D. Fer.* Ya te oygo.

*Isabel.* Tal vez, essa misma fuente  
 que por un conduto parte,  
 revienta por otra parte, 1775  
 si la inpiden el corriente;  
 que quando, tan imprudente,  
 buscó el curso cristalino,  
 brotó en el linde vecino.  
 Diga tu exemplo tu error: 1780  
 tú me atajaste el amor;  
 ya va por otro camino.

Esse pez quedó en la arena;  
 como en hella se alla mal,  
 bolverse quiere al cristal 1785  
 y no alla la mar serena;  
 que quando con ansia pena  
 torpe la quiso buscar,  
 la mar enpezó a menguar.  
 Tú eres [a]l pez semejante; 1790  
 ya este mar está menguante,  
 ¿cómo as de acertar al mar?

Essa mariposa amante  
 que la llama grangeó,  
 porque della se apartó 1795  
 por ciega o por inconstante,  
 no la alló viva al instante,  
 buscando aquella luz vella  
 que le inclina y atropella.  
 Lo mismo te sucedió: 1800

1772. El corrector, *traes*.

1790. El ms., *el*. Después de este verso hay, tachado: *como as de acertar al mar*.

si ya esta llama murió,  
¿cómo as de abrasarte en hella?

Pues tu errado amor no intente  
ni pez al cristal cobrarse,  
ni mariposa abrasarse,  
ni correr líquida fuente.  
Y assí aunque imitar intente  
a los tres, tú fe engañosa,  
allándome rigurosa,  
¿cómo as de poder lograr,  
correr, vivir y volar,  
fuente, pez i mariposa?

1805

1810

*D. Fer.* Señora.

*Isabel.* ¡Agora respuestas!

*D. Fer.* Si la ausencia.....

*Isabel.* ¡O, ydos! ¿Cómo  
si oystes prompto un engaño,  
tenéis un sentido pro[mpto]?

1815

*D. Fer.* Advierte que.....

*Isabel.* Tus trayçiones.

*D. Fer.* Mira, señora.

*Isabel.* No te oygo.

*D. Fer.* Pues a repetir favores  
oy de tu mano me arrojo,  
aunque.....

1820

*Isabel.* ¡Don Luis, doña Juana!

*D. Fer.* ¡No llames!

*Isabel.* ¡Beltrán, esposo!

*Sale doña Juana.*

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Qué llamas?

1815. El ms., *promisto*; el corrector *prompto*.

1816. El ms., *promisto*, que el corrector olvidó corregir como en el verso anterior.

1820. El ms., *hermano*.

- D. Luis.* ¿Por qué dais bozes?  
*Isabel.* ¡Valedme, çielos piadosos!  
*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Qué quieres?  
*D. Luis.* ¿No me llamavas? 1825  
*D.<sup>a</sup> Juana.* Responde.  
*D. Fer.* [*Aparte.*] Piérdase todo.  
*Isabel.* Es que el señor don Fernando,  
muy neçio y escrupuloso,  
de la atención de su hermana,  
quiere llevársela, sólo 1830  
porque a visto que bas fuera.  
Y viendo el grosero modo  
con que a mí me aze un desaire,  
os llamé por ser forçoso  
quel ruego de los dos pueda 1835  
impidir como más proprio,  
que quando me faltéis vos  
me falte una amiga i todo.  
*D. Luis.* ¿Por esso das voces?  
*Isabel.* Sí;  
que al consejo cariñoso 1840  
de mi amiga doña Juana  
le deben mucho mis ojos.  
*D.<sup>a</sup> Juana.* Ni es tan poco, amiga mía,  
el amor que os reconozco,  
que al primer precepto suio 1845  
deva obedecer tanpoco.  
*D. Luis.* Ni los ruegos de un amigo,  
siempre el mismo y nunca otro,  
dejarán de conseguir  
lo que vos devéis a todos. 1850  
*D. Fer.* Ni mi obligación tan poca  
que no os obedezca.  
*D.<sup>a</sup> Juana.* Oy logro  
con quedarme aquí mi intento.

- Isabel.* ¡Cielos, salí de un aogo!
- D. Fer.* Don Luis, yo iré âcompañaros. 1855
- D. Luis.* Quedaos vos, que yo he de ir solo.
- D. Fer.* Pues don Luis, ¡adiós!
- D. Luis.* ¡Adiós!
- D. Fer.* [*Aparte.*] Líbreme amor de mí propio.
- D. Luis* (1). *Isabel*, vete a tu cuarto.
- Isabel.* Voy a obedecerte, esposo; 1860  
buélvate el Cielo con bien.
- D. Luis.* [*Aparte.*] Para que te adore solo,  
sospecha mía, a morir.
- Isabel.* A llorar, cansados ojos.

*Sale Beltrán con luzes, y pónelas sobre el bufete.*

- Beltrán.* Ya del sol el ruvio coche 1865  
a otro polo se a pasado;  
ya pareze que a cerrado  
la vestiaza de la noche.
- Fuesse mi amo y no convino  
darme su poder entero; 1870  
çierto que es gran majadero  
mi amo por su camino.
- Yo soy un hombre sençillo  
y un niño me engañará;  
¿quiérenlo saver?, ¿qué va, 1875  
que me engaña este bolsillo?
- Don Alonso de Moncada,  
novio que aun no a madrugado,  
çien escudillos me a dado  
como quien no dize nada, 1880  
porque yo le dexe agora  
entrar solo, ablar y ver  
a su futura muger  
doña Juana, mi señora.

(1) Así el corrector; el original, *D.<sup>a</sup> Juana*.

Y âzer vengo un soliloquio  
que muy necesario es:  
aunque *raçón* y *interés*  
primero haçen un coloquio. 1885

Hable el *interés* aquí;  
que able la *raçón* quisiera. 1890  
Dize hella desta manera,  
dize el interés assí:

*Raçon.* «Oy perderás tu opinión,  
por los çiento que te an dado.»

*Interés.* «¿Y qué a de haçer un criado  
que no cobra su *raçón*?» 1895

*Raçon.* «Beltrán, tu honor, que es primero,  
con riesgos grandes está.»

*Interés.* «Tonto, ¿qué riesgos, si ya  
envolsaste tu dinero?» 1900

*Raçon.* «No conviene.»

*Interés.* «Sí conviene.»

*Raçon.* «No están seguras.»

*Interés.* «Sí están.»

*Raçon.* «Hombre, mira el qué dirán.»

*Interés.* «Más diçen del que no tiene.»

*Raçon.* «Dirán que eres traidor fiero  
en todas las ocasiones.» 1905

*Interés.* «Como tú tengas doblones  
hellos te arán cavallero.»

*Raçon.* «Con los çiento, ¿qué remedias?»

*Interés.* «Vestir y comer mejor.» 1910

*Raçon.* «Mira el punto de tu honor.»

*Interés.* «Peor es ver el de las medias.»

*Raçon.* «No te está bien.»

*Interés.* «Sí está bien.»

*Raçon.* «Criado ingrato te llamo.»

*Interés.* «Con hellos podrás ser amo  
por siempre jamás, amén.» 1915

Venció el interés; bien aya  
yo, que al interés creí;  
pero, pues lo prometí,  
baia el soliloquio, vaya.

1920

Digo, que aunque no se ignora  
lo que puede suçeder,  
dos valonas quiero haçer  
de mis dos manos agora.

Aora bien, con prevençión,  
quiero poner a este lado  
la obligaçión de criado:  
pessada es la obligaçión,

1925

pero es más pesado el oro.  
Ítem, la honrra es muy bana  
i no pessa una avellana.

1930

Ítem, echo aquí el decoro  
para que más peso lleve,  
y echo por pesso maior  
lo que devo a mi señor.

1935

Pongo aquí lo que me deve,  
pues siendo alcagüete intento  
a esta valança cargar  
doçientos, que me an de dar,  
porque e tomado los çiento;  
ya ésta pesa más, de modo  
que a[r]riesgo honrra y opinión.  
Dinero, ágote vellón,  
y pesarás más que todo;  
guardo el plus y quiebro el peso;  
y entra, pues ya me rendí.

1940

1945

*Sale doña Juana y Angela.*

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Fuesse Veltrán?

*Angela.* No se ha ido.

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Si no se quita de aquí,  
cómo entrará don Graviel?

*Angela.* Déjame tú ablar con él.

1950

*D.<sup>a</sup> Juana.* Llega, pues.

*Angela.* ¿Me esperas?

*D.<sup>a</sup> Juana.* Sí.

*Angela.* ¡Beltrán!

*Beltrán.* [*Aparte.*] Fuéronme a la mano.

*Angela.* Vente âcostar.

*Beltrán.* ¿Qué he de hazer?

Para ser con mi muger,  
de aquí a un ora es muy tenprano.

1955

¡Que esto me aia suçedido!

*Angela.* [*Aparte.*] A qué mala ocasión vengo;  
en aquella pieza tengo  
a don Graviel escondido;

que al irse mi amo primero  
le escondí donde aora está.

1960

*Beltrán.* [*Aparte.*] ¿Qué va que este hombre se va,  
y envía por su dinero?

*Angela.* Y doña Juana quisiera  
hablarle, mas no le espero.

1965

*Beltrán.* Ella si entra aquí, yo quiero  
irme i çerrar por de fuera.

*Angela.* ¿Te vas?

*Beltrán.* Ya lo puedes ver;  
éntrate luego âcostar.

*Angela.* ¿Dónde, a estas oras?

*Beltrán.* A estar  
una noche sin muger. (*Vase.*)

1970

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Fuesse?

*Angela.* Sí.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Bien se a dispuesto.

*Angela.* ¿No ay cerrojo? (*Mira a la puerta.*)

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Y qué inportara?

*Ángela.* Si por de dentro çerrara,  
no entrara Beltrán tan presto;  
que el Beltrán, decirte puedo  
que es grandísimo ablador.  
¡A, don Grabiell!

1975

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¡Ay amor!

*Sale don Grabiell.*

[*D. Grabiell.*] ¡Ángela!

*Ángela.* Llegá sin miedo.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Ya una dicha e conseguido.

1980

*D. Grabiell.* Ya una ocasión e logrado.

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¡Ay imposible deseado!

*D. Grabiell.* ¡Ay engaño apeteçido,  
doña Juana!

*D.<sup>a</sup> Juana.* Dueño mío,  
no e podido más apriesa  
salirte a ver.

1985

*D. Grabiell.* Doña Juana,  
sólo el alma te agradezca  
que aia muger tan constante  
que a tantos riesgos espuesta,  
en el mismo inconveniente,  
menos regele y más quiera.

1990

*D.<sup>a</sup> Juana.* Don Graviell, en tantos riesgos  
sólo te llamé a que sepas  
que don Alonso....

*D. Grabiell.* Ya sé  
que ser tu esposo desea,  
mas si tu hermano procura....

1995

*D.<sup>a</sup> Juana.* Los neçios temores deja,  
y no arriesges mis oídos  
al estilo de tus quejas;  
que si el casarme intentare

2000

con ruegos o con violências,  
verás de mi firme amor.....

*D. Grabiél.* ¿Qué?

*D.<sup>a</sup> Juana.* La última experiencia.

*D. Grabiél.* ¿Pues qué as de intentar?

*D.<sup>a</sup> Juana.* Ser tuia,  
y podrá más mi cautela.  
que su preçepo.

2005

*D. Grabiél.* Tú eres,  
dueño mío, la primera  
que el mérito de un amor  
prefiere a una conveniència.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Pídeme tú a don Fernando,  
mi hermano.

2010

*D. Grabiél.* Essa diligència  
ya la izo mi deseo,  
y para darme re[s]puesta  
plaços pide a su atención.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Pues don Graviél, si él intenta  
casarme, la noche misma  
que su elección me aga fuerza  
a que admita a don Alonso,  
he de ser tuia.

2015

*D. Grabiél.* Quisiera  
que me dixeras tu industria.

2020

*D.<sup>a</sup> Juana.* La que intento hazer.....

*Ángela.* Espera,  
que una llave en el çerrojo  
e sentido.

*D.<sup>a</sup> Juana.* As que se buelva  
al quarto, adonde ahora estava.

*Ángela.* Beltrán, buelve. [*A don Grab.*] Y assí es fuerza  
que en tanto que reconoze,  
entres conmigo a esta pieza.

2025

*D.<sup>a</sup> Juana.* Pues buélvete adonde estavas

en tanto que Beltrán entra.

*D. Grabiél.* Ya me retiro.

*Ángela.* ¡Que abre!

2030

*D.<sup>a</sup> Juana.* Luego verás mi fineza.

*Ángela.* Siempre dixé que Beltrán  
tenía muy malas bueltas. (*Vanse.*)

*Sale don Fernando.*

*D. Fer.* Abrió la llave este quarto;  
ya entré, por cuanto no fuera  
un ierro que yo he labrado  
el que abre una puerta agena.  
Fuesse don Luis. Por no haçerle  
una traición, bueno fuera  
ser traidor con toda un alma  
con quien primero ize treguas.  
En que se sepa un delito  
de mi amor, ¿qué más se a[r]riesga  
que una vida?; pues también  
la a[r]riesgo, en que no se sepa.  
La amistad asta la arar (:);  
pero ia se privilegia  
al amor, imaginaria  
deidad de los hombres, çiega.  
Éste es de Ysabel el quarto,  
y el que a mano siniestra  
retrete se deja ver,  
en el que Isabel dispensa  
al sueño la variedad  
de tanta espeçie diversa,  
como todo un día ensaia  
y una noche representa.  
Sobre este bufete hay luz,  
y no es poco que la vea

2035

2040

2045

2050

2055

2046. Quizá, esto lo ará.

quien va ciego; mas la luz  
matherial al soplo muestra  
que está corrido este fuego,  
que me abrasa y lisongea.  
¡Que a la luz de tanta llama  
arda tan fácil pavesa!  
Pero al soplo, si él es fuego,  
no es posible que fallezca,  
pues acabar de matarla  
es enpeçar a ençendella:  
muera así. Llévame, amor, (*Mata la luz.*)  
pues de ligero te preçias,  
al cielo de la hermosura.  
Mas le has de errar, si me llevas;  
pues ya que de alas te adornas,  
amor, quítate la venda:  
que ¿cómo puedes volar,  
si no ves adónde buelas?  
Por aquí entraré; una llave  
e sentido en esta puerta,  
si no fué que mi temor  
cree aquello que reçela.

*Salen don Alonso y Beltrán.*

*Beltrán.* Entrad, señor don Alonso,  
que aunque está oscura esta pieza  
yo veo luz por los doblones.

*D. Alonso.* Beltrán, ¿por dónde me llevas?

*D. Fer.* Y ahora, pasos e sentido.

*D. Alonso.* Vengaré desta manera  
el desaire echo a mi amor.

*Beltrán.* Sígueme.

*D. Fer.* Entrarme quisiera  
en el cuarto de mi hermana  
por esta puerta.

*Beltrán.* No temas;  
pero aquí siento ruido.

*D. Alonso.* Agora Beltrán enpiezas  
a temer.

*D. Fer.* Éste es Beltrán.

¡Que no encontrase la puerta!

2095

*Beltrán.* Si mi amo se quedó en sombra.

*D. Alonso.* Guíame, Beltrán; ¿qué esperas?,  
¿qué sientes?

*Beltrán.* No más de pasos.

*D. Alonso.* ¿Dónde?

*Beltrán.* En el alma.

*D. Alonso.* No seas  
temeroso.

*Beltrán.* Doite ençima  
mi ración, porque te buelvas.

2100

*D. Alonso.* Yo he de entrar.

*Beltrán.* Ven por aquí.

*D. Alonso.* Ya yo voy.

*Beltrán.* Desta manera  
me he de escurrir, y pues él  
no quiere volverse, vea  
si puede lo que ha de ser;  
que si mi amo me encuentra,  
no tengo en los çien escudos  
para ylas.

2105

*D. Alonso.* ¿Me guías?

*Beltrán.* Llega.

Pues no hallo la puerta, voime. (*Vase.*)

2110

*D. Alonso.* Beltrán, [di,] ¿cómo me dejas?

*D. Fer.* Mas con un hombre encontré.

*D. Alonso.* ¡Viven los çielos!, que era  
verdad lo que Beltrán dixo.

*D. Fer.* Valerme esta vez es fuerza  
del silencio.

2115

*D. Alonso.* Mi voz quede  
entre mi lavio y mi lengua.

*D. Fer.* ¿Quién será?

*D. Alonso.* ¿Quién puede ser?

*Sale don Luis.*

*D. Luis.* Valime de la cautela  
de fingir que iva Ríoseco, 2120  
y sin que nadie me bea  
me volví al lugar; prové  
si a mi difícil sospecha  
me declarase la noche  
lo que el día me reserva. 2125

*D. Fer.* Sombra, ayuda los delitos  
de amor.

*D. Alonso.* ¡O, si allar pudiera  
un balcón!

*D. Luis.* Salté essas tapias;  
fié a una llave maestra  
mi secreto. Pero aquí 2130  
siento pasos.

*D. Fer.* Alle puerta  
mi acero.

*D. Alonso.* A mi valor fío  
mi fortuna.

*D. Luis.* Ea, sospechas  
de lo que dudó el oído  
aga la vista experiencias. 2135

*(Descubre don Luis una linterna con luz.)*

*D. Fer.* ¡Bálgame el Cielo!, ¿qué he visto?  
¡Que esto a mi amor le suceda!

*D. Alonso.* Don Luis es éste; mi espada

a de ablar y no mi lengua.  
*D. Luis.* Verdades de una ylusión, 2140  
enigmas de una evidencia,  
el uno del otro sombra  
y ambos luzes de mi ofensa,  
¿qué hacéis dentro desta cassa  
a quien por mía respetan 2145  
los raios del Sol, pues quando  
ban a entrar, entran apenas?  
¡Ea, responded!

*D. Fer.* Si respondo,  
que ha de conoçerme es fuerza (*Aparte.*)  
en la voz.

*D. Alonso.* Conoceráme, 2150  
quando responderle quiera. (*Aparte.*)

*D. Luis.* Tan retórico el acero,  
i tan muda vuestra lengua.

*D. Fer.* Mi industria me valga, i pues  
la puerta se dejó avierta, 2155  
para que no me conozca.....

*D. Luis.* ¡Ea, ablad!

*D. Fer.* Desta manera  
mi honor y amor aseguro.

(*Vase y al irse ázele caer la linterna.*)

*D. Luis.* No te valdrá la cautela  
de dar la muerte a una luz, 2160  
pues la de mi honor me queda.

*Sale Ángela y don Grabiél.*

*Ángela.* Digo, quién a mi señor.....

*D. Grabiél.* ¿Pues qué intentas?

*Ángela.* Ven apri[e]sa,  
que la puerta principal

he visto avierta.

*D. Luis.*

Que fuera

2165

que como avierta al entrar  
dejé del cuarto la puerta,  
uno de los dos, o entrambos,  
intentan salir por hella;  
así lo pienso guardar.

2170

*(Pónese a la puerta con la espada desnuda.)*

*D. Alonso.* Ya es preciso que me vea.

*Angela.* Sal por aquí.

*D. Grabiél.* Ya te sigo.

*D. Luis.* No a de salir el que intenta  
buscar mi acero.

*D. Grabiél.* Éste es don  
Luis.

Ángela. ¡Ya la ize buena!

2175

*D. Luis.*    Ángela, criados, ¡ola!,  
              luzes.

Angela. Retirarme es fuerza. (*Vase.*)

*Salen don Grabiél y doña Juana con luzes.*

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Quién da voces?

*Isabel.* ¿Quién llamava?

*D. Luis.* Ninguno se fué.

*Isabel.* ¡Estoy muerta!

*D. Grabiél.* ¡Lanze fuerte!

*D.<sup>a</sup> Juana.* A don Graviel  
allo.

2180

*D. Luis.* ¡Quién de ti se huyera!

*D. Grabiél.* ¿Qué aré?

*D. Luis.* Ya que vuestra industria  
se rindió a mi diligencia,  
decidme agora quién soys;

óygaos yo, ya que nos vea; 2185  
 pero en lo vengativo  
 yo aré que su sangre sea (*Llaman.*)  
 la lengua de su delito.  
 Mas llamaron a la puerta:  
 ¿qué haré, cielos? ¿quién será? 2190  
 Otra vez con mucha fuerza (*Llaman.*)  
 llaman: ¿quién es?

*D. Fer.* Yo soy,  
 que al hir paseando por essa  
 calle a mi casa, oý ruido  
 de espadas dentro, en la vuestra; 2195  
 y como estavais ausente,  
 como es una ofensa mesma  
 la de los dos por los dos,  
 intentava en vuestra ausencia  
 que mi valor adelante 2200  
 la verdad de mi fineza.

*D. Luis.* Pues si uno somos los dos  
 dentro de mi casa mesma,  
 he allado los que veis.

*D. Fer.* Pues mueran, amigo.

*D. Luis.* ¡Mueran! 2205

*D. Grabiél.* ¡A, don Luis!

*D. Alonso.* ¡A, don Fernando!

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¡Ay más riesgos!

*Isabel.* ¡Ay más penas!

*D. Luis.* ¿Qué decís?

*D. Fer.* ¿Quién soys? Ablad.

*D. Grabiél.* Soy don Graviel; llegaos cerca.

2185. El corrector añadió el *os* de *óygaos*.

2209. En lo que sigue, D. Grabiél y D. Alonso hablan aparte (sin descubrirse a los demás) con D. Luis y D. Fernando, respectivamente.

*D. Alonso.* Soy don Alonso.

*D. Luis.* ¿Pues cómo?

2210

*D. Fer.* ¿Quién aquí.....?

*D. Grabiél.* Ya se os acuerda

que me disteis la palabra  
que siempre que se me ofrezca  
lanze en que de vuestro amparo  
neçesiten mis finezas,  
me ayudaréis.

2215

*D. Luis.* Ya me acuerdo.

*D. Grabiél.* Yo amo a doña Juana vella.

Dos cosas quiero pedirós:  
que perdonéis, la primera,  
que violase como amante  
el sagrado destas puertas;  
y otra, que solicitéis  
que el felice dueño sea  
de doña Juana. Bos fuisteis  
el que me pidió que fuera  
amigo de don Fernando;  
esta obligación merezca  
este premio, porque entrambos  
podamos quedar sin queja,  
vos satisfecho de allarme  
dentro vuestra casa mesma,  
yo pagado de haver visto  
que cumplís desta manera  
la palabra que me distes  
como [yo] os cumplí la vuestra.

2220

2225

2230

2235

*D. Alonso.* Viendo que me dilatabais  
vuestra palabra, y que en hella  
tiene esperanza mi vida;  
viendo dilaciones nuevas  
y viendo que en don Grabiél  
alló mi amor competencias,

2240

- osé deste ardid, porque  
hallándome aora es fuerza  
que vos por vuestro honor mismo  
me la cumpláis; pues merezca 2245  
mi osadía, pues que a tanto  
que no conseguí mis quejas.
- D. Luis.* Pues yo hos perdono el honor  
de allaros aquí, mas sea  
dándome mano y palabra..... 2250
- D. Grabiél.* Nada mi amor os reserva.
- D. Luis.* De que vos daréis la mano  
a doña Juana.
- D. Grabiél.* Essa es nueva  
obligación que os confieso.
- D. Fer.* Pues si salir de aquí es fuerza, 2255  
que me deis mano y palabra.....
- D. Alonso.* La vida también es vuestra.
- D. Fer.* Que os casaréis con mi hermana.
- D. Alonso.* Yo os la doy.
- D. Grabiél.* Mi mano es ésta.
- D. Luis.* ¡A, don Fernando!
- D. Fer.* ¡Don Luis! 2260
- D. Luis.* Satisfecho mi honor queda  
por el que veis; aora falta.....
- Isabel.* ¿Quién será?
- D. Luis.* Que de vos sepa  
quién es esse cavallero.
- D. Fer.* Callaros quién es es fuerza, 2265  
pero crêd que si inportara  
a vuestro honor, os dijera  
quién es, pues soy vuestro amigo.
- D. Luis.* Más mis sospechas se a[r]riesgan

2243. El ms., *agora*.2262. El ms., *agora*.

en vuestro silencio.

*D. Fer.*

Más

2270

peligrará mi sospecha  
en no saver yo quién es  
dentro en vuestra casa mesma  
el que encubrés; que si vos  
sois dueño de Ysabel bella,  
a mí también por mi hermana  
me toca saver quién sea.

2275

*D. Grabiél.* ¡Si fuese aquél don Alonso!

*D. Alonso.* ¡Si éste don Grabiél!

*D. Luis.*

Pues ¡eal,

amigo, lo que me toca  
es que salgáis de sospechas.  
Yo os diré a solas quién es,  
que no ablo yo estas materias  
en presencia de quien puede  
inportar que no las sepa.

2280

2285

*D. Fer.*

Pues es lo que a mí [me] toca  
llevar a vuestra presençia  
al que por la misma causa  
os encubrí.

*D. Luis.*

A vuestra quenta

está mi honor.

*D. Alonso.*

Sabré si es

2290

don Graviel.

*D. Grabiél.*

Hasta que vea

al que encubrió (a) don Fernando  
me toca hazer resistençias.

*D. Luis.*

¡Don Fernando!

*D. Fer.*

¿Qué decís?

*D. Luis.*

Que aga en esta conpetençia

2295

CADA QUAL LO QUE LE TOCA.

*D. Fer.* Don Luis, la amistad es ésta.

*D. Luis.* Vete, Isabel.

*Isabel.* Ya obedezco.

*D. Fer.* ¿Qué aguardas tú?

*D.<sup>a</sup> Juana.* Amor, paçiençia.

*D. Fer.* Seguidme.

*D. Luis.* Venid conmigo.

2300

*D. Fer.* ¡Ay amor, lo que me questas!

*D. Alonso.* Sobre çelos no ay palabra.

*Isabel.* No ay dudas sobre inoçençias.

*D. Grabiél.* Satisfaçerme es primero.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Disimular es prudencia.

2305

*D. Fer.* Mucho le devo a mi industria.

*D. Luis.* Poco debo a mi cautela.

#### FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

## JORNADA TERCERA <sup>(1)</sup>

*Sale don Luis, Beltrán y Ángela, de las manos.*

*Beltrán.* Señor.

*D. Luis.* Ablad quedo, hermano.

*Beltrán.* ¿A qué nos traes?

*Ángela.* ¿A qué vienes?

*Beltrán.* Pues de tu mano me tienes  
no me dejes de tu mano. 2310

*Ángela.* Mira.....

*D. Luis.* Que calles, te pido.

*Ángela.* No es bien que me tome a mí  
una mano sola aquí  
quien no fuere mi marido. 2315

*D. Luis.* Abla quedo, o ¡vive Dios!....

*Beltrán.* Pues Ángela, yo querría  
que me soltase la mía  
y que os tomase las dos.

*D. Luis.* La puerta quiero cerrar. 2320

*Beltrán.* ¿Qué es lo que intenta mi amo?

*Ángela.* Cerró: Neguilla me llamo.

*D. Luis.* Ahora pienso examinar  
lo que el alma sospechó,  
pues juntos los dos están. 2325  
Dime una verdad, Veltrán.

(1) La jornada segunda termina al fol. 44 v.; la tercera comienza al fol. 47 r.

2323. El ms., *agora*.

- Beltrán.* ¿Adónde la tengo yo?
- D. Luis.* Luego tú.....
- Beltrán.* Yo no sé nada.
- D. Luis.* Pues mi açero.....
- Beltrán.* Oie primero,  
para ésta [es] bueno el açero, 2330  
que dize que está opilada.
- D. Luis.* ¿Fuiste la que as escondido  
dos hombres que anoche allé?
- Angela.* Plega a Dios que si lo sé  
lleve el diablo a mi marido; 2335  
que aquesta satisfacción  
vien vastava a disculparme.
- Beltrán.* Hermano, esto a sido echarme  
la culpa y la maldición.
- D. Luis.* Dime la verdad.
- Angela.* ¡Ay tal! 2340  
Señor, él la culpa tuvo,  
que aquesta noche no estuvo  
en mi lecho conyugal.
- Él sí que te fué traidor,  
que anoche, muy a desora, 2345  
estuvo con mi señora  
ablando.
- Beltrán.* Miente, señor,  
que yo he mirado al decoro;  
que aun mi ama no repara,  
más, ¡vive a Dios!, no la ablara 2350  
aunque me cubriera de oro.
- D. Luis.* Desta suerte me dirás  
cómo metiste a los dos.
- Beltrán.* Testimonio es, ¡vive Dios!,  
porque uno metí, no más. 2355

- D. Luis.* Di quién fué esse hombre.  
*Ángela.* No es nada.
- D. Luis.* Dímelo; acava, traidor.  
*Ángela.* Dilo, infame.  
*Beltrán.* Fué el señor  
don Alonso de Moncada.
- D. Luis.* ¿Cuándo fué?  
*Beltrán.* Anoche fué él cuando.... 2360
- D. Luis.* A qué entró, quiero saver.  
*Beltrán.* A doña Juana entró a ver,  
la hermana de don Fernando;  
y sólo fué con intento....
- D. Luis.* No te (te) turves, abla ya. 2365  
*Beltrán.* Dijo que sólo entró ha  
decirle su pensamiento;  
y como destos amantes  
tratada la voda estava,  
no pensé yo que importava 2370  
casarlos dos días antes.
- D. Luis.* Pues ya tu traición confiese....  
*Beltrán.* ¡Señor!
- D. Luis.* Por quién entró aquí  
otro hombre que yo ablé y vi.  
*Beltrán.* 74 Angelilla save de ésse. 2375
- D. Luis.* Pues dime, criada infiel,  
¿quién en mi casa intentó....?  
*Ángela.* Lléveme el diablo si yo  
metí más de a don Graviel.
- Beltrán.* Ea, señor, no ay más que ver. 2380  
*Ángela.* Aier, doña Juana hermosa  
me dixo que era su esposa  
o que lo avía de ser,  
y yo lo metí.
- Beltrán.* Esso pasa....  
*Ángela.* Porque ella me lo mandó. 2385

*Beltrán.* ¿I qué te dió?

*Ángela.* A mí me dió  
gana de meterle en casa.

*D. Luis.* Tú eres quien culpado estás,  
y ¡vive el cielo!, traidor,  
que he de matarte.

*Beltrán.* ¡Señor!,  
no me desidiré más.

*D. Luis.* Di.

*Beltrán.* Porque oygas mi lealtad,  
otro hombre en tu cuarto vi  
y ésse yo no le metí.

*Ángela.* Ni yo tampoco.

*D. Luis.* Esperad.

¿Tú no metiste — ¡estoy ciego! —  
por ruego o por interés  
a don Alonso?

*Beltrán.* Así es.

*D. Luis.* ¿Tú a don Graviel?

*Ángela.* No lo niego.

*D. Luis.* Luego otro en mi cuarto a entrado.

*Ángela.* No le vi, no he de mentir.

*Beltrán.* Yo vi a la calle salir,  
huiendo otro hombre envozado,  
que no pude conozer.

*D. Luis.* Si el que la luz me mató  
por esta puerta salió  
a la calle, puede ser.

Engañome, que no es  
mi discurso verdadero;  
dos hombres dejé primero  
y allé dos hombres después,  
quando con las luzes vi  
los mismos que me ofendieron;  
luego aquellos mismos fueron

los que antes riñeron.

*Beltrán.* Sí.

2415

*D. Luis.* Luego ya me desengañó  
de mis ciegas fantasías.

*Ángela.* Sí; pero en esto podías  
padezer también engaño.

*D. Luis.* Ángela, dime, por Dios,  
si mis ojos se engañaron.

2420

*Ángela.* Quando la luz te mataron  
yo te vi reñir con dos,  
y yo con resolución  
de criada y de muger,  
saqué a don Graviel, por ver  
si lograba la ocasión  
viendo avierto este postigo.

2425

.....  
Tú la puerta defendiste;  
fuíme — y dejéle contigo  
para haçer dél ladrón — fiel,  
a ese otro quarto postrero.

2430

*D. Luis.* ¿Luego dos vistes, primero  
que sacaste a don Graviel?.....

2435

*Ángela.* Con dos te vi pelear.....

*D. Luis.* ¿Quando él intentava huir?  
Luego uno pudo salir,  
i dos pudieron quedar.

*Beltrán.* Uno se fué, sí, señor.

2440

*Ángela.* Que no te he engañado, piensa.

*D. Luis.* ¿Para qué estudia en la ofensa  
el que ignora el ofensor?

¿Desde dónde, no dirás,  
le viste huir?

*Beltrán.* Esso sí;

2445

desde el corredor le vi.

*D. Luis.* ¿Qué içiste?

- Beltrán.* Verle no más.
- D. Luis.* ¡Villano, traidor!
- Ángela.* Acierta.
- D. Luis.* Responde, ¿cómo salía?
- Beltrán.* ¿Quieres ver cómo corría? 2450
- D. Luis.* Sí.
- Beltrán.* Pues ábreme esa puerta.
- D. Luis.* ¡Traidor!
- Beltrán.* No me dé esse nombre.
- D. Luis.* Sólo esto saver quisiera,  
si conocistes quién era.
- Beltrán.* Sí, señor.
- D. Luis.* ¿Quién era?
- Beltrán.* Un hombre. 2455
- D. Luis.* Aora gracias, quando ya  
mi ofensa de ti escuché.....
- Beltrán.* Óyeme agora y diré  
sus señas de pe a pa.  
Pregúntame; poco a poco 2460  
te iré respondiendo yo.
- D. Luis.* ¿Vístele la cara?
- Beltrán.* No.
- D. Luis.* ¿Oýstele ablar?
- Beltrán.* Tampoco;  
mas si yo le viera agora.....
- D. Luis.* ¿En qué le as de conoçer,  
si le ves? 2465
- Beltrán.* En el correr.
- D. Luis.* Calla, infame. Tu señora,  
¿a qué ora se recojió?
- Ángela.* Tú que lo viste, dilo.
- Beltrán.* Luego que te fuiste  
en su quarto se çerró. 2470

- D. Luis.* Uno metió, es cosa clara:  
al que deste quarto huyó.
- Beltrán.* Quien uno te confesó,  
¿otro te reconciliara? 2475
- Ángela.* Mi verdad, que tu honor mira,  
desnuda siempre te habló.
- Beltrán.* ¿No ves que la desnudó  
para vestir la mentira?
- D. Luis.* A aquella pieza apartada 2480  
deste quarto, os retirad.
- Ángela.* Abre esa puerta.
- D. Luis.* Callad.
- Beltrán.* Él la quiere hazer çerrada
- D. Luis.* Acavad.
- Beltrán.* Trocarle intento  
mis çiento en esta ocasión; 2485  
pero a pagarme en bellón,  
tomo a çinquenta por çiento. (*Vausse.*)
- D. Luis.* Ahora, pues, que a mi atención,  
asegurados del miedo,  
llegan en voz los avisos 2490  
que ha cautelado el silencio,  
la infeliz causa de todos  
muera al rigor de mis çelos,  
porque no culpe mi honor  
la ociosidad de mi azero. 2495  
Isabel muera.

*Sale Isab[el.]*

- [*Isabel.*] Señor,  
vos airado y poco atento,  
al açero consultáis  
cuidados del honor vuestro.

¿Un secreto tan del alma 2500  
 le fiáis al brazo diestro?  
 El que obedeze a la ira,  
 ¿cómo ha de dar buen consejo?  
 Sólo por satisfaçer  
 al brazo, indignado os creo, 2505  
 porque te[m]éis que os murmure  
 como es vecino del pecho,  
 donde.....

*D. Luis.* Infelize Isabel  
 —y yo infeliz(e), pues padezco  
 tu desdicha —, ya tú sabes 2510  
 que esta noche vi yo mesmo  
 dos hombres dentro en mi casa.

*Isabel.* Tú sabes quién son.

*D. Luis.* Es cierto;  
 pero otro que yo no he visto,  
 y esos dos criados vieron, 2515  
 que entró en tu quarto, por quien.....

*Isabel.* Suspende el airado intento,  
 y antes que me den la muerte  
 tus sinraçones, te ruego  
 no más de que las dilates; 2520  
 no que la perdones, puesto  
 que si no allaren tus dudas  
 ignoçencias en mi pecho,  
 mi propria culpa dará  
 más livertad a tu açero. 2525  
 ¿Qué has visto, señor?

*D. Luis.* Un hombre.

*Isabel.* ¿Dónde estava?

*D. Luis.* En este mesmo  
 quarto.

- Isabel.* ¿Vístele salir?
- D. Luis.* Esos criados lo bieron.
- Isabel.* ¿Esse es tu enemigo?
- D. Luis.* Sí. 2530
- Isabel.* ¿Saves que ha esse mismo tiempo  
yo estava en el mío?
- D. Luis.* En él  
te ençerraste por de dentro.
- Isabel.* ¿As visto mi honestidad?
- D. Luis.* Y ya tu disculpa veo; 2535  
mas sé mi ofensa, y no sé  
el que me ha ofendido; luego  
si una ofensa tuia  
como mía la padezco,  
con mi açero, a ley de noble, 2540  
aunque no de amante, devo  
quitar la ofensa delante,  
ya que al ofensor no puedo.
- Isabel.* Ya veo que tu venganza  
de tu raçón se ha compuesto; 2545  
mas tu templanza pudiera  
conponerse de mi ruego.
- D. Luis.* Lo que a mí me toca es sólo  
darte muerte.
- Isabel.* No pretendo  
que me perdones.
- D. Luis.* Pues di 2550  
qué intentas.
- Isabel.* Es lo que intento  
que a mí me dejes haçer  
lo que me toca primero.
- D. Luis.* ¿Qué le toca a tu dolor?
- Isabel.* Para que puedas saverlo 2555  
te pido un día de plazo.
- D. Luis.* Si piensas que con el tiempo

se a de divertir mi ira,  
te engañas.

*Isabel.*

Dime: ¿en tu pecho,  
no a dos años que disfrazas  
una venganza a tus celos?

2560

*D. Luis.*

Por mí a dos años que sufro.

*Isabel.*

Por mí, que te lo merezco,  
un día más a mi castigo  
alarga el plazo.

*D. Luis.*

Yo quiero,  
para saver lo que toca  
a tu honor, dar, por tu ruego,  
a mi açero un breve plazo:  
que es inconstancia de un pecho  
que esperar no pueda un día  
el que ha dos siglos que templo.

2565

2570

*Isabel.*

¿Alárgasme el plazo?

*D. Luis.*

Sí.

*Isabel.*

Pues fíame este instrumento  
con que has de darme la muerte.

*D. Luis.*

¿Qué hazes?

*Isabel.*

Guardarte le intento,  
para que con él me mates.  
El que a un espejo a dispuesto  
mirarse, aunque esté yndignado,  
templa la ira el espejo;  
el que a un açero se mira  
más vengativo i sangriento,  
se dispone con la ira  
de mirarse en el açero;  
pues para que tú no puedas  
darme perdón, en cumpliendo  
con lo que me toca a mí,  
por lograr mi muerte quiero  
para irritar tu venganza

2575

2580

2585

que te mires ha este açero.

*D. Luis.* Pues ansí....

*Sale Beltrán.*

*Beltrán.* Por la ventana

2590

que cae del aposento  
a aquel patio, an arrojado  
este papel, i yo creo  
que es para ti.

*D. Luis.* El sobre escrito  
viene a mí.

*Beltrán.* Lee.

*D. Luis.* Ya leo.

2595

«Yo os e dado una palabra que no puedo  
cumplir. Pues para que vos quedéis satisfecho  
y yo desenpeñado, os espero fuera de la Puerta  
del Campo desde las seis de la tarde asta las  
ocho de la noche.— DON GABRIEL DE ULLOA.»  
¡A, Beltrán!

*Beltrán.* Señor.

*D. Luis.* ¿No viste  
quién la aroxó?

*Beltrán.* No por çierto.

*D. Luis.* Vete adonde estavas.

*Beltrán.* Boyme. (*Vasse.*)

*D. Luis.* Guar[dar] el papel yntento.

Isavel, bete a tu quarto.

2600

*Isabel.* Di cúio es.

*D. Luis.* Sabráslo presto.

*Isabel.* ¿Adónde vas?

*D. Luis.* A cumplir  
una obligación.

*Isabel.* Yo atiendo

a que cumpla CADA QUAL  
LO QUE LE TOCA.

*D. Luis.*

No menos

2605

me va que todo mi honor.  
¡Cielos, favor!

*Isabel.*

¡Piedad, cielos!

*D. Luis.*

Que si pruevo a discurrir  
de una causa en dos efetos.....

*Isabel.*

Que si de un horror del alma  
borrar pasiones esfuerzo.....

2610

*D. Luis.*

Allo un agravio en mi esposa.

*Isabel.*

Allo en don Luis un reçelo.

*D. Luis.*

Que un amigo fiel, honor,  
que me debe su honor mesmo.....

2615

*Isabel.*

Que es don Fernando su amigo  
de toda mi ofensa el dueño.

*D. Luis.*

Que un hombre huió de su quarto.

*Isabel.*

Que halló dos hombres cubiertos.

*D. Luis.*

Que e templado una venganza.

2620

*Isabel.*

Que es mi fama lo primero.

*D. Luis.*

Que me desafía al campo  
don Gabriel.

*Isabel.*

Y aora temo.....

*D. Luis.*

Y aora falta a mis desdichas.

*Isabel.*

Que no obre mi industria a tienpo.

2625

*D. Luis.*

Saver el que me a ofendido.

*Isabel.*

Que me dé muerte su açero.

*D. Luis.*

Salir bien de don Gabriel.

*Isabel.*

Perder el honor muriendo.

*D. Luis.*

Pues si un mal sana otro mal.....

2630

*Isabel.*

Si un riesgo sana otro riesgo.....

*D. Luis.*

Por piadosos.....

*Isabel.*

Por divinos.....

*D. Luis.* ¡Cielos, fabor!

*Isabel.* ¡Piedad, çielos! (*Vanse.*)

*Sale doña Juana y una criada.*

*Criada.* ¿Que don Gabriel te escrivió  
çeloso, y dejarte intenta?

2635

*D.<sup>a</sup> Juana.* A don Alonso me quenta  
que esta noche conoçió.  
¿Le llamaste?

*Criada.* Sí, señora.

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Digístele que era yo  
la que le buscava?

*Criada.* No.

2640

*D.<sup>a</sup> Juana.* Con satisfacerle agora,  
ya que de casa salí,  
en mi constançia a de ver  
su engaño.

*Sale don Gabriel.*

¿Quién puede ser,  
quien venga a buscarme a mí?

2645

*D. Gabriel.* Puesto que obediente estoy,  
señora, a lo que mandáis,  
merezca que os descubrá[is] (*Descúbresse*).  
por qué.....

*D.<sup>a</sup> Juana.* Don Gabriel, yo soy.

*D. Gabriel.* ¿Tú en mi casa?

*D.<sup>a</sup> Juana.* Sí.

*D. Gabriel.* Dudando  
estoy lo que llego a creer.

2650

*D.<sup>a</sup> Juana.* Dije que salía a ver  
a mi hermano don Fernando,  
y a darte satisfacción

vengo.

*D. Gabriel.* Las pasiones deja,  
que no quiero que tū quexa.  
pueda más que la raçón;  
mal un desengaño labra  
una fineza.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Óyeme.

*D. Gabriel.* ¿Qué es lo que pretendes?

*D.<sup>a</sup> Juana.* Que  
me oigas sola una palabra,  
y olvidarás tus cuidados.

*D. Gabriel.* Pues di ¿qué satisfaciñ  
puedes darme, quando son  
mis çelos averiguados?

*D.<sup>a</sup> Juana.* Yo vengo a darla por mí,  
no porque a tu amor miré.

*D. Gabriel.* Yo un hombre anoche encontré  
dentro en tu quarto.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Es assí.

*D. Gabriel.* Tu hermano le defendió  
de don Luis, su amigo, y luego  
se fué con él.

*D.<sup>a</sup> Juana.* No lo niego.

*D. Gabriel.* Luego es don Alonso.

*D.<sup>a</sup> Juana.* No.

*D. Gabriel.* Pues, respóndeme, ¿quién fué  
el que en tu aposento halló  
puesto que no le mató  
viéndole allí?

*D.<sup>a</sup> Juana.* Esso no sé.

A tu papel, solícito  
satisfacer.

*D. Gabriel.* Vas errada,  
que una disculpa mal dada  
haze evidente un delito.

2655

2660

2665

2670

2675

2680

*D.<sup>a</sup> Juana.* Con fineza i boluntad,  
anoche, ¿no te escondí  
en mi propio quarto?

*D. Gabriel.* Sí.

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿No ablé contigo?

*D. Gabriel.* Es verdad. 2685

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Pues cómo creiendo están  
las quexas, que te oygo yo,  
que la que a ti te llamó  
provocase a otro galán?

Respóndeme, don Gabriel;  
¿yo cómo podía.....? 2690

*D. Gabriel.* Di.

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿A un tiempo llamarte a ti  
y a un tiempo llamarle a él?

Porque fuera, ¡vive Dios!,  
no siendo a tiempo oportuno, 2695  
no querer bien a ninguno  
llamar juntos a los dos.

*D. Gabriel.* Aunque el desengaño a dado  
crédito a tu amor y fe,  
sólo te pregunto.....

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Qué? (*Llaman.*) 2700  
Pero a esta puerta an llamado.

*D. Gabriel.* ¿Quién es quien llama?

*D. Alonso.* (*Dentro.*) ¿Está en casa  
don Gabriel?

*D. Gabriel.* Esta es la voz  
de don Alonso.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Ahora puedes 2705  
tomar la satisfacción  
quo oy te pide mi ygnociencia.

*D. Gabriel.* Ya el alma que te creió

no necesita de nuevas  
experiencias a su amor.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Abre esta puerta.

*D. Gabriel.* A ese quarto  
te puedes entrar.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Ya boy. (*Escóndesse.*)

*D. Gabriel.* En casa está don Gabriel;  
¿quién es quien le busca?

*Sale don Alonso.*

*D. Alonso.* Yo.

*D. Gabriel.* ¿Qué se ofreze en que serviros  
en esta casa?

*D. Alonso.* Señor  
don Gabriel, yo seré breve.

*D. Gabriel.* ¿No queréis sentaros?

*D. Alonso.* No.

Ya savéis que don Fernando  
de Roxas, porque mató  
a vuestro hermano, se fué  
dos años abrá a Aragón  
huiendo de vuestro açero.

*D. Gabriel.* Sé que le amparasteis vos,  
y que os prometió a su hermana,  
agradecido al favor  
que le izistes.

*D. Alonso.* Y también  
savéis que aunque amante no  
por agra[de]cido vine  
con fineza y sin amor.  
Vi a doña Juana, adoréla,  
que aunque hermosa la creyó  
mi fee, fué más su velleza  
que fué mi imaginación.  
Pedísela a su hermano,

y aunque por vos suspendió 2735  
la execución a mi ruego,  
nunca varió la elección.  
Yo atendiendo a inconvenientes,  
solicitando el favor,  
de doña Juana fuí digno 2740  
mérito de su afición;  
y anoche en su mismo quarto  
un criado me escondió,  
viendo en mí y en doña Juana  
el ruego y la permisión : 2745  
ella paga mis finezas,  
y yo de su llama soy  
eficaz materia, en que obra  
tanto repetido ardor.  
Una criada me a dicho 2750  
que anoche si os ocultó  
fué porque vuestra amenaza  
hizo inperar su temor;  
yo os vi anoche con don Luis  
ablar a solas, y yo 2755  
sé que soy de doña Juana  
desdén, olvido y baldón.  
Pues sin que las dos espadas  
se a[r]riesgen, quiero que oy  
juez seáis de vuestra causa 2760  
y conozcáis si es razón  
que elijáis por muger vuestra,  
aora siendo quien sois,  
a quien prefiere otro dueño  
y a quien os olvida a vos. 2765  
Dentro su quarto me vistes,  
veis mi enpeño, veys su amor,  
cuerdo soys y soys honrrado,  
y yo vuestro amigo. ¡Adiós! (*Vase.*)

*D. Gabriel.* ¡Oyd, señor don Alonso!

2770

Fuesse.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Mentirá el traidor....

*D. Gabriel.* Ya se a ido; tarde sales  
a dar la satisfacción.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Pues otra me queda.

*D. Gabriel.* Dila.

*D.<sup>a</sup> Juana.* El no darla es lo mejor,  
y así me voy.

2775

*D. Gabriel.* ¿A qué aguardas?

*D.<sup>a</sup> Juana.* A sentir....

*D. Gabriel.* Que sepa yo....

*D.<sup>a</sup> Juana.* Que aias creído tu engaño.

*D. Gabriel.* Tu cautela y tu traición.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Quédate.

*D. Gabriel.* Desengañado  
aunque sin ti.

2780

*D.<sup>a</sup> Juana.* Ya me voy.

Pero don Luis a este quarto

se a entrado, y será peor

que me conozca otra vez.

Me vuelvo, entremos las dos. (*Vase*)

2785

*Sale un criado y don Luis.*

*D. Gabriel.* En mi casa, ¿qué mandáis,  
señor don Luis?

*D. Luis.* Bien por Dios;

después, que en essa campaña

abrá dos oras que estoy

buscando una fácil causa

2790

para vuestra indignación,

y después que un papel vuestro

el plazo me señaló

de dos oras, que en campaña

a esperado mi valor,

2795

¿me preguntáis a qué vengo?

A saver por qué razón....

*D. Gabriel.* Oíd, ¿yo os llamé a campaña?

¿Qué es lo que (me) deçís?

*D. Luis.* Pues vos,

¿no fuisteis el que me a escrito,  
llamándome, un papel?

2800

*D. Gabriel.* No.

*D. Luis.* ¿Éste no es vuestro?

*D. Gabriel.* Don Luis,

no es mío; ni quando yo  
le huviera escrito, en mi casa,  
con tan covarde atencjón,  
disimulara a mi oído  
las iras de vuestra voz.

2805

*D. Luis.* ¡Cielos, si para sacarme  
de mi casa, el ofensor  
de todo mi honor y fama  
este papel me fingió!

2810

*D. Gabriel.* Pero aunque el papel no es mío,  
este primero renglón  
mi imaginación parece  
que fué la que le escribió.

2815

*D. Luis.* Pues leelde.

*D. Gabriel.* Dize assí.

*D. Luis.* ¡Cielos, templanza y balor!

*D. Gabriel.* Yo os e dado una palabra  
que no puedo cumplir.

*D. Luis.* Vos

no le escrivistes; quedad  
con Dios, que es preciso ir  
a mi casa.

2820

*D. Gabriel.* Señor don  
Luis.

*D. Luis.* ¿Qué es lo que queréis?

*D. Gabriel.* Es.....

*D. Luis.* Sea presto, por Dios.

*D. Gabriel.* Que agáis quenta que fuí quien  
os le escribió, porque estoy  
resuelto.....

2825

*D. Luis.* ¿A qué?

*D. Gabriel.* A no cumplir  
una palabra que os dió  
mi verdad de ser amigo  
de don Fernando.

*D. Luis.* A ocasión  
me lo avisáis, que mi azero  
tomará satisfacción.  
De ser su amigo me disteis  
la palabra. ¡Vive Dios  
que avéis de cumplirla!

2830

*D. Gabriel.* Assí  
la satisfacción os doy. (*Riñen.*)

2835

*Sale doña Juana al paño.*

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Qué he de hazer, si salgo agora?  
Pongo a riesgo mi opinión,  
y si no salgo, aventuro  
amante, vida y honor.

2840

*D. Luis.* Que aora se ofrezca este lance  
para que no pueda yo  
ir âveriguar mi agravio.  
¡Mataréle, vive Dios!

*D. Gabriel.* Don Luis.

*D. Luis.* ¿Qué queréis?

*D. Gabriel.* Deçiros  
que otra causa me empenó  
a dar muerte a don Fernando.

2845

*D. Luis.* Decidla.

*D. Gabriel.* Que me ofrecio  
a doña Juana, i después  
no sólo no me cumplió  
la palabra, mas burlando  
con mi fineza mi amor,  
se la ofrecio a don Alonso. 2850

*D. Luis.* Siendo nueva la ocasión,  
vuestro amigo debo ser,  
mas con una condición:  
que una palabra que anoche  
me disteis, me cumpláis oy. 2855

*D. Gabriel.* Palabra os di de casarme  
con doña Juana; mas — doy  
que yo os la quiera cumplir —  
si don Fernando ofrecio  
a don Alonso su hermana,  
siendo assí que vos no soys,  
aunque sois tan grande amigo,  
el dueño de su elección,  
¿por qué queréis que yo os cumpla  
la palabra que yo os doy,  
si vos no podéis cumplir  
la que me avéis dado vos? 2860 2865 2870

*D. Luis.* Yo haré que os dé a doña Juana,  
don Fernando.

*D. Gabriel.* Pues, señor  
don Luis.....

*D. Luis.* ¿En qué os resolvéis?

*D. Gabriel.* Yo estoy con resolución  
de no casarme, y assí  
ved lo que os está mejor. 2875

*D. Luis.* ¡Que esto escucho; que no pueda  
ir a examinar mi honor  
a mi casa!

- D. Gabriel.* En vuestro quarto,  
aunque ciega, mi pasión 2880  
a don Alonso esta noche  
vió oculto y amante vió;  
pues siendo quien soy, mirad  
aunque amante suio soy,  
cómo podrá mi deseo 2885  
vencerse de una atención.
- D. Luis.* Pues si para no casaros  
tantos empeños halló  
una aparienzia, tanpoco  
es justo que os dé perdón 2890  
de allaros dentro en mi casa.  
Y assí para vuestro horror,  
será justo que al castigo  
se iguale la indignación.
- D. Gabriel.* CADA QUAL LO QUE LE TOCA 2895  
ha de haçer.
- D.<sup>a</sup> Juana.* Pues se perdió  
el respeto de mi fama,  
a[r]riésguese el pundonor.  
Señor don Luis, don Gabriel,  
aunque indignados los dos.... 2900
- D. Luis.* ¿Tú en esta casa?
- D.<sup>a</sup> Juana.* Escuchadme.
- D. Luis.* Ya es este empeño maior.
- D.<sup>a</sup> Juana.* Pues no estrañéis, don Luis,  
que aia un alma con amor,  
una verdad con desdicha 2905  
y una fe con galardón;  
no admiraréis que os confiese  
que iziese indigna elección  
de un amante tan ingrato  
que fácilmente creió 2910  
más la ilusión de unos ojos

que la voz de un corazón.  
Anoche, ¡viven los cielos!,  
que miente la presunción  
que ha imaginado, que fuí 2915  
cónplize en ierros de amor,  
pues siendo él a quien yo digo  
que he querido, y siendo yo  
la que lo digo, en mi quexa  
se esfuerza su sin razón. 2920

*D. Luis.* Anoche un criado mío  
me dijo a mí que escondió  
a don Alonso en mi casa;  
pero Veltrán confesó  
que le obligó con su ruego, 2925  
mas no con su intercesión.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Luego no he sido culpada.

*D. Gabriel.* ¿Qué dificultad alló  
en avisar un criado  
atenta tu prevención? 2930  
Don Alonso aquí me a dicho  
que mereze tu favor,  
y mis evidentes celos  
hacen más estimación  
que de un villano criado 2935  
de un noble conpetidor.

*D. Luis.* ¿Y don Alonso no pudo,  
quando su amor declaró,  
contar que hella lo admitía  
por desconfiaros vos?

*D. Gabriel.* Bien pudo. 2940

*D.<sup>a</sup> Juana.* Pues desse un medio  
que mi discurso advirtió,  
para que en mí no aya quexa  
ni conpetencia en los dos.  
Tú, don Gabriel, pues que puede 2945

contigo tu pretensión  
más que mi verdad, arás  
secreto examen si soy  
ni la que oy a de admitirle  
ni la que aier te olvidó. 2050  
Vos, don Luis, puesto que veis  
que os declaro mi pasión,  
mi amor decid a mi hermano,  
y decidle que es error  
que él me fuerze un albedrío 2055  
que el Çielo no me forzó.  
Yo a don Alonso diré  
que a don Gabriel tengo amor,  
para que en mi desengaño  
se temple su obstinación. 2060

*D. Gabriel.* ¿Cómo he de satisfacer?

*D. Luis.* Don Alonso, que os contó  
que le admite doña Juana,  
dirá cuándo le admitió.

*D. Gabriel.* Y de Beltrán informado  
sabré su engaño mejor. 2065

*D.<sup>a</sup> Juana.* Y de Ángela, mi fineza.

*D. Gabriel.* Pues a obedeceros voy.

*D. Luis.* Y[o] a buscar a don Alonso.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Pero vuestra obligación,  
de vuestra palabra queda  
pendiente. 3070

*D. Gabriel.* Palabra os doy  
de ir esta noche a buscaros.

*D. Luis.* Pues yo esperándoos estoy  
en mi casa. Ven conmigo,  
doña Juana. 2075

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¿Quién creió  
que, aun no averiguados, pueden  
más los celos que el amor?

*D. Luis.* ¡Quién me escribiría el papel!

*D. Gabriel.* ¡Quién tenplará esta pasión!

2980

*D. Luis.* Mas yo vengaré mi agravio.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Si el alma tuviera voz.....

*D. Luis.* ¿No bienes?

*D.<sup>a</sup> Juana.* Tus pasos sigo.

*D. Luis.* ¡Adiós, don Gabriel!

*D. Gabriel.* ¡Adiós! (*Vansse.*)

*Sale Ángela y Beltrán con luz.*

*Beltrán.* Angelilla, si es ladrón  
un hombre que viendo estuve  
que por las rejas se suve  
deste patio a este valcón.

2985

*Ángela.* Como para estar segura  
de mi amo, que estoy temiendo,  
puse esta llave saliendo  
dentro de la cerradura,  
don Luis, que intentó llamar,  
viendo esa ventana avierta,  
no pudiendo por la puerta,  
por el valcón quiere entrar.

2990

2995

*Beltrán.* Porque no riña, y porque  
no le abramos, por tu vida,  
que te finjas tú dormida;  
(y) yo también lo fingiré.

3000

*Ángela.* Esso quiero, soy muger,  
y a cierra ojos sé finxir.

*Beltrán.* Mi amo me quiere medir,  
pues yo me quiero tender. (*Échase a dormir.*)

*Don Fernando, por el balcón.*

*D. Fer.* Como amante, aunque infiel,  
ya entré por este balcón  
a lograr una ocasión

3005

a este quarto de Isabel;  
y como mi industria inçierta  
con mi llave abrir deseava,  
no pude entrar, porque estava  
puesta otra llave en la puerta.

3010

Y assí esperaba ocasión  
dos oras, en que pudiese  
haçer que la noche fuese  
cónplize de mi traiçión.

3015

Don Luis no está en casa; pues  
esta criada y Beltrán  
tan descuidados están,  
quitaré esta llave, que es

3020

por la que entrar no he podido,  
y con la mía abriré.

Y a Galindo llamaré  
supuesto que prevenido,  
con fineza y con valor,  
dijo al subir que me espera  
a que le abra en la escalera.

3025

¿Oyes, Galindo?

*Galindo.* ¡Señor!

*D. Fer.* Acava, pasa delante.

*Galindo.* ¿Subiste por el valcón?

3030

*D. Fer.* Sí.

*Galindo.* Estraña resolución  
fué la tuia.

*D. Fer.* Soy amante.

*Galindo.* Entra dentro.

*D. Fer.* Así lo aré.

Oyes, tuerze con cuidado  
la llave.

*Galindo.* Ya yo he çerrado  
la puerta.

3035

*D. Fer.* Ahora falta que,

el que a su llama sujeto,  
traidor contra su opinión  
fué con la imaginación,  
lo sea con el efeto. 3040

*Galindo.* A Isabel entraré a ber,  
a quien firme el alma adora.  
Advierte, señor, que es ora  
que se venga a recojer  
don Luis.

*D. Fer.* Yo ayrado [y] ynfiel 3045  
le envié, siendo amigo mío,  
un papel de desafío,  
en nombre de don Gabriel,  
por sacarle de su casa,  
como siempre en hella está, 3050  
por tenplar un alma ya  
que no se apura y se abrasa;  
y para ver si pudiera,  
con firme resolución,  
aprovechar la ocasión 3055  
sabiendo que estava fuera;  
pues con este ardid mejor  
entro al quarto de Isabel.

*Galindo.* Pues el plazo del papel 3060  
se a pasado ya, señor,  
y a muy grande riesgo estás  
en él; y dizes que aguarde  
de seis a ocho de la tarde  
y son ya las nueve y más.

*D. Fer.* Pues mi industria saldrá çierta, 3065  
si hazes lo que te diré.

*Galindo.* Dilo y te obedeceré.

*D. Fer.* Pon essa llave en la puerta.

*Galindo.* Entre, que el camino save.

*D. Fer.* Pero assí, que as de evitar 3070

que don Luis no pueda entrar  
si tú pones esta llave.

*Galindo.* Más puédesse levantar

Beltrán, si lo llega a oír.

*D. Fer.* Aunque llamen no as de abrir,  
ni de aquí te has de quitar.

3075

*Beltrán.* Su hermano de doña Juana  
es éste, i no mi señor;

¿si viene a cascarme por  
alcagüete de su hermana?

3080

*D. Fer.* Ya mi determinación  
te he dicho.

*Galindo.* Aquí esperaré.

*Ángela.* ¿Luego don Fernando fué  
quien subió por el balcón?

*Galindo.* La ocasión está perdida;  
el riesgo en que estás advierte.

3085

*D. Fer.* Poco repara en la muerte  
el que no estima la vida;  
no me des consejos, viendo  
que ya estoy determinado.

3090

*Galindo.* Si despierta algún criado.....

*D. Fer.* Matarlê. (*Vasse.*)

*Beltrán.* Yo estoy durmiendo.

*Galindo.* Pues Beltrán duerme, yo intento  
esta vez decir i hazer.

Despertando su muger,  
le diré mi pensamiento:

3095

¿oyes, Ángela?

*Ángela.* ¡Ay de mí!

*Beltrán.* Él se va açia mi muger.

*Galindo.* ¡Mi Ángela!

*Ángela.* ¿Qué he de hazer?

*Beltrán.* Todas me las den ay.

3100

*Ángela.* Él no me abla con despegos;

pues yo quiero despertar.

*Galindo.* Más reço la he de llamar.

¡Ángela de mis ojos!

*Beltrán.* ¡Ciegos!

*Ángela.* ¿Quién me llama?

*Beltrán.* Esto va malo.

*Angela.* ¿Es Galindo?

*Galindo.*                                Sí, señora,

el que te quiere y te adora

y sólo desea....

*Beltrán.* Palo.

*Angela.* Ya Beltrán se abrá dormido.

*Galindo.* Que premiado mi amor quede.

*Beltrán.* Por esto sólo, ¿no puede hacerse un hombre dormido?

*Galindo.* Porque agora darte pueda  
más generosa mi fe.....

*Beltrán.* Si él la da algo, callaré.

*Galindo.* Un alma.

*Beltrán.* Mala moneda.

*Angela.*           ¿Pues cómo agora as entrado?

*Galindo.* Que estoy en ti, es lo que sé.

*Ángela.* Y si Beltrán.....

*Galindo.* Yo le aré  
con mi azero.....

*Beltrán.* I apaleado.....

*Ángela.* Digo que estimo tu amor.

*Beltrán.* ¡O, traidora! Ay, me duele;  
saco la daga i daréle  
en tocándome al honor.

*Galindo.* Dame esos brazos.

*Beltrán.*                                      Qué llano  
es Galindo.

*Angela.* ¿Me amas?

Galindo. Sí.

- Beltrán.* Ángela abraçada y  
yo con mi daga en la mano.
- Isabel.* Ola, Beltrán, ¿dónde estás? (*Dentro.*)  
¡A, don Luis, doña Juana! 3130
- Beltrán.* Fernando anda en Cantillana,  
pero esto me inporta más.
- Ángela.* Mi ama es ésta.
- Galindo.* ¿Qué he de hazer?
- Beltrán.* ¡O, adúltera! ¡O, enemigo!
- Ángela.* Si quieres venir conmigo 3135  
aquí te podré esconder.
- Galindo.* ¿No me das tu mano?
- Ángela.* Oy gano  
con ella triunfar de ti.
- Beltrán.* La mano le vesa y  
yo con mi daga en la mano. 3140
- Ángela.* Entra, pues.
- Beltrán.* Tras hellos boy.
- Galindo.* Mi amo sale, [y] Ysabel.
- Ángela.* Él se a dormido.
- Beltrán.* ¡O, cruel!
- Ángela.* ¿No me sigues?
- Galindo.* Tuio soy. (*Vansse.*)
- Beltrán.* Entraré como cristiano 3145  
a sólo volver por mí.  
Los dos allá dentro y  
yo con mi daga en la mano. (*Vase.*)
- Sale Isabel y don Fernando.*
- Isabel.* Don Fernando, ¿tú en mi quarto?  
Doble amigo, ¡profanaste 3150  
[d]el templo de un noble honor  
imaginados altares!
- D. Fer.* Ya, Isabel, ni tu desdén  
ni mis atenciones valen

para apurar este fuego 3155  
que en mudas çenizas arde.

Yo desta llave secreta  
me aproveché; yo constante,  
anoche, otro Prometeo,  
el alma esforcé a rovarte; 3160

y aora, por esse valcón,  
águila fuí, que al exsamen  
de la luz de tus dos soles,  
osé, atrevida, çegarme.

Yo, con un papel fingido, 3165  
a don Luis esta tarde  
sáqué de su cassa, y oy.....

*Isabel.* ¿No eres tú el que despreciaste  
a mi honor con mi hermosura?  
¿Pues cómo.....?

*D. Fer.* No he dêscucharte; 3170

mas ya que los ruegos míos  
en tu estimación no valen,  
de la violençia esta vez  
mi amor quiere aprovecharse.  
Mas la llave que en la puerta 3175  
puse atento i vigilante  
se mueve en la çerradura.

*Isabel.* Sin duda por la otra parte  
don Luis, que será el que viene,  
abrir quiere con su llave. 3180

*D. Fer.* Pues no a de entrar, ¡vive el çielol!,  
que no quiero aventurarme.

*D.<sup>a</sup> Juana.* (*Dentro.*) ¡Ángela! ¡Beltrán!

*Sale Ángela, Beltrán, Galindo.*

*Ángela.* ¿Quién llama?

*Galindo.* Espérate, no abras.

*Beltrán.* Abre.

*D. Fer.* ¡Mi hermana fuera de casa!

3185

*Ángela.* Esta tarde salió âblarte,  
y como no te allô en casa,  
deve de volver tan tarde.

*Isabel.* Tú, Galindo, y tú, Fernando,  
porque estas oras no os alle,  
a esta pieça os retirad.

3190

*D. Fer.* Arcé lo que me ordenareis,  
pero en entrando en tu quarto,  
e de salir al instante. (*Escóndese.*)

*Galindo.* Por donde mi amo subió  
e de volver ârojarme;  
y si anduvieren al morro,  
yo les perdono mi parte.

3195

*Sale don Luis, Isabel, Beltrán y doña Juana.*

*Isabel.* ¡Cómo doña Juana, esposo.....!

*D. Luis.* ¡Isabel!

*Isabel.* Señor, ¿tan tarde,  
lo que nunca a sucedido?

3200

*D. Luis.* Oy se me a ofregido un lanze,  
porque me ha sido forçoso  
detenerme. Tú ¿qué hazes,  
doña Juana? A tu quarto  
¿no te retiras?

3205

*D.<sup>a</sup> Juana.* Mandarme  
y obedecer tu precepto,  
as de ver que son iguales. (*Vase.*)

*D. Luis.* ¡A, Beltrán! ¿Qué llave [es] essa  
que está en la puerta?

*Beltrán.* ¡San Jaques!

3210

Es de mi aposento, y ésta  
la puso, porque no entrases,

en la çerraja, temiendo.....

*D. Luis.* Veamos: ¿no es ésta la llave  
de tu aposento?

*Beltrán.* Sí, es.

3215

*D. Luis.* ¿Pues cómo çierra tan fáçil?

*D. Fer.* (Al paño.) La llave alló, ¡vive el çielo!  
¡Y que a mí se me olvidase  
quitarla quando llamaron!  
Gran riesgo corro.

*D. Luis.* ¡Que no halle

3220

una senda en que la huella  
de mis çelos no se estampe!  
Anoche de aquí huió un hombre  
que no vi, y él mismo haze,  
con un fingido papel,

3225

que salga al campo esta tarde.  
Allo una llave en la puerta,  
dónde una ofensa, que es antes,  
oy se repite, porque  
mi honor no pueda lavarse.

3230

Cónplize es, ¡viven los çielos!,  
Isabel; su cuello abraze,  
quando en el lecho dormida  
sea de la muerte imagen,  
lazo que honor disimule,  
y que la industria desate.  
¿Isabel? ¡Honor, venganza!.....

3235

*Isabel.* ¡Señor!

*D. Luis.* Aunque no es achaque  
el de una fatiga, quiero  
para que pueda tenplarse,  
o que del sueño se venza,  
o que el leçho la descanse.

3240

*Isabel.* Si no estás bueno, bien hazes.

*D.<sup>a</sup> Juana.* (Al paño.) Ablar deseo a Beltrán,

y para poder ablarle,  
quiero que Isabel se vaia.

3245

*D. Luis.* Beltrán, ben a desnudarme.

*Beltrán.* Los que visten no desnudan. (*Vase.*)

*Isabel.* Llegó el tiempo de vengarme.

*D. Luis.* Llegó de su muerte el plazo.

3250

*Ángela.* Quiero irme.

*D. Luis.* ¡Penas, dejadme! (*Vase.*)

*Sale don Fernando.*

*Isabel.* ¡A, don Fernando!

*D. Fer.* ¿Qué dizes?

*Isabel.* ¿As visto mi riesgo?

*D. Fer.* Es grande.

*Isabel.* ¿Tendrás valor?

*D. Fer.* Di tu intento.

*Isabel.* ¿Para enprender.....?

*D. Fer.* Soy amante.

3255

*Isabel.* ¿Contra la fe de un amigo.....?

*D. Fer.* Tu vida y mi amor son antes.

*Isabel.* ¿Dar la muerte.....?

*D. Fer.* Ya te entiendo.

*Isabel.* ¿A quien quiere.....?

*D. Fer.* No te pares.

*Isabel.* ¿Quitarme la vida.....?

*D. Fer.* Sí.

3260

*Isabel.* Pues don Luis.....

*D. Fer.* Tu pasión hable.

*Isabel.* Que resuelto.....

*D. Fer.* Ya le miro.

*Isabel.* Desea verter mi sangre.

*D. Fer.* Vierta la suia este açero. (*Saca la espada.*)

*Isabel.* Y éste, que fué suio, mançe  
todo el lecho de ja[z]mines

3265

de inmundición de corales. (*Saca la daga.*)

*D. Fer.* Soy el brazo de tu ira.

*Isabel.* Sígueme por esta parte.

*D. Fer.* Assí lograré un deseo.

3270

*Isabel.* Assí e de intentar vengarme.

*D. Fer.* ¿Por dónde iré, que está obscura esta sala?

*Isabel.* Voy delante.

*D. Fer.* Guía mis ojos, que mi brazo no errará.

*Isabel.* Obligarme saves.

3275

*D. Fer.* Lograr mi amor es primero.

*Isabel.* Mirar por mi vida es antes. (*Vanse.*)

*D.<sup>a</sup> Juana.* (*Al paño.*) No a de morir, ¡vive el cielo!,

don Luis, aunque aventurase

con la vida de mi hermano

3280

la mía. Yo he de llamarle

desde aquí, para que pueda,

prevenido y bigilante,

librar una vida que

siempre estuvo de mi parte.

3285

¡Traición, don Luis, a tu quarto

mira que entran a matarte!

¡Guarda tu vida, don Luis!

*Sale don Luis con la espada desnuda por una puerta,  
y Isabel por otra con la daga.*

*D. Luis.* ¡Muera quien.....!

*Isabel.* Tente, no pases adelante.

*D. Luis.* ¿Mas qué veo?

3290

¿A dónde, indignada imagen

de la traición, desta suerte

te destinan tus crueldades?

*D.<sup>a</sup> Juana.* ¡Qué señas de yra en tu mano!

- D. Luis.* ¡Qué indicios en tu semblante  
de crueldad! 3295
- Isabel.* De tu venganza  
son todas éstas señales.
- D. Luis.* ¿De qué suerte?
- Isabel.* No tendrás  
ánimo para escucharme.
- D. Luis.* Di por qué.
- Isabel.* Porque mis voces 3300  
son espadas penetrantes.
- D. Luis.* ¿Qué as de decirme?
- Isabel.* Tu agravio.
- D. Luis.* Si vengarle es inportante,  
quiero oírle.
- Isabel.* Pues te sientes  
con valor para escucharle, 3305  
ya le digo.
- D. Luis.* Ya te escucho.
- Isabel.* Prosigo.
- D. Luis.* Pasa adelante.
- Isabel.* El sol, del año en la estación ardiente,  
sus raios observava al occidente,  
quando en tarde apaçible del estío 3310  
en las orillas del Pisuerga frío,  
con un vaño rogava al río cano,  
que medi[e] a las ofensas del berano.  
En estancia apacible retirada,  
confiándome toda a una criada, 3315  
quitarme los adornos aprovecho,  
y sin dejar el que permite el lecho,  
a lograr el cristal mi planta enpieza.  
Siendo igual el deseo i la pereza,  
el cristal examino lo primero: 3320  
quiero entrar i reuso lo que quiero;  
tropiezo i caigo sobre el agua fría,

y en caiendo perdí la covardía.  
Y aunque desnuda estava en la corriente,  
al cristal abrazava onestamente. 3332  
Mas, çerca de la orilla me desvíó,  
y conocí que iva creçiendo el río.  
Y preguntando a una criada mía,  
siendo verano, que por qué creçía,  
me respondiό, asustando voz y oído, 3333  
un hombre entre unas ramas escondido:  
«Si creze es porque viene a maravilla  
a goçarte el cristal de essotra orilla;  
si creçe es porque amante y delinquente  
el Pisuerga a parado su corriente; 3334  
si creze es porque a verte se a venido  
retrocediendo el agua que a corrido.»  
Yo que salí de entre las ramas, veo  
qu[ien] mi cuidado hurtó con mi deseo.  
Corrido el dolor mío 3335  
de que desnuda me alle, aunque en el río,  
suelto al rostro el cavello,  
mido el cristal asta que mido el cuello.  
Encubrirme procura una criada,  
y elándome en el agua de abrasada, 3336  
le pido que se vaia con enojos.  
Él, que aprovecha en el cristal los ojos,  
me dijo: «A ser iguales  
los cristales del río a tus cristales,  
dentro del agua pura 3337  
pudiera equivocarse tu blancura;  
pero el cristal que a competirte osa  
tanto excede tu blanca nieve hermosa,  
que [e]l agua pareçiό, que a ella se atreve,

3339. El ms., *que*.3354. El ms., *al*.

que se va derritiendo de tu nieve.» 3355  
La criada le pide que se fuese,  
porque yo me vistiese;  
y de lástima quiso obedecerla,  
viéndome tentar perla con perla.  
Vístome yo al instante, 3360  
y durándome el susto en el semblante,  
busco el coçhe, que lexos de allí estava,  
donde mi ciego amante me esperaba.  
Riño su error — açierto le fingía — ;  
llamo curiosidad su grosería; 3365  
alavó quanto vió su confianza,  
y yo le perdoné por la alabanza.  
Y abiendo discurrido  
que es preçiso que sea mi marido  
el que me vió, porque enpeñada quede 3370  
como sólo un marido verme puede,  
admitiendo sus ruegos y porfías  
.....  
quiso a mi amor ingrato,  
que este fuego y ardor atize el trato. 3375  
Permito que me vea, oygo su ruego;  
niño el amor i torpe como çiego,  
la noche obscura y yo muy desdichada,  
fuesse con su palabra afianzada  
desos renglones, si leerlos quieres, 3380  
con que engañan los hombres las mugeres.  
Él noble, yo rogada,  
y como hermosa yo, muy confiada,  
le di ocasión, ya puedes entenderme,  
de que otro día no viniera a verme. 3385  
Solicito su mano con mi ruego,  
y sólo oy la voz de su despego;  
fuesse desta ciudad, tú me pediste;  
resistíme a tu amor, ya tú lo viste;

porfiaste sin dar crédito a mi aviso; 3390  
 pedísteme a mi padre; fué preciso  
 que, aunque sin honrra, tema su biolençia.  
 Disimuló tu agravio tu prudenciã;  
 buscas a quien te ofende i te âgraviado.  
 Darne por él muerte as deseado; 3395  
 tu honor te llama, tu ira te provoca.  
 Pues, señor, CADA QUAL LO QUE LE TOCA;  
 a ti toca desearle  
 dar una muerte, pero a mí matarle.  
 Pues si saver desea tu osadía 3400  
 el dueño de tu ofensa y de la mía;  
 si saver soliciça tu cuidado  
 qu[ien] la noche pasada fué el que a entrado  
 a violentar un coraçón que es tuio,  
 sólo porque se acuerde que fué suio; 3405  
 el que ser pretendía  
 traidor a tu amistad y a la fe mía;  
 qu[ien] a essa llave fiava sus traiciones;  
 qu[ien] por esos valcones  
 escalar intentó como tirano 3410  
 ún fuerte de quien eres castellano,  
 éste es; ya yo le di sangrienta muerte.  
 Pues tú a mi exemplo, de la misma suerte,  
 márame si tu ira te provoca,  
 porque aga CADA QUAL LO QUE LE TOCA. 3415

*D. Luis.*           ¿Luego para esto pediste  
 mi açero?

*Isabel.*           Para vengarte,  
 porque mi brazo i tu açero  
 le den el castigo iguales.

*D. Luis.*           ¿Luego el papel me fingió? 3420

*Isabel.*           Él fué quien quiso engañarte.

*D. Luis.* ¿Luego perdonarte devo?

*Isabel.* Premias mi valor.

*D. Luis.* Pues abre  
la puerta.

*D. Grabiél.* Aquí está don Luis. (*Salen todos.*)

¿Pero qué yerto cadáver  
mide el suelo, dando sólo  
señas de quién es en sangre?

*D. Luis.* Éste es un traidor, amigo.

*D.<sup>a</sup> Juana.* Qué quiere el Cielo que pague  
por mi causa este castigo.

*Isabel.* Y él que mereció pagarle.

*D. Grabiél.* Aora que desengañado  
hoy don Alonso me trae.....

*D. Alonso.* Es verdad, a que en tu mano.....

*D.<sup>a</sup> Juana.* No es justo que agora trates  
de vodas i desengaños,  
quando esta desdicha es antes.

*Isabel.* Sólo falta del senado  
que perdonar yerros save.....

*Beltrán.* Que el que escribió esta comedia  
por premio un vitor alcance.

FINIS

3432. El ms , *agora*.

3441. El corrector tachó el último verso y escribió debajo: *en  
bitor en premio alcance*.

AUTO SACRAMENTAL

DE

# LA VIÑA DE NABOT

DE

DON FRANCISCO DE ROJAS

NOTA. En la primera hoja — que, con la última, servía de cubierta al manuscrito — se lee: *Auto de La viña de Nabot, Loa de la peste, Entremés del doctor Carlino. Para la fiesta de Granada deste año de 1648.*

En la parte interior del pliego que forman esas dos hojas se lee: *A Luis López Sustacte, que Dios [guarde], autor de comedias por su magestad, Con propio. En Martos,*



## PERSONAS

|             |               |
|-------------|---------------|
| REY ACAB.   | CELF.         |
| NABOT.      | FE (1).       |
| JEUB.       | ESPERANZA.    |
| EL TRABAJO. | CARIDAD.      |
| ELÍAS.      | IRA.          |
| ABDÍAS.     | SOBERBIA (2). |
| JEZABEL.    | EMBIDIA.      |

*Salen el rey Acab, Nabot y Abdías.*

*Nabot.* En fin vais a ver mi viña,  
rey Acab.

*Rey.* A berla voy.

Vista desde mi palacio  
mis ojos lisonjeó,  
y entrándola a ver, deseo 5  
llenarlos de admiración.

*Nabot.* Pues en ella entrar podéis  
sin que os lo impida, señor,  
el deseo.

*Rey.* Nabot amigo, 10  
que es vuestra interpretación  
en hebreo profecía  
o palabra del Señor,  
ea, guiadme a la viña.

*Nabot.* No poco contento estoy 15  
que la goçéis, rey Acab;

(1) B *fee*.—(2) B *sobervia*.—2. B *verla*.—11. B *ebreo*.—15. B *gozéis*.

- porque estando ella, señor,  
cerca de buestro palacio,  
todos los días, como oy,  
podéis venir a goçarla.
- Rey.* Mucho os estimo, Nabot, 20  
el buen deseo.
- Nabot.* Ninguno  
me ganará en afición;  
pero no me agradezcáis  
lo que hago por todos yo,  
que desde el más alto rey, 25  
del más insigne varón,  
al más pobre jornalero,  
al más humilde peón,  
que quiera entrar en mi viña,  
le dejo goçarla yo; 30  
y mis jornaleros todos,  
como soy su señor yo,  
dixen: ¿Ay quien quiera entrar  
en la viña del señor?
- Abdias.* Por defuera la rodean 35  
árboles.
- Nabot.* A imitación  
de los hombres los retrata,  
savio, el divino pintor.
- Rey.* ¿De un árbol rudo ser puede 40  
el hombre comparación?
- Nabot.* Sólo del árbol al hombre  
se halla aquesta distinción,  
que el hombre trae en la cabeça  
la raíz, y el árbol no.

17. B *cerca*. — 19. B *gozarla*. — 24. El corrector de A, *oy*. — 30. B *gozarla*. — 32. El corrector de A, *c. en fin su señor soy*. — 33. B *dixen*. — 35. B *rodea*. — 41. B *Sólo el árb.* — 42. B *se alla..... distinción*. — 43. B *caveza*.

*Rey.* ¿Pues en qué forma, del hombre  
puede ser comparación  
el árbol? 45

*Nabot.* Estadme atento  
y sabréislo.

*Rey.* Atento estoy.

*Nabot.* Aquel álamo gigante,  
lleno de pompa y verdor, 50  
que escalar quiere a los cielos,  
vegetatibo Nembrot,  
al ipócrita parece:  
da embidia y admiración,  
visto por defuera, y dentro 55  
no tiene fruto ni flor.  
Aquél almendro florido  
es como el que floreció  
en las virtudes, pero antes  
que dicesse el fruto, se eló. 60  
Aquella robusta ençina  
se parece a aquel que dió  
el fruto, pero a los golpes  
del castigo del Señor,  
él escarmentado es. 65  
El moral, que aunque esparció  
vanas ojas, guardó el fruto  
para darle en ocasión.  
El penitente heremita  
es la palma que subió 70  
arrebatada del çelo  
en alta contemplación.  
Parece el agradecido  
la vid, símbolo de Dios,

49. B *jigante*.—53. B *hipócrita parece*.—60. B *dicese*.—62. B *parece*  
*aquel que*.—71. B *çelo*.—73. B *Parece*.



mirada, causa deleyte,  
y en gustándola, amargor.

*Abdías.* Ya estás dentro de la viña. 105

*Rey.* Abdías, o me engañó  
vista y oydo, o cantando  
veo venir, de dos en dos,  
los viñaderos.

*Abdías.* Será,  
señor, porque amaneció. 110

*Salen el Trabajo, de villano; y músicos, y la Fee, Esperanza (1) y Caridad, todos cantando y bailando.*

*Trabajo.* Viñaderos, ¡ola!,  
que es de día ya,  
que está en la mesa el vino,  
que está aguardando el pan.

Yo soy el Trabajo 115

que gano mi jornal,  
y el señor me tiene  
lo que yo gano allá;  
quando desta vida  
me quiera apartar,  
todo junto diçe  
que me lo dará;

120

y agora me abisa  
nueso mayoral  
que está en la mesa el vino,  
que está aguardando el pan.

125

*Fee (2).* Yo soy la Fe ciega.

106. En A está acotado este verso; al margen se lee, de la misma letra: *Celfa hermosa, o me engañó.*—109. En B falta *Será* y el verso 110. — (1) B *Esperanza*. — 111. B *Canta Trab.*—113. B. *mezza*. — 118. En B falta *yo*. — 119. B *de esta*. — 121. B *dize*. — 123. B *avisa*. — (2) B *Fee*.

*Caridad.* Yo soy la Caridad.

*Esper.* Yo soy la Esperança.

*Trabajo.* Las tres, ¿adónde vais?

130

*Fe* (I). A guardar la viña  
e venido acá.

*Esper.* Yo a podarla vengo,  
para esperar más.

*Caridad.* Yo vengo a repartir  
el fruto que me da.

135

*Fe* (I). Seguidme, viñadero.

*Trabajo.* Pues ¿iega, ¿dónde vais?

*Esper.* ¿La ¿iega nos guía?

*Fe* (I). La ¿iega os guiará.

140

*Caridad.* ¿Adónde esta la mesa?

*Fe* (I). Aquí la mesa está.

*Trabajo.* Yo soy el Trabajo;  
mirad por donde vais.

*Fe* (I). Para yr a la mesa  
por vos se a de pasar.

145

*Trabajo.* Pues yo seré la guía;  
seguidme Caridad,  
que está en la mesa el vino,  
que está aguardando el pan.  
¡Ola, que está acá nuesamo!

150

*Fe* (I). Eso juráralo yo,  
que a la ora de comer  
no faltaba el buen Nabot.  
Mira que es el rey.

*Trabajo.* Más rey  
no conozco, boto a ños,  
que mi amo.

155

*Fe* (I). ¿Pues por qué?

129. B *Esperanza*.—(1) B *Fee*.—134, 135. Faltan en A.—138. B *Zie-*  
*ga, d*.—139, 140. B *ziega*.—146. B *passar*.—148. Los versos 127 a 148  
están atajados en A.—149. B *messa*.—151. B *mues*.—154. B *faltava*.

- Trabajo.* ¡No es nada la distinción  
que ay de mi amo a mi rey!  
Pues si lo advertís mejor, 160  
mi amo me sustenta a mí,  
y al rey le sustento yo.
- Rey.* ¿Quién es aqueste villano?
- Trabajo.* ¿Aun no me avéis conocido?
- Rey.* No.
- Trabajo.* Pues yo so un valentón 165  
que si me embisten, derribo  
mil contentos de una coz;  
so una polilla del gusto,  
so del bien un torcedor,  
borrón que cae sobre quantos 170  
la buena dicha escribió;  
so un neçessario temido,  
so un paysano del dolor,  
so un antípoda del gusto,  
y en fin el Trabajo so; 175  
que como vos me tengáis  
en vuestra casa, por Dios  
que os podéis reír del mundo  
aunque él se ría de vos.
- Rey.* Decid, villano Trabajo, 180  
¿no podré yrme al çielo yo  
sin bos?
- Fe.* Sin mí no podéis.
- Rey.* Fe amiga no hablo con vos,  
que eso fuera neçedad;  
mas ¿serálo aquel que herró 185  
por la senda del trabajo

158. B *distinziôn*.—160. B *adbertis*.—162. B *lo sost*.—163. B *aques-*  
*te*.—164. B *hav. conozido*.—165. B *bal.*—169. B *torzedor*.—176. B *ten-*  
*dáis*.—182. B *vos*.—183. B *Fee*.—184. Falta este verso en B.—  
185 B *pero es aquel que herró*.—186. B *travajo*.

- el cielo?
- Trabajo.* Pregunto yo,  
¿en esta vida podéis  
pasar sin mí?
- Rey.* ¿Porqué no?
- Trabajo.* ¿No eis de comer, rey Acab? 196
- Rey.* Claro está.
- Trabajo.* Pues atención:  
veréis que el pan que coméis  
lo coméis de mi sudor.  
Lo primero, abro la tierra  
por medio (si es que llovió 195  
el cielo), con una rreja;  
y aunque hacen esta labor  
dos bestias, tratar con bestias  
no es el trabajo menor.  
Lo segundo, la estercuelo, 200  
huela mal la tierra o no;  
y como está puerca, engorda  
que es para alabar a Dios.  
Luego que está bien mollida,  
y está llovida mejor, 205

191. B *atención*.—193. B *le coméis*.—196. B *zielo*.—197. B *hazen*.—198. B *vestias*.—203. B *alavar*.—205. Los versos 206 a 209, en A están escritos al margen. En B faltan los versos 206 a 210. En A, entre los folios 4 y 5, hay intercalada una hoja que contiene la relación del Trabajo en forma más extensa; la letra es, al parecer, más moderna. Comienza este relato (especie de loa, que tal vez no sea de Rojas) reproduciendo los versos 190 a 215, tal como están en A y B, con ligeras variantes ortográficas; la continuación es como sigue: *Corre el año y creze el trigo, Y luego a escardarle boy; Que con el bizio del campo Una y otra fror nació; Y una mala compañía, Aunque hermosa, ocasionó Que esté la mies sin bertú, Por tener bizio la fror. Aguardo luego a que grane; Y a la sed y a la calor Del julio, bo degollando Espigas que es bendición. Bo amontonando las mieses, Más y más me abrasa el sol; Que con ser el pan de el zielo Me cuesta*

todo el trigo vo sembrando  
mógicón a mógicón.

*Rey.* Por no escucharte te dejo. (*Vase.*)

*Trabajo.* ¿Pues así os bais? Vive Dios  
que tengo de proseguir  
la començada labor.

210

*Banse todos, y sale Jezabel, muy viçarra, y Çelfa.*

*Jezabel.* Tente, no pases de ay.

Dices bien; mas tu fe advierta,  
por que no lo ignores, que  
no lo haze mi amor; mi estrella,  
de mi hermosura envidiosa,  
a visto que mi velleza  
la excede; y así de embidia,

215

*fuego de Dios. Llébolo luego a la cra; Y en esta era en que estó, Se ma-  
logran muelos panes. Mas si viene el llabrador Que mos an profeti-  
zado, Otra era mos prometió Donde baya el pan, y así Todos se an de  
hallar mejor En la era de dempués, Que no en la era de oy. Con mis  
parrillas de palo Luego reboibiendo bo Todo el trigo, que parece Que lo  
pongo ásar al sol. Luego en la era esperamos Bentezillo groñidor, Que  
paxa y trigo divida: El trigo ya se entendió Que es para el hombre; la  
paja Para bestias, que ambas son: El que es hombre el que no peca,  
Y la bestia el que pecó. Luego ba el trigo al molino, Y como anda al-  
rrededor, De desbaneído, al punto Se le muda la color. Dempués de  
çerridos salen Salbados, ¡no, sino no! Craro está que an de salir Sal-  
bados de el pan de Dios; Échole agua, embíole al fuego, No a que se  
asure en carbón, Ni a que por cozer se quede: Sólo al temprado calor,  
Que para sacalle en forma Se le a de dar su çaçón. Pónese en la mesa  
luego, Y cuando le coméys bos, Me a costado arar la tierra, Sembrarla,  
escardar la fror, Aguardar que espigue, y luego Que grane lo que es-  
pigó. En fin, las llubias de el año, Y aun descarras, que es peor; La fa-  
tiga del arado, La tarea de la hoz, El despego de los bientos, El cuyda-  
do de la trox, De la molienda el adbitrio, De azendrarlo la rrazón,  
De amasarlo la porfía, Y de cozello el temor. Finis huyus opere. —  
213. B Dizes..... fee.— 215. B haze,— 216. B embidiosa.— 217, 218. Fal-  
tan en A,*

- me a castigado mi estrella.  
 Vive el gran Dios de Baal, 220  
 que su culto me comfiessa  
 — porque yô le vengo a haçer  
 más Dios con mi rreverençia —,  
 que a él hago este sacrificio.  
 Reçibe, Baal, la oferta 225  
 de que a las llamas me entregue  
 de Jeub, aunque le aborrezca.
- Zelfa.* ¿Luego tú a Baal adoras,  
 y no al grande Dios que ympera  
 los çielos, el de Isrrael, 230  
 Dios grande?
- Jezabel.* Zesse tu lengua:  
 ¿al Dios de Baal no adoras?
- Zelfa.* Sólo mi humildad confiesa  
 al gran Dios de Sabaot,  
 que es mi Dios. (*Vasse.*)
- Jezabel.* ¡Tu humildad! Pesia 235  
 al çielo que la humildad  
 crió contra la soberbia.  
 De Jezrrael saçerdotes,  
 corte de Samaria nueva,  
 que la ley de Moysén, oy 240  
 con tantos rritos obserba,  
 Jezabel a todos diçe,  
 a todos por que lo sepan,  
 los que en la viña asistís  
 — óygalo Acab si está en ella — 245  
 que adoro al Dios de Baal:  
 sepa Nabot, Acab sepa.

222. B *hazer*.—223. B *reverenzia*.—225. B *Rezive*.—231. B *Zesc*.—  
 234. B *Sabat*.—237. B *sobervia*.—241. B *observa*.—242. B *Jezavel*...  
*dize*,

*Sale Acab.*

*Rey.* ¿Quién le da voces a Acab?  
¡Válgame el cielo!

*Jezabel.* Suspensas  
mis acciones an quedado. 250

*Rey.* Raro prodigio que enmiendas  
al sol, padre de los rayos,  
todas las luces que yerra,  
responde, ¿quién eres?

*Jezabel.* Hombre  
que de verme no te ciegas, 255  
¿quién eres?

*Rey.* Yo, el rey Acab.

*Jezabel.* Yo, Jezabel, la que espera  
ser esposa de Jeub,  
la que antes tomar quisiera  
su muerte.

*Rey.* ¿Cómo a tu rey 260  
no te humillas?

*Jezabel.* Tú, ¿qué esperas  
que a Jezabel, del rey hija  
de Sidón, y también reyna  
del ymperio de hermosura  
que cae haçia las estrellas, 265  
no te rindes?

*Rey.* Diçes bien,  
Jezabel; mi poder sea  
el triumpho de tu hermosura;  
mi voluntad se presenta  
por despojos a tu amor, 270  
Jezabel.

*Jezabel.* Bien diçes; sea

248. B *vozes*. — 253. *luces*..... *hierra*. — 257, 262, 267. B *Jezavel*. —  
266. B *dizes*. — 269. B *presenta*. — 271. B *Jezavel*..... *dizes*.

- tu corona de las mías  
oy embidia.
- Rey.* ¡Quién pudiera  
tener, no una voluntad  
que rendir a tu velleça, 275  
sino quantas en el orbe  
çiñe el cielo, el sol rodea!
- Fezabel.* ¡O, quién pudiera rendir  
por triumphos a mi soberbia,  
no una corona, mas todas 280  
las de aquesas onze esferas!
- Rey.* ¡Qué velleça!
- Fezabel.* ¡Qué valor;  
qué grande triumpho!
- Rey.* ¡Ha, no vengas,  
comunera de la luz,  
a interrumpir!
- Fezabel.* ¡Ha, no vengas, 285  
pensamiento, a deshacer!
- Rey.* Mi ventura.....
- Fezabel.* Mi soberbia.....
- Rey.* Que apeteçes.....
- Fezabel.* Tu corona,  
que aspiras.....
- Rey.* A tu velleça,  
y Jeub.
- Fezabel.* Ya le aborrezco;  
y Nabot..... 290
- Rey.* No me aconseja;

273. En B falta *oy*. El copista escribió primero *embidia* y lo tachó, poniendo a continuación *embidia*. Después de este verso hay, tachado, en B: *corre el año y creze el trigo*. — 275. B *velleza*. — 276. B *horbe*. — 277. B *siñe*..... *zielo*. — 279. B *triumfos*..... *sovervia*. — 280. B *huna*. — 281. B *las que*..... *onze*. — 282, 289. B *velleza*. — 283. B *triumfo*. — 286. B *deshazer*. — 287. B *sobervia*. — 288. B *apetezes*.

Jezabel, ésta es mi mano

*Jezabel.* Rey Acab, la mía es ésta.

*Rey.* Gran triumpho de mi poder.

*Jezabel.* Gran blasón de mi soberbia; 295  
y agora.....

*Rey.* ¡Ay del corazón!

*Jezabel.* Que mis ojos.....

*Rey.* Pena fiera.....

*Jezabel.* Le an hechado red al alma.....

*Rey.* Peligrando vive en ella.....

*Jezabel.* Le e de haçer que al Dios adore 300  
de Baal; Baal ympera  
en mí, rey Acab.

*Rey.* Si el alma

te ydolatra y te comfiessa,

¿qué mucho que por ti adore

al Dios que tú reverencias? 305

*Jezabel.* Aunque lo yntente Jeub.

*Rey.* Aunque Nabot me aconseja.

*Sale Jeub y acompañamiento: Fe, Esperança y Caridad;*

*Nabot y el Trabajo cantando: Viñaderos, ¡ola!.... (I).*

*Jeub.* En ver del jardín las flores

— de su sitio descompuestas,

por vesar la planta alegre 310

de tu pie —, dejar la tierra;

en oyr en dulçes cantos

las aves que te çelebran

— contentas de ver la aurora,

293. B *Rey Acab, esta la mía es ésta.* — 294. B *triumfo.* — 295. B *sovervia.* — 296. B *coraçon.* — 303. B *confiesa.* — 305. B *reverenzias.* — 306, 307. B *Y si intentare Jeub. | Y si Nabot....* — (1) B *Fee, Esperanza.* Falta *cantando*, etc., que en A es de letra de un corrector. — 310. Así en A, escrito al margen por un corrector. A y B *a hollar la plata dichosa.* En A el corrector puso un trazo sobre la primera *a* de *plata.* — 312. B *dulzes.* — 313. B *celebran.*

¡cuán dulcemente gorgean! — ; 315  
 en ver el cristal traviesso  
 salir de su propia esfera,  
 ambicioso de vesar  
 lo que las flores desean,  
 conoçí que en el jardín 320  
 —¿mas quién no lo conoçiera?—  
 estavas, viendo que todo,  
 por goçar de tu velleça,  
 en risa, en fragancia, en voz,  
 ave, rosa y cristal eran: 325  
 carmesí yndiçio, la rrosa;  
 el cristal, movible seña;  
 fugitibo aviso, el ave;  
 ¿mas quién no lo conoçiera,  
 viendo corrido el cristal, 330  
 viendo el ave que se queja,  
 y en la rosa, equibocada  
 la embidia con la vergüença?  
 Y así, dándome primero  
 vuestra magestad liçençia, 335  
 dame, Jezabel, la mano.

*Rey.* Dádsela.

*Jezabel.* Humillado a tierra  
 la pide.

*Jeub.* En tierra postrado  
 Jeub, buestro esposo, llega  
 a mereçer buestra mano. 340

*Jezabel.* Yo os la doy.

*Jeub.* Mi labio en ella

315. B *dulz.* — 316. B *trab.* — 320. B *conozi.* — 323. B *gozar..... ve-*  
*lleza.* — 324. B *fraganzia.* — 328. B *fujitivo avisso.* — 331. B *quena.* —  
 332. B *equivocada.* — 333. B *vergüenza.* — 334. B *ansi.* — 335. B *liz.* —  
 336. B *Jezavel.* — 338. B *apostr.* — 339. B *uestro.* — 340. B *mercer.* —  
 341. B *lavio.*

una y mil veces pondré.

*Jezabel.* Mas no como a esposa buestra;  
como a vuestra reina, sí.

*Jeub.* ¿Qué escucho? ¿Vos sois mi reyna, 345  
y no sois mi esposa?

*Jezabel.* No.

*Rey.* No ay en Samaria quien pueda  
ser digna esposa de un rey,  
sino es Jezabel.

*Jeub.* ¡Que sea 350  
tan cobarde mi dolor  
que a la vida no se atreva!  
Mas ya acomete a los ojos.

¿Desta manera se premia  
un vasallo, rey Acab?  
¿Una fineça tan nueva 355  
se paga assí, Jezabel?

*Jezabel.* Por vos, ¿queréis que yo pierda  
un imperio?

*Rey.* A vos, ¿queréis  
que todo el çielo obedezca?  
Jeub, Jezabel es ya 360  
mi esposa.

*Jeub.* ¡Ha!, no le suçeda  
a mi dolor merecer  
el alibio de la queja.

*Rey.* Y porque conozcan todos, 365  
y el mundo también lo sepa  
que amo a Jezabel, saved  
que adoro a Baal; en la guerra  
de Baal me sacrificio

342. B *vezes*. — 343. B *vuestra*. — 346. B *espossa*. — 349, 356, 360.  
B *Jezavel*. — 354. B *basallo*. — 355. B *fineza*. — 358. B *vos*. — 361. B *espo-*  
*sa*..... *subçeda*. — 362. B *mercer*. — 363. B *alivio*. — 364. Este verso  
falta en B.

- y le doy la reverencia.
- Jezabel.* Fuera del muro se ponga 370  
 su estatua, y a toda priessa  
 haz que no quede ningún  
 sacerdote ni profeta  
 del Dios de Ysrrael, que todos  
 sus sacrificios no ofrezcan 375  
 a Baal, y a todos quantos  
 oy lo contrario pretendan,  
 vive Baal, que e de haçer  
 que con su muerte sangrienta  
 vermejee todo el monte, 380  
 y todo el mar se enrronquezca.
- Jeub.* Dame liçençia, señor,  
 para que partirme pueda  
 de tu reyno y de tu corte.
- Jezabel.* No bolbáis sin mi liçençia. 385
- Jeub.* Pues yo tengo la esperanza  
 del Dios de Isrrael.
- Esper.* Si en éssa  
 esperas tendrás vengança;  
 contigo voy.
- Jeub.* Tú me alientas.
- Esper.* Yo te aliento y voy contigo. 390  
 Si es essa su caussa mesma,  
 no me dejes y verás  
 cómo alcanças lo que yntentas.
- Jeub.* Sí haré, puesto que el gran Dios  
 el favor suyo no niega 395

371. A *su estatua y Abdías, ea*; B *s. est. y Ab. sea*; en A borrado y *Abd. ea*, y escrito al margen y *a tod. pr.* — 375. *No*, del corrector en A; falta en B. — 381. Así A y B; ¿quizá *enrojezca*? — 382. B *liçençia*. — 385. B *volvéis..... lizenzia*. — 388. B *venganza*. — 391. B *essa..... causa*. — 393. B *alcanças*. — 396, 397. *que le p., en la desd. y la p.*, añadido en B por un corrector.

- a ninguno que le pide  
en la desdicha y la pena.
- Esper.* Conseguirás lo que emprendes.
- Jeub.* Di cómo.
- Esper.* Si no me dejas.
- Rey.* Fe, vete de aquí; ¿qué aguardas? 400
- Fe.* La Fe que tan tuya era  
echas del alma.
- Jezabel.* Conmigo  
competir quiere una ciega.
- Rey.* No as de estar conmigo; vete.
- Fe.* No faltará quien me tenga. (*Vase la Fee.*) 405
- Rey.* Tú, Nabot, sigue mis passos.
- Nabot.* Por los míos te quisiera  
guiar, pero no es posible;  
y así, contigo te queda.
- Rey.* ¿Por qué me dejas, Nabot? 410
- Nabot.* Es porque la Fe te deja. (*Vasse.*)
- Rey.* Trabajo, ven tú conmigo.
- Trabajo.* Sin trabajo estar yntentas,  
teniendo para muger  
muger hermosa y soberbia. (*Vase.*) 415
- Jezabel.* Pues la soberbia me llame  
el mundo, por que se vea  
que con la fama compiten  
todas mis obras soberbias.
- Rey.* Yo seré la ydolatría, 420  
pues el alma reverencia  
a Jezabel y a Baal,  
su Dios él, su çielo ella.

*Vanse, sale Elias y cantan dentro.*

400. B *Fee.*—406. B *pasos.* 411. B *Vase.*—413. B *int.*—415. B *so-*  
*bervia.*—416. B *sovervia.*—419. B *sobervias.*—421. B *reverenzia.*  
422. B *Jezavel.*—423. B *zielo.*

(*Cantan.*) Justicia, Adonái, Geobá divino;  
 misericordia, paz, verdad, camino. 425

*Elias.* Oye como solías  
 justiciero, esta vez la voz de Elías:  
 por tu precepto ya dejé la fuente  
 del Carib, la que cae contra el Oriente,  
 donde turba de cuerbos cada día 430  
 el pan que me ofreciste me traya.  
 Secóse aquella fuente donde estava,  
 y como el alimento me faltava,  
 a Sareta me embiaste a que comiera  
 del pan subçineriçio que me diera 435  
 una pobre muger, sin que el pan sobre,  
 por enseñar también a que dé el pobre.  
 Ya saves como Acab a ydolatrado;  
 por Jezavel el culto te a negado;  
 al ydolo Baal su pueblo adora. 440  
 No llueban más las nubes desde agora,  
 muerda arista pajiça  
 el cordero, aunque a ti se simboliza;  
 no les des—pues a Baal le dan la gloria—  
 tus miesses, que eso es darles tu memoria; 445  
 pues la piedad con la justicia mides,  
 seca la vid, pues esso es darles vides  
 —angélica miliça—.  
 Esta vez con mi voz, pedid justicia:  
 Justicia, Adonay, Geobá divino; 450  
 misericordia, paz, verdad, camino.

*Vaja un ángel con un pan.*

*Angel.* Gran çelador, que sólo a Dios conoçes  
 ..... (I)

427. B *justiziero*. — 428. B *precepto..... deja*. — 435. B *subssin*. —  
 442. B *pajiza*. — 443. Así B; A *el cord. que a ti.....* — 452. B *zelador*. —  
 (1) Falta un verso en A y B.

cumpliôte, en fin, lo que pidió tu çelo.  
 Hasta que tú le pidas lluvia, el çielo 455  
 —y hasta que con el rey Acab te veas  
 y consigas el premio que deseas—  
 no lloverá en sus campos; sus ganados,  
 sus pámpanos, sus mieses agostados,  
 el exemplo serán desde este día 460  
 para castigo de su ydolatría;  
 y cuando el pan faltare,  
 para que el çielo no te desampare  
 y de su gran poder des otro yndiçio,  
 Dios te embía este pan subçineriço 465  
 que eternamente sea tu comida,  
 que es pan que a de durar toda la vida.  
 Dios manda que a Samaria vayas luego;  
 véate el rey Acab, que herrado y çiego,  
 dioses torpes y vanos a adorado. 470  
 No lloverá en los campos que an sembrado,  
 hasta que al Dios de Sabaot y mío  
 con lágrimas le pidan el roçio.

*Vasse el Angel y prosigue Elías (1).*

*Elías.* «Hasta que al Dios de Sabaot y mío  
 con lágrimas le pidan el roçio.» 475  
 Yré a Samaria; ya boy caminando;  
 ya reynos, ya provincias voy dejando.  
 ¡Qué fácil huella sigo!  
 ¿Aora no era quando habló conmigo  
 el ángel? Admirado 480  
 estoy; mas ¿qué me admiro?; abrán pasado

454. B *zelo*. — 455. B *asta..... llubia..... zielo*. — 458. B *lloberá*. —  
 463. B. *zielo*. — 465. B *subçineriço*. — 468. B. *vaias*. — 472. B *asta*. —  
 (1) B *Vase el Angel, y repite Elías los dos versos postreros*. — 474, 475.  
 Faltan, por consiguiente, en B. — 476. B *voy*. — 477. B *provinzias*. —  
 478. B *güella*. — 479. B *abló*.

días y años; pero no me espante,  
que los siglos de Dios son un ynstante.  
Aquésta es Israel, corte eminente  
del rey Acab; vario rumor de gente  
se oye, y en una voz muchos gemidos.

485

(Dentro.) ¡Piedad, Baal!

*Elías.* O nunca a mis oydos  
llegaran vuestras voces por veloces;  
¡que aya oydos aviendo aquestas voces!  
Un hombre sale; huir el rostro quiero.

490

*Sale Abdías.*

*Abdías.* ¡Piedad, Dios de Israel, Dios justiciero,  
Dios que adoró Moysén y adoró Elías!

*Elías.* ¿Quién al Dios llama de Israel?

*Abdías.* *Abdías.*

*Elías.* ¡Abdías, hijo mío!

*Abdías.* Gran zelador del Dios en quien confío.

495

*Elías.* ¿Dónde vas desta suerte?

*Abdías.* Oy que te hallo, no quiero enterneçerte  
con las lágrimas mías.

488. B. *vozes..... veloces.*—489. B *vozes.*—490. Al margen, en A, de la misma letra: *No sé quién sale; huir el rostro quiero.*—491. El mismo copista, en A ha modificado esta escena de suerte que Çelfa substituya a Abdías en los primeros versos; como además en otros dos momentos de la escena (comp. v. 106, 517 y 537, notas, hay enmiendas marginales) en las que Çelfa también substituye a Abdías, parece que el copista de A quiso que esta escena pasase sólo entre Elías y Çelfa; pero no lo ha expresado claramente ni se ve tampoco el motivo de la substitución. Quizá se trate de un cambio en vista de una representación determinada, y entonces las enmiendas marginales sólo tendrían por objeto recordar a los cómicos la variación. En la acotación de la escena han añadido Çelfa después de Abdías. Los versos 492 a 495 están atajados; al margen: *Elías.*—¿Quién al Dios llama de Israel? | *Çelfa.*—Yo muero. | *Elías*—*Çelfa*, ¿qué es esto, hija? | *Çelfa.*—Gran zelador de Dios..... | *Elías.*—*Nada te aflija.*—495. B *zelador.*—497. B *enternezerte.*

*Elias.* Di lo que tienes.

*Abdías.* Padre mío, Elías,  
la hambre de Samaria a sido tanta, 500  
que no a quedado flor, árbol ni planta,  
reses, aves ni fieras.  
Quando yban a naçer tres primaberas,  
abortos de la tierra se an quedado,  
porque el çielo, enojado, 505  
ni una nube que llueba a permitido.  
Aquel monte, essas fuentes se a vevido,  
y a un río se sorbió para más pena  
toda la ydropesía de la arena.  
Y como Jezabel a perseguido 510  
nuestros profetas, ya çiento e escondido  
en las obscuras breñas  
de aquessas altas y eriçadas peñas;  
y como el alimento me a faltado,  
salgo a pedir al Dios, que es tuyo y mío, 515  
que no niegue a los suyos el roçío.  
¡Piedad, Señor!

*Elias.* Abdías, hijo, detente;  
Dios es nube de gracia, Dios es fuente.  
Para ellos traygo pan, traygo sustento:  
con este pan ay para todos çiento. 520

*Abdías.* Y sin los çien profetas que e escondido,  
siete mill almas ay que no an querido  
rendir culto a Baal; y yo reçelo  
que de hambre morirán.

*Elias.* No querrá el çielo:  
que para siete mil que me as contado, 525  
en este pan que ves ay pan sobrado. (*Tocan.*)

500. B *el hambre*. — 503. B *nazer*..... *primaveras*. — 505. B *zielo*. —  
509. B *hidropesia*. — 510. B *Jezavel*. — 511. B *çiento*. — 513. B *heriça-*  
*das*. — 517. En A, al margen: *Çelfa, hija, detente*. Comp. nota al  
verso 491.—521. A y B *Y si en*; B *he esc*. — 522. B *mil*. — 523. B *rezelo*.

*Abdías.* Ya que estos ynstrumentos dan yndiçios  
 que a su Dios a haçer salen sacrificios,  
 y el ydolo Baal an colocado  
 entre essas ramas secas, y a este lado  
 sacrifican humilde un bezerrillo,  
 todo verlo podrás de aquí, y oylo.  
 Mas ya salen: Elías, escondido  
 entre essas rramas, pues aquí an salido,  
 puedes ver su exerçiçio,  
 y me darás del pan subçineriçio  
 para nuestros profetas.

530

535

*Elías.* Sí haré, Abdías.

*Abdías.* Presto, a ocultarte, çelador Elías.

(*Dentro.*) ¡Piedad, Baal!

*Abdías.* Ya sale el pueblo herrado.

*Los dos.* ¡Ay mísero de ti, y ay desdichado!

540

*Escóndesse Elías, y salen Acab, Jezabel, Nabot y todos  
 los demás; y cantan los músicos.*

(*Cantan.*) La venus de Samaria,  
 su esposo el rey Acab,  
 haçen sacrificios  
 al Dios de Baal.

*Jezabel.* Baal, en tu confianza  
 oy a tu pueblo e ofreçido  
 de tu parte lo que pido;  
 no me niegues la esperanza.  
 Danos agua, si es que alcança  
 este favor singular,  
 o te devemos negar

545

550

530, 534. *Besas.* — 532. En B este verso fué añadido al margen por el copista de A. — 536. B *subçineriçio*. — 537, 538. En B *Di, Abdías*. El copista de A escribió *si haré* sobre *di*. En A, al margen: *Si haré, hija. Presto, ocúltate luego, no te aflija*. B *zelador*. — 539. B *errado*. — 543. B *hazen*. — 549. B *alcanza*. — 550. B *haber*.

- la reverençia los dos;  
que parece que no es Dios,  
aquel que no save dar.
- (*Cantan.*) Quando veloz el pueblo 555  
a sus trofeos va,  
el agua de graçia  
no falta jamás.
- Acab.* Muébate el exemplo aquí;  
danos agua, Dios sagrado, 560  
pues sólo nos a faltado  
desde que te adoro a ti.  
Pero ya yo te entendí;  
darla a los ruegos querrás  
de tu pueblo, porque más 565  
haviéndola menester,  
lleguen a reconoçer  
lo que pide y lo que das.
- Jezabel.* Un sacrificio los dos  
te haçemos, gran padre y rey; 570  
danos agua, Dios.
- Trabajo.* Un buey  
le dan a comer a un Dios;  
no es regalo para vos  
un buey crudo, yo lo sé.
- Jezabel.* ¿No le recibís? ¿Porqué, 575  
si oy en víctima os le di?
- Trabajo.* Pues, señor, dádmele a mí,  
que yo me le comeré.
- Jezabel.* Por Baal, Dios que adoró  
buestro pueblo, çierto ya 580  
deçid, cielos: ¿lloverá  
en nuestros campos? ¿No?

*Elias.* (De dentro.) (1) No.

*Rey.* Baal fué quien respondió.

*Jezabel.* El eco nos a burlado.

*Nabot.* Conocerlo así e pensado: 585  
deçid gran Dios de Geobá,  
¿no es berdad, Señor, que ba  
buestro pueblo herrado?

*Elias.* Herrado.

*Jezabel.* Calla, Nabot, que no yntento 590  
creer al viento veloz,  
que todas son de tu voz  
cláusulas que lleba el viento;  
miente esse vago elemento  
y el çielo también aquí,  
si él lo dice.

*Acab.* Cielo, di, 595  
¿bolverá a llover agora  
si el pueblo otra vez adora  
al Dios de Israel? ¿Sí?

*Elias.* Sí.

*Rey.* El eco sin duda a sido.

*Nabot.* No es el eco.

*Jezabel.* El eco fué. 600

*Trabajo.* Con una voz que yo dé  
sabremos si el mueco ha sido;  
atención, que ya lo pido:  
¡agua, vino! ¿No me oyrán?  
Los montes no me darán 605  
una gota aunque más cante.  
¡Pan! El mueco es ygnorante;  
¿no save el pan a pan?

(1) B *Va diciendo Elias desde adentro los eccos.* — 584. B *ecco.* — 585. B *conoz..... he.* — 589. B *Navot..... int.* — 592. B *que raya el viento.* — 593. B *este.* — 595. B *dize.* — 599, 600. B *ecco.* — 601. B *boz.* — 602. B *a sido.*

- Elias.* Pan.
- Jezebel.* No fué el eco, estoy corrida.  
La Fe sin duda será, 610  
que entre nosotros está,  
como antes, yntroducida.
- Trabajo.* La Esperanza hué
- Jezebel.* Ofendida  
estoy de las tres; llegad.
- Nabot.* Si es la Caridad.
- Jezebel.* Dejad 615  
que se averigüe cuál es  
quien respondió de las tres,  
Fe, Esperanza o Caridad.  
Baal, quando pregunté  
— ¡cómo en tu poder confía 620  
mi pueblo! — si llovería,  
¿respondió la Fee?
- Elias.* La Fe.
- Nabot.* Dios, quando te consulté  
si adorando por deidad  
a Baal, era verdad 625  
que el pueblo inconstante herró,  
¿fué acaso quien respondió  
la Caridad?
- Elias.* Caridad.
- Rey.* Quando passé mi confianza  
al Dios de Isrrael, me di 630  
si fué la que habló por ti  
la Esperanza.
- Elias.* La Esperanza.
- Jezebel.* Tomara en las tres venganza  
si no viera por verdad  
que calláis. Di, gran deidad, 635  
¿quando te estoy consultando

hablan, aunque están callando,  
Fe.....

*Elias.* Fe.....

*Jezebel.* Esperanza.....

*Elias.* Esperanza.....

*Jezebel.* Y Caridad?

*Elias.* Caridad.

(*Cantan.*) Hablan, aunque están callando,  
Fe, Esperanza y Caridad.

040

*Jezebel.* Algún encanto es que está

entre nosotros cubierto;

rama a rama, penetrad

estos desojados fresnos.

045

Si acaso puedo encontrar

para zever mi tormento

quién para enojarme a mí

toma las voces del eco,

quién atrevido a mis voces.....

050

### *Sale Elias.*

*Elias.* Elías.

*Jezebel.* ¿Qué es lo que veo,  
hebreo, yndigno profeta  
de esse Dios que abéis supuesto?  
¿Tú en Samaria?

*Elias.* Yo en Samaria.

*Jezebel.* ¿Tú tienes atrevimiento  
quando al çielo le consulto  
de hablar por la voz del çielo?

055

*Elias.* No lloverá en buestros campos,  
sino fuese que yo mesmo  
le pida a Dios que desate

060

- las aguas que yo encarçelo.  
*Rey.* ¿Tú quieres atar las aguas?  
*Elias.* Tengo su poder.  
*Rey.* Yo vengo  
 en adorar a tu Dios,  
 si provares, arguyendo 665  
 con mis profetas, que es Dios  
 falso el que yo reverençio.  
*Elias.* Pues tomo este beçerrillo  
 (*Pónele sobre un haz de leña.*)  
 y sobre la leña puesto  
 se le sacrificio a Dios. 670  
*Rey.* Leña pones, ¿a qué efeto?  
 Si es para el fuego la leña,  
 en embiando Dios el fuego,  
 sobraré la leña.  
*Nabot.* Dios,  
 providente como recto, 675  
 aunque desde sí pudiera  
 haçer justo al hombre y bueno,  
 quiere que por sí merezca;  
 y quiere, savio y atento,  
 que pongamos la materia 680  
 para que él aplique el fuego.  
*Elias.* Ea, vosotros que sois más,  
 podéis empeçar primero.  
 Llamad a Baal.  
*Rey.* Baal,  
 que en el ydioma nuestro 685  
 significa el que domina  
 o el que abasalla, oy te haçemos

667. B *falso*..... *reverenzio*.—668. B *bezerrillo*.—673. En A dice Elías este verso y el siguiente por error; entonces quedaría sin sentido la explicación de Nabot. B da el texto correcto. —681. B *para que lo aplique*.—683. B *empezar*.

- un sacrificio los dos:  
reçíbele, pues, atento.
- Jezabel.* Yo quiero recombenirle. 620  
¿No soy yo la que te a puesto  
en la adoración? ¿No estabas  
escarneçido del pueblo,  
y no te e sacrificado  
los profetas? ¿Yo no e hecho 695  
que te aya adorado Acab,  
y que a los Dioses atento  
les quite la adoración,  
por que te la diesen ellos?  
Lluebe tú, Baal, o yo 700  
lloraré de sentimiento;  
con que vendrá a ser lo mismo  
llorar yo o llover el çielo.  
Luego vaje el sacrificio;  
mira que te haré el despreçio 705  
de abrasarte con mis ojos.
- Elias.* No responde; yo sospecho  
que estará con otros Dioses  
ocupado.
- Jezabel.* Y te diremos,  
si esta víctima reçibes 710  
agradeçido, que oygas nuestro çelo.
- (Música.)* Que el Dios de Baal  
es el Dios del çielo.
- Trabajo.* Agua, Baal, y serás  
el Dios de los taberneros. 715
- Todos.* ¡Fuego al sacrificio, y agua

689. B *reziuele*.—692. *estabas* escrito por un corrector en A sobre *estas*; B *estas*.—694. B *te he*.—695. B *hecho*.—703. B *zielo*.—710. B *reziues*.—711. A *agradeçidos..... zelo*.—713. B *es el Dios verdadero*; el copista de A escribió *del çielo* encima de *verdadero*.—715. B *taverneros*.

- a la tierra, Dios eterno!
- Trabajo.* Pidan agua, que a la postre  
yo sé que les dará fuego.
- Todos.* ¡Agua, Dios; agua, Señor! 729
- Trabajo.* Para Dios, digo que es seco.
- Elías.* Vos dixistes a Moysés,  
el grande valido buestro,  
que con la fe mudaría  
los montes; y en Dios no es menos 725  
la fe de Elías que fué  
la de Moysés, buestro siervo.  
Reçivid el sacrificio  
que oy os ofreçe mi afecto,  
y en fe de que cumpliréis 730  
lo que prometido tengo  
al pueblo, me atrebo a hablar  
desta suerte: pueblo çiego,  
el Dios de Isrrael, Dios grande  
de Sabaot, Dios mío y buestro, 735  
el sacrificio reçibe  
desta suerte. (*Lluebe fuego.*)
- Jezebel.* El firmamento  
pareçe que a flaqueado :  
Pirois, Flegón, Etón y Eoo  
de la carroça del Sol 740  
sin duda se desunieron.
- Rey.* O es el que rechina el eje  
del carro de los luzeros,  
o está rrompido o quebrado

722. B *dijisteis*.... *Moysen* (la *n* final fué substituída por una *s*). —  
723. B *vuestro*. — 724, 726, 730. B *fee*. — 725 B *que es Dios* (el copis-  
ta de A enmendó y en D). — 727. B *vuestro*. — 728. B *rezivid*. —  
732. B *atrevo âblar*. — 733. B *çiego*. — 735. B *vuestro*. — 736. B *reçive*. —  
737. B *de esta*. — 738. B *pareze*. — 739. B *jiro, eton, fregronte y lo*. —  
740. B *carroza*. — 741 B *deshunieron*. — 742. B *si es*. — 743. B *luzeros*.

- todo el cristalino velo. 745
- Todos.* ¡Viva Elías!
- Elías.* Caiga aora  
el ydolo Baal desecho  
a tierra, y quede arruynado  
en su çentro. (*Cae el ydolo.*)
- Jezabel.* ¡A, pese al çielo!
- Todos.* ¡Agua, Elías; danos agua! 750
- Elías.* Hijos, yo os daré un remedio  
con que de Dios la saquéis;  
con las voçes del afecto  
la pedid en confianza,  
que yo en su nombre la ofrezco. 755
- (*Música.*) Agua de graçia, Señor,  
pues ya conoçe tu pueblo  
que de Isrrael el Dios  
es Dios del çielo.

*Vaja una nube y llueve.*

- Jezabel.* Del çielo las cataratas 760  
pareçe que se an abierto.
- Todos.* Grande llubia. ¡Viva Elías!
- Trabajo.* ¡Viva Baal!, que ya es tiempo. (*Vasse.*)
- Elías.* Jezabel, di, çno te rindes  
a las verdades del çielo? 765
- Jezabel.* Maligno espíritu es  
el que obra por ti.
- Elías.* Pues veo  
tu obstinación, tus profetas  
an de morir oy.

746. B *agora*.—749. B *zentro*.—753. B *vozes*.—758. B *que el Dios de Isrrael es el Dios verdadero* (el copista de A lo tachó y escribió la lección de A).—760. B *zielo*.—761. B *pareze..... habierto*.—763. B (*Vase*), del copista de A.—764. B *Jezavel*.—765. En B después de este verso hay tachado *agradeçida*.

*Jezabel.* Oy pienso  
yo a los tuyos darles muerte, 770  
y ya mis yras prevengo  
para el castigo.

*Elías.* Pues todos  
a una voz.....

*Jezabel.* Deçid a un tiempo.....

*Elías.* Que el Dios de Isrrael  
es el Dios del çielo. 775

*Jezabel.* Que el Dios de Baal  
es el Dios verdadero.

*Vanse todos, y sale cantando el Trabajo.*

*Trabajo.* A la viña, zagales, a la viña,  
que oy es nuestro día,  
que me manda mi amo Nabot 780  
que guarde la viña.

*Sale la Embidia. Canta.*

*Embidia.* ¡A, de la viña!

*Trabajo.* ¿Quién llama?

*Embidia.* ¿Podré entrar?

*Trabajo.* ¿Quién sois?

*Embidia.* La Embidia.

*Trabajo.* Si entráis se os hará un agraz  
quanto provéis en la viña. 785

*Embidia.* Yo e de entrar.

*Trabajo.* ¡A, viñaderos!

¿Entrará la Embidia?

*(Dentro.)* Diga  
que en la viña del Señor  
no a de entrar la Embidia.

*Sale la Soberbia (1). Repite la música (2).*

*Soberbia.* Yo soy la Soberbia, y quiero entrar.

790

*Trabajo.* Vendréis con malicia  
a cortar pámpanos verdes,  
no más de porque se empinan.

*Soberbia.* Yo e de entrar.

*Trabajo.* ¡A, viñaderos!  
¿Entra la Soberbia?

*(Dentro.)* Diga  
que no a de entrar la Soberbia  
donde la humildad havita.

795

*Sale la Yra. Repiten (3).*

*Yra.* La Yra soy; yo quiero entrar.

*Trabajo.* Vendréis a podar la viña  
en el tiempo de creçiente  
para que el fruto no sirba.

800

*Yra.* Yo e de entrar.

*Trabajo.* ¡A, viñaderos!  
¿Entrará la Yra?

*(Dentro.)* Diga  
que donde está la templança,  
no a de entrar la Yra.

805

*Sale el Rey. Repiten.*

*Rey.* Trabajo, el rey soy; entrar  
dentro de la viña quiero.

*Trabajo.* Espere el rey, que primero  
lo tengo de preguntar.

¡A, viñaderos! El rey  
quiere entrar.

810

(1), 790. B *Sovervia*. — (2) En B escrito por el copista de A. — 794. B *he de*. — 795, 796. B *Sobervia*. — (3) En B *Repite la música* del copista de A. — 799. B *Bendréis*. — 802, B *he de*. — 804. B *templanza*.

(*Dentro.*) Pues diga, diga  
que a de rogar al Señor  
primero que entre en la viña. (*Repiten.*)

*Rey.* Villano Trabajo, di  
si a Nabot e de rogar  
primero que aya de entrar.  
¿Dónde está Nabot?

*Sale Nabot.*

*Nabot.* Aquí.

*Rey.* Nabot amigo.....

*Nabot.* Señor,  
¿qué me mandáis?

*Rey.* Oy pretendo,  
que la ocasión estoy viendo,  
aberiguar buestro amor.

Por aver ydolatrado  
a Baal, al çielo veo  
tan ayrado, que desseo  
elegir para sagrado

vuestra viña; y oy procuro  
que buestro amor y desbelo  
me la ferie, que del çielo  
en ella estaré seguro.

En ella me e de esconder,  
que en su brebe espaçio ençierra  
todos sus frutos la tierra,  
todo el çielo su poder.

Trepar essas vides vi  
a enlaçar a su criador :  
sólo es rey el que es Señor

811. En B falta *Pues*. — 812. B *ha de*. — 821. B *averiguar*. —  
824. B *deseo*. — 827. B *vuestro..... desvelo*. — 828. B *çielo*. — 830. B *escon-*  
*deré*; también en A, pero el copista enmendó *e de esc.* — 831. B *bre-*  
*ve..... enzierra*. — 833. B *çielo*. — 834. B *esas*.

de vuestra viña.

*Nabot.* Es assí.

Ya traéis adelantado  
para seguir essa huella.

*Rey.* ¿Qué?

*Nabot.* Que para entrar en ella  
vengáis tan escarmentado.

840

Que la goçéis es lo más  
que por vos hará mi amor;  
mas no podréis ser señor  
desta gran viña jamás.

845

*Rey.* ¿Señor, no? Deçid por qué,  
si el preçio justo e ofreçido.

*Nabot.* Porque de mi padre a sido  
herençia y no la daré.

*Rey.* Otra heredad más hermosa  
por ella daros espero.

850

*Nabot.* ¿Veis esta viña? La quiero  
como si fuera mi esposa.

*Rey.* Si otra por ella ofreçí,  
¿para qué me la negáis?  
¿Tanto esta viña estimáis?

855

*Nabot.* Una yglesia es para mí.

*Rey.* Un huerto labrar yntento  
en ella; a esso me a traydo  
la Embidia.

*Nabot.* Ya os e entendido :  
yo esperé que el escarmiento  
os conduçía a goçarla,  
pero ahora e conoçido  
que la Embidia os a traydo  
a romperla y destroncarla,

860

865

y dárosla fuera horror;  
que en bano espera el que espera  
poner otra simentera  
en la viña del Señor.

¡Ola, guardas! Defenderla  
es obligaçión y es ley. 870

*Trabajo.* ¿Qué nos ordenas?

*Nabot.* Ni al rey  
le dejéis entrar a verla. (*Vase.*)

*Rey.* ¿Pues cómo llamas no arrojo  
oyendo despreçio igual? 875  
¡Vivo yo y vive Baal,  
que a sido tanto mi enojo.....!

*Sale Jezavel.*

*Jezavel.* Esposo, ¿quién te a yndignado  
quando te miro ofendido?

*Rey.* Nabot, mi vasallo, a sido, 880  
que su viña me a negado,  
aunque feriarla quería  
a otra heredad; y, groseros,  
no dejan sus jornaleros  
que entre en ella mi porfía. 885

*Jezavel.* No es culpa, a mi parecer,  
suya; a ti te la an de dar.

*Rey.* ¿Cómo?

*Jezavel.* Save tú mandar  
y sabrán obedecer.  
Dame esse anillo y verás 890  
cómo la viña te doy.

*Rey.* Vesle aquí, Jezavel.

*Jezavel.* Oy  
el dueño, el señor serás

867. B *vano*.—868. B *sementera*.—872. B *hordenas*.—875. B *ygnal*,  
878. B *indig*.—881. B *ha*.—883. B *eredad*.—886. B *parezer*.

- de la viña. Ven conmigo,  
 Embidia.
- Embidia.* Contigo yré. 895
- Fezavel.* ¡Ira!
- Ira.* No te dejaré.
- Fezavel.* ¡Soberbia!
- Soberbia.* Tus pasos sigo.
- Fezavel.* Assí procuro enseñarte.
- Rey.* ¿Qué haces?
- Fezavel.* Sabráslo después.
- Rey.* ¿Dónde vas?
- Fezavel.* Con estos tres, 900  
 ¿dónde e de ir sino a vengarte?
- Trabajo.* Acab ni manda ni reyna.
- Fezavel.* De mi venganza haré ley.
- Trabajo.* Lo que es la reyna es un rey;  
 lo que es el rey, una reyna. (*Vasse Fezavel.*) 905
- (*Dentro.*) ¡Justiçial
- Rey.* ¿Qué novedad  
 es la que escucho? Turbada  
 está el alma.
- Abdias.* Combocada  
 viene a hablarte la ziudad.  
 Elías dió la ocasión. 910
- Rey.* ¿De qué modo?
- Abdias.* ¡Feliz suerte!:  
 a tus profetas dió muerte  
 sobre el arroyo Sidón,  
 y los ydólatras oy  
 piden contra su maliçia..... 915
- (*Dentro.*) ¡Justiçial

894. En A, el copista ha atajado desde *Ven conmigo*, del verso 894, hasta el 897; y en lugar de ello ha escrito: *Y pues que lidia Mi furor, te vengaré; Pues conmigo llevaré Yra, Soberbia y Embidia.* — 897. B *Sobervia.* — 901. B *he.* — 909. B *ciudad.*

*Sale Jezavel.*

*Jezavel.* Yo haré justiçia,  
pueblo, que tu reyna soy;  
de Elías te vengaré,  
falso profeta homiçida,  
y con quitarle una vida  
muchas muertes quitaré.

920

*Rey.* ¿Que a mis profetas assí  
les dió Elías muerte fiera?

*Sale Zelfa.*

*Todos.* ¡Muera Nabot, Nabot muera!

*Abdías.* Ya sale Zelfa, ¡ay de mí!

925

*Zelfa.* Prendió el pueblo, ¡estoy mortall,  
por orden de Jezavel,  
a Nabot, y contra él  
dos hijos de Belial

juraron y le arguyeron  
de blasfemo, ¡gran dolor!,

930

y assí con fiero rrigor  
a pedir justiçia fueron,  
acusándole, traydores  
todos, y le an condenado  
a que muera apedreado  
a vista de sus rigores.

935

Si ocasiona su vengança  
aora las lágrimas mías,  
¿cómo de dar muerte a Elías  
ninguno tiene esperanza?

940

Por él le dan muerte fiera  
a Nabot.

919. B *omiçida*.— 922. B *así*.— 925. En A, al margen, de la misma letra: *Prosigue Çelfa, ¡ay de mí!*— 927. B *horden*.— 932. *así*.— 934, 937. En B intercalados por el copista de A, quien puso aquí *rrigores*.— 938. B *venganza*.— 939. B *agora lágrimas*.

*Abdías.* ¿Qué estoy oyendo?

*Zelfa.* Y todos salen diciendo.....

*Todos.* ¡Muera Nabot, Nabot muera!

945

*Salen apedreando a Nabot, con hondas, la Soberbia (1)  
y la Hira (2).*

*Nabot.* ¡Piedad, reyna Jezavel!

¡Rey Abdías, amparadme!

*Jezavel.* No tengo piedad de ti.

Ea, Soberbia, ¿qué haces?

Tírale.

*Nabot.* ¡Abdías!

*Abdías.* No puedo

950

socorrerte.

*Jezavel.* No embarace

la Piedad a la Soberbia.

*Nabot.* ¡Rey!

*Rey.* No escucho tus piedades.

*Zelfa.* ¡Mi humildad te lo suplica!

*Jezavel.* Ea, Soberbia, ¿qué haces?

955

No escuches a la Humildad;

un elemento tiralde,

no como la Yra le pide,

como la mano le fragüe.

*Nabot.* Pues ya que por todos muero,

960

sea mi muerte semejante

a la del mayor profeta

que esperan otras edades.

De blasfemo me arguyeron

944. B *diziendo*. — 945. B *Nabot m., N. m.* — (1) B *Sobervia*. — (2) B *Yra*. — 947. En B añadido por el copista de A. — 949. B *Sobervia..... hazes*. — 950 A *çelfa*, al margen de *Abdías*. — 951. B *embaraze*. — 952. B *a la P..... Sovervia*. — 953. Después de este verso: *Nabot. çelfa!*, en A y B, pero tachado en A. — 954. B *Mi h. lo pide*. — 955. B *Sobervia..... hazes*. — 964. B *arguieron*.

dos testigos, sin que hallasen  
culpa en mí, falsos los dos,  
porque mi muerte comparen  
a la que an profetizado  
antiçipados anales.

Nabot soy, que significa  
profeçia; de mi sangre  
veverán los jornaleros  
que en mi viña trabajaren.

Y aora, confúndasse el horden  
natural, borre el dictamen (*Ay terremoto.*)

de la luz el claro día;  
los astros se desencajen,  
piedra con piedra se den  
essos montes y esos valles,  
porque ynoçente Nabot

se va al seno del gran Padre. (*Vasse.*)

*Fezavel.* No temo al çielo. ¿Qué ymporta  
que essas montañas jigantes  
al terremoto comfussas  
se estremezcan, si no caen?  
¡Cáigasse el çielo!

*Sale Elias.*

*Elias.* Y el çielo,  
para que venga la sangre  
del ynoçente Nabot,  
la tierra y la mar abrase. (*Fuego.*)

*Fezavel.* ¡Cayga el fuego sobre mí!

*Elias.* Por esos montes te arrastre,

965. B *allasen*. — 966. B *falssos*. — 968. B *profetiçado*. — 969. B *antizipados*. — 974. B *confúndase*. — 975. En B *ay terr.*, del copista de A. — 979. B *esos..... esos*. — 980. B *ynozente*. — 982. B *el çielo..... imp.* — 984. B *conf.* — 986. B *cáigase çielo*. — 989. B *abrase*; el copista de A, *fuego*. — 990. B *Caiga*. — 991. B *esos*.

- donde no seas conoçida,  
turba de sangrientos canes.
- Jezavel.* Y de mi rostro no más  
quede la ynfeliz ymagen. 995
- Rey.* ¡Ay de mí!
- Elias.* Y a ti también  
los canes te despedaçen.
- Rey.* Pues primero.....
- Jezavel.* ¿Tú que yntentas?
- Rey.* Lo que yntento es desnudarme  
de estos rreales adornos. 1000
- Jezavel.* Primero as de entrar triunfante  
en la viña de Nabot;  
cantalde el triumpho.
- (Cantan.)* Cantalde.....
- Rey.* Señor.....
- (Música.)* Señor.....
- Rey.* Piedad.
- (Música.)* Piedad.
- Jezavel.* No embaraçen 1005  
buestras voçes al oydo  
de un Dios a quien llega tarde.
- (Música.)* Tarde.
- Rey.* Jezavel, ya yo a tus voçes  
buelbo firme.
- Jezavel.* ¡A, cómo saves  
ostentar tu gran balor! 1010  
¡Baal viva!
- Rey.* Y vañada en sangre  
de Nabot, en su gran viña  
entre el rey Acab triunfante.

995. B *ymajen*. — 997. B *despedazen*. — 998. En B *tu*, del copista de A. — 999. B *entento*. — 1003. B *triumfo*. — 1005. B *embarazen*. — 1006. B *vues..... vozes*. — 1008. B *vozes*. — 1009. B *buelvo*. — 1010. B *valor*. — 1011. B repite el Rey, *Baal viva*. — 1012. B *Nabot*.

*Elias.* Pues otra vez contra ti  
e de yrritar las piedades 1015  
del çielo, y pedir que caigas  
desde esse monte a esse valle,  
ympía Jezavel, adonde  
los perros te despedaçen.

(*Música.*) *Despedaçen.*

*Elias.* Que los çielos..... 1020

(*Música.*) *Que los çielos.....*

*Elias.* ympío Acab, quieren darte  
justo castigo.

(*Música.*) *Castigo.*

*Rey.* Ya parece que no late  
el corazón en el pecho, 1025  
y si se muebe es tan tarde,  
que para salir parece  
que abilita el buelo fácil  
por la boca y por los ojos,  
que son dél alma bolcanes 1030  
que las entrañas me abrasan.  
Muero.

*Jezavel.* Detente.....

[*Rey.*] (1) A raudales  
la de Nabot ynoçente  
venga el çielo con mi sangre.  
Pese al çielo.....

*Jezavel.* Al çielo yrrita, 1035  
no le llames.

(*Música.*) *No le llames.*

*Rey.* No haré, pues siendo piadoso,  
ussa en mí de sus crueldades.  
¡Ay de mí! (*Cae adentro muerto.*)

1015. B *irrit.* — 1017. B *cse..... cse.* — 1019, 1020. B *despedazen.* —  
1024, 1027. B *parece.* — 1029. B *voca.* — (1) Falta en A y B. — 1033. B *Na-*  
*vot ynoçente.* — 1034, 1035. B *zielo.* — 1037. B *piadosso.* — 1038. B *usa.*

- Zelfa.* Sobre la arena  
cayó el rey; y en rojos mares 1040  
de su púrpura anegado,  
mortal monumento yace.  
De la sangre que derrama,  
los perros, siempre vorazes,  
la que va saliendo veven, 1045  
la que está vertida lamen.
- Jezavel.* Muera el rey, y cantad todos:  
«Jezavel entra triunfante  
en la viña de Nabot,  
que ha de regar con su sangre.» 1050  
(*Tocan un clarín.*)  
Mas ¿qué sonoro clarín,  
acompañado del parche,  
las aves dulce suspende,  
yende el monte y turba el valle?  
(*Dentro.*) ¡Viva Jeub, Jeub viva! 1055
- Jezavel.* ¿Qué es esto?
- Sale un criado.*
- Criado.* Que entra triunphante  
en Jezrrael, corte tuya,  
Jeub al son de militares  
ynstrumentos, y a palacio  
llega ya.
- Jezavel.* Terribles males; 1060  
mas apelo a mi belleza.  
¿Es el ejército grande?
- Criado.* Desde la tierra al sol cubren  
sus vanderas y estandartes,  
y ya viene ungido rey 1065

1042. B *yaze*.—1044. B *vorr*.—1053. B *dulce*.—1056. B *triumf*.—  
1057. Así B; A *Ysrrael*.—1059. B *instr*.—1061. B *belleza*.—1065. B *un-*  
*jido*.

de todo Ysrrael.

*Jezavel.* Más grande  
exército a de salir  
a detenerle y matarle.

*Criado.* ¿Quál, si ha permitido el cielo  
que todo el pueblo le aclame?

1070

*Jezavel.* Mayor es el de mis ojos,  
que ya le vençieron antes.  
Yo e de salirle al encuentro,  
porque primero se enlaçe  
de mis ojos, que.....

*Criado.* Ya llega.

1075

(*Dentro.*) ¡Viva Jeub!

*Sale Jeub con acompañamiento* (1).

*Jeub.* Entrad por esta parte.  
Açia aquí está Jezavel.

*Jezavel.* Aquí estoy.

*Jeub.* Tened, no passe  
más adelante ninguno.  
Jezavel vella.....

*Jezavel.* A culparte

1080

yba, Jeub; pero viendo  
que con mi hermosura hablaste,  
Jeub, todo lo yndignado  
te perdoné por lo amante.

*Jeub.* Jezavel, yo vengo ungido  
por rey de Ysrrael; tu saves  
que ser tu vasallo era  
para mí el blasón más grande;  
no debes culparme a mí;

1085

1066. B *todo*, por el copista de A. — 1067. B *ejérc..... salirle*.  
1069. B *zielo*. — 1071. B *Maior*. — 1072. B *venzieron*. — 1073. B *he*. —  
1074. B *enlaze*. — (1) Falta esta acotación en B. — 1077. En A un co-  
rrector ha escrito *A dónde* sobre *Açia aquí*. B *haçia*. — 1078. B *pasc*. —  
1081. B *yva..... biendo*. — 1083. B *ind*. — 1085. B *unj*.

- culpa tu atención tan frágil. 1090
- Jezavel.* Mi atención siempre, Jeub,  
será la que a sido antes;  
yo te estimo, yo te adoro;  
y muerto Acab, podrás darme  
la mano.
- Jeub.* Humillada a tierra 1095  
la pide.
- Jezavel.* Si en humillarme  
consiste que me la des  
— ¡ha, a lo que el cielo me trae! —,  
dame la mano.
- Jeub.* Mi mano  
es aquésta.
- Zelfa.* Pesar grande, 1100  
desdichas, ¿qué me queréis?
- Jezavel.* (1) Ya he triumphado.
- Jeub.* Pero save  
que te la doy como rey,  
no como esposo y amante.
- Jezavel.* Ésta es venganza.
- Jeub.* Es castigo. 1105  
Del suelo no te levantes  
hasta escucharme; atendedme.  
Zelfa: tú, fina y constante,  
mi voluntad adquiriste;  
y tú, Jezavel, ya saves 1110  
que malograste también,  
por tu soberbia, los grandes  
deseos de amor; pues escucha:  
a ti la mano e de darte

1090. En B el copista de A escribió *tan* sobre *pues*. — 1091. B *aten-*  
*ción*. — 1093. Del copista de A en B. — 1100. B *aque esta*. — (1) Falta  
en B. — 1102. B *triumfado*. — 1104. B *esposo*. — 1107. B *hesc*. —  
1111. A *mal logr*. — 1112. B *sobervia*. — 1114. B *he*.

y la corona, y a ti 1115  
 del reyno e de despojarle;  
 que desta suerte permite  
 el Dios de Isrrael, Dios grande,  
 que la soberbia se humille  
 y la humildad se lebante. 1120

*Jezebel.* Primero de aquesta suerte,  
 combocando mis parçiales,  
 te e de haçer guerra.

*Jeub.* Seguilda  
 todos.

*Jezebel.* ¡A, pueblo cobarde,  
 todos me desamparáis!  
 Oy veréis que mis crueldades  
 desde este muro publican:  
 Jeub, villano y cobarde,  
 nuebo ladrón que, sangriento,  
 en tu reyna te vengaste 1125  
 las ynjurias que publico  
 contra el Dios..... 1130

*Jeub.* Soldados, antes  
 la despeñad de esse muro.

*Jezebel.* Yo propia e de despeñarme

1116. B *he.* — 1117. B *de esta.* — 1119. B *sobervia.* — 1120. B *levante.* — 1121. B *aque esta.* — 1123. *he de.* — 1133. B *ese.* — 1134. Los dos últimos folios de A contienen una redacción ampliada de los versos 1134 a 1146. Coincide con A y B hasta el verso 1138, *cuando ella pudo matarse.* Prosigue después:

*Tremole Jeub a los bientos Belicosos estandartes; El bago viento rrinbonhe Con los ecos de los parches; Conbóquese contra mí Ejércitos militares; No tenga el guarismo miles Para contar sus infantes, Y todos juntos a un tiempo Se enpeñen para matarme; Que yo para todos sobro, Porque soy tigre, soy áspid, Soy bíbora, soy serpiente, Soy la soberbia; que baste Para decir que soy todo El infierno que en mí cabe. Bomitaré de mi pecho A [los la]bios \* los bolcanes; Berteré umana*

\* El ms., *adilibios* (?).

y a mí he de darme la muerte,  
 porque ninguno se alabe  
 que triumphó de Jezabel  
 quando ella pudo matarse.  
 ¡Válgame el ynfierno!

1135

Jeub.

Buelve;

al gran Dios de las piedades,  
 los ojos buelve.....

1140

Jezabel.

¡Qué Dios!

El que adoraron mis padres  
 es mi Dios. (*Cae despeñada y sale Elías.*)

Jeub.

¡Dios de Ysrrael!

Elías.

Tente, Jeub, no le llames,  
 porque el cielo, de Nabot

1145

*ponçoña Con que a todos juntos mate; Y antes que alguno me ofenda, Hidrópica de mi sangre, La que bertieren mis benas Me la beberé al instante. No a de aber más yo que yo, Porque a aber otro más grande, O fuera yo aqueese otro, O no fuera esotro nadie. Y assí, pues, a mí no ay quien O me compita o me yguale; Y mi destino me enpeña A que me despeñe o rrabie, Y bengarme ya no puedo De mi zeloso coraje, Porque el ombre \* contra mí De sus sentidos \*\* se bale: Caduquen las luces bellas De esos globos de diamantes; Falte la brillante antorcha Que ylumina a los mortales; Séquese el mar, arda el agua; Anden montes, pare el ayre; Ablen rrocac, rrían rrisco; Buelen peçes, naden abes; Lloren piedras, griten cerros; Canten brutos, plantas salten, Y en mohimicento confusso O se descuaderne o rrasgue Ese libro de los cielos En quien ojas onçe caben; Que presajos ynauditos, Prodigios tan singulares, Milagros tan estupendos, Portentos tan admirables, No an de poder impedirme De que me lengue arrogante De quien en desdoro mio Oy se arrojó a despreçiarne. Pues tengo para ofenderle Y llevo para bengarme, Enojos, arrojamientos, Yras, rabias, crueldades, Penas, ansias, muerte, infierno, Disgustos, celos y males. (Cay despeñada.) Jeub. Bálgame el Dios de Ysrrael. Sale Elías. Tente, Jeub, no le llames. — Desde aquí es igual el texto a los de A y B, y el fragmento acaba en el verso 1146. En A están tachados los versos 1135-1152. — 1136. B *alave*. — 1137. B *triumfó*..... *Jezabel*. — 1139. B *Buelve*. — 1145. B *zielo*.*

\* Escrito sobre *Jeub*. — \*\* Escrito sobre *soldados*.

está vengando la sangre.  
Y agora, Jeub, que estás  
vençedor, entra triunphante  
no a ser señor de la viña  
del Señor.

*Jeub.* ¿A qué me traes? 1150

*Elías.* A que la goçes no más,  
no a que la rijas y mandes.

*Jeub.* Ya veo, ya considero  
aquella vid que rreparte  
de su fruto a las demás. 1155

*(Descúbrese un cáliz y ostia.)* (1)

*Elías.* Essa es la divina sangre  
del Justo, que en las mejores  
vides deja franquearse,  
que hijos sus pámpanos son  
a quien sus frutos rreparte. 1160

Y aora con este pan  
que del çielo trujo el ángel,  
para tus vasallos tienes  
pan y vino; y aora vaje  
çeleste carro que en ombros 1165  
de nubes, a colocarme

*(Vaje un carro de fuego y entre en él Elías.)*

sobre las esferas mismas,  
surque la rregión del ayre.

*Jeub.* Padre Elías, oye, aguarda,  
y ya que de mí te apartes 1170  
y de Eliseo, a los dos

1148. B *vençedor..... triumph.* — 1149. B *ha ser.* — 1151. B *gozes.* —  
1152. Falta en B. — 1153. En B. *ya considero*, del copista de A. —  
(1) Falta en B. — 1156. B *Esa.* — 1160. B *su fruto.* — 1162. B *ánjel.* —  
1165. B *zeleste..... hombros.* Un corrector modificó en A así este verso  
y el siguiente: *Celeste carro en que al çielo Subir puedo a colocarme.* —  
1168. B *rej.*

puedes dejar las señales  
de tu virtud.

*Elias.*

El vestido

que el justo, que el bueno trae,  
es la fee, y en él os dejo  
de mi grandeza una parte.  
Quede a Eliseo esta capa.

1175

*Fe.*

La Fe será quien la guarde.

*Esper.*

La Esperanza quien la estime.

*Caridad.*

Y la Caridad te aclame.

1180

*Elias.*

Y porque el çelo de Elías  
quede eterno en las edades.....

*Jeub.*

Cantad a Elías.

*Elias.*

Deçid

porque el grande Dios se ensalçe:  
*et çelo çelatus sum*  
*pro nomine meo exerçituum.*

1185

*Jeub.*

Y don Francisco de Rojas,  
corona de las çiudades,  
gran Granada, a buestros pies  
piedad y perdón alcance.

1190

*Alabado sea el Santísimo Sacramento  
y la limpia Conçepción de María Santísima, conçevida sin  
mancha de pecado original.*

1175. En B falta y. — 1178. B *Fee*. — 1179. En B *la estime*, del copista de A. — 1181. B *zelo*. — 1184. B *ensalze*. — 1185. B *el.... zelatus sunt*. — 1186. B *nomino.... excelsitum*. En A también *excelsituum*, pero enmendaron *exerçituum*. — 1188. B *ziudades*. — 1189. B *gran Toledo*. — 1190. B *alcanze*. *Finis opera*.

Al dorso del último folio de A se lee, de letra distinta:

*Lo ques menester en este auto: el ydolo, el becerrillo, un az de leña, paja larga para el fuego, el agua que lluebe, un chuço y un morrión, ondas que crujan bien, un cáliz y ostia, chirimías, clarín y cajas.*

## OBSERVACIONES Y NOTAS



## CADA QUAL LO QUE LE TOCA

### I.—Trasmisión del texto y bibliografía.

La comedia *Cada cual lo que le toca* se conserva en el manuscrito núm. 15378 de la Biblioteca Nacional de Madrid <sup>1</sup>. A las indicaciones ya hechas por otros añadiré que ese manuscrito consta de 68 folios de 150 X 220 mm.; todó él está escrito por la misma mano. Un corrector coetáneo (al parecer) introdujo algunas enmiendas, que he tenido en cuenta en la edición cuando mejoran o completan el texto del copista <sup>2</sup>. No puede saberse, naturalmente, si ese corrector tuvo a la vista otro texto o si obró por su cuenta; sus enmiendas son acertadas; completa una redondilla (v. 83-84) e introduce las mejoras que se explican en notas (véase, por ejemplo, la nota al v. 109); pero muchos errores escaparon a su diligencia. En cuanto al copista, podría tal vez pensarse que era andaluz al usar *arcaide* (v. 174), *açeçino* (v. 458) y *desidiré* (v. 2391); pero no son

---

<sup>1</sup> Mencionan este manuscrito: A. PAZ Y MELIA, *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Madrid, 1899, pág. 69, núm. 457: «*Cada cual lo que le toca*. Comedia de D. Francisco de Rojas Zorrilla (atribuída equivocadamente a Calderón). L[etra] del s[iglo] xvii (D[urán]). (Impresa suelta).»—E. COTARELO Y MORI, *Don Francisco de Rojas Zorrilla. Noticias biográficas y bibliográficas*. Madrid, 1911, págs. 145-147.

<sup>2</sup> No he juzgado necesario anotar las correcciones ortográficas, porque éstas no obedecen a un criterio fijo; por ejemplo: en el verso 2 el corrector escribe *bestido* en vez de *vestido*; y en el verso 84, *vestido*, etc., etc.

bastantes esos datos. Quizá proceden de él los siguientes vulgarismos: *pidia* 178, *impidir* 1836, *despidir* 263, *dicia* 483, *coligir* 321, *priviligiar* 1582, *dicir* 392, 520, 641; *dicís* 778, *repitir* 1819<sup>1</sup>, *impírica* 1625, *trais* 1772 (que el corrector enmendó)<sup>2</sup>, *obscuridad* 1023, *escropuloso* 1828, e *inconvinientes* 2738. Al encuadernar el manuscrito alteraron el orden de las páginas<sup>3</sup>; después del fol. 26 *r*, hay que pasar al fol. 45 *r*; después del fol. 46 *v*, hay que retroceder al fol. 27 *r*<sup>4</sup>.

No sabemos en qué fecha se escribió esta comedia. Las menciones más antiguas de *Cada cual* son las contenidas en diversas piezas de títulos de comedias<sup>5</sup>; la cita más antigua es de 1661, y desde esta fecha hasta mediados del siglo XVIII aparece citada cinco veces en las piezas de esta clase estudiadas por Restori. Es seguro que el título *Cada cual lo que le toca* corresponde a nuestra comedia, en primer lugar porque no se conoce otra obra de ese nombre<sup>6</sup>, y además porque a fines del siglo XVII D. Francisco Bances Candamo afirma expresamente que *Cada cual* es de Rojas. Dice así: «El mayor cuidado del poeta y otro

<sup>1</sup> *Pidir* y *dicir*, como vocal radical no disimilada, viven hoy en diversos dialectos (*pidir* en RATO, *Vocab. bable*, pág. 97); ejemplos antiguos hay en BERCEO, *Duelo*, 80 y 165 (*pidia*, *pidido*); además, *pidimos* (KÖHLER, *Sp. Eklogen*, 232). *Dizia* (*Razón de amor*, Rev. Hisp., XIII, 612); *dzir* (J. DE MENA, N.B.AA.EE., XIX, 124, 133; D. DE VALERA, *Biblióf. Esp.*, XVI, 77).

<sup>2</sup> Más frecuente es *tray*. V. CUERVO, *Apuntaciones*, 5, pág. 543.

<sup>3</sup> «Falta mucho del acto segundo, o están trastornadas algunas hojas.» (COTARELO, *op. cit.*, pág. 147.)

<sup>4</sup> Véanse págs. 43 y 47.

<sup>5</sup> Véase A. RESTORI, *Piezas de títulos de comedias*. Messina, 1903, págs. 63, 165, 185, 212 y 245.

<sup>6</sup> No conozco títulos parecidos al nuestro, fuera de *Cada cual a su negocio*, de Jerónimo de Cuéllar; y *Cada cual con su cada cual*, de Melchor Fernández de León. Ninguna relación guardan con la comedia de Rojas.

precepto de la cómica, es no escoger casos horrorosos ni de mal ejemplar; y el patio tampoco lo sufre. A don Francisco de Rojas le silvaron la comedia de *Cada qual lo que le toca*, por haverse atrevido a poner en ella un cavallero que, casándose, halló violada de otro amor a su esposa» <sup>1</sup>. A pesar de que Bances (1661-1704) no es precisamente un contemporáneo de Rojas († 1648), su afirmación debe de ser cierta; es probable que se inspirara en una tradición oral <sup>2</sup> o en alguna fuente escrita. Como quiera que sea, la cita tiene pleno valor: *Cada cual* es de Rojas, y fué silbada en el siglo xvii por no acomodarse a los gustos del *patio* <sup>3</sup>.

Diversos bibliógrafos hablan de nuestra comedia. Fajardo <sup>4</sup>: «*Cada qual lo que le toca*, de Calderón. Suelta.» F. Medel <sup>5</sup>: «*Cada qual lo que le toca*, de Calderón; *Cada qual lo que le toca*, de don Francisco de Roxas.» V. Gar-

<sup>1</sup> *Teatro de los teatros*, Bibl. Nac., ms. 17459, fol. 78 r. M. Serrano y Sanz editó este texto en la *Revista de Archivos*, 1901 y 1902; el pasaje citado se encuentra en la página 76 del tomo VI (1902).—La cita de Bances fué notada ya por R. MESONERO ROMANOS, R. \*, LIV, pág. xi; la reproduce E. COTARELO, *op. cit.*, pág. 146.

<sup>2</sup> Bances era persona versada en anécdotas teatrales: «Don Pedro Calderón deseó mucho recoger la comedia de *Un castigo en tres venganzas*, que escribió siendo muy mozo, porque un galán daba una bofetada a su padre. Y con ser caso verdadero en Aragón, y aberiguar después que era el padre supuesto y no natural, y con hacerle morir, no obstante en pena de la irreverencia, con todo eso don Pedro quería recoger la comedia por el horror que daba el escandaloso caso.» (*Op. y loc. cit.*)

<sup>3</sup> Claro está que no debió desaparecer la obra completamente de la escena, a juzgar por las menciones que se hacen de ella en las piezas de títulos de comedias citadas antes.

<sup>4</sup> *Índice de todas las comedias impresas hasta el año de 1716*, manuscrito Bibl. Nac., núm. 14706, fol. 11 v.

<sup>5</sup> *Índice general alfabético de todos los títulos de comedias....*, Madrid, 1735.

cía de la Huerta <sup>1</sup> debió copiar la nota anterior: «*Cada qual lo que le toca*, del mismo [Calderón]; *Cada qual lo que le toca*, de Roxas.» C. A. de la Barrera <sup>2</sup> la atribuye a Rojas y la da como impresión suelta. En fin, E. Cotarelo <sup>3</sup> hace un somero análisis del asunto.

No he logrado hallar la impresión suelta a que aluden Fajardo, La Barrera y Paz y Melia; por lo visto, al lado del manuscrito (o manuscritos), con el nombre de Rojas, existió (o existe) una impresión suelta en la que se atribuye esta comedia a Calderón; así se explica la noticia de los que hablan de *Cada cual*, después de Fajardo; posteriormente a éste parece que nadie ha tenido en las manos la impresión suelta.

La única apreciación crítica de *Cada cual* se debe a V. Schmidt <sup>4</sup>: «Por fortuna me sirvo de un ejemplar manuscrito de esta comedia, en el que se atribuye la obra a su verdadero autor, Francisco de Rojas. Es este drama una trabajosa imitación de la manera calderoniana, de la que el autor no consiguió tomar más que lo externo, no lo interno y esencial. La disposición de los personajes y los caracteres hace pensar en *El médico de su honra* y en *Mañana será otro día* <sup>5</sup>. Pero la lengua carece de fuerza, y casi siempre está recargada de comparaciones infantiles y burlescas que, empleadas en los momentos culminantes de la acción, quitan firmeza y verdad a la obra. La imitación

<sup>1</sup> *Catálogo alfabético de las comedias*..... Madrid, 1785, pág. 35.

<sup>2</sup> *Catálogo*..... 1860, pág. 343 a.

<sup>3</sup> *Op. cit.*, pág. 145.

<sup>4</sup> *Die Schauspiele Calderon's*. Elberfeld, 1857, pág. 486.

<sup>5</sup> Muy rápidamente debió de leer Schmidt nuestra comedia. La analogía con *El médico de su honra* es remota; y es nula, con *Mañana será otro día*. Ésta es una comedia de enredo, en que el honor conyugal no interviene esencialmente. Quizá pudo dar pie a su error la escena de D.<sup>a</sup> Juana en casa de D. Gabriel; pero esto es un mero incidente en *Cada cual*, que tampoco coincide con las situaciones de *Mañana será otro día*.

de los asuntos trágicos de Calderón produce resultados aún más lamentables que la imitación de su forma. Posible es, sin embargo, que gentes de escaso discernimiento, apreciando sólo lo que de moda había en Calderón, estimasen esta obra contrahecha como producción de su favorito. En todo caso, *Cada cual* es infinitamente peor que *Del rey abaxo, ninguno*, atribuída a Francisco de Roxas. Huerta en su *Catálogo* admite liberalmente dos *Cada qual lo que le toca*: una de Roxas, y otra de Calderón.»

Prescindiendo de los defectos que para un lector moderno presente *Cada cual*, las palabras de Schmidt son en este caso un tanto superficiales; en multitud de comedias de Calderón habría encontrado todas las faltas que hallaba en la comedia de Rojas. Pero antes de tratar más concretamente de esta obra, conviene exponer su argumento.

## II. — Análisis de «Cada cual lo que le toca».

*Fornada I.* Don Luis de Contreras lleva dos años de matrimonio con Isabel; ambos son desgraciados. Antes de casarse Isabel dijo a su prometido :

No me forcéis mi albedrío,  
don Luis, porque no conviene  
ni a mí casarme con vos,  
ni a vos casaros conmigo (pág. 16).

No obstante aquella discretísima advertencia, D. Luis usa de la autoridad del padre de Isabel, y fuerza la voluntad de ésta. Desde el día siguiente a la boda observan los criados en D. Luis un humor sombrío, y maliciosamente aluden a la causa (pág. 4), que Rojas, por lo demás, no precisa <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Cfr. v. 1153-56. Rojas en este caso reveló más discreción que en otras comedias suyas: *La traición busca al castigo*, R., LIV, 241 b-c; *Casarse por vengarse*, ibíd., 115 b-c.

Al morir el padre de Isabel, D. Luis encuentra en un escritorio una carta de aquélla, anterior al casamiento, y dirigida no se sabe a quién. Las preocupaciones de D. Luis se acrecen, y trata de inquirir el nombre del ofensor

de un honor mío, aunque ajeno,  
para que en mi tiempo venga  
el que no ha sido en mi tiempo (pág. 42).

La situación de ánimo de D. Luis respecto de su mujer es compleja: solicita su amor y desearía matarla. Se pregunta si realmente siente amor por ella (v. 151-2). Reconoce que hizo mal en casarse, y nada puede responder a las observaciones que Isabel le hace:

Pues di, si yo  
te hize dueño del peligro,  
culpándote a ti podrás  
acerte el cargo a ti mismo (pág. 17).

Don Luis nos declara:

Yo solo he sido  
el que a mi propia desdicha  
busqué difícil camino (pág. 18).

Desea la muerte de su mujer, pero le detiene la idea de ser él mismo el causante de aquella situación desdichada:

Quien con tu muerte....., mas yo  
soy cómplice en tu delito (pág. 24).

Isabel vive reclusa en su casa desde que se casó (versos 426-434), y revela estar poseída de honda amargura.

La entrevista de ambos esposos se interrumpe en la página 20 con el anuncio de haber llegado a Valladolid, disfrazado, D. Fernando, íntimo amigo de D. Luis, y de encontrarse en casa otro amigo: D. Gabriel. Don Luis da disposiciones para que estas dos personas no se vean, porque son enemigos. La causa de su enemistad es ésta: don

Pedro, hermano de D. Gabriel, dió una bofetada en el juego de pelota a D. Fernando, quien perdió luego de vista a su ofensor. Una noche, al salir D. Luis de casa de don Fernando, «de buscarle a su honor medios», un desconocido le disparó un tiro; D. Luis corre tras él y le mata. El muerto resulta ser D. Pedro de Ulloa, el ofensor de don Fernando, que tomó a D. Luis por aquél. Pero como

el ofendido mesmo  
a de encargar su venganza  
a los filos de su acero (pág. 38).

D. Fernando queda «sin esperanza de honor». La amistad de D. Luis viene en su ayuda: como todos pensarían en Valladolid que D. Fernando había sido el matador de don Pedro, aquél huye a Zaragoza: así todos juzgaron que don Fernando era realmente autor de la muerte de D. Pedro, y su honor quedó limpio. En pago de este gran servicio, D. Luis pide ahora a su amigo otro, también de honra; le cuenta la inquietud en que vive a causa de la anormalidad de su matrimonio, y le pide que averigüe «en las plazas y corrillos» quién fuese la persona a quien Isabel pensaba mandar su carta. Cuando D. Fernando pregunta a su amigo el nombre de su esposa, aparece ésta:

*D. Fernando.*    ¡Desposada con mi amigo  
                          la que del alma fué dueño!

*Isabel.*            ¡De mi esposo amigo fué  
                          quien me ha ofendido!

Ambos dominan su turbación, y acaba el acto.

Hay un episodio. Doña Juana, hermana de D. Fernando, vive en casa de D. Luis: éste la recogió cuando su hermano huyó a Zaragoza. Doña Juana y D. Gabriel se quieren, a pesar de la enemistad que reina entre las dos familias; pero D. Fernando ha venido de Zaragoza con don Alonso de Moncada para casar con él a su hermana.

*Jornada II.* Don Luis consiguió que D. Fernando y D. Gabriel olvidaran su enemistad; éste pide a aquél la mano de su hermana D.<sup>a</sup> Juana. Don Fernando vacila a causa de su anterior compromiso con D. Alonso y el deseo de no arriesgar la nueva amistad con D. Gabriel. Pero el gran cuidado de D. Fernando es el deseo de lograr nuevamente a Isabel. Su criado Galindo le hace notar lo desleal de semejante propósito. Don Fernando se justifica en un retorcido razonamiento, alegando que su amor por Isabel fué anterior a la amistad con D. Luis, y se decide a solicitar a Isabel. Habla con ella, pero es rechazado severamente. No obstante, y aprovechando una ausencia de D. Luis, que ha fingido un viaje, D. Fernando entra en la casa para insistir en su pretensión. Pero se encuentra con que en ella están ya, introducidos por los criados, D. Gabriel y D. Alonso, que quieren ver a D.<sup>a</sup> Juana. Don Luis sobreviene, y se produce una escena de enredo y tinieblas. Don Fernando escapa, y entra luego como si le hubiese atraído el ruido de espadas al pasar por la calle. Termina la jornada exigiendo D. Luis a D. Gabriel que case con D.<sup>a</sup> Juana; lo mismo exige D. Fernando a D. Alonso.

*Jornada III.* Don Luis se dió cuenta de que había entrado alguien en su casa, además de D. Gabriel y don Alonso. La inquietud por su honor se exacerba, y no hallando medio para vengarse de su incógnito ofensor, decide matar a Isabel, quien pide un día de tregua, y le es concedido. Entretanto han echado por la ventana un papel firmado por D. Gabriel de Ulloa, citando a D. Luis a un desafío imaginario. Es una estratagema de D. Fernando, que va a aprovechar la obligada ausencia de D. Luis para entrar por el balcón en el cuarto de Isabel. Don Luis, al percatarse del lazo que le han tendido, vuelve a su casa. Proyecta vengarse secretamente (v. 3232-36). Entretanto, D. Fernando había entrado en el cuarto de Isabel. Ésta

toma la daga de su marido y mata a su perseguidor. Cuando todos miran con espanto el horrible caso, Isabel nos da la clave de la comedia en un largo monólogo. Bañándose cierta vez en el Pisuerga, fué sorprendida por D. Fernando, que la observaba entre unas ramas. Este hecho establece entre ellos amoroso trato; D. Fernando obtiene el amor de Isabel bajo palabra de matrimonio; después la abandona; de aquí su resistencia a casarse con D. Luis. Queda sin resolver el episodio de D.<sup>a</sup> Juana, porque, según se nos dice, ante suceso tan grave no debe hablarse de casos insignificantes.

### III.—Valor literario de «Cada cual lo que le toca».

Para el historiador de la literatura la comedia que público comienza a tener interés desde que sabemos que no agradó al público su representación por otros motivos que los de la inferioridad artística; y eso nos lleva a analizar los sentimientos y las ideas desenvueltos en la obra. Según Bancés Candamo, la causa de la silba fué haberse atrevido Rojas a sacar a la escena a un «cavallero que, casándose, halló violada de otro amor a su esposa», «caso horroroso», según él <sup>1</sup>. No sólo eso debió causar enojo al patio, pensamos hoy, al leer atentamente la comedia; pudo muy bien el autor tomar ocasión en los antiguos amores de Isabel para trazar un drama por el estilo de los trágicos de Calderón, muy del gusto de la gente. En *La crueldad por el honor*, de Alarcón, acontece un hecho análogo <sup>2</sup>, y aunque no tenemos datos sobre la acogida que le fuese dispensada, parece que estando conforme la obra — a pesar de las tremendas situaciones que presenta — con las ideas entonces en boga acerca

<sup>1</sup> «Horroroso» parece significar aquí 'escandaloso'.

<sup>2</sup> R., XX, 459 a-b.

del rey y el honor, es presumible que no fuera rechazada. Lo que en *Cada cual* debió causar pésima impresión fué la conducta ulterior de D. Luis. Nótase un propósito reiterado en el autor de presentarnos un caballero de carácter vacilante y de ánimo enclenque, que forma designios que no cumple, siempre superado por las situaciones; frente a él encontramos a Isabel, desgarrada y llorosa, víctima de la frivolidad de su primer amante, de la violencia paterna y de la inconsciente impulsividad de D. Luis, que la toma por esposa a pesar de su noble advertencia. Su conducta es clara y enérgica durante toda la comedia; ni un solo momento abandona su ademán de severo estoicismo, eludiendo las culpas que D. Luis quiere achacarle, pero no el castigo, que nunca rehuye, aunque pida un plazo para su ejecución. Ella es el centro de la acción dramática, y produce el desenlace, dando remate a lo que D. Luis no ha podido o sabido hacer.

Nos hallamos, pues, ante un caso de exaltación de la personalidad de una mujer, y en una forma rara, dentro de nuestro teatro. Todos sabíamos que en nuestras comedias hay figuras de mujer más complejas que aquellas que urden travesuras inocentes, aunque intrincadas, para lograr que la voluntad de un amante las lleve al matrimonio. *La moza de cántaro*, *La prudencia en la mujer*, la misma *Serrana de la Vera*, nos ofrecen casos de mujeres extraordinarias, dotadas, en vario modo, de un enérgico ánimo<sup>1</sup>. Pero en *Cada cual* lo que ocurre tiene muy distinto carácter. En las obras citadas, lo mismo que en aquellas otras de Tirso en

<sup>1</sup> Véase un ejemplo tardío en *La dama capitán*, de D. Diego y D. José de Figueroa y Córdova. Dice la heroína:

¿Por qué razón ha de haver  
fama inmortal y renombre  
solamente para el hombre,  
y no para la muger?

que el arrojo de la mujer adquiere relieve singular (*Mari-Hernández*, etc.)<sup>1</sup>, se trata de mujeres aun no sometidas a los severos preceptos del honor matrimonial; esas damas tan arriscadas serán después esposas que se dejarán mansamente gobernar por sus maridos. En cambio, en nuestra comedia, como decía, los hechos son diversos. Isabel no realiza aventura ni empresa de ninguna clase; su energía brota de la consciente pasividad con que soporta la injusticia; de vez en cuando, con una advertencia hace ver a su marido lo arbitrario de su proceder. Y al final viene la explosión: usurpa realmente las funciones de D. Luis, ofreciéndonos el espectáculo, insólito en nuestro teatro, de una mujer casada que, perseguida por un antiguo amante, lejos de recibir castigo, es ella quien se venga, con la aprobación posterior de D. Luis, que exclama: «¿Luego perdonarte devo?» (v. 3422).

A mí me parece que debemos considerar esta obra como manifestación muy avanzada de una corriente de pensamiento que a veces se revela en nuestro teatro, cuyo esquema sería éste: la mujer tiene derechos análogos a los del hombre en cuanto al amor — y al honor matrimonial, añadiría Rojas —. Esa que podríamos denominar «libertad de amar» en la mujer, ha sido ya estudiada por los investigadores de la influencia del teatro español en Molière<sup>2</sup>. Martinenche analiza, como precedente de *L'école des maris*, *El marido hace mujer*, de Antonio Hurtado de Mendoza, y *La discreta enamorada*, *El mayor imposible* y *El acero de Madrid*, de Lope, y dice: «Les ruses de la femme ne nous apparaissent plus comme la marque d'une nature mauvaise éprise d'une malsaine volupté; elles sont

---

<sup>1</sup> Para obras de Rojas en que la dama deshonrada viene en busca de su amante, véase *Donde hay agravios no hay celos*.

<sup>2</sup> Véase, sobre todo, E. MARTINENCHE, *Molière et le théâtre espagnol*, 1906, excelente libro.

la revanche ironique de la faiblesse froissée contre la force brutale» <sup>1</sup>.

Rojas conoce ese punto de vista y lo desarrolla en una trama de subido valor cómico en su *Don Lucas del Cigarral*. La obra es bastante más que una farsa <sup>2</sup>, pese a las bufonadas de D. Lucas y al documento en que declara recibir a «una mujer, para que lo sea mía, con sus tachas buenas y malas, etc.» <sup>3</sup>. Tales rasgos encubren un sentido humano y una enseñanza moral. Hay en la obra pensamientos que el autor reproduce en otras comedias, de las que está ausente todo propósito burlesco. Así, por ejemplo:

*Andrea.* Marido tan de repente  
no puede ser buen marido.....  
Cierta esta boda será,  
según anda el novio listo,  
que parece que te ha visto  
en la priesa que se da <sup>4</sup>.

Compárese con este pasaje este otro de *La traición busca al castigo* <sup>5</sup>:

Mal haya aquel que se casa  
de fino o de enamorado  
con mujer que no conoce:  
en la tratada hay engaños,  
¿qué habrá en la no conocida?

<sup>1</sup> *Op. cit.*, págs. 91-92.

<sup>2</sup> SCHACK, traduc. esp., V, 85, y los demás que han tratado de la obra casi no le reconocen otro carácter.

<sup>3</sup> R., LIV, 20 b.

<sup>4</sup> R., LIV, 17 a.

<sup>5</sup> R., LIV, 249 c. — En *Mañana será otro día*, de Calderón, R., VII, 531 c, dice el gracioso Roque:

La cosa que más extraño,  
de que con razón me admiro,  
es que en el mundo, señor,  
haya hombre tan atrevido  
que se case por concierto  
con quien nunca vió ni quiso.

Pero lo esencial es la afirmación de ese principio de la libertad de amar en la mujer, el triunfo de la inclinación natural sobre la convención que impone a las doncellas maridos no de su gusto. Compárese Diana pidiendo a César le dé por esposo a su hijo Carlos, en *El más impropio verdugo*, R., LIV, 177 b-c.

Un reflejo de la misma tendencia es la energía con que a veces rechazan las damas el intento de casarlas violentamente. En *Los bandos de Verona*, Julia confiesa a su padre su amor por Alejandro Romeo; pero aquél le da a elegir entre recibir por esposo al conde Paris o tomar un tósigo. Julia opta por esto último <sup>1</sup>. Antes dice:

Señor, si el cielo me deja  
obrar con el albedrío,  
imita a Dios, y no quieras  
hacer lo que Dios no hizo <sup>2</sup>.

En *Donde hay agravios no hay celos*, dice D. Fernando a Inés:

Tú has de casarte con él  
aunque.....

*Inés.*                      Suspende la lengua  
porque mi albedrío es mío,  
y no es justicia que quieras  
sujetarme, por ser padre,  
lo que aun Dios no me sujeta <sup>3</sup>.

<sup>1</sup> R., LIV, 377-78 a.

<sup>2</sup> R., 377 b.

<sup>3</sup> R., LIV, 151 b. — Claro que en otros autores hay pensamientos parecidos; pero eso no quita valor al conjunto característico de las ideas de Rojas sobre la mujer. Sólo citaré un ejemplo de MORETO, *Las travesuras de Pantoja*, edic. suelta, 1792, pág. 4 a:

*Juana.* Poco importa que mi padre,  
contra mi gusto y mi honra,  
(que en ella me toca, pues  
de la violencia se adorna)  
le dé palabra a don Diego  
de que yo seré su esposa,  
que para fuerzas humanas  
tengo un alma valerosa  
que sabrá resistir.

En fin, en nuestra misma comedia (v. 2954-56), doña Juana se rebela contra la decisión de su hermano:

Y decídle que es error  
que él me fuerze un albedrío  
que el Çielo no me forzó.

Hasta aquí, sin embargo, la mujer ha usado su esfuerzo para entrar libremente en el matrimonio. Pero también dentro de éste veremos cómo Rojas concede gran amplitud a la personalidad de la esposa, llegando así a extremos bastante originales. No nos la presenta esclavizada ante el honor matrimonial <sup>1</sup>, sino que la hace desempeñar un papel mucho más consciente, ya por la confianza y el respeto que el marido ponga en ella, ya por las iniciativas que severamente recabe para sí.

En *Peligrar en los remedios*, Carlos sospecha de su esposa Violante, y la amenaza; pero añade:

..... no te he de matar  
por una palabra, no;  
tal vez el labio se erró,  
y yo no me quiero errar.  
Mi piedad has de alabar,  
pues aunque culpada estés,  
porque más blasón me des,  
todo mi honor pongo en ti:  
si hay culpa, la culpa di <sup>2</sup>.

Violante refiere cómo está cortejada por tres galanes: de ellos dos penetraron en su habitación, pero confiesa que no hay delito en su honor.

*Carlos.* Tanto tu honor te disculpa  
que no le hallo recompensa.  
¡Que haya quien diga la ofensa  
antes de saber la culpa! <sup>3</sup>

<sup>1</sup> Remito al lector a mi estudio *Acerca del concepto del honor*, Rev. de Filol. Esp., 1916, 1-50, 357-386.

<sup>2</sup> R., LIV, 362 a.

<sup>3</sup> R., LIV, 363 a. Hay dos versos de esta escena (pág. 362 b, que

En el fondo esta situación recuerda *El celoso prudente*, de Tirso; pero hay la diferencia esencial de que aquí es la misma mujer quien deshace, con su sola palabra, los recelos del marido <sup>1</sup>.

Aún más importante para mi propósito es *La traición busca al castigo*; las analogías con *Cada cual* son además bastante perceptibles. Don Juan encarga a D. Andrés, su gran amigo, que vigile su honra para corroborarle o disuadirle en sus sospechas contra Leonor, que va a ser su mujer:

Sólo de vuestra amistad  
fiara tan grande cargo <sup>2</sup>.

El casamiento se hace contra los sentimientos de Leonor, que quiere a D. García. Don Andrés desempeña un papel análogo al de D. Fernando en *Cada cual*. Aprovechando una ausencia de D. Juan, penetra en el dormitorio de Leonor. A las voces de ésta acude D. García, su antiguo pretendiente. Entretanto llega D. Juan, y permanece confuso al ver a su mujer medio desnuda entre aquellos hombres. Como la escena en el cuarto de Leonor había pasado en las sombras, García y Andrés pueden sostener a la vez que entraron al oír las voces de la dama. Nada se averi-

reproduce el texto de la primera parte, 1640) puestos en boca de Violante:

No indignes, no, la ira rigorosa;  
¿qué culpa tengo yo de ser hermosa?

Pero en el manuscrito de la Bibl. Nac., ms. v.<sup>a</sup> 21-I, fol. 71<sup>r</sup> de la tercera jornada, esos versos los dice Carlos:

Mas no indigno la yra rigorosa;  
¿qué culpa tienes tú de ser hermosa?

Como este manuscrito, fechado en 1634 y firmado por Rojas, puede considerarse como autógrafo, hay que admitir que esta lección expresa más fielmente el pensamiento del autor.

<sup>1</sup> Actitud muy distinta en *García del Castañar*.

<sup>2</sup> R., LIV, 244b. Cfr. *Cada cual*, págs. 40-42.

gua. Más tarde, D. Juan trata a solas el asunto con la misma Leonor :

*D. Juan.* No te turbes,  
que ahora contigo hablo,  
si con pasiones de esposo,  
con atenciones de hermano;  
de ti me quiero fiar,  
mira tú cuán apurado  
de ti, mi honor se halla en ti,  
que en tí procuro el amparo.

*D.<sup>a</sup> Leonor.* ¿Qué intentas?

*D. Juan.* ¿Tú no eres causa  
de mi mal?

*D.<sup>a</sup> Leonor.* De tu cuidado.

*D. Juan.* ¿Mi honor no es tuyo?

*D.<sup>a</sup> Leonor.* Es mi honor.

*D. Juan.* ¿No eres noble?

*D.<sup>a</sup> Leonor.* Al caso vamos.

*D. Juan.* En ti no puede haber mancha.

*D.<sup>a</sup> Leonor.* Es ponerla en el sol claro.

*D. Juan.* Pues ayúdame a saber  
mi ofensa, porque mi daño  
restaure con un consejo;  
dime aquel que ha procurado  
violar de tu fama el templo,  
que es de la mía sagrado;  
los cargos que hizo la duda  
me descuenta con el labio;  
sanéame con la voz  
la injuria que me has causado,  
y en esta ofensa que es tuya,  
y en este honor que es de entrambos,  
pues por ti tengo la ofensa,  
tenga por ti el desagravio <sup>1</sup>.

Pero no tiene pleno desarrollo en este caso el pensamiento contenido en los últimos versos; donde lo tendrá es en *Cada cual*. En *La traición* el desenlace procede del

<sup>1</sup> R., LIV, 250 c.

azar. Don Juan acepta la calumnia de D. Andrés, y cree que D. García es el culpable; van ambos a darle muerte. Y en la oscuridad D. Juan hiere a D. Andrés, que declara su traición al morir. Ahora bien: prescindiendo de ese final y de las derivaciones poco coherentes de la intriga, volvemos a encontrar aquí el mismo carácter de mujer autorizada por su marido a intervenir con plena dignidad y por su cuenta en los negocios de honra <sup>1</sup>.

Mucho más nos acercamos a nuestra comedia con *Progne y Filomena*. Ya no se trata de damas que colaboren con sus maridos en la guarda del honor matrimonial, sino de verdadera preponderancia de la mujer.

Progne sabe que su esposo el rey Tereo corteja a su hermana Filomena:

Daré voces contra vos.....  
y cuando no, mi rigor  
producirá de un acero  
amenaza para flores,  
y muerte por fruto incierto <sup>2</sup>.

El rey Tereo se limita a decir:

Todo Progne lo ha sabido.

---

<sup>1</sup> Rojas no ignora los procedimientos dramáticos de la «secreta venganza»; ocurre una vez en *Casarse por vengarse* (si es que no es de Rojas *La prudencia en el castigo*, véase *Rev. de Filol. Esp.*, 1916, pág. 67).

<sup>2</sup> R., LIV, 47. Lenguaje análogo emplea Fénix contra el conde de Belflor (que había abusado de ella) en *Obligados y ofendidos*, R., LIV, 62 b, para que no la abandone:

Y si no, viven mis ojos,  
que llamasteis vuestros cielos,  
que he de reducir en iras  
cuanto en caricias dispenso.  
De mi razón y mi agravio  
he de forjar tal acero.....  
que con él, sí, ¡vive Dios!,  
os he de hacer..... Mas no quiero  
obligaros con rigores.

No obstante, Tereo abusa de Filomena, haciéndose pasar por su esposo Hipólito. Dice luego Filomena a su hermana Progne:

- Tente, que aquesta venganza  
me toca a mí; pues no quedo  
satisfecha de mi agravio,  
si yo propia no le vengo.
- Progne.* También este agravio es mío.  
Di, ¿cuando hace un adulterio  
una mujer, no merece  
la muerte?.....
- Filomena.* Sí; pero vuelvo a decir  
que no queda satisfecho  
mi deshonor.
- Progne.* Ni tampoco  
aunque le des muerte, creo;  
pues tu honor no es tuyo ahora,  
sino de tu propio dueño;  
su acero le ha de vengar.
- Filomena.* Pues si ha de ser con su acero,  
este acero es de mi esposo.....,  
y supuesto que le tengo,  
yo quiero poner el brazo,  
pues él pone el instrumento.

Ambas deciden vengarse, y ambas matan al rey Tereo, anticipándose a Hipólito y a Pandrón, esposo y padre de Filomena. Hipólito aprueba la conducta de Filomena, diciendo:

Tus lealtades premiar debo.

Como se ve, la analogía con *Cada cual* es grande. Filomena procede aquí como Isabel, e Hipólito semeja a don Luis. Se emplea el mismo recurso del puñal para salvar retóricamente el que la mujer se arroge atribuciones fundamentales del marido. Pero el pensamiento del autor es claramente que la mujer puede ejercitar la venganza de su deshonor a igual título que el esposo. Y nótese cuán curioso es que la tesis de una comedia mitológica como *Progne*

se encuentre también en una comedia de costumbres como es la nuestra.

Tal concepción del honor en la mujer casada no la he encontrado en otros autores. Y prescindiendo de que se trate de algo exclusivo o no de Rojas, es manifiesto que dentro de su teatro hemos encontrado bastantes elementos para afirmar que la idea de la importancia del papel de la mujer en el matrimonio le era muy grata <sup>1</sup>.

He aquí, pues, el principal interés de nuestra comedia dentro del teatro de Rojas: presentarnos un tipo singular de mujer. La intriga dramática, en sí misma, no ofrece gran

---

<sup>1</sup> Esa manera de considerar a la casada la desarrolla Rojas «a lo divino» en *Santa Isabel, reina de Portugal*. La reina hace cuanto quiere a despecho de las prohibiciones del rey; éste llega a sospechar de la conducta de Santa Isabel (R., LIV, 265 c):

¡Vive Dios que está Ramiro  
en la sala! ¡Qué pena! ¡Qué tormento!  
¡No sé cómo lo miro y lo consiento!

Como es natural, triunfa la reina en todos los casos; la limosna que lleva en la falda se le convierte milagrosamente en flores (página 263 c). En suma, tenemos aquí una vez más la personalidad de la esposa resaltando sobre la del marido, débil e injusto.

Desde otro punto de vista deben tenerse presentes las ideas que expresa D.<sup>a</sup> Juana en *Lo que quería ver el marqués de Villena* (R., LIV, 337 a-b):

Si a nuestra flaqueza achacan  
debilidades, no quiero  
que funden su tiranía  
en el desmérito ajeno.....  
Y esto es, que como los hombres  
son unos tiranos nuestros,  
que de nuestra libertad  
se alzan con todo el imperio,  
mañosamente procuran,  
viendo que hemos de excederlos,  
para lucir sus errores,  
deslucir nuestros aciertos.....  
Salgo de Madrid, mi patria,  
llego a Salamanca, empiezo  
a cursar sus doctas clases,  
y en ellas experimento  
que es verdad que en las mujeres  
hay valor y ingenio.....

novedad. Isabel comienza siendo una mujer que recibe un marido por imposición paterna, y que antes tuvo otros amores. El caso es frecuente en el teatro, y hay de ello un ejemplo significativo en *El médico de su honra*, de Calderón:

*Mencia.* Nací en Sevilla, y en ella  
me vió Enrique; festejó  
mis desdenes, celebró  
mi nombre, ¡felice estrella!  
Fuése, y mi padre atropella  
la libertad que hubo en mí.  
La mano a Gutierre di;  
volvió Enrique, y en rigor  
tuve amor y tengo honor.  
Esto es cuanto sé de mí <sup>1</sup>.

Isabel, empero, fué más lejos que Mencia en sus intimidades. Tampoco eso es raro. En *Obligados y ofendidos*, Félix se entrega al conde de Belflor; en *Donde hay agravios*, Ana a D. Lope. Más raro es que D. Luis no tenga reparo en casar con Isabel, después de la advertencia que ésta le hace (v. 390). En *Los bandos de Verona* dice el conde Paris:

No fuera yo ser honrado  
si en tálamo conyugal  
quisiera yo a quien yo sé  
que quiere a otro amante más <sup>2</sup>.

Don Luis se impone como marido a Isabel, no para resignarse a admitir su pasado, sino para vivir en continuo recelo y con afán de venganza. No es, sin embargo, una creación absurda de Rojas, desprovista de sentido; como indiqué al principio de este estudio, es un carácter impulsivo y a la vez débil e irresoluto; como tal ha querido presentarlo el autor <sup>3</sup>. Trata groseramente a Isabel (v. 314), pero

<sup>1</sup> Edic. Keil, I, 357 b.

<sup>2</sup> R., LIV, 384 c.

<sup>3</sup> Beltrán (v. 35-40) dice picarescamente que su amo no es un hombre.

confiesa que él es el único responsable de su desdicha (versos 424-26).

Si queremos ahora, como resultado del análisis de la significación de la mujer en nuestra comedia, sacar algunas consecuencias interesantes para la historia del teatro español, nos encontraremos con la insuperable dificultad que siempre aprisiona al investigador del teatro: la falta de estudios previos, de índole científica, sobre el carácter y el origen de las ideas que refleja la comedia clásica. Parece ser que al lado de la mujer sometida al tremendo código del honor matrimonial, que aparece en comedias de diversos autores y que representa el punto de vista popular y de la costumbre <sup>1</sup>, hay otra tendencia en la que influyen diversos elementos (crítica de la conducta de la mujer, sensibilidad más humana para juzgarla, elevación de la personalidad de la esposa). Quizá la comedia que publico excedió el límite máximo hasta donde le era lícito llegar al poeta dramático en esa dirección distinta de la vulgar, y los silbos <sup>2</sup> del patio recordarían al autor, que «pues las paga, es justo.....»

---

<sup>1</sup> Véase *Rev. de Filol. Esp.*, 1916, III, pág. 6. Y además *La corte y monarquía de España en los años de 1636 y 37*, de A. Rodríguez Villa, pág. 125, donde se lee: «El jueves santo, Miguel Pérez de las Navas, escribano real, habiendo aguardado ocasión y día en que su mujer había confesado y comulgado, la dió garrote en su casa, haciendo oficio de verdugo y pidiéndole perdón; y esto por muy leves sospechas de adulterio.» Véase también PELLICER, *Avisos* («Semanaario erudito» de Valladares, XXXI), pág. 44.

<sup>2</sup> Pellicer, en sus *Avisos* del 4 de junio de 1641 (*loc. cit.*, tomo XXXII, pág. 72) nos habla de otro fracaso de Rojas; esta vez fué un auto llamado *El Sotillo de Madrid* el «que no pareció bien». No sabemos por qué causa, ni tampoco se conserva la obra. En un documento del Archivo Municipal de Madrid (4-304-4) se lee: «*El Sotillo*. El que haze el *Deleite* saque mejores calçones y espada dorada y tiros y pretina bordados de tela. En el auto del *Sotillo*, que don Francisco de Rojas, su a[u]tor, disponga la enmienda en lo del

Ocurre preguntar si estas peculiaridades de Rojas en el tratamiento de los caracteres femeninos suponen en él un distinto concepto del honor, ya que éste en gran parte se funda en la conducta de la mujer. Respecto de nuestra comedia, cabe desde luego afirmar que si bien no expresa una teoría del honor diferente de la que aparece en la generalidad de nuestras obras teatrales, su desenlace subvierte totalmente los principios usuales de la honra. No importa que Isabel se entregue como víctima a D. Luis; eso es una mera fórmula; de hecho ella se convierte en el guardador de la honra matrimonial <sup>1</sup>.

---

memorial, río y puente.» Pérez Pastor (Bibl. Madr., III, 463) publica sólo la última parte de esta curiosa noticia. No son bastantes esos datos para afirmar que a Rojas lo silbaron más de lo que era usual; de todas maneras es curioso citar varias alusiones a silbas, por si tuvieran valor autobiográfico: «¿Qué censo se te ha cumplido? ¿Qué comedia te han silbado?» (*No hay amigo*, R., LIV, 83 b.) = «Él a este tiempo, asustado Como silbado poeta.» (*Donde hay agravios*, ibíd., 50 c.) = «Estaba con la mano en la mejilla..... Arrugada la frente y parecía en fin, ¡triste tragedia!, Poeta que le silban la comedia.» (*Santa Isabel*, ibíd., 262 b.) = «Tu padre, señora, Quedó de poeta, Cuando le han silbado su amada comedia.» (*Obligados*, ibíd., 76 a.) = «*Serafina*. ¿Silbaránla? — *Gibaja*. No lo sé, Como en el patio mandaren. — *D.<sup>a</sup> Matea*. ¿Te enojarás si silbaren? — *Gib*. Si lo merece, ¿por qué? Los que más me han aplaudido, Que una y otra han victoriado, Me miran cuando la he errado Como a privado caído.» (*Lo que son mujeres*, ibíd., 207 c.) = «Y que ahorre el mosquetero Seis cuartos de su caudal, Y que se venga al corral A silbarse su dinero?» (*Ibíd.*, 209 c.) — No es que no aparezcan alusiones a las silbas en otros autores; pero la insistencia de Rojas es notable. Confróntese otros pasajes de Quiñones de Benavente: «*Bernardo*. Yo echo de ver que muero, Porque veo ya visiones. — *Vargas*. Pues ¿qué ves? — *Bern*. A los mosqueteros Que en el pico de la lengua Tienen ya los silbos puestos» (edic. Rosell, I, 32), y Calderón: «¿Qué imaginas? — *Flora*. Imagino Que haces alguna comedia, Y vas del miedo del silbo Descartando borradores.» (CALDERÓN, *Para vencer a amor, querer vencerle*, R., X, 176 a.)

<sup>1</sup> En las obras de Rojas se halla expuesto el concepto del honor

El valor psicológico de la mujer se sobrepone así a la concepción formal del honor, y a eso, a mi entender, se opuso el público. En las obras cómicas a que antes aludí, en que las mujeres manifestaban aires de independencia, no se atacaban los fundamentos de la honra; sobre todo, lo que era tolerable presentado en el escorzo ideal de lo cómico, no podía serlo en la visión directa y más profunda de lo trágico.

---

lo mismo que en todos nuestros dramáticos. Daré algunos datos, refiriéndome a las líneas generales publicadas en la *Rev. de Filol. Esp.*, 1916, págs. 14-34. Prescindo de *García del Castañar*, por ser muy conocido. «*Fúlia*. Yo soy mía.—*Antonio* [su padre]. Dices bien, Pero tu honor sólo es mío.» (*Bandos de Verona*, R., LIV, 377c; cfr. 181a, 577a.) El honor patrimonio de la nobleza. (*Ibid.*, 74c, 474a, 525a.) El honor, el bien más alto. (*Ibid.*, 54c, 157b, 184b, 187a, 257b, 577a, 70c, 65b, 63b, 167b.) Pérdida del honor. (*Ibid.*, 113-114; «El vulgo es malicioso, Vidrio el honor», 116a.) El sigilo de las ofensas y la venganza secreta («*Federico*. Celosa Parece que está Casandra, Y no puedo en este lance Tampoco desengañalla, Diciéndole la ocasión; Pues es deshonor que pasa Desde mi hermana al blasón De la sangre antigua y clara De los Médicis.» (*Impropio verdugo*, *ibid.*, 175c, 181b.) «Al que este [papel] lleva haréis confesar y echaréis dentro de los hornos de cal viva.....; sea con secreto, que a mí me va la opinión y a vos la vida.» (*Santa Isabel*, *ibid.*, 269b, 147c.) Sobre todo, véase el desenlace de *Casarse por vengarse*. En cambio, compárese *Donde hay agravios*, 165a: «*D. Juan*. ¿Cómo haré para matarle Donde sepan mi venganza Los que mis desdichas saben?») El rey y el honor. (52b-c, 56a, 598b-c.) «Hállame el rey al tiempo que tú sales; Trátame de traidor, yo lo consiento..... Respóndole atrevido, y él me infama; Creciendo mi lealtad, muere mi fama.» (*Santa Isabel*, 261c.)

No creo tengan trascendencia dentro del teatro de Rojas los pensamientos expresados en *Cada cual* (v. 795 y sigs.) y en *El catalán Serrallonga*, R., LIV, 569a.

## NOTAS

Las cifras que preceden a las notas se refieren a los versos; cuando la primera cifra es mayor que la siguiente, es que la nota se refiere principalmente a la primera. Las comedias no precedidas de nombre de autor se entiende que son de Rojas.

Las siguientes notas tratan de esclarecer o ilustrar — sin haberlo conseguido siempre — diferentes puntos de nuestra comedia, y además ofrecen la posibilidad de comparar muchas frases y pasajes de *Cada cual* con otros análogos del mismo Rojas. Tales concordancias no se hacen con un mero propósito de curiosidad, sino con el fin de facilitar el estudio del estilo y de los procedimientos de composición en Rojas. Las cualidades de nuestro teatro nacional son de tal modo difusas, que todo ensayo de acotar lo peculiar en un autor puede ser útil. Los dramáticos posteriores a Lope tenían a su disposición tan gran suma de temas y motivos poéticos, que sólo restando de las obras de un escritor la parte común con sus predecesores puede llegar a vislumbrarse la originalidad de su arte. Por esta causa, el estudio que hago es incompleto. Hubiera sido preciso tomar como materia de análisis muchas obras de otros autores, notando coincidencias y divergencias; pero dado el atraso en que se hallan las investigaciones sobre el teatro español, careciendo de estudios monográficos <sup>1</sup> sobre la lengua y el estilo

---

<sup>1</sup> Apenas si pueden citarse otros estudios que las ediciones, admirables en su época y no superadas hoy, de KRENKEL, *Klassische Bühnendichtungen der Spanier*, 1881, 1885 y 1887.

dramáticos, me he limitado, en general, a los datos del mismo Rojas. Al futuro editor de todas sus obras corresponderá ampliar y precisar este trabajo.

El título de nuestra comedia es una frase usual de la época:

Padre, entonces le responde,  
muy bien estáis en lo dicho,  
pues a cada cual le toca  
hacer su debido oficio <sup>1</sup>.

Puesto que la edad es poca,  
don Juan, de entrambos a dos,  
haced lo que os toca a vos,  
que él hará lo que le toca <sup>2</sup>.

Comp. los versos 2280, 2286, 2296 y 2895.

**2 y 81.** Don Luis está vestido, y pide luego a su criado que le vista; la acotación de la página 6 dice: *Sale D. Luis a medio vestir*. En *También la afrenta es veneno* <sup>3</sup> dice primero D. Claudio: «¿Tan presto está el rey vestido?» <sup>4</sup>; y después el rey: «Dadme luego de vestir.» En el primer caso 'vestir' se refiere a la ropa que se pone el caballero al levantarse (calzas y jubón); y más adelante, a las prendas que el criado ha de ayudarle a vestir (ropilla, pretina, etc.). Comp.: «En esto yo me había puesto ya en calzas y en jubón, y tomándome D.<sup>a</sup> Estefanía por la mano me llevó a otro aposento..... Acabámonos de vestir ella y yo» <sup>5</sup>.

En *Casarse por vengarse* (R., LIV, 108-109) sale también el condestable a medio vestir, de madrugada, con cuidados de honor, como D. Luis. Dice una acotación: «Arrímese

<sup>1</sup> J. RUFO, R., XVI, 77 b.

<sup>2</sup> L. VÉLEZ, *El águila del agua*, Rev. de Arch., 1904, pág. 191 a.

<sup>3</sup> R., LIV, 597 c.

<sup>4</sup> Comp.: «¡Qué! ¿Tan presto estás vestida?» (*La traición busca al castigo*, R., LIV, 241 a.)

<sup>5</sup> CERVANTES, *El casamiento engañoso*, edic. Amezúa, págs. 276 y 277.

a una puerta, donde estará un bufete con la ropilla, capa y sombrero, y golilla y vueltas, pretina y daga, y acabarse ha de vestir» <sup>1</sup>.

**9-10.** Comp.: «Quien madruga, Dios le ayuda» (Correas, pág. 345). Otra forma del refrán, que también trae Correas, pág. 450: «Más vale al que Dios ayuda, que al que mucho madruga», reflejan *La Celestina* <sup>2</sup> y *El rufián viudo*, de Cervantes <sup>3</sup>.

**11 y 309.** *Sí haze, sí aré.* Esfrecuente en la época clásica este empleo de *hacer* (Bello-Cuervo, § 1093). La omisión del complemento *lo* es muy corriente:

*Malec.* ¿No dirá cómo ha bebido?

*Testuz.* Sí haré, de aquesta manera <sup>4</sup>.

*Fénix.* Entra en la reja.

*Conde.* Si haré <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Véase la descripción de cómo se vestía un elegante en el siglo xvii:

«Despierta el galán..... Pide ropa limpia..... Dízele a un criado que le dé de vestir..... Pónese un jubón.....; el jubón, sea el que fuere, abriga y entalla..... Cálçase luego, y pónese unas medias de pelo..... Ajústase las medias nuestro galán a las piernas con unos ataderos..... Pónese luego la golilla....., aforrada en blanco por dexar de la balona no más de algunos visos..... Estréchase en la ropilla, muriendo por quedar muy entallado..... Intenta ceñirse con la pretina el vientre, y está forcejando un gran rato con la pretina para juntarla por los dos estremos..... Pónele un criado en los ombros la capa de vayeta.....» (J. DE ZABALETA, *Día de fiesta*, edic. 1704, páginas 162 y sigs.)

<sup>2</sup> «Más vale a quien Dios ayuda, que quien mucho madruga.» (Edic. Bibl. Clás., pág. 158.)

<sup>3</sup> «Pues vale más aquel que Dios ayuda Que el que mucho madruga.» (N.B.AA.EE., XVII, 7 a.)

<sup>4</sup> *Falso profeta Mahoma*, edic. 1640, fol. 272 v.

<sup>5</sup> *Obligados y ofendidos*, R., LIV, 63 b. Además, *No hay ser padre*, ibíd., 390 a. *Bandos de Verona*, 369 b. LOPE, *Discreta enamorada*, «Sí haré», Bibl. Univ., pág. 81. Cfr. *Quijote*, edic. extensa R. Marín, II, 204<sub>15</sub>; IV, 163<sub>13</sub>; VI, 95<sub>6</sub>.

Comp. con ese caso:

*Clavela.* Ya conoces a Alejandro.

*Coscorrón.* Sí conozco <sup>1</sup>.

16. Una escena análoga hay en *Peligrar en los remedios*:

*Celia.* ¿Para qué agora me llama  
con tan extraños extremos?

*Bofetón.* Tráigola a que murmuremos.

*Celia.* ¿De quién?, diga.

*Bofetón.* De nuestra ama, etc. <sup>2</sup>.

25 y 32. Era vulgar la creencia de que el lunes ejercía acción nefasta (en forma varia) en los lances de amor. «Partió el marido con su barca; fué luego la muger a dezir al enamorado, lunes por la mañana, ..... e díxole: «Orenga, oy en el alua partió mi marido; vente quando quieras» <sup>3</sup>. En los romances hay frecuentes ejemplos: en lunes acusa de adúltera el duque de Braganza a su esposa <sup>4</sup>; un lunes llega D. Juan de las Indias y encuentra a su prometida casada con otro <sup>5</sup>; «un lunes, ¡qué fuerte día!» <sup>6</sup>; «lunes era, caballeros, Lunes fuerte y aciago» <sup>7</sup>. El lunes llega a adquirir un carácter tan funesto como el martes: «un lunes por la mañana Parten todos muy lozanos» en el romance *Ya se salen de Faén*, y sufren después una terrible derrota <sup>8</sup>. Comp.:

*Rebolledo.* No le culpen  
la fecha, que el asonante  
quiere que haya sido en lunes <sup>9</sup>.

<sup>1</sup> *No hay ser padre*, R., LIV, 392 a.

<sup>2</sup> R., LIV, 357 b. Además *No hay ser padre*, ibíd., 392 a.

<sup>3</sup> *Corvacho*, Biblióf. Esp., XXXV, 73.

<sup>4</sup> *Antología* de M. Pelayo, VIII, 216.

<sup>5</sup> M.<sup>a</sup> GOYRI, *La difunta pleiteada*, págs. 10 y 15.

<sup>6</sup> *Antología*, VIII, 130.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, nota.

<sup>8</sup> *Rev. de Filol. Esp.*, 1915, pág. 108.

<sup>9</sup> *Alcalde de Zalamea*, edic. Krenkel, pág. 220 y nota 432.

Según V. Schmidt <sup>1</sup>, «el lunes, representado por los cuernos de la luna, fué mirado por el pueblo como el día destinado para engañar a los casados y a los amantes». No sé en qué basaría su explicación Schmidt <sup>2</sup>; pero hallo un apoyo de ella en una adivinanza popular :

Sin ser toro, tengo cuernos;  
ni soy rico, y tengo cuartos;  
a medias quíerenme mozos,  
y entera y dulce, casados <sup>3</sup>.

**50 y 1473.** Es frecuente que a las criadas se las nombre con el diminutivo «Aguedilla» (*Sin honra*, R., LIV, 315 a). Además, «Beatricilla», R., LIV, 155 b; «Cosmillo», 179 c.

**51.** Según el Diccionario académico, «coger a uno en mal latín» es «cogerle en una falta, culpa o delito».

La definición del Diccionario es demasiado vaga. El sentido de esta frase que parece más corriente es: «sorprender a alguien en un descuido al hablar» <sup>4</sup>. Don Luis despidió a Luisilla, porque como «no ay cossa que se le escape», la oiría decir alguna imprudencia acerca de su matrimonio. En los siguientes ejemplos de Cervantes, la frase vale «sorprender a alguien en una contradicción».

Comp.: «Deseo coger a vuesa merced en un mal latín continuado, y no puedo, porque se me desliza de las manos

<sup>1</sup> *Die Schauspiele Calderon's*, pág. 231.

<sup>2</sup> La mitología clásica refería a la luna todo lo concerniente a la vida sexual de la mujer; se esperaba a la luna nueva para celebrar las bodas, y se miraba a Selene como protectora de las parturientas. (O. GRUPPE, *Griechische Mythologie u. Religionsgeschichte*, II, 1906, pág. 1133.) Pero esto no nos explica cómo llegue a ser aciago el día de la luna.

<sup>3</sup> *Adivinanzas rioplatenses*, coleccionadas y publicadas por R. Lehmann-Nitsche, Buenos Aires, 1911, págs. 54 y 359.

<sup>4</sup> Véase CUERVO, *Diccionario*, s. v. *coger*, 5 c.

como anguila»<sup>1</sup>. Cervantes explica muy bien el sentido de «coger en un mal latín» en *Persiles*<sup>2</sup>:

El primer alcalde..... dijo.....: No quiero que vayan a vuestra casa, sino a la mía, donde les quiero dar una lición de las cosas de Arjel, tal, que de aquí adelante ninguno les coja en mal latín, en quanto a su fingida historia..... Al salir del lugar toparon con los cautivos falsos, que dixeron que ivan industriados del alcalde, de modo que de allí adelante no los podían coger en mentira acerca de las cosas de Arjel.<sup>3</sup>

Según el ejemplo que trae el Diccionario de Autoridades, «Que si un poco antes acierta a venir, Como sabe gramática el cura, Pudiera cogerlos en un mal latín» (Rom. de Mariz.), la frase significa también 'coger *in fraganti*': «es hallar sin pensarlo él, o según comúnmente se dice, pillar a alguno en alguna falta, culpa o delito». El Diccionario actual, lejos de mejorar y ampliar esta definición, hecha sobre un solo ejemplo, la esquematizó demasiado. En resumen, parece que la definición que abarca todos los ejemplos citados — prescindiendo del de Villalobos, que no entiendo — es 'sorprender a alguien en un descuido'.

#### 54. Comp.:

Que a éstos puedo  
poner, al menor enfado,  
de paticas en la calle<sup>4</sup>.

55. *Tener talle de falta* en Dicc. Ac. Significa 'ser capaz de', 'tener la ocurrencia de', 'tener aire de'. Comp.: «Así

<sup>1</sup> *Quijote*, edic. R. Marín, 1916, IV, pág. 865 (II, cap. 18).

<sup>2</sup> Edic. Schevill-Bonilla, II, págs. 108 y 110.

<sup>3</sup> El siguiente ejemplo no da un significado claro: «Plega a Dios que por muchos años gozáis desta exempción, con todos los bienes que della se pueden seguir, temporales y espirituales. Esto pos-trero es porque los sayones de vuestro pariente no nos acusen de mal latín.» (*Carta del Dr. VILLALOBOS a D. Antonio Manrique, duque de Nájera*, Biblióf. Esp., pág. 115.)

<sup>4</sup> *Abre el ojo*, R., LIV, 127 a.

tiene él talle de hablar por la boca como por el colodrillo.» «Éste más parece rufián que pobre. Talle tiene de alzarse con toda la casa» <sup>1</sup>.

Con esto queda vacía  
de todo rumor la calle,  
y con gran facilidad  
redimes la vecindad,  
que de de venir tiene talle  
a agradecértelo todos <sup>2</sup>.

**56.** *Despedir su muger.* Además, *mató vuestro hermano* 783, *engañan los hombres las mugeres* 3381. Comp.:

Desde aquí he de provocar  
los franceses atrevidos <sup>3</sup>.

Cada cual por su enojo se abalanza  
a abonar tu lealtad, culpar tu hermano <sup>4</sup>.

Mi esposa quisiera ver <sup>5</sup>.

**64.** *Figura.* «Hombre entonado, que afecta gravedad en acciones y palabras» (Dicc. Acad.), y más precisamente

<sup>1</sup> CERVANTES, *La gran sultana*, N.B.AA.EE., XVII, págs. 36b y 37a.

<sup>2</sup> *El más impropio verdugo*, R., LIV, 172 c. Comp. *ibid.*, pág. 170 c («traer talle de»).

<sup>3</sup> *Los celos de Rodamonte*, edic. 1640, fol. 198r.

<sup>4</sup> *No hay ser padre*, R., LIV, 393b.

<sup>5</sup> *Progne*, R., LIV, 41 c. Esta falta de *a* no puede explicarse por exigencias métricas (como dice Barry, edic. de *El burlador de Sevilla*, pág. 87, reconociendo, sin embargo, la dificultad de formular una regla), sino más bien como vacilación que procede de los orígenes del castellano y llega hasta la época moderna. (M. PIDAL, *Cantar*, I, § 149, 2; GARCÍA DE DIEGO, *Gram. hist.*, § 240.) Comp. J. Ruiz, edición Ducamin, 106a, 120a, 997b. — «En todas tus oraciones y tentaciones toma este Señor por escudo y ponlo entre ti y Dios.» (L. DE GRANADA, *De la oración*, edic. 1587, pág. 38b.) «Acudieron los de Gergento, y passaron a cuchillo los contrarios.» (MARIANA, *Historia*, edic. 1608, I, pág. 86b.) «Voy A matar esos borrachos.» (MORETO, *Travesuras de Pantoja*, edic. 1792, pág. 10a.)

‘pedantón o majadero’. Como todas las palabras de esta índole, su significado es impreciso y vario, y se aplicaba también a las mujeres. Comp.:

La que a nadie quiere bien  
ha de cansar por figura <sup>1</sup>.

Dime, así te guarde el cielo,  
¿no es gran figura nuestra ama? <sup>2</sup>.

Al D. Mendo de *El Alcalde de Zalamea* le tratan de *figura* <sup>3</sup>.

**69-71.** Comp.:

Tratamos de murmurar  
que éste es el manjar del ocio <sup>4</sup>.

*Coscorrón.* Juro a Dios que estoy rabiando  
por murmurar otro poco;  
déjame llegar al plato,  
y puesto que hay para todos,  
cenemos, Clavela, entrambos <sup>5</sup>.

**73.** *Callar.* Sobre el uso de este infinitivo véase Cervo, *Notas a Bello*, pág. 62.

**79 y 968.** *Pluviera*, ‘pluguiera’. Para la explicación fonética véase M. Pidal, *Cantar de Mio Cid*, I, 179<sub>18</sub> y nota. La misma forma aparece en el autógrafo de *El Mágico Prodigioso* <sup>6</sup>, de Calderón. En *Nuestra Señora de Atocha*, de Rojas, escrita en «fabla»: «¡Ploviera a Dios!» <sup>7</sup>; «pluuiesse a Dios» en el entremés *La cárcel de Sevilla*, en la parte VII de Lope, 1617, fol. 296 v.

<sup>1</sup> *Lo que son mujeres*, R., LIV, 207 c.

<sup>2</sup> *Peligrar en los remedios*, R., LIV, 357 c.

<sup>3</sup> Edic. Krenkel, pág. 165, nota 220.

<sup>4</sup> *No hay ser padre*, R., LIV, 390 b.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 392 b.

<sup>6</sup> Véase edic. Morel-Fatio, 1877, pág. L.

<sup>7</sup> R., LIV, 477 b. En *La Galatea*, de Cervantes, edic. Bonilla-Schevill, I, pág. 228, *pluuiera* ha sido indebidamente corregido en *plu[g]uiera*.

## 83-84. Comp.:

*Casandra.* ¿Qué hacéis tan solos entrambos?

*Coscorrón.* Hemos urdido una tela,  
un vestido hemos cortado <sup>1</sup>.

**89 y 817.** *Mormurar* (*mormura* 817, *mormure* 827). Comp. «mormure» (R., LIV, 275 a y 390 b), «mormurado» (*Falso profeta Mahoma*, edic. 1640, fol. 271 r), «mormurolo» (*Los celos de Rodamonte*, edic. 1640, fol. 179 v). La forma corriente en la lengua antigua y moderna es *murmurar*, voz culta (*mürmürare*). Pero a veces disimiló la primera *u* en *o*.

**106 y 123.** La lengua moderna no emplea el artículo ante nombres de meses. Sólo se dice «el agosto», porque en este caso el nombre de mes se ha convertido en nombre común. Véase además Hanssen, *Gram. hist.*, § 525. M. Pidal, *Cantar de Mio Cid*, I, 301; allí se cita a M. Fidel Suárez, *Estudios gramaticales*, 1885, pág. 326, el cual trae ejemplos de Gracián y L. L. Argensola. En Rojas hay frecuentes ejemplos: «el enero, el agosto, el diciembre, el setiembre, el abril, el junio, el mayo» <sup>2</sup>.

**107.** El verso es incorrecto, y suprimiendo *para* carece de sentido, que no puede ser sino «¿qué desea para que sus flores lleguen a convertirse en fruto?»; por tanto, el verso debía decir: «para el fruto, ¿qué desea?». Pero esta corrección rompe la rima. De todos modos debe suprimirse la interrogación antes de *Almendo* (v. 105).

**109-111.** El original decía: *quando uosa | en uerde mis*

<sup>1</sup> *No hay ser padre*, R., LIV, 392 b.

<sup>2</sup> R., LIV, 390 b, 566 a, 62 c y 313 a. *Falso profeta*, edic. 1640, fol. 249r. *Bandolero Solposto*, parte XXXII de escogidas, 1669, página 74. Cfr.: «el enero», HURTADO DE MENDOZA, *El marido hace mujer*, R., XLV, 431 c; «el enero», CALDERÓN, *El golfo de las sirenas*, R., IX, 617; «el mayo», TIRSO, *Mari-Hernández*, R., V, 115 a. «El enero por los mayos», CALDERÓN, *Príncipe constante*, edic. Krenkel, III, v. 841.

*dar ufano*; el corrector enmendó según va en el texto. Para la inteligencia de estos versos hay que sobrentender *quiere* antes de *en verde mies*. Comp.:

*Tierra.* Con una reja me abre [el hombre]  
las entrañas sin cesar;  
y si no le doi cien granos  
por uno, me trata mal <sup>1</sup>.

**125.** Debe mantenerse el *al* del manuscrito. El sentido más probable de esta intrincada redondilla es: 'Sus lágrimas sirven de rocío a la flor de mi corazón, cuando el amor (*passión*) que hay en éste se seca a causa de mis dolores'. (Comp. v. 137-140.)

**134.** Hubo tendencia a generalizar la forma *u* de la conjunción. Véase Hanssen, *Gram. hist.*, § 661. Comp. versos 328, 1352.

**141 y 963.** Esta anteposición del pronombre de la primera persona, tan frecuente en la época, ha sido notada muy a menudo; pero no creo que se haya dicho que tal construcción había sido sancionada por Nebrija: «Siguiendo una vana cortesía, dicen: *el rei e tu e io venimos*, en lugar de dezir: *io e tu e el rei venimos*.» (En la *Biblioteca de La Viñaza*, col. 401.)

**146.** Comp.:

La noche es riesgo del día,  
riesgo es el Etna gigante  
de la llama <sup>2</sup>.

**155-157.** Comp.:

*Rugero.* Mas si le amo para mí,  
para los demás, ¿qué importa? <sup>3</sup>.

<sup>1</sup> *Los acreedores del hombre* (auto), Bibl. Nac., ms. 15168, folio 137.

<sup>2</sup> *Caín de Cataluña*, R., LIV, 277 a.

<sup>3</sup> *No hay ser padre*, R., LIV, 391 c.

**165.** *Parecer de letrado*, 'informe o dictamen de un abogado'. Comp.:

*D. Lope.* A las diez vendrá don Diego,  
para hacer las escrituras.....

*Juana.* Pues me toca obedecer,  
hable el silencio por mí.

*D. Lope.* Siempre esperé yo de ti  
tan honrado parecer.

*Leonor.* Como mi amo es letrado,  
se muere por pareceres.....  
Bien pudieras escusar  
la siniestra información  
del pleyto de Garapiña,  
cuyo parecer, señor,  
lo han pagado mis costillas <sup>1</sup>.

**166.** Más exacto que *alcaide* sería *alcalde*, como enmendó el corrector en el verso 174.

**168.** No puede conservarse la lección del manuscrito (*aorcado*), a menos de dar un sentido excesivamente humorístico a la frase, que no creo que tenga. Comp.:

Pregonáronme la ley,  
y pienso que voy de veras  
por seis años a galeras  
a servir a Dios y al rey <sup>2</sup>.

**216.** El cuento del asno que lee y no pronuncia es muy conocido actualmente. He aquí una versión: «Un gitano pretende tener un burro que sabe leer; lo trae, mediante apuesta, delante de varios amigos para probar su afirmación. El burro, puesto ante un periódico, lo contempla atentamente; todos dicen que el gitano ha perdido, pero éste sostiene que su burro lee, aunque no pronuncia.» Esta versión carece de la enseñanza previa del

<sup>1</sup> MORETO, *Las travesuras de Pantoja*, edic. Salamanca, 1794, páginas 17 y 21.

<sup>2</sup> *Obligados y ofendidos*, R., LIV, 77 a.

asno. Existe una variante popular en México <sup>1</sup>: «Cierta individuo recorría las ferias de pueblo en pueblo anunciando que tenía un burro sabio que sabía leer. La gente pagaba por verlo, y no encontraba más que un burro atado con un libro abierto delante de los ojos. Si alguien reclamaba su dinero asegurando que el burro no sabía leer, respondíale el charlatán: «Lo que no sabe es hablar, y yo »nunca dije que el burro hablara.» En la literatura española conozco la versión contenida en el *Fabulario* de Sebastián Mey (1613), *El truhán y el asno* (núm. XVI) <sup>2</sup>, cuyas fuentes investigó M. A. Buchanan <sup>3</sup>. También en *La lozana andaluza* aparece el mismo cuento <sup>4</sup>; y lo mismo que en Sebastián Mey, le ponen al burro cebada entre las páginas de un libro. En ambos relatos el motivo de la enseñanza del asno es una apuesta. En cambio en *La gran sultana*, de Cervantes, el móvil es más parecido al de *Cada cual*, aunque ya no figura el burro: un cautivo se libra de la muerte diciendo que hará hablar turco al elefante del Gran Señor <sup>5</sup>.

**225.** No he corregido la forma *ferreguelo* por si no fuere errata. Cfr. *sirgüela* 'ciruela', *virguela* 'viruela' en nuevo mejicano. Véase Espinosa, *Rev. Dial. Rom.*, 1909, pág. 224.

<sup>1</sup> Según me refiere mi amigo Alfonso Reyes.

<sup>2</sup> Edit. en *Orígenes de la Novela*, de M. Pelayo, II, págs. cx y cxi.

<sup>3</sup> *Modern Languages Notes*, XXI, 1906, pág. 201.

<sup>4</sup> En el «mamotreto» LXV; cfr. M. PELAYO, *Orígenes de la Novela*, III, pág. ccl.

<sup>5</sup> Edic. Bibl. Clás., tomo II, pág. 353. Según ARMANDO COTARELO, *El teatro de Cervantes*, pág. 322, «idéntico caso se refiere en la *Floresta española*, de Melchor de Santa Cruz». Pero como este erudito no precisa su cita, no he hallado el cuento del burro, a pesar de haber hojeado bastante la extensa *Floresta*. Véase también *Comedias y entremeses*, de Cervantes, edic. Schevill-Bonilla, II, 1916, pág. 361.

Comp. para la forma de la prenda:

- El ferreruelo está corto.
- Más de media liga tapa,  
y ahora no se usan largos <sup>1</sup>.

**226.** El *fiador* iba cosido al cuello del ferreruelo.

**240.** Comp.: «Entre as demais danças fingiram huma de Portuguezes....., con sombreiros muito grandes» <sup>2</sup>.

*Portugués.* Eu sou português.

*Orejón.* No tal;  
sin botas y sombrero  
de copa en techo y baeta,  
¿cómo puede ser? <sup>3</sup>.

**242-243.** Comp.: «Toma luego [el galán] el sombrero de castor, labrado en París, negro y luciente como el azabache, de precio tan crecido, que con lo que él costó pudieran tener mantos con que ir aquel día a missa seys viudas pobres» <sup>4</sup>.

**268.** Un pasaje de estilo análogo al de esta especie de loa de los sombrereros se halla en *Lo que son mujeres* <sup>5</sup>:

*D. Marcos.* Pues eso es lo que a mí me trae podrido,  
que no hay cosa que sea lo que ha sido.  
Panecillos de suela fregenales,  
en las tiendas los venden por candeales;  
y en todas las tabernas de continuo,  
agua de espuma con color de vino.....  
¡Y que no pueda un hombre  
comprar las cosas todas por su nombre!

<sup>1</sup> CALDERÓN, *Casa con dos puertas*, R., VII, 139b.

<sup>2</sup> T. PINHEIRO DA VEIGA, *Fastigimia*, pág. 43. Escrita a principios del siglo XVII y publicada en 1911 como tomo III de la *Collecção de manuscritos ineditos da Bibliotheca do Porto*. Últimamente ha sido traducida por N. Alonso Cortés.

<sup>3</sup> *Bandolero Solposto*, III, edic. 1669, pág. 70.

<sup>4</sup> ZABALETA, *op. cit.*, pág. 168.

<sup>5</sup> R., LIV, 199 b.

Que si para sacar un vestidillo  
 pido en la tienda tafetán sencillo,  
 para que el mercader no se me inquiete,  
 he de llamarle tafetán doblete;  
 y como sufro al tafetán sencillo,  
 si pido esparragón, es rayadillo;  
 que la quieren hacer tela más noble,  
 y ha de ser ormesí el tafetán doble.

**277-278.** Esa imagen era trivial en el drama y la poesía:

Aunque lágrimas de risa  
 suele verter el aurora <sup>1</sup>.

A substituir la aurora  
 sales con aljófar tierno <sup>2</sup>.

**283-288.** Comp.:

Deja el llanto, Filomena,  
 que si es alivio, es rigor  
 que por templar un dolor  
 me causes a mí una pena <sup>3</sup>.

**284 y 550.** *Advitrio* puede deberse a fusión de *arbitrio* y *advertir*. Comp. Cuervo, *Apuntaciones*, § 916.

**290-291.** Comp.:

Tú, pues, Aurora más bella,  
 que destilas hilo a hilo  
 de los sudores del alba  
 todo el fuego repetido <sup>4</sup>.

Cuando por sus bellos ojos,  
 desangrados hilo a hilo,  
 dos arroyos desatados

<sup>1</sup> *Casarse por vengarse*, R., LIV, 104 c.

<sup>2</sup> *Progne y Filomena*, R., LIV, 47 a.

<sup>3</sup> *Progne*, R., LIV, 39 a. Cfr. *Sin honra*, ibíd., 312 b.

<sup>4</sup> *Persiles y Sigismunda*, parte I, 1640, fol. 135 r. Además *Tra-  
bajos de Tobías*, edic. suelta, s. a., Barcelona, Viuda de P. Ferrer,  
pág. 35 b.

salieron tan encendidos  
que abrasaban sus mejillas <sup>1</sup>.

*Violante.* En buena ora, infante, vengas  
con tu vista a dar alivio  
a este raudal de mis ojos  
que desangrado hilo a hilo  
por dos fuentes que eligió,  
riega el sentimiento mío <sup>2</sup>.

**294.** *Derramarle.* El autor (o copista) pensaba en el 'llanto', no en *la blanca sangre*.

**295-296.** Según Huarte <sup>3</sup>, la memoria, el entendimiento y la imaginativa se hallan en los «tres ventrículos delanteros» del cerebro, «lo cual se prueba claramente, porque en los grandes estudios y contemplaciones siempre duela aquella parte de la cabeza que responde a estas tres concavidades». La opinión general era distinta, y es extraño que Rojas disienta de ella. «En la postrera parte de los sesos que están en el colodrillo, puso [el Criador] la memoria» <sup>4</sup>.

*Voluntad [a la Memoria]:*

Muy noble debéis de ser,  
pero esta vuestra nobleza  
casi al fin de la cabeza,  
donde se os junta el tener  
motiva naturaleza.  
Allá en la postrera parte  
del cerebro se reparte,  
junto a la espinal medula <sup>5</sup>.

Lo mismo dice Comenio <sup>6</sup>: «En el colodrillo, o debaxo de la nuca, assiste la memoria.»

<sup>1</sup> *También la afrenta es veneno*, R., LIV, 596 c.

<sup>2</sup> *Peligrar en los remedios*, R., LIV, 350 a. Cfr. *Sin honra*, ibíd., 312 b.

<sup>3</sup> *Examen de ingenios*, R., LXV, 434 b.

<sup>4</sup> LUIS DE GRANADA, *Símbolo de la fe*, R., VI, 256 b.

<sup>5</sup> LOPE, *El viaje del alma* (auto), R., LVIII, 154 c.

<sup>6</sup> *La puerta de las lenguas*, traduc. del siglo XVII, RHi, 1915, página 137.

Finalmente, dice Beyerlinck <sup>1</sup>: «Communis philosophorum sententia organum memoriae sensitivae..... statuit posteriorem capitis partem quam occipitium dicimus..... Est enim aliis capitis partibus solidior, ut tenacius illi inhaereant infixae species.»

**307 y 311.** Comp.:

De suerte, señor, de suerte  
que aborrecida de todos,  
quieren los dioses que lleve  
este castigo <sup>2</sup>.

**313.** Comp.:

*Rosa.* Pues no mi pasión errada  
los medios quiere olvidar <sup>3</sup>.

**321.** *Evidiencia.* Es difícil saber si esta forma procede del autor o del copista; comp. *ignociencia*, v. 2706 <sup>4</sup>. Véase Cuervo, *Apuntaciones*, § 901. Comp.:

Y ahora colegirás  
con evidencia también,  
que es tan fácil querer bien  
sobre un olvido no más <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *Magnum theatrum vitae humanae*, Lugduni, 1665, V, pág. 399. Esta enciclopedia del arzobispo de Amberes fué muy conocida en España; figuraba en la biblioteca de Calderón. (P. PASTOR, *Documentos*, pág. 387.)

<sup>2</sup> *Los encantos de Medea*, edic. suelta, pág. 22. Además, «De suerte, conde, de suerte.» (*Obligados y ofendidos*, R., LIV, 67c.) «De suerte, señor, de suerte.» (*Peligrar en los remedios*, Rivadeneira, LIV, 351 b.) «De suerte, escucho, de suerte.» (*Los celos de Rodamonte*, edic. 1640, fol. 196 r.)

<sup>3</sup> *Nuestra Señora de Atocha*, R., LIV, 472 a.

<sup>4</sup> «Inociencia» (*Bandolero Salposto*, edic. 1669, III, pág. 75); «ino-ciencia» (*Peligrar en los remedios*, Bibl. Nac., ms. v.<sup>a</sup> 21-1, fol. 3v de la tercera jornada.)

<sup>5</sup> *Los bandos de Verona*, R., LIV, 370 a.

**322.** La preposición *a* ante complemento directo de cosa suele emplearse en la época clásica: «Ver en profundas tinieblas al pozo en que se va a caer.» (Nieremberg, *Epistolario*, edic. Alonso Cortés, pág. 27, nota.) Compárese:

..... él, un alivio  
y tú una queja formad:  
él, que no ha visto la luz,  
y tú, a la necesidad <sup>1</sup>.

**324 y 302.** Comp.:

Nos decíamos amores  
no hablados y ya entendidos <sup>2</sup>.

La muerte, ya la escuchaste;  
mi amor, ya le has entendido <sup>3</sup>.

*Inés.* . . . ¿No me contarás tu mal?

*D.<sup>a</sup> Leonor.* Este no entendido agravio  
se hace en lágrimas veloz....

*Inés.* Hazte fuerza en declararle <sup>4</sup>.

**325.** No está expresado el verbo del que depende el subjuntivo *suva*: «sino que haces que esos sentimientos».

**326.** Antes Isabel tenía por enemigos a los «callados sentimientos» (323); ahora a las palabras con que se expresan.

**333-334.** Comp.:

Sin que el lecho que tanto me recrea,  
campo a mis ansias de batalla sea <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *Donde hay agravios*, R., LIV, 153 a.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 155 b.

<sup>3</sup> *La traición busca al castigo*, R., LIV, 241 b.

<sup>4</sup> *Los trabajos de Tobías*, edic. cit., pág. 19b. Cfr. CUERVO, *Diccionario*, I, pág. 12b, i.

<sup>5</sup> *El más impropio verdugo*, R., LIV, 172 a.

## 342. Comp.:

Con la mano por espada,  
y con la razón por filo <sup>1</sup>.

*Ramón.* No acabes  
de matarme, ten piedad  
de ti, si quererme sabes;  
y si no, afila la voz  
al labio si ha de matarme;  
que será menos cruel  
en siendo más penetrante <sup>2</sup>.

*Diana.* Afilad la lengua al labio  
y pasadme el corazón <sup>3</sup>.

344, 345 y 2476. *Que no sale, por desnuda*, 'ya que no sale, estando desnuda'. Comp.:

¿Pero qué es esto que digo?  
¡Mi amor con vos descompuesto!  
Mas como se vió desnuda,  
salió mi verdad del pecho <sup>4</sup>.

348. Don Luis vacila y se contradice; en el verso 300 culpa, como dice Isabel, a su memoria. Véase arriba, página 184.

## 354-356. Comp.:

Vasco, no me satisfago,  
estando neutral mi vida,  
de que ha de ser más la herida  
de lo que ha sido el amago <sup>5</sup>.

*Constanza.* Agora sí que es más  
mi desdicha; es quien lo hace  
el golpe, que no el amago <sup>6</sup>.

<sup>1</sup> *También la afrenta es veneno*, R., LIV, 596 b.

<sup>2</sup> *Cain de Cataluña*, R., LIV, 277 c.

<sup>3</sup> *El más impropio verdugo*, R., LIV, 184 c.

<sup>4</sup> *Progne*, R., LIV, 47 b. — «¿Sabe mi verdad?» (*García del Castañar*, R., LIV, 12 c.)

<sup>5</sup> *También la afrenta es veneno*, R., LIV, 600 c.

<sup>6</sup> *Cain*, R., LIV, 276 c.

**322.** La preposición *a* ante complemento directo de cosa suele emplearse en la época clásica: «Ver en profundas tinieblas al pozo en que se va a caer.» (Nieremberg, *Epistolario*, edic. Alonso Cortés, pág. 27, nota.) Compárese:

..... él, un alivio  
y tú una queja formad:  
él, que no ha visto la luz,  
y tú, a la necesidad <sup>1</sup>.

**324 y 302.** Comp.:

Nos decíamos amores  
no hablados y ya entendidos <sup>2</sup>.

La muerte, ya la escuchaste;  
mi amor, ya le has entendido <sup>3</sup>.

*Inés.* ¿No me contarás tu mal?

*D.<sup>a</sup> Leonor.* Este no entendido agravio  
se hace en lágrimas veloz.....

*Inés.* Hazte fuerza en declararle <sup>4</sup>.

**325.** No está expresado el verbo del que depende el subjuntivo *suva*: «sino que haces que esos sentimientos».

**326.** Antes Isabel tenía por enemigos a los «callados sentimientos» (323); ahora a las palabras con que se expresan.

**333-334.** Comp.:

Sin que el lecho que tanto me recrea,  
campo a mis ansias de batalla sea <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *Donde hay agravios*, R., LIV, 153 a.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 155 b.

<sup>3</sup> *La traición busca al castigo*, R., LIV, 241 b.

<sup>4</sup> *Los trabajos de Tobías*, edic. cit., pág. 19b. Cfr. CUERVO, *Diccionario*, I, pág. 12b, i.

<sup>5</sup> *El más impropio verdugo*, R., LIV, 172 a.

## 342. Comp.:

Con la mano pór espada,  
y con la razón por filo <sup>1</sup>.

*Ramón.* No acabes  
de matarme, ten piedad  
de ti, si quererme sabes;  
y si no, afile la voz  
al labio si ha de matarme;  
que será menos cruel  
en siendo más penetrante <sup>2</sup>.

*Diana.* Afilad la lengua al labio  
y pasadme el corazón <sup>3</sup>.

344, 345 y 2476. *Que no sale, por desnuda*, 'ya que no sale, estando desnuda'. Comp.:

¿Pero qué es esto que digo?  
¡Mi amor con vos descompuesto!  
Mas como se vió desnuda,  
salió mi verdad del pecho <sup>4</sup>.

348. Don Luis vacila y se contradice; en el verso 300 culpa, como dice Isabel, a su memoria. Véase arriba, página 184.

## 354-356. Comp.:

Vasco, no me satisfago,  
estando neutral mi vida,  
de que ha de ser más la herida  
de lo que ha sido el amago <sup>5</sup>.

*Constanza.* Agora sí que es más  
mi desdicha; es quien lo hace  
el golpe, que no el amago <sup>6</sup>.

<sup>1</sup> *También la afrenta es veneno*, R., LIV, 596 b.

<sup>2</sup> *Cáin de Cataluña*, R., LIV, 277 c.

<sup>3</sup> *El más impropio verdugo*, R., LIV, 184 c.

<sup>4</sup> *Progne*, R., LIV, 47 b. — «¿Sabe mi verdad?» (*García del Castañar*, R., LIV, 12 c.)

<sup>5</sup> *También la afrenta es veneno*, R., LIV, 600 c.

<sup>6</sup> *Cáin*, R., LIV, 276 c.

## 356. Comp.:

Don Julián  
rezaba más que no yo <sup>1</sup>.

415. Tal vez deba leerse *que [es] surto*. Comp. v. 630 y 3209 para omisiones análogas. Comp.:

Nave surta  
en el puerto del amor,  
ya en el abismo fluctúas <sup>2</sup>.

436 y 1148. La palabra *precepto* se empleaba en el siglo xvii en muchos más casos que actualmente:

Es que yo no he de casarme,  
mándenlo o no sus preceptos,  
con don Lucas <sup>3</sup>.

Vosotros no más seréis  
excepciones del precepto  
de mis iras <sup>4</sup>.

455. *Apágale* (?). El sentido exigiría «encárgale».

531-532. Términos empleados en las disputas escolásticas. Don Luis no sigue argumentando, pero no se queda convencido. «Concluir a uno — dice Covarrubias — es vencerle y atarle con razones.» Comp.:

Pero ya que mi ley no le concluye,  
será en su sangre líquida bañada,  
el mejor silogismo el de mi espada <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *Abre el ojo*, R., LIV, 131 b. Véase HANSEN, *Gram. hist.*, párrafo 645, y la bibliografía allí citada.

<sup>2</sup> *Cain de Cataluña*, R., LIV, 286 c. Véase *Rev. de Filol. Esp.*, III, 1916, pág. 182.

<sup>3</sup> *Entre bobos anda el juego*, R., LIV, 19 a; cfr. págs. 22 b, 24 c y 31 c.

<sup>4</sup> *Los trabajos de Tobías*, edic. cit., pág. 9 a; cfr. 16 b. Véase además *Progne*, R., LIV, 40 b.

<sup>5</sup> *Profeta falso Mahoma*, edic. 1640, fol. 257 v.

**543 a 596.** Todo el pasaje gira sobre una enrevesada comparación; y como además es posible que el texto esté estropeado y que falte algo después del verso 576, no logramos un sentido muy claro, sobre todo desde el verso 567. Y el verso 583 es ininteligible para mí. Don Luis ha comparado el llanto de Isabel a la superficie inquieta del agua. Así como los rayos del sol reflejados por el agua se mueven agitados, así del corazón de D. Luis, reflejado sobre las lágrimas de Isabel, vienen rayos inquietos al alma del mismo D. Luis. Hasta aquí vamos comprendiendo la violenta y gongorina imagen. Pero no nos ocurre lo mismo con la respuesta de Isabel. Renuncio a dar una explicación clara de lo que quizá no fuese sino movimiento retórico y verbal en el autor.

He aquí algunos textos de Rojas en que hay imágenes o ritmo de la frase parecidos :

*Serafina.* ¿Por qué habéis de comparar  
conmigo, siendo yo objeto  
de vuestro amor, otra luz?...

*D. Pablo.* ¿La luna no se parece  
al sol? ¿El sol no es más bello  
que la luna? ¿Pues qué importa  
que ella le imite, supuesto  
que ha de arder con luces tibias  
cuando él con rayos serenos? <sup>1</sup>.

La luna tal vez se mira,  
que suele con rayos tibios  
eclipsar luces al sol  
que arruga en su rostro limpio <sup>2</sup>.

Con los versos 580 y 583 comp. :

¿Qué importa, si se trocó  
el derecho natural

<sup>1</sup> *Lo que son mujeres*, R., LIV, 197 b.

<sup>2</sup> *Santa Isabel*, R., LIV, 265 a. — «Parece Que ya con tibios reflexos Viene amanciando el alba.» (FIGUEROA Y CÓRDOVA, *La dama capitán*, edic. suelta. Madrid, 1748, pág. 4.)

por esotro accidental?  
Que es peor, cuando lo intente,  
ser con mi padre obediente  
que con el rey desleal <sup>1</sup>.

Pero mi mal es mayor,  
que es natural esé amor,  
y es mi amor accidental <sup>2</sup>.

En vitoria tal,  
aunque tu labio no miente,  
alabarte es accidente  
y el vencer es natural <sup>3</sup>.

Con el verso 575 y sigs. comp.:

La nube que al viento nace  
— mancha que cuajó la tierra  
porque al sol rubio le empañe  
cuando en la falda de un monte  
a empapar las flores yace —  
no extraña que al monte ofenda,  
y admira que al sol agravie.  
Y es que al sol cualquiera sombra,  
cualquiera niebla es bastante  
para hacerle que no luzca,  
por ser rey de astros brillantes;  
pero a la tierra no importa  
que oscuras nieblas la manchen,  
porque ella es poco elemento  
y el sol es planeta grande <sup>4</sup>.

Con los versos 593 y 596 comp.:

Si estrella hermosa de Venus  
sale a dar rayos divinos,  
la de Júpiter a un tiempo  
luce con iguales visos <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *El catalán Serrallonga*, R., LIV, 576 b.

<sup>2</sup> *Progne y Filomena*, R., LIV, 59 a.

<sup>3</sup> *Los celos de Rodamonte*, edic. 1640, pág. 177 r.

<sup>4</sup> *Progne y Filomena*, R., LIV, 53 c.

<sup>5</sup> *Los bandos de Verona*, R., LIV, 379 a. Véase además *Obligados y ofendidos*, R., LIV, 71 a, para un enrevesamiento análogo al de nuestro pasaje.

**564.** *Preciso* significa aquí 'inminente, urgente'. Comp.:

Vuelve, pues, hijo Tobías,  
la espalda a un riesgo preciso <sup>1</sup>.

Pídele que junto al bosque  
del rey prevenga ligeros  
dos caballos, porque así  
evitas preciso un riesgo <sup>2</sup>.

*Doralice.* Pero es en vano  
hallar preciso un remedio  
quando es evidente un daño <sup>3</sup>.

**584 y 263.** Comp.:

¡Oh, si el dueño a quien adoro  
el alivio permitiese  
del llanto a los ojos míos,  
porque en líquidos corrientes  
desfile mi sentimiento! <sup>4</sup>.

**586 y 2749.** *Repetido* adquiere un matiz especial en su significación:

Que si en dudas y recelos  
de aquel repetido ardor  
hay celos donde hay amor,  
donde hay agravios no hay celos <sup>5</sup>.

Sol que vas por el Oriente  
con ese afán repetido  
para anochece rubí <sup>6</sup>.

<sup>1</sup> *Los trabajos de Tobías*, edic. cit., pág. 35 b.

<sup>2</sup> *Progne*, R., LIV, 46 c.

<sup>3</sup> *Los celos de Rodamonte*, edic. 1640, fol. 177 r. Además véase R., LIV, 51 c, 70 a, 71 a, 152 b, 162 a, 169 c, 265 a, 389 c.

<sup>4</sup> *Lo que son mujeres*, R., LIV, 204 a.

<sup>5</sup> *Donde hay agravios*, R., LIV, 167 bc. — «Hoy, repitiéndose el sol, Amanece por la tarde.» (*Alcalde de Zalamea*, edic. Krenkel, página 172.)

<sup>6</sup> *Sin honra*, R., LIV, 313 a.

Pues déjame de esta suerte  
vencer su ira repetida <sup>1</sup>.

*D.<sup>a</sup> Leonor.* Este repetido ardor  
que logre tu hermano espero <sup>2</sup>.

**589.** Hay que suponer necesariamente que el autor escribió *inmoble*. Compárese el ejemplo de Calderón que trae el Dicc. Autor.:

Sordo a la voz, mudo al ruego,  
inmoble al llanto, y veloz  
a la fuga, venció huyendo.

**600.** «Feriar una cosa a otra» significaba 'cambiar' en el siglo xvii. Comp.:

Sabed que quiero feriaros  
sospechas de vuestra pena  
a cuidados de mi llanto <sup>3</sup>.

¡Oh, quién tuviera mil vidas!....  
Porque mil vidas feriará  
de sólo tu nombre al precio <sup>4</sup>.

Y que feriará os prometo  
un poco de mi memoria  
a un poco de entendimiento <sup>5</sup>.

Parece, pues, que debe corregirse *feriarle* en *feriar*[t]c; así se logra un sentido para el verso 600 y se explica el 602.

**600, 611 y 616.** Comp.:

*Progne.* (Ap.) Con su acero .... pero callen  
mis venganzas.

*Rey.* (Ap.) Yo me voy.

<sup>1</sup> *Progne*, R., LIV, 52 b. Véase el pasaje de *Persiles* citado en la nota al verso 290.

<sup>2</sup> *La traición busca al castigo*, R., LIV, 239 b y 242 b.

<sup>3</sup> *Obligados*, R., LIV, 79 a.

<sup>4</sup> *El más impropio verdugo*, R., LIV, 186 c.

<sup>5</sup> *Abre el ojo*, R., LIV, 133 b.— «Me ferió [el escritorio] a un instrumento que yo tenía y que él codiciaba.» (LOPE, *Dorotea*, edic. Renacimiento, pág. 64.)

*Progne.* ¡Ah! ¡Quién pudiera apartarse  
de sí misma!

*Rey.* (Ap.) ¡Quién pudiera  
templar mis ansias mortales! <sup>1</sup>.

*Hipólito.* Guárdete el cielo.

*Filomena.* Él te libre.

*Hipólito.* Muerto voy.

*Filomena.* Muriendo quedo <sup>2</sup>.

**621.** Sería preferible leer *c[a]ssa*.

**623.** Comp.:

El cuarto es por cierto acomodado <sup>3</sup>.

**624-625.** El mal olor del Esgueva — el cual en la comedia va sin artículo, según era aún uso — hacía que Ángela mirase como un defecto el que los balcones de la casa diesen sobre aquel río. T. Pinheiro da Veiga, en la tercera parte de su obra *Fastigimia* <sup>4</sup>, denominada *Pincigraphia ou descripção e historia natural e moral de Valhadolid*, nos dice: «Pelo oriente entra el sucio Esgueva, por dous braços, hum que a cerca pelo norte por fora do muro, athe se meter no Pisuerga, a Porta do Campo: outro, entrando pelo Prado da Magdalena e horta perdida, pelo principal da cidade..... Tão sujo e fedorento va pela cidade....., que parece verdadeiramente outro fingido Cocyto, Stigio, Flegetonte, Averno ou Acheronte, com o cheyro do lago de Sodoma.»

Compárese el soneto de Góngora «A Esgueva, río que pasa por medio de Valladolid, donde echan todas las inmundicias de la ciudad» <sup>5</sup>. En otro soneto al Pisuerga dice además Góngora:

<sup>1</sup> *Progne*, R., LIV, 54 b.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 45 b.

<sup>3</sup> *Lo que son mujeres*, R., LIV, 198 c.

<sup>4</sup> Págs. 328 y 329.

<sup>5</sup> R., XXXII, 437 b.

Jura Pisuerga a fe de caballero  
que de vergüenza corre colorado  
en pensar que de Esgueva acompañado  
ha de entrar a besar la mano a Duero.

Es sucio Esgueva para compañero, etc. <sup>1</sup>.

Según esto, y sobre todo en vista de una letrilla de Góngora <sup>2</sup>, el verso 625 contiene un chiste inmundo, que, como se sabe, eran muy frecuentes en boca de los graciosos: el río crece cuando por comer los vallisoletanos pepinos y melones aumenta el tributo que ordinariamente le rinden.

**627 y 638.** Compárese la descripción que hace Lope <sup>3</sup> del hogar de un hidalgo :

*Roberto.* ¿Hay mucha familia allí?  
*Marín.* Su hermana, doncella.....,  
una Inés..... que mata cuando asegura;  
dos esclavos y un rocín.....,  
deudo de un cierto Marín,  
que es secretario y lacayo.

**636.** Comp.:

*Camacho* [gracioso]. ¿Pues no soy yo en Barcelona.....?

*Cardona.* ¿Qué es?

*Camacho.* Del hijo más querido  
del conde, el entretenido  
acerca de su persona <sup>4</sup>.

**700 y 707.** Hay anacoluto; lo mismo acontece en los versos 1165-1167 y 1372. Cfr. L. Weigert, *Untersuchungen*, etc., págs. 189 y sigs.

**714 y 1359.** El Dicc. Acad. no incluye esta acepción de *tal vez*, 'alguna vez', 'a veces':

Y tal vez puede mentir  
una lengua y otra lengua;

<sup>1</sup> R., XXXII, 437 a.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 502 a.

<sup>3</sup> *La llave de la honra*, R., XXXIV, 126 c.

<sup>4</sup> *Caín de Cataluña*, R., LIV, 271 a.

pero todas no es posible,  
pues el pueblo, es evidencia,  
que habla por lengua de Dios <sup>1</sup>.

Sospecho que heridos quedan,  
que tal vez contra la injuria  
prevalece la inocencia <sup>2</sup>.

Serafina tal vez se ponía a la ventana, dando con su hermosura aliento a las esperanzas de su amante <sup>3</sup>.

**814.** Es dudoso si *tal vez*, en este caso, significa 'quizá' o 'a veces'. Véase nota al verso 714.

**861-862.** El gracioso da un sentido sucio a lo que dice D. Luis. Comp.:

*Crispinillo.* No puedo contaros nada,  
porque estoy tal por mi fe  
que me iré por esta parte,  
y aun por las demás me iré <sup>4</sup>.

El chiste de Beltrán es doble, porque, realmente, el *cuarto bajo* era un sitio sucio. Dice Crispinillo en *Los bandos de Verona*:

Entréme a este cuarto bajo,  
— antesala y su farol  
para manchar cuantos pasan —;  
lleno miro aquel rincón  
de repulgos de empanada  
y cabos de vela <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *No hay ser padre*, R., LIV, 390 a.

<sup>2</sup> *Don Diego de Noche* (de Rojas?), R., LIV, 228 c. En el *Quijote* abundan los ejemplos.

<sup>3</sup> MARÍA DE ZAYAS, *El prevenido engañado*, edic., 1814, pág. 85.

<sup>4</sup> *Obligados*, R., LIV, 67 a.

<sup>5</sup> R., LIV, 375 c. — Dice T. Pinheiro en su *Fastigia* (traduc. de N. A. Cortés, pág. 159): «Estando una vez Jorge Castrioto y yo en una ventana baja de rejas donde vivía, pasaba D.<sup>a</sup> Mariana Dux..... con otras amigas..... y diciéndoles él que entrasen, que *aunque eran cuartos bajos estaban limpios y vacíos*, respondió ella, etc.»

**889 y 1207.** *Conocer* en este sentido de 'reconocer' falta en el Dicc. Acad. Comp.:

Conózcame vuesarced  
por su mayor servidora <sup>1</sup>.

Conózcame vuesarced  
por su hermano y menor primo <sup>2</sup>.

*Baraúnda.* Vuesarced me conozca  
por su servidor, pues sabe  
que le soy aficionado <sup>3</sup>.

*Ricardo.* Casandra, ¿ya se nos va [Felisardo]?

*Casandra.* Agravio nos hazéys ya.

*Felisardo.* Ricardo sabe que es justo.....

*Casandra.* Conoced nuestra afición.

*Felisardo.* Corra a cuenta de la mía <sup>4</sup>.

**961 y sigs.** El juego de pelota, diversión muy gustada entonces <sup>5</sup>, era ocasión propicia para disputas y riñas. Compárese con nuestro texto el siguiente pasaje del primer acto de *El catalán Serrallonga*, de Coello <sup>6</sup>:

Un caballero cobarde  
(que quien se atreve a un honor  
no sabe bien lo que vale),  
sobre detener acaso  
una pelota (los lances  
aunque no los busque el cuerdo  
su desdicha se los trae),  
tuvo palabras conmigo,  
que vinieron a enlazarse  
en agravios, pues don Félix  
alzó la pala arrogante..... (Comp. v. 989.)  
Yo..... saco el acero ofendido.....

<sup>1</sup> *Abre el ojo*, R., LIV, 132 c.

<sup>2</sup> *Donde hay agravios*, R., LIV, 154 a.

<sup>3</sup> *Los celos de Rodamonte*, edic. 1640, fol. 181 r.

<sup>4</sup> LOPE, *El castigo del discreto*, parte VII, 1617, fols. 32 r y v.

<sup>5</sup> Véase ZABALETA, *Día de fiesta*, edic. 1704, pág. 361.

<sup>6</sup> R., LIV, 565 c.

L. Vélez de Guevara escogió también el juego de pelota como lugar de una querella entre D. Juan de Austria y el príncipe D. Carlos, en *El águila del agua y batalla naval de Lepanto* <sup>1</sup>:

*D. Juan.* Vuestra alteza saca.  
*Carlos.* Voyme  
 a la losa.....  
*D. Juan.* ¡Falta!  
*Carlos.* Pídola.  
*Doria.* Yo haré  
 la información en derecho,  
 como asesor y juez.....  
*Carlos.* Yo no entiendo  
 cómo puede ser, si dió  
 el vote della tan lexos.  
*Doria.* Falta,  
 señor, dizen que es.  
*Carlos.* Mintieron  
 los que lo han dicho y pensado.  
*D. Juan.* Juzgado está, y es del juego  
 ley pasar por lo que han dicho.

Riñen D. Juan de Austria y el príncipe D. Carlos, y el rey mete paz entre ellos.

### 993. Comp.:

No soy nada caballero  
 de ciudad; soy cortesano,  
 y nací bien entendido,  
 aunque nací mayorazgo <sup>2</sup>.  
*Crispinillo.* Porque no hallarás, recelo,  
 caballero de ciudad  
 que esté más bien en el duelo <sup>3</sup>.

*Caballero de ciudad* significa quizá 'provinciano'; en nuestro texto más bien 'hombre ignorante y oscuro', lo que muy bien podía estar en relación con lo anterior.

<sup>1</sup> *Rev. de Arch.*, X, pág. 188-9.

<sup>2</sup> *Entre bobos*, R., LIV, 30 c.

<sup>3</sup> *Obligados*, R., LIV, 64 c.

**1067.** Una situación análoga en *Ver y creer*, de Matos Fragoso (edic. suelta, 1795, pág. 25):

*Rey.* Aunque vos sintáis, don Lope,  
el no haber sido instrumento  
de esta venganza, no importa....  
Todos juzgarán que vos,  
honradamente severo,  
la mancha de vuestro agravio  
lavasteis con escarmiento.

**1124.** Comp.:

No seáis como los más,  
pues nacisteis de los menos;  
dejad para la vulgar  
la conveniencia de entero <sup>1</sup>.

Que no es fino amor, amor  
que se funda en conveniencias <sup>2</sup>.

**1162 y 882.** Falta en el Diccionario académico esta acepción de *empleo* en el significado de 'amores, noviazgo, martelo'. Covarrubias no habla de ello. El Diccionario de Autoridades dice: «Se llama entre los galanes la dama a quien uno sirve y galantea.» Pero la significación es la dada antes, por ser la que conviene a los siguientes ejemplos y aun al texto que cita aquel Diccionario: «Por preciarse mucho de publicar sus empleos.»

El que a otra quiere después,  
que no la querrá te arguyo  
por el desmérito tuyo,  
que por su inconstancia es.  
Pero ¡cuán agradecido  
vendrá, y con mayor deseo

<sup>1</sup> *Obligados*, R., LIV, 62 b.

<sup>2</sup> *Donde hay agravios*, R., LIV, 156 a.

el que después otro empleo  
vuelve amante arrepentido! <sup>1</sup>.

¿Posible es que un rey..... intente  
dar la misma que eligió  
por ídolo de su empleo,  
a un vasallo, a un traidor? <sup>2</sup>.

Al cabo de este tiempo, cuando con más descuido estaba don Fadrique de tal suceso, empezó Violante a aflojar en su amor....., y él, zeloso, dando la culpa a nuevo empleo, se hacía más enfadoso y desesperado de verse caído de su dicha <sup>3</sup>.

*D.<sup>a</sup> Beatriz.* Noroña soy, si él es rey;  
esposa tiene a quien ame,  
y ilegítimos empleos  
no han de ofender mi linaje <sup>4</sup>.

En este caso, *empleo* es un verbal de *emplear*, 'casarse, tener trato amoroso', acepción que no apunta el Diccionario académico. No obstante, es frecuente en la literatura: «el padre, a quien parecía que con cualquiera de nosotros estaba su hija bien empleada» <sup>5</sup>.

*Lucinda.* Vengo a veros, y también  
a que me deis parabién,  
Leonor, de que estoy casada.

*Leonor.* ¿Casada?

*Lucinda.* Y bien empleada <sup>6</sup>.

*D. Pablo.* Cuatro aspiran a tu mano,  
pero en ninguno te empleas <sup>7</sup>.

**1167.** Véase nota al verso 700.

<sup>1</sup> *Lo que son mujeres*, R., LIV, 202 b.

<sup>2</sup> *La esmeralda del amor* (de Rojas?), R., LIV, 502 a.

<sup>3</sup> MARÍA DE LAYAS, *El prevenido engañado*. Madrid, 1814, pág. 103.

<sup>4</sup> TIRSO, *Mari-Hernández*, R., V, 110 a.

<sup>5</sup> *Quijote*, I, 51, edic. R. Marín, III, 445.

<sup>6</sup> *Don Diego de Noche* (de Rojas?), R., LIV, 230 b.

<sup>7</sup> *Lo que son mujeres*, R., LIV, 209 b.

## 1179-1186. Comp.:

En los patios de palacio,  
 en las calles del comercio,  
 en los vecinos, que son  
 lince de todos los yerros,  
 pregunto, examino, escucho,  
 noto sagaz, cuerdo atiando,  
 a ver si puedo saber  
 de mis agravios el dueño <sup>1</sup>.

1243. «Frío» en el siglo xvii significaba 'soso, sin gracia'. Por ejemplo:

*Cardona.* Míreme, Camacho; él  
 es aloja de verano.  
*Camacho.* Mientes.  
*Cardona.* Digo que es frión.  
*Camacho.* ¿Esto se me ha de decir?  
 ¿Frío yo, y he hecho reír  
 a un juez de comisión? <sup>2</sup>  
  
*Serafina.* A mi boca otro menguado  
 dijo, con frialdad no poca:  
 «Cada labio des a boca  
 es un bocací encarnado <sup>3</sup>.

.... este frío es de que en esta parte [del infierno] están recogidos los bufones, truhanes y juglares chocarreros, hombres por demás y que sobran en el mundo, que están aquí retirados porque, si anduvieran por el infierno sueltos, su frialdad es tanta, que templaría el dolor del fuego <sup>4</sup>.

Por consiguiente, *bufón de nieve* vale 'aburridísimo'.

<sup>1</sup> *Sin honra*, R., LIV, 297 a.

<sup>2</sup> *Cain de Cataluña*, R., LIV, 271 b.

<sup>3</sup> *Lo que son mujeres*, R., LIV, 202 a. Véase *ibid.*, 224 b, «friota».

<sup>4</sup> QUEVEDO, *Zahurdas de Plutón*, R., XXIII, 311 a. — «*Martín*. Vizcaya es tierra del cielo.... Su sidra.... es un licor del infierno Que rebuelve las entrañas.... — *Lope*. ¡Qué gracias tienes tan frías!» (DIEGO Y JOSÉ FIGUEROA Y CÓRDOVA, *La dama capitán*, edic. cit., pág. 3.)

## 1245. Comp.:

*Beatriz.* Y, en fin, con lindo donaire,  
en bofetadas y coces  
me da seis pares de pares <sup>1</sup>.

## 1255. Comp.:

Ea, argüidme los tres <sup>2</sup>.

## 1284. El sentido exige suplir «me detiene».

## 1349-1352. Comp.:

*Ramón.* ¿Pero tú no te casaste  
primero que yo?

*Leonor.* Primero  
fué dejarme tú <sup>3</sup>.

Quizá se casó primero  
que la quisiédeses vos <sup>4</sup>.

1372. Hay una confusión entre «porque» y «lo que».  
Comp. nota al verso 700.

1374. Las citas de *Clicie* son tan frecuentes en Rojas  
como en los demás dramáticos:

La Clicie que âmar aspira....  
Clicie soy que a tus dos soles <sup>5</sup>.

## 1374-1384. Comp.:

El sol, si presta sus rayos  
a la luna, astro inferior,  
los cobra al plazo de un día,  
soberano executor.

Dios, si el alma te da a ti,  
te la da con intención  
de que se la vuelvas luego  
pura como te la dió <sup>6</sup>.

<sup>1</sup> *Donde hay agravios*, R., LIV, 166 a.

<sup>2</sup> *Trabajos de Tobías*, edic. cit., pág. 6 a.

<sup>3</sup> *Cain*, R., LIV, 276 b.

<sup>4</sup> *Progne*, R., LIV, 48 a.

<sup>5</sup> *Trabajos de Tobías*, edic. cit., pág. 12 a. Véase R., LIV, 282 c.

<sup>6</sup> *Ibid.*, edic. cit., pág. 4 a.

## 1381. Comp.:

Soy como yedra caduca  
que hizo la presa en el suelo,  
y ha desconocido al olmo <sup>1</sup>.

## 1391-1394. Comp.:

El que todos los sentidos  
solicita aprovechar,  
quiere el interés del gozo;  
el que con amor mental  
del oído se aprovecha,  
ama sólo por amar <sup>2</sup>.

**1392.** (Cfr. 1397.) En *favilidad* ha habido pérdida disimilatoria de una sílaba (*falibilidad*); comp. la forma vulgar *probalidá* por *probabilidad* <sup>3</sup>. «Las maravillas de Dios Son, don Juan, investigables», dice D. Gonzalo en *El Burlador*, de Tirso (pág. 287 de mi edic. de Clásicos Castellanos); es evidente que el poeta, al escribir, pensó *ininvestigables*, cosa que no expliqué entonces <sup>4</sup>. Lo mismo acontece en *navideño* por \**navidadeño*; *miramolín* por *miramamolín*. «En el habla descuidada se oye a menudo *infabilidad* (infalibilidad)» <sup>5</sup>.

**1463.** No conozco nada referente a esta «coplilla».

**1473-1475.** *Borracho* se dice a menudo a los graciosos:

*Juan.* Borracho.  
*Barreto.* Lindo despacho:  
¿piensas que me has ofendido?

<sup>1</sup> *Trabajos de Tobías*, edic. cit., pág. 8.

<sup>2</sup> *Lo que son mujeres*, R., LIV, 199 c.

<sup>3</sup> M. PIDAL, *Gram.*, § 66, 3.

<sup>4</sup> Tampoco lo advierte Barry en su edición de la misma obra de Tirso (pág. 268).

<sup>5</sup> CUERVO, *Apuntaciones* v, págs. 561 y 562.

..... es la sangre mejor  
la sangre que cría el vino <sup>1</sup>.

1567 y sigs. Comp.:

*D. Juan.* En Valencia con recato,  
juez de mi causa mesma,  
examino las virtudes  
de mi esposa, si hay en ella,  
sea de sangre o de honor  
defectos que el vulgo crea.....  
Los más dicen su virtud,  
y los menos su prudencia <sup>2</sup>.

1606. Podría corregirse leyendo o[b]ra en el verso 1606, y supliendo 'como aquella' después de *eficaz*. Es decir: 'el enfermo eligió aquella medicina, que era tan eficaz como el guardar cama, remedio al que en seguida había acudido el enfermo' <sup>3</sup>.

1608. Comp.:

De tus dolores prolijos,  
di el sentimiento mortal <sup>4</sup>.

1620. *No más.* Comp.:

Un saludador verás  
que da de soplo salud:  
no es del soplo la virtud,  
sino del tufo no más <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *También la afrenta*, R., LIV, 600 a. - *Donde hay agravios*, ibíd., 147 c: «Vive Dios, borracho, loco.» Comp. Krenkel en su edición de *La vida es sueño*, pág. 41, nota 42.

<sup>2</sup> *La traición busca al castigo*, R., LIV, 237 c.

<sup>3</sup> Cfr.: «Cuando se da la triaca Para que sane el enfermo, Porque obre eficaz, disponen Que lleve el tósigo dentro.» (*Lo que son mujeres*, R., LIV, 197 a.)

<sup>4</sup> *Obligados*, R., LIV, 63 b. Además, 43 a, 173 c, 265 c, 287 c.

<sup>5</sup> *También la afrenta*, R., LIV, 600 a.

Que la mujer que picada  
se venga de su galán,  
por vengarse de su amante  
se venga de sí no más <sup>1</sup>.

**1639.** Comp.:

una mula.....  
tan picada, que parece  
caballo de regidor <sup>2</sup>.

Había yo de procurar verme como se ven otros....., sobre una mula de alquiler, pequeña, seca y maliciosa.....; las tales mulas nunca se alquilan sino a faltas, y cuando están de nones <sup>3</sup>.

**1647-1648.** Medina de *Ríoseco* era el señorío de los almirantes de Castilla, cargo que durante tres siglos (hasta 1705) estuvo vinculado en la familia de los Enríquez; el primer almirante, D. Alfonso (1354-1429), nieto de Alfonso XI, hizo a Ríoseco cabeza de sus estados. Véase T. M. Quadrado, *Valladolid, Palencia y Zamora*, 1885, págs. 283 y sigs.

**1693.** *Anque*, 'aunque'. Véase Cuervo, *Apuntaciones* v, págs. 56 y 540. Frecuente en Santa Teresa; véase *Moradas*, edic. Clás. Cast., pág. I.

<sup>1</sup> *Abre el ojo*, R., LIV, 124 a. — Actualmente empleamos poco *no más*, 'solamente'. Cfr. L. WEIGERT, *Untersuchungen zur Span. Syntax*, pág. 186. Pero en el español de América sobrevive con una función expletiva: « — Ché, Muschinga, salí pronto de delante, pues!..... Empujá, empujá, no más, Albertito, vos — gritó por última vez la Perla. » (*Stella*, novela de costumbres argentinas, por César Duayen, Barcelona, 1909, pág. 95.) — M. A. ROMÁN, *Diccionario de chilenismos*, Santiago de Chile, 1913-16, IV, pág. 20, trata acertadamente del uso de *no más* en Chile y de sus precedentes españoles. Puede añadirse que el paso de la significación de 'solamente' a la meramente expletiva es tan llano, que ha ocurrido en otras lenguas. Comp. *faites seulement*, en el francés popular de Bélgica, y *sehen sie nur!*, en alemán.

<sup>2</sup> *La traición busca al castigo*, R., LIV, 242 c. Además, *ibíd.*, 64 b, 328 b.

<sup>3</sup> CERVANTES, *El juez de los divorcios*, N.B. AA.EE., XVII, 3 a.

**1696.** No he hallado ejemplos de *acoger* en este sentido. Tal vez tenga razón el copista y deba leerse *acaso*....

**1729-1735.** Debo dar como segura la corrección que propongo en nota al verso 1731. El sentido no padece, porque *hermosa* se refiere a *fuelle*. Comp.:

Fuelle soy, que de la mano  
oprimida un rato, bríos  
cobró de la privación,  
brotada en rayos de vidrio <sup>1</sup>.

A ese río lisonjero  
también os comparo yo;  
tropieza de ir muy ligero  
en la peña que ha estrechado  
el margen que le ha guiado;  
pero si se para es  
para correr más después,  
sólo porque se ha parado <sup>2</sup>.

**1770-1772.** Comp.:

Esa nube que decís  
hoy el ejemplo me trae  
a los ojos, pues con ella  
os responderé <sup>3</sup>.

**1815-1816.** Sentido oscuro.

**1838.** *Y todo*, 'también'. Véase *Teatro antiguo español*, I, pág. 172.

**1862-1863.** Comp.:

Pues a llorar, sentimiento <sup>4</sup>.

Lágrimas, cansados ojos <sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> *El más impropio verdugo*, R., LIV, 178 b.

<sup>2</sup> *Lo que quería ver el marqués de Villena*, R., LIV, 324 b.

<sup>3</sup> *Santa Isabel*, R., LIV, 239 b.

<sup>4</sup> *También la afrenta es veneno*, R., LIV, 599 a.

<sup>5</sup> *Progne*, R., LIV, 52 b.

**1867-1868.** Juego de palabras entre «cerrar la noche» y «una bestia cerrada». Véase Dicc. Acad., *cerrar*<sup>18</sup>. Comp.:

*Simón.* Cerró la noche, Leonor.

*Orejón.* Bestia es, que ha cinco mil años,  
si no son más, que cerró<sup>1</sup>.

Ya la negra noche cierra,  
que de entenderla la edad  
yo soy el mejor albéitar<sup>2</sup>.

**1877-1889, 1905-1908.** Comp.:

*Alcaraván.* El gran duque de Cardona  
me envió con un pasajero  
estos doscientos escudos,  
porque le dijese el puesto  
adonde mi amo duerme.....  
Ea, pues yo hago dos pesos  
de mis dos manos ahora;  
en esta pongo el dinero,  
y en estotra el qué dirán.....  
Vaya yo con oro viejo  
traidor, ladrón y judío,  
y hallaré, si bien lo advierto,  
un hidalgo por dos reales<sup>3</sup>.

**1923.** *Valonas* debe ser error del copista por *balanças*.  
Comp. v. 1938.

**1947.** Hay una laguna en el texto, posiblemente de cinco versos, a juzgar por este que queda suelto.

**1953.** ¿*Qué he de hacer?*, 'no quiero hacerlo'.

**1955.** *De aquí a*, 'hasta dentro de'. Comp. *Rev. de Filol. Esp.*, 1916, pág. 182.

*Un hora*, también en *Lo que son mujeres*, R., LIV,

<sup>1</sup> *Bandolero Solposto*, jornada III, parte XXXII de escogidas, 1669, pág. 73.

<sup>2</sup> *Sin honra*, R., LIV, 306 b.

<sup>3</sup> *Catalán Serrallonga*, R., LIV, 574 a-b.

196 a; *El gran patio de palacio* (auto), edic. 1655, folio 54 r<sup>1</sup>.

**2248-2259.** Compárese una escena muy análoga en *Donde hay agravios*, R., LIV, 161 b.

**2322.** *Neguilla*. Comp.: «Más vale celemín de neguilla que hanega de trigo. (Que negar es de valor en cosas de crímenes y otros en que puede venir daño confesando.)» (Correas, *Vocabulario de refranes*, pág. 452 b.)—Hay en este refrán un juego de palabras entre *negar* y la planta *neguilla*. Comp.:

Tres [contrarios] ay, que cualquiera daña  
la espiga de aqueste trigo:  
la langosta y la zizaña  
y la neguilla<sup>2</sup>.

**2349.** No sé si esta inversión *que aun por aunque* es un error o procede de Rojas. Comp.:

Que si me intentas vencer,  
menos tanto he de creer  
cuanto más de Carlos digas<sup>3</sup>.

**2432.** Verso oscuro.

**2469-2470.** El copista cometió el error de tomar el nombre de *Ángela*, dentro del texto, por una indicación de personaje. Restableciendo esos versos en la forma siguiente, logramos un texto perfecto:

¿A qué hora se recojió,  
Ángela?  
[Ángela.] Tú que lo viste.  
dilo.

<sup>1</sup> Dice HANSEN, *Gram.*, § 182, pág. 84, que «en antiguo castellano se halla *un hora* y otros casos parecidos». Pero como vemos, aun en la época clásica acontecía este apócope; compárese además: «Ves aquí un espesura.» (Garcilaso, edic. Clás. Cast., pág. 14.)

<sup>2</sup> *Los obreros del Señor* (auto), edic. 1655, pág. 86 r.

<sup>3</sup> *La esmeralda del amor* (de Rojas?), R., LIV, 495 b.

*Beltrán.*                      Luego que te fuiste  
en su quarto se cerró.

Pág. 93. Sobre la *Puerta del Campo* en Valladolid véase Amezáa, *El casamiento engañoso*, etc., pág. 373. También se finge un cartel de desafío en *Obligados*, R., LIV, 78 a.

**2706.** *Ygnoçiençia*. Comp. v. 321.

**2765.** *Dentro* tiene aquí valor preposicional. Véase Cuervo, *Diccionario*, II, pág. 896.

**3131.** *Fernando anda en Cantillana* está dicho por la frase *el diablo está en Cantillana* que ocurre en el *Quijote*, II, 49<sup>1</sup>. Clemencín, tomo VI de su edición, pág. 5, trató ya de esta frase. R. Marín, edición extensa, V, 482, añade textos de Correas, uno de los cuales da una explicación que conviene con el asunto de la comedia de Vélez de Guevara, *El diablo está en Cantillana*: «El diablo está en Cantillana, urdiendo la tela y tramando la lana. (El rey D. Pedro dicen que pretendió allí el amor de una doncella principal desposada, y el esposo venía a verla de noche, hecho fantasma por miedo del rey; vino a espantarse la gente y hacer este refrán.)»

**3150-3152.** El mismo pensamiento aparece muy a menudo en las obras de Rojas:

¿Soy el primero en el mundo  
que sacrílego profane  
del templo del Dios vendado  
imaginarios altares? <sup>2</sup>.

Ya profanando este templo  
del honor <sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Rojas la emplea en esa forma en *El más impropio verdugo*, R., LIV, 184b: «*Julia*. El diablo anda en Cantillana. Ya escampa y freían tocino.»

<sup>2</sup> *Progne*, R., LIV, 53 b.

<sup>3</sup> *Cáin*, R., LIV, 276a-b. Además, *Obligados*, ibíd., 62b, 70c, 73a; *Donde hay agravios*, 158 c; *Entre bobos*, 31 a; *Más impropio verdugo*, 183 b; *Peligro en los remedios*, 356 a; *Sin honra*, 297 a, 317 a; *Los celos de Rodamonte*, edic. 1640, fol. 179 r; también 182 v.

**3210.** ¡*San Jaques!* Es muy frecuente que los graciosos invoquen santos de nombre raro—en este caso el nombre francés de Santiago—para lograr un efecto cómico:

*Mosquete.* ¡San Júpiter, San Apolo,  
Santa Palas, Santa Venus <sup>1</sup>.

*Baratinda.* ¡San Jaques!  
¿Esto es cierto? <sup>2</sup>.

**3267.** *Inmundición*, voz culta, tal vez imaginada por el autor, a imitación de «inmundicia».

**3308.** También comienza con una puesta de sol un relato importante en *Los celos de Rodamonte* <sup>3</sup>:

Precipitava Faetón su coche,  
sustituta del día iba la noche.

Comp. además:

Era del día la estación ardiente,  
el sol iba a anegarse en occidente <sup>4</sup>.

Era el julio, ardía el sol, el mundo ardía,  
y incendio era común la luz del día,  
y huía dél, hacia la espuma blanca  
del dilatado Tormes, Salamanca <sup>5</sup>.

**3309.** *Observaba*, 'guardaba, encerraba'. No conozco casos en que *observar* tenga esta significación; quizá se trate de un mero alambicamiento cultista.

**3312.** *Río cano*. El llamar *cano* al río debe ser por ana-

<sup>1</sup> *Los encantos de Medea*, edic. suelta, Salamanca, 1792, pág. 13.

<sup>2</sup> *Los celos de Rodamonte*, parte I, 1640, fols. 182v y 188v. Véase además: «Galindo. ¡San Guarín!» (LOPE, *Médico de su honra*, Acad. IX, 421 a.) Véase también MORETO, *Travesuras de Pantocha*, Rivadeneyra, XXXIX, 397 a. — «San Agnus Dei», «San Panuncio.» (TIRSO, *Burlador*, III, págs. 270 y 288, edic. Clás. Cast.)

<sup>3</sup> Edic. 1640, fol. 175 v.

<sup>4</sup> *No hay ser padre siendo rey*, R., LIV, 394 c.

<sup>5</sup> *Lo que quería ver el marqués de Villena*, R., LIV, 329 c.

logía con «mar cano», o sea 'mar blanco' <sup>1</sup>. La expresión «mar cano» ocurre en *Entre bobos*, pág. 23 a; *Progne*, 44 a; *Nuestra Señora de Atocha*, 490 c.

**3313.** En el manuscrito, *media*, que no hace sentido ni es gramatical. La enmienda que introduzco da un sentido, pero tiene el inconveniente de que *mediar* lleva así como régimen la preposición *a*, de lo que no conozco ejemplo. Quizá fuese más acertado leer *media[e] las ofensas*, sin preposición, como en

Le dió sombra la noche a mi vergüenza,  
que las flores mediaban mi cuidado. <sup>2</sup>.

**3314.** *Estancia*, 'lugar espacioso y cubierto por el follaje', 'lugar del bosque propicio para estar en él'. Falta esta acepción en el Diccionario académico (y en Covarrubias y Autoridades), no obstante estar autorizada por buenos escritores:

En la amena soledad  
de aquesta apacible estancia,  
bellísimo laberinto  
de flores, rosas y plantas,  
podéis dejarme <sup>3</sup>.

Era entrado el verano, fin de mayo, y el pago de Gelves..... tan adornado está de frondosas arboledas..... y sombras deleitosas, donde los rayos del sol no tienen en tal tiempo

<sup>1</sup> Comp.:           Mil vezes el mar en leche  
                      de la prisión se desata.

*La prudencia en el castigo* (de Rojas?), parte XLIV de escogidas, 1678, pág. 330 a.

<sup>2</sup> *Donde hay agravios*, R., LIV, 132 b.

<sup>3</sup> CALDERÓN, *Mágico*, edic. Krenkel, v. 1-5. El editor cita otros tres ejemplos en Calderón: «Se retira de nosotros A la más inculta estancia Del monte.» (*Celos*.) «Los campos de Babilonia Serán su estancia primera.» (*Lindabridis*.) «Divertido en la siempre Florida, apacible estancia De aquestos jardines.» (*Ni amor se libra de amor*.)

licencia ni permisión de entrada. A una de estas estancias de recreación concertó mi madre..... venirse a holgar un día <sup>1</sup>.

Como se ve por los ejemplos de Calderón, citados en nota, además de la significación concreta que aparece en nuestra comedia, *estancia* se decía también de 'cualquier lugar campestre, propio para que se esté en él'. Esta significación poética y un tanto vaga ha sido fijada por el castellano de América. Ya en Bernal Díaz, *Conquista de Nueva España*, edic. Genaro García, México, 1904, I, págs. 16-17, se lee:

Abría desde el pueblo a donde desembarcamos obra de vna legua, y allí junto auía unos posos y mayzales, y caserías de cal y canto..... Estando en las estancias y maysales, por mí ya dichas, tomando nuestra agua, vinieron por la costa muchos esquadrones de yndios..... Pues estando velando toda la noche, oymos venir gran esquadron de yndios de las estancias y del pueblo, y todos de guerra.

En ambos casos, Bernal Díaz parece referirse claramente a 'lugares habitables fuera del pueblo'. Puede ser que esta acepción se haya formado independientemente de la otra; pero lo esencial es que el uso en América ha desenvuelto el sentido que hallamos en Bernal Díaz, llamando *estancia* a la 'hacienda' o 'finca rural'. Esta definición, dada por el Dic. Acad., puede precisarse más. En la Argentina, según L. Segovia (*Diccionario de argentinismos*), T. Garzón (*Diccionario argentino*) y D. Granada (*Vocabulario rioplatense*), *estancia* es «la finca rural donde se cultiva la tierra o está destinada a la ganadería y ordinariamente a la cría del ganado vacuno». «Conjunto de edificios que forman el centro principal de la *estancia*, a diferencia de las chozas o casas de los puestos. Difiere, pues, esta acepción de la que da el Dic. Acad. Si no hay en la finca rural trabajos

<sup>1</sup> Guzmán de Alfarache, R., III, 192.

agrícolas o ganaderos se llama simplemente *campo*. «Es *estancia* el establecimiento cuyo único o principal objeto es la cría de ganados.....» (*Código rural de la provincia de Buenos Aires*.)

A diferencia de esto, en Venezuela y Cuba, *estancia* es la «hacienda pequeña de campo, reducida a los cultivos menores de *viandas*, hortaliza, frutales, etc. En el departamento occidental más comúnmente se dice *sitio* o *sitio de labor*» (E. Pichardo, *Voces cubanas*), o «casa de campo con huerta, situada cerca de las ciudades» (J. Calcaño, *El castellano en Venezuela*). El portugués del Brasil da a la palabra el significado que tiene en la Argentina: «fazenda para criação de gado.» (F. de Figueiredo, *Novo Dicionário da lingua portuguesa*.)

**3316.** 'Aprovecho el momento para quitarme'.

**3319** y sigs. En otras obras también presenta Rojas esta escena de la mujer sorprendida en el baño.

En *No hay ser padre siendo rey* (R., LIV, 394-395), Rugero ve en el baño a la duquesa Casandra:

y vila entre el cristal desta manera....  
Corrió el cristal rondando su garganta,  
y con correr, al verla, suspendido,  
el que corría se quedó corrido. (Comp. v. 3352-55.)

En *Lo que quería ver el marqués de Villena*, R., LIV, 329-30:

Cuando en el agua mi atención advierte  
una mujer..... estaba desta suerte :  
Toda dada al cristal líquido y bello  
hasta el hermoso cuello,  
y las ondas que cerca della andaban,  
unas con otras, dulces, peleaban  
con inquieta rencilla  
por allegar a ser su gargantilla.  
Milagro fué no ahogalla  
el torrente de puro idolatralla,  
que el agua que venía,

por verla de más cerca, más corría;  
y la que se apartaba lentamente,  
se negaba al estilo del corriente. (Comp. v. 3332-37.)

En *Casarse por vengarse*, R., LIV, 105-6:

*Condestable.* Suelto la vista y miro entre la arena  
una mujer en traje de sirena.....  
Tiró las mangas de los blancos brazos,  
dióselos al arroyo y dióle abrazos..... (Comp. v. 3325.)  
Llegó el agua a la cara y a los ojos,  
cególa su cristal, y dióla enojos.  
Mas el arroyo, que la vió burlada,  
de sus mismos cristales salpicada,  
aunque al mar caminaba tan aprisa,  
por verla airada se paró de risa. (Comp. v. 3335.)

En *Entre bobos*, R., LIV, 24 b:

*D. Pedro.* Era del claro julio ardiente día:  
Manzanares al soto presidía.....,  
y en el tibio cristal de la ribera  
a una deidad hallé de esta manera:  
Todo el cuerpo en el agua, hermoso y bello,  
fuera el rostro y en roscas el cabello;  
deshonesto, el cristal que la gozaba,  
de vanidad al soto la enseñaba, etc.<sup>1</sup>

**3338-3340.** Creo más acertado corregir y puntuar así:

Yo que sali[r] de entre las ramas veo  
qu[ien] mi cuidado hurtó con mi deseo,  
corrido, etc.

**3425.** Comp.:

¡Pero qué yerto cadáver,  
o qué fantástica sombra.....!<sup>2</sup>

<sup>1</sup> «Siempre que oigo cantar aquel romance que comienza: *Dejó-me amor de su mano*, me acuerdo del río de Madrid y de sus aventuras en el mes de julio, en cuyos baños se pudiera echar un arbitrio; que no le pagaran de mala gana los poco honestos ojos.» (LOPE, *La Dorotea*, edic. Renacimiento, pág. 71.)

<sup>2</sup> *Persiles y Sigismunda*, parte I, 1640, fol. 129 v.

## Observaciones métricas.

La versificación de *Cada cual* no se presta a observaciones especiales. La sinalefa y el hiato se aplican, según las exigencias del metro, con entera libertad, lo mismo que en los demás dramáticos; la aspiración de la *h* ocurre aún algunas veces:

he | allado los que veis (2204),  
Luis. Ya la | ize buena (2175),  
Ya la | izo mi deseo (2012) <sup>1</sup>.

El valor puramente métrico de este uso parece confirmarse con los casos en que la *h* impide la sinalefa, aun no procediendo de *f*:

pedísela a su | hermano (2734) <sup>2</sup>.

Un pronombre átono puede llevar el acento al fin del verso:

una fineza. Oyemé (2659),

hecho frecuentísimo en el teatro. Véase Benot, *Prosodia*, II, 133; Hanssen, *Gram. hist.*, § 503 <sup>3</sup>.

Son también frecuentes los casos de «encabalgamiento» <sup>4</sup>:

oie un quento mientras te (163),  
pedido a mi hermana y (1283),  
que tú aias venido de (1441),

<sup>1</sup> Comp.: «Que yo | haré lo que digo.» (*Obligados*, R., LIV, 66 a.) «A | hablaros, dice fiel.» (*Entre bobos*, ibíd., 22 a.) «Que pensé que había | hecho.» (*Sin honra*, ibíd., 305 b.) «A mi hermosura se | hizo.» (*Ibíd.*, 312 c.)

<sup>2</sup> Comp.: «Que no habiendo qué hablar, se | haya dado.» (*Lo que son mujeres*, R., LIV, 199 a.)

<sup>3</sup> Ejemplos en Rojas: «escuchemé», R., LIV, 172 c; «adelantaté», ibíd., 173 a; «levantaté», 174 a; «confirmesé», 195 a. Muchos ejemplos de los dramáticos trae F. ROBLES, *Ortología clásica*, págs. 180 y sigs.

<sup>4</sup> Falta una palabra que corresponda al francés *enjambement* o al alemán *Überschreiten*; provisionalmente, sirva este feo vocablo.

la respondías a cada (1447),  
quita la luz porque no (1751), etc. <sup>1</sup>

Hay algunos versos que no constan, sin que se vea modo fácil de enmendarlos:

Sin voces. La razón (373),  
requiebro un «pesia tal» (1448),  
Claman: ¿quién es? Yo soy (2192),  
si una ofensa tuia (2538) <sup>2</sup>.

Está interrumpida la rima en los versos 2820, 3242 y 3372, sin que se note falta en el sentido; no hay, pues, motivo para suponer error en el copista. Por lo demás, no es raro hallar los endecasílabos pareados interrumpidos como en el verso 3372 <sup>3</sup>; por ejemplo, en *Casarse por vengarse* R., LIV, 115 a:

Pues no ocultes ninguna de tus penas,  
puesto que a mayor daño te condenas  
si diciéndolas todas una encubres;  
si a callar una sola te acomodas,  
de aquesa puede ser que nazcan todas. <sup>4</sup>

He aquí los distintos metros de nuestra comedia:

#### JORNADA I.

|                                  |        |                  |
|----------------------------------|--------|------------------|
| Redondillas ( <i>abba</i> )..... | versos | 1 - 272 = 272    |
| Romance ( <i>-ío</i> ).....      |        | 273 - 616 = 344  |
| Endecasílabos pareados.....      |        | 617 - 648 = 32   |
| Romance ( <i>-é</i> ).....       |        | 649 - 866 = 218  |
| Redondillas .....                |        | 867 - 902 = 36   |
| Romance ( <i>-éo</i> ) .....     |        | 903 - 1242 = 340 |

<sup>1</sup> En otras obras: «Entra poco a poco, sí.» (*No hay amigo*, R., LIV, 96 a.) «Y advierto en su vida que.» (*Más impropio verdugo*, ibíd., 170 b), etc. Véase BENOT, *Prosodia*, II, 130 y sigs. ROBLES, *Ortología*, págs. 97 y sigs.

<sup>2</sup> Tal vez el poeta tuvo inconscientemente en cuenta el *luego* con que termina el verso anterior, tan ligado por el sentido con éste.

<sup>3</sup> Suprímase, pues, la línea de puntos que introduje en el texto.

<sup>4</sup> Véase también *Más impropio verdugo*, R., LIV, 177 b, y *Tirso, Huerta de Juan Fernández*, R., V, 634 c.

## JORNADA II.

|                           |        |                 |
|---------------------------|--------|-----------------|
| Romance (-á).....         | versos | 1243-1636 = 394 |
| Redondillas.....          |        | 1637-1680 = 44  |
| Romance (-óo).....        |        | 1681-1728 = 48  |
| Décimas (abbaaccddc)..... |        | 1729-1768 = 40  |
| Romance (óo).....         |        | 1769-1772 = 4   |
| Décimas.....              |        | 1773-1812 = 40  |
| Romance (-óo).....        |        | 1813-1864 = 52  |
| Redondillas.....          |        | 1865-1983 = 119 |
| Romance (-éa).....        |        | 1984-2307 = 324 |

## JORNADA III.

|                             |        |                 |
|-----------------------------|--------|-----------------|
| Redondillas.....            | versos | 2308-2487 = 180 |
| Romance (-éo).....          |        | 2488-2633 = 146 |
| Redondillas.....            |        | 2634-2701 = 68  |
| Romance (-ó).....           |        | 2702-2984 = 283 |
| Redondillas.....            |        | 2985-3148 = 164 |
| Romance (-ác).....          |        | 3149-3307 = 159 |
| Endecasílabos pareados..... |        | 3308-3415 = 108 |
| Romance (-áe).....          |        | 3416-3441 = 26  |

Proporción en que aparecen los distintos metros:

|                  | METROS           | Número de versos en cada metro. | Número de versos de la jornada. | Tanto por ciento. |
|------------------|------------------|---------------------------------|---------------------------------|-------------------|
| JORNADA I.....   | Romance.....     | 902                             | 1242                            | 72,6              |
|                  | Redondillas..... | 308                             |                                 | 24,7              |
|                  | Endecasílabos... | 32                              |                                 | 2,5               |
| JORNADA II.....  | Romance.....     | 822                             | 1065                            | 77,1              |
|                  | Redondillas..... | 164                             |                                 | 15,3              |
|                  | Décimas.....     | 80                              |                                 | 7,5               |
| JORNADA III..... | Romance.....     | 614                             | 1134                            | 54,1              |
|                  | Redondillas..... | 412                             |                                 | 36,3              |
|                  | Endecasílabos... | 108                             |                                 | 9,5               |

## RESUMEN

|             |                  | Número de<br>versos<br>en cada metro. | Número<br>de versos<br>de la comedia. | Tanto<br>por<br>ciento. |
|-------------|------------------|---------------------------------------|---------------------------------------|-------------------------|
| METROS..... | Romance.....     | 2338                                  | 3441                                  | 67,9                    |
|             | Redondillas..... | 883                                   |                                       | 25,6                    |
|             | Endecasílabos... | 140                                   |                                       | 4,0                     |
|             | Décimas.....     | 80                                    |                                       | 2,3                     |

\*  
\* \*

No quiero abandonar el estudio de esta comedia sin hacer una observación final, desprovista de precisión científica, pero que juzgo puede ser útil. No podrá comprenderse el alcance del papel que la mujer desempeña en el teatro, en tanto no se estudien metódicamente, de una parte, las costumbres del siglo xvii tal como se reflejen en textos no literarios (documentos judiciales, avisos, relatos de extranjeros, etc.), y de otra, las ideas (moralistas, pedagogos, etc.). Entre ambas realidades flotará la visión artística que nuestros poetas dramáticos tuvieron de la mujer. Abstengámonos, pues, de juzgar. He aquí, sin embargo, algunas indicaciones sueltas.

Hay quien piensa que la condición de la mujer española era singular en Europa (Watson, *El elemento español en Luis Vives*, Bol. Instit. Libre de Enseñanza, 1915, 321) <sup>1</sup>. Pierre Huet, obispo de Avranches, decía, en el siglo xvii, en su *Histoire du roman*: «La politesse de notre galanterie vient, à mon avis, de la grande liberté dans laquelle les hommes vivent avec les femmes. Elles sont presque recluses en Italie et en Espagne, et sont séparées par tant d'obstacles qu'on les voit peu et qu'on ne leur parle

<sup>1</sup> Véase también F. WATSON, *Vives and the Renaissance education of Women*, Londres, 1912.

presque jamais»<sup>1</sup>. En cambio, T. Pinheiro da Veiga, en su citada *Fastigimia*, nos habla a cada paso de la desenvoltura de las vallisoletanas y de la extraordinaria libertad de que disfrutaban, tanto solteras como casadas. La cuestión necesita estudio detenido.

Acerca de las ideas sobre la mujer, como hipótesis podría admitirse que desde el siglo xvi venía preparándose un movimiento en favor de su dignificación, merced, sobre todo, a Erasmo. (Cfr. *Rev. de Filol. Esp.*, 1916, páginas 382-384.) En el siglo xvi deberán, pues, buscarse los gérmenes de la concepción de la mujer que desenvuelven el teatro y la novela<sup>2</sup>. Es probable que aquí en España, lo mismo que en Francia<sup>3</sup>, la literatura erasmista haya entrado por mucho en la formación de un ideal más humano de mujer. Y sería, por consiguiente, un interesante problema de literatura comparada determinar cómo pudo ser que la literatura española, la literatura de un país donde se dice que la situación de la mujer era más precaria que en otros

---

<sup>1</sup> Citado por E. KRANTZ, *Rev. des Cours et Conférences*, 1898, página 695.

<sup>2</sup> En el siglo xvii, no sólo *El celoso extremeño* y *El prevenido engañado* ofrecían la crítica de la mujer tiranizada por un celoso, sino además *La Lena* (1602) de D. Alfonso Velázquez. (Véase M. PELAYO, *Orígenes de la Novela*, III, págs. 284 y 286 de la introducción.)

<sup>3</sup> Dice E. KRANTZ, *Les problèmes de la vie et de l'éducation dans le théâtre de Molière* (*Rev. des Cours et Conférences*, 1898-99): «Tout ce courant d'idées nouvelles [en faveur de la femme], profondément morales et raisonnables, c'est le hollandais Erasme qui le traduit et l'exprime le plus nettement» (pág. 692). «Dès le xvi<sup>e</sup> siècle, nous voyons se former une lignée d'écrivains, philosophes, moralistes, juristes, dont le but généreux est de relever la femme et de proclamer son égalité avec l'homme. Il y a, dans cette ligue spontanée, une femme: Mlle. de Gournay, qui, dans une pièce tirée d'Erasme et intitulée *L'Académie des femmes*, écrit: «Pour notre unique empire et tout notre partage, N'aurons-nous donc jamais que le soin du ménage?»

países europeos, influyese en que Molière desarrollara una concepción amplia y moderna de la personalidad femenina. Quizá hubo profundas divergencias en este punto. Junto al tipo femenino que se representaba un Zabaleta, quien en pleno siglo xvii aún no sabía si era «acertado enseñar a escribir a las mujeres» (*Día de fiesta*, edic. 1728, pág. 185), hallamos figuras como la de la novelista María de Zayas, cuyas obras revelan cultura e independencia, en el mismo grado que perversión erótica, de sentido bastante moderno.

Para terminar diré dos palabras sobre Pedro de Luxán, autor poco conocido, quien hacia 1550 publica sus *Colloquios matrimoniales*<sup>1</sup>. A veces encuéntranse en él pasajes en que intenta levantar la condición social y jurídica de la mujer:

*Dorotea*. En la ley de Cristo, la fidelidad que deve la muger al marido, essa misma deve el marido a la muger; aunque en la ley civil tienen más poder los maridos que no las mugeres: no para ofender, mas para castigar. Yo fio que si la muger pudiesse castigar al marido como el marido a la muger, pocas mugeres avría quexosas, y aun pocos maridos que osassen ser traviessos. — *Marcelo*. Yo ya sería muerto días ha, si essa ley se guardasse.

<sup>1</sup> Él mismo, en los coloquios segundo y quinto, declara su propósito de imitar a Erasmo. He aquí las escasas noticias que poseo sobre este escritor, conocido más bien como autor de libros de caballería: «Petrus Luxán, Hispalensis, domesticus, ut suspicor, D. Joannis Claros de Guzmán, Aragoniae Proregis, Scripsit: *Colloquios matrimoniales*..... Compluti apud Sebastianum Martínez, 1579, Caesaraugustae, 1589.» (N. ANTONIO, *Nova*.) Según P. PASTOR, *La Imprenta en Toledo*, la edición de Toledo, 1550, en la Bibl. Nac. que he utilizado—«quizá no sea la primera» (pág. 102). Según ESCUDERO, *Tipografía hispalense*, pág. 25, Pedro de Luxán «fué sucesor o continuador de Domínico de Robertis, cuya casa siguió imprimiendo a su nombre hasta 1553. En el siguiente apareció Luxán, dando a luz, con el escudo y las iniciales de aquél, los *Comentarios al Evangelio*, de Fr. Gutierre de Trejo. No hallo ninguna otra memoria de este impresor.» En la página 233 cita ocho ediciones de los *Colloquios matrimoniales*, hasta 1589.

He aquí, sin embargo, otra de sus opiniones:

Es tan mirada, es tan delicada la honra de las mujeres, que no sólo no se les deve dar licencia para que todas las vezes que quisieren salgan, mas también no se les deve dar para ser visitadas, especial de hombres <sup>1</sup>.

Acerca de esto último, Erasmo, a quien imitaba Luxán, profesaba ideas más amplias:

Pues sabes el gusto de tu marido..... a los que tú sabes que él quiere bien, muéstrate afable e de buena conversación, combídalos a comer, y en el combite haz que todo esté alegre e lleno de plazer <sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Fol. 43 r.

<sup>2</sup> *Coloquios*, edic. N.B.AA.EE., pág. 208 a.

## LA VIÑA DE NABOT

### I. — Transmisión del texto y bibliografía.

Este auto sacramental se conserva en los manuscritos apógrafos de la Biblioteca Nacional, núms. 17398 y 15585, a los cuales llamaré, respectivamente, A y B; no conozco ningún texto impreso de este auto. A tiene 27 hojas en 4.º, y fué copiado en 1648 para la fiesta del Corpus de Granada (v. pág. 123 y verso 1189). En realidad el auto acaba en el folio 25 recto; los folios 26 y 27 contienen una redacción ampliada de los versos 1134 a 1146 (v. pág. 169), de letra distinta, pero que de ningún modo es de Rojas, como presume Cotarelo <sup>1</sup>. Basta cotejar el pasaje con otros autógrafos de Rojas contenidos en *Peligrar en los remedios* (Bibl. Nac., v.<sup>a</sup> 21-1), para desechar esa idea. Otro añadido introdujeron en una hoja suplementaria entre los folios 4 y 5 (v. página 132, nota), cuyo texto no sabemos con certeza si procede del autor. Este manuscrito A fué enmendado por un corrector, según se detalla en las notas.

El manuscrito B consta de 18 hojas; sobre el título *Auto sacramental de La viña de Nabot*, en el folio 1 recto, otra mano añadió *de Rojas*; una particularidad de este manuscrito es presentar correcciones que sin ninguna duda proceden del copista de A, y que completan omisiones o salvan errores de B; las notas dan indicación de ello <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> *Don Francisco de Rojas, etc.*, pág. 240.

<sup>2</sup> Véanse las notas a los versos 532, 537, 713, 725, 758, 763, 775;

Un detalle curioso de B es que después del verso 273 hay tachado *corre el año y creze el trigo*<sup>1</sup>; ahora bien, este verso se encuentra en la hoja intercalada entre los folios 4 y 5 de A, de que hablo antes<sup>2</sup>. No se comprende el motivo de esta intercalación, tanto más extraña cuanto que B no inserta el texto que contiene la hoja incluída en A; precisamente con ese verso comienza lo no contenido en A ni en B. Y ocurre preguntar cómo si el copista de B conocía ese texto — por tenerlo ante sí, o en la memoria — no lo incluye en su copia; la explicación más verosímil es que la relación del Trabajo se encontraba íntegra en el original de Rojas, pero atajada para la representación desde *corre el año y creze el trigo*.

La relación que guardan entre sí estos manuscritos es la siguiente: A y B fueron copiados independientemente de un manuscrito X; posteriormente, el copista de A introdujo en B multitud de correcciones para uniformar el texto de B con el de A.

A no copia a B, puesto que precisamente por faltar en B mucho de lo que hay en A, o estar en él de otra forma, ha tenido el copista de A que enmendar a B. El mismo razonamiento, a la inversa, sirve para demostrar que B no copia a A.

He aquí, además, algunos pormenores demostrativos de que A no copió a B:

---

notas 2 y 3 de la página 156; a los versos 934, 937, 947, 975, 989, 1065, 1090, 1093, 1153, 1179. En la nota a los versos 396, 397 no dije que el corrector era el copista de A. Hay que indicar además estas correcciones no advertidas en las notas: verso 519, B *sustento traigo*, el copista del manuscrito A tachó *sustento* y lo escribió después de *traigo*; verso 608, en B, *Eli. Pan*, del copista de A; pág. 151, la acotación *Pónele sobre un haz de leña*, del copista de A; verso 737, en B *Llueve fuego*, del copista de A.

<sup>1</sup> Véase la nota a ese verso.

<sup>2</sup> Véase pág. 132, nota.

|          | A                                                                                         | B                                                                        |
|----------|-------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|
| v. 109.  | Será,<br>señor, porque amaneció.                                                          | (Falta.)                                                                 |
| v. 184.  | Fe amiga no hablo con vos,<br>que eso fuera neçedad;<br>mas ¿serálo aquel que herró, etc. | Fee amiga no hablo con vos,<br>(Falta.)<br>pero es aquel que herró, etc. |
| v. 364.  | Y porque conozcan todos,<br>y el mundo también lo sepa<br>que amo a Jezabel,              | (Falta.)<br>y el mundo, etc.                                             |
| v. 1152. | no a que la rijas y mandes.                                                               | (Falta.)                                                                 |

## Y B no copia a A:

|                                                                                                                  | A | B                                                                                                                                    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| v. 133. <i>Esper.</i> Yo a podarla vengo.<br>(Falta.)<br>(Falta.)<br>el fruto que me da.                         |   | <i>Esper.</i> Yo a podarla vengo,<br>para esperar más.<br><i>Carid.</i> Yo vengo a repartir<br>el fruto que me da.                   |
| v. 215.<br><br>mi estrella,<br>de mi hermosura envidiosa,<br>(Falta.)<br>(Falta.)<br>me a castigado mi estrella. |   | mi estrella,<br>de mi hermosura embidiosa,<br>a visto que mi velleza<br>la excede; y así de embidia,<br>me ha castigado mi estrella. |

Al lado de esto, las erratas en que ambos coinciden (verso 521, *si en* por *sin*; omisión de *Rey*, pág. 165; *exelçituum*, v. nota verso 1186) y la probable del verso 381 (*enronquezca* por *enrojezca*?), parecen indicar la procedencia del manuscrito X; y de la acción de A sobre B surge luego el texto B en la forma que hoy tiene. Como resulta de los finales respectivos, A se destinaba a ser representado en Granada <sup>1</sup>, y B en Toledo.

Para la presente edición se ha tomado como base A y se ha utilizado B cuando lo enmienda o completa. Y se han anotado las variantes de B, incluso la mayoría de las ortográficas, porque en este punto se aparta casi sistemáticamente de A, y por tanto, constituye un dato para el estudio de la ortografía.

<sup>1</sup> Acerca de Luis López de Sustaete, que representa la obra en Granada, véase RENNERT, *The Spanish Stage*, pág. 512, y J. G. OCE-RIN, *Rev. de Filol. Esp.*, 1915, pág. 315.

La Barrera, *Catálogo*, pág. 341, cita el manuscrito A, de la Biblioteca de Osuna. Y añade en la página 343, después de mencionar los autos de Rojas: «Entre estos autos deben estar los que se insertaron en el libro [que no he visto] de *Autos sacramentales con cuatro comedias nuevas*, Madrid, 1655.» Pero este libro, actualmente en la Biblioteca Nacional (R-11381), no contiene *La viña de Nabot*.

Mesonero Romanos (R., LIV, ix-x) lo da como publicado, sin decir dónde.

Paz y Melia, *Catálogo*, págs. 536-37, cita los manuscritos A y B; dice que las hojas últimas de A «parecen de letra del autor» <sup>1</sup>. Y en cuanto a B, cree que es de letra del siglo XVIII, lo que no es posible por lo indicado antes — es decir, que el copista de A introdujo en él correcciones —, y añade: «Impreso en 1655?», sin duda guiándose por La Barrera.

Cotarelo y Mori, *op. cit.*, págs. 240-241, sólo cita el manuscrito A, a pesar de que Paz y Melia ya citó los dos; y aun así es inexacto, ya que no hay ninguna «licencia para la fiesta de Granada de 1648», a no ser que tomemos por licencia el rótulo de la obra (v. pág. 123).

Acerca de la atribución de este auto a Rojas Zorrilla no existen dudas de ninguna clase; lo único que podría pensarse es que el Francisco de Rojas que se da como autor en los últimos versos fuese el Francisco de Rojas, capellán de San Ginés (v. Cotarelo, *op. cit.*, pág. 273). Pero en primer lugar no sabemos que este lamentable poeta <sup>2</sup> escri-

<sup>1</sup> Paz y Melia, que también conoce los manuscritos de la Biblioteca Nacional, no pudo escribir eso pensando en la letra de Rojas Zorrilla, sino tal vez en la de Francisco de Rojas, capellán de San Ginés. Véase lo que dice a propósito de *Nuestra Señora de Atocha* (pág. 368 de su citado *Catálogo*), y de *No hay ser padre*, pág. 723a.

<sup>2</sup> He aquí una muestra de su estilo: «*Lucía*. Agata de los mis ojos, Virgen y mártir del cielo, Por quien Dios y tus virtudes Honrra millares de pueblos, Gran patrona de Catania, Donde veneran

biese autos; y luego *La viña de Nabot* presenta rasgos comunes con otras obras de Rojas Zorrilla, según veremos en las notas; y eso pone fuera de dudas la cuestión. No podemos saber la fecha en que se compuso este auto. Es seguro que no fué escrito precisamente para el Corpus de 1648, puesto que en 23 de enero de ese año murió Rojas (Cotarelo, *op. cit.*, pág. 86). De todas maneras debe ser una de sus últimas obras.

## II. — Análisis literario de «La viña de Nabot».

No precisamente por estar inédito he pensado publicar este auto; casi tan inéditos como *La viña de Nabot* pueden mirarse los demás de Rojas, guardados en raras colecciones del siglo xvii. La razón principal ha sido el propósito de dar a conocer alguna obra sacramental de nuestro autor, como muestra de esa otra actividad que la rutina literaria y el modo peculiar que aquella época tuvo de concebir el catolicismo le impusieron, lo mismo que a los demás dramáticos.

Para nosotros estos autos constituyen lo más arqueológico del drama nacional; aún se leen menos que las comedias. Y hay que declarar, en términos generales, la dificultad de percibir su valor artístico. No obstante, la historia literaria viene aquí, como en tantos otros casos, y salva al lector del aburrimiento. A través de la traza complicada y pueril (que no ingenua), solemos hallar aquí los temas del teatro profano más descarnadamente (teológicamente) tra-

tu cuerpo Con veneraciones dignas De tus magnánimos hechos,  
Tú que das pies a los cojos, Tú que das vista a los ciegos..... Para  
mi padre te pido Salud corporal, si en ello Pido bien; y a mí en el  
alma Dé Dios perdón a mis yerros.» (*El martirio de Santa Lucía*,  
Bibl. Nac., ms. 14985, fol. 25 v.)

tados, y eso permite a veces notar mejor su sentido (compárense la comedia y el auto de *La vida es sueño*); y las mismas personificaciones abstractas contribuyen a revelarnos más claramente aquella parte también abstracta que esencialmente informa la técnica de la comedia — concepciones ideológicas que como hierática vestidura envuelven a los personajes: honor, galantería, amistad, etc. —. Por lo demás, nuestro auto presenta un aspecto que, si bien le es común con muchos, siempre puede interesar a un lector moderno: el eco, aunque lejano, de la poesía profunda y evocadora de las páginas bíblicas.

Este auto sacramental está inspirado en varios pasajes del Antiguo Testamento. El principal de ellos es el contenido en III *Reyes*, XXI. Nabot, propietario de una viña próxima al palacio del rey Acab de Samaria, se niega a vendérsela a éste. Acab se entristece; su mujer Jezabel acusa de blasfemia a Nabot, quien muere lapidado. Acab entonces se apodera de la viña. El profeta Elías anuncia a Acab una muerte análoga a la de Nabot.

Este episodio fué encerrado por Rojas dentro del marco general del reinado de Acab y Jezabel (III *Reyes*, XVI, 29-32) y de la idolatría de Samaria. Elías, el profeta, anuncia sequedad y hambre para Samaria (III *Reyes*, XVIII, 1 y sigs.); dispone un sacrificio milagroso en el monte Carmelo (*Ibid.*, 22 y sigs.) para convencer a Acab de la falsedad del culto a Baal.

Abdías procede igualmente de la Biblia (III *Reyes*, XVIII, 3); era mayordomo de Acab, pero había guardado la religión de Israel. Para la relación entre Abdías y Elías véase IV *Reyes*, I, 7-8.

Jeub es Jehú, décimo rey de Israel, que castiga la idolatría de la casa de Acab (v. III *Reyes*, XIX, 16), y manda matar a Jezabel (IV *Reyes*, IX, 1-37).

En cambio Zelfa parece una libre creación de Rojas, tal vez por paralelismo con Abdías; es una dama israelita

junto a la idólatra Jezabel (v. 233-35), que como premio a su virtud recibirá luego la mano del rey Jehú (v. 1114).

La idea general del auto procede de una fusión entre «la viña de Nabot» y «la viña del Señor»<sup>1</sup>. Desconozco otras obras sacramentales que hayan tratado asunto análogo. Las notas que siguen indican más detalladamente las relaciones con la fuente bíblica.

---

<sup>1</sup> Compárese el auto de Calderón de este nombre, R., LVIII, 464. Para el sentido de *La viña del Señor*, véase VIGOUROUX, *Dictionnaire de la Bible*, V, col. 2430.

## NOTAS

### 4. Comp.:

Aqueste luto  
que a los ojos lisonjeó,  
viene a ser de la venganza  
más seña que del dolor <sup>1</sup>.

### 10-11. 684-687, 970. Comp.:

*Mayoral* [a *Gabriel*]. Siendo el embajador de mi deseo,  
que esto Gabriel dezir quiere en hebreo <sup>2</sup>.

Tobías, que significa  
en el idioma griego  
buen señor <sup>3</sup>.

En hebreo hay, en efecto, nabí נָבִי 'profeta'; pero el nombre propio *Nabot* נָבוֹת (según Leopold, *Lexicon hebraicum*) no se relaciona con nba נָבַח 'interpretavit', sino con nub נִוַּב 'accrescere' <sup>4</sup>.

52. *Vegetatibo Nembrot* <sup>5</sup>. En el *Génesis*, X, 8-12, se

<sup>1</sup> *La más hidalga hermosura*, R., LIV, 517 b.

<sup>2</sup> *Los obreros del Señor* (auto), edic. 1675, pág. 68.

<sup>3</sup> *Los trabajos de Tobías*, edic. cit., pág. 30 a.

<sup>4</sup> El dar estas explicaciones etimológicas no es una peculiaridad de Rojas; abundan en Calderón: «En la lengua siria Quien dijo pájaro dijo Semiramís.» (*La hija del aire*, I, 18.)—«*El Génesis* Se dice, voz que en hebreo Creación quiere decir.» (*Las cadenas del Demonio*, I, 5.)—«Es mi nombre *Salomón*, Que es lo mismo que decir Pacífico.» (*La sibila del Oriente*, I, 1.) Ap. PICATOSTE, *Calderón y la ciencia española*, pág. 109.

<sup>5</sup> La forma *Nembrod*, desarrollo fonético de Nemrod, es la generalmente usada en España. (*La Celestina*, edic. Foulché-Delbosc, página 7; Covarrubias, s. v. *Babilonia*.)

habla de Nemrod, fundador del imperio babilónico y esforzado cazador. De aquí se originaron leyendas orientales (Vigouroux, *Diction.*, IV, 1587), según las cuales Nemrod fué el instigador de la construcción de la torre de Babel. Esta leyenda está reflejada en la comedia *Jerusalén castigada*, probablemente de Rojas:

No juntó más [lenguajes] en Babel  
Nembrot, quando edificó  
la sobervia torre en él <sup>1</sup>.

Y después quando escalar  
Nembrot yntentó los muros  
de su dibina çuadad,  
Dios a la miliçia suya,  
«venid, dijo, a derribar  
la torre, guerreros míos» <sup>2</sup>.

Enojáronse las ondas,  
y el mar, Nembrot de los aires,  
montes puso sobre montes,  
ciudades sobre ciudades <sup>3</sup>.

Comp. también:

la palma cuaja en el prado,  
gigante vegetativo <sup>4</sup>.

*Vegetativo* se refiere al concepto aristotélico-escolástico de las tres clases de alma:

Crió [Dios] al hombre con más noble  
alma que todos, pues vemos  
que la suya es vejetable  
y sensitiva, y sobre esto  
racional; la de los brutos

<sup>1</sup> Bibl. Nac., 17048. Véanse versos 1831-33 de la edición que preparo.

<sup>2</sup> *Los acreedores del hombre*, Bibl. Nac., ms. 15168, fol. 7 v.

<sup>3</sup> CALDERÓN, *El mayor monstruo los celos*, R., VII, 482 c.

<sup>4</sup> *Bandos de Verona*, R., LIV, 377 b.

un grado destos tres menos:  
 vejetable y sensitiva;  
 y la del tronco, en efecto,  
 solamente vejetable <sup>1</sup>.

Árboles, plantas y flores  
 deste universal jardín,  
 del mundo, pues que con alma  
 vejetativa vivís <sup>2</sup>.

En *Cada cual*, v. 1373, se atribuye figuradamente al mar un alma vegetativa.

**57** y sigs. En el citado auto de Calderón, *La humildad coronada* <sup>3</sup>, hay una caracterización de algunos de ellos muy semejante a ésta:

*Moral.* No te adelantes; tente, almendro, espera.

*Almendro.* Suelta, moral filósofo; mas ¡cielo!,  
 nieve mis hojas son, mis flores yelo.....

*Moral.* Por eso yo soy cuerdo <sup>4</sup> y tú eres loco.....

*Espiga.* Fértil vid, de racimos coronada,  
 ¿qué música es aquésta?

*Vid.* ¿Cómo quieres que yo te dé respuesta,  
 si soy, en mi fatiga,  
 villana como tú, dorada espiga?.....

*Espiga.* Aunque los cielos piadosos  
 me animaron, mi humildad  
 me acobarda.

*Vid.* Y a mí y todo.

En este auto la *encina* personaliza la herejía:

*Encina.* La virtud de que me precio  
 es la abundancia, y así  
 en el instante, el momento

<sup>1</sup> CALDERÓN, *La humildad coronada* (auto), edic. Apontes, 1760, pág. 83.

<sup>2</sup> *Ibid.*, pág. 78.

<sup>3</sup> Edic. Apontes, págs. 80, 81, 94.

<sup>4</sup> «Al moral llaman discreto, porque de todos los árboles florece el último.» (LORF, *La Dorotea*, edic. Renacimiento, pág. 83<sub>25</sub>.)

que a ageno manjar se den  
 mayores merecimientos  
 que a mí, desde aqueste instante  
 con dogmas, con argumentos  
 a ellos me opongo, con nombre  
 de heregía (pág. 86 b).

111. Comp.:

Labradores de la tierra  
 que vivís de cultivarla,  
 despertad, que viene el día <sup>1</sup>.

156. Para imitar el habla rústica se emplea aquí el lenguaje convencional de los aldeanos en el teatro, mezcla de arcaísmos y leonesismos: *ños, fror, temprado, llabrador, paxa, estercuelo, bertú, groñidor, sostenta, mollida, mos, mueso, mues o muesamo, luego, dempués, yo so* (seis veces), *vo (bo), está*.

185. *Serálo* supone que *lo* reproduce a «necio», suscitado por *neçedad*. El hecho es frecuente en todas las épocas. Véanse Weigert, *Untersuchungen*, etc., pág. 234; M. Pidal, *Cantar*, pág. 319.

Pág. 132, nota. Una descripción de diversas operaciones del campo se halla en el auto *El gran patio de palacio*, fol. 51 a. Dice la 'Hermosura' al 'Príncipe Lucero', entre otras cosas:

O quando espigue, si quieres,  
 porque pierda la cultura  
 el hombre, la espiga abrase,  
 y trueque en cenizas puras.  
 Pálida toda la mies  
 y sola la arista rubia,  
 en las eras, con el viento  
 — si la venganza es tan justa —  
 te puedes llevar el grano  
 y dexar la paxa ruda.....

<sup>1</sup> *Los obreros del Señor* (auto), edic. 1675, pág. 57 b.

Y sobre todo procura  
 atajar que no se mue[ll]a  
 el trigo, porque es, sin duda,  
 que del pan saldrá el salvado.

**238.** *Jezrael*, ciudad de Palestina, al Norte de Samaria, donde Acab tenía su corte y Nabot su viña (III *Reyes*, XXI, 1).

**257** y sigs. Esto es una invención de Rojas. Cuando Jezabel vino a Samaria, era para ser esposa de Acab; pero el poeta ha combinado esta intriga galante con el relato bíblico para dar más intensidad a la escena de la muerte de Jezabel (págs. 167 y sigs.).

**281** y pág. **170**, nota, l. 4. Rojas, lo mismo que los demás escritores de la época, participaba de las ideas cosmológicas de la Edad Media <sup>1</sup>. De las *once esferas* en Calderón trata Krenkel, *Mág. prodig.*, págs. 399 y sigs. Véase además el estudio de Picatoste (1881) sobre la ciencia en tiempo de Calderón, poco detallado, por desgracia (Breyman, *Die Calderón Literatur*, 1905, I, pág. 182). Ni Krenkel ni Picatoste indican los libros que sobre este punto tenían a su disposición nuestros clásicos, en los que tanto abundan las citas astronómicas. He aquí algunos datos: *Tractado de la sphaera que compuso el doctor Joannes de Sacrobusto [=Sacrobosco] con muchas additiones. Agora nuevamente traducido de latin en lengua castellana por el bahiller Hieronimo de Chaves*, Sevilla, 1545.

Éste, como todos los que admitían el sistema de Ptolomeo, pensaba que la Tierra estaba inmóvil en medio del universo y rodeada de esferas concéntricas, que giraban con los astros alrededor de la Tierra. Pero según observa Chaves en sus adiciones, en tiempo de Aristóteles sólo se admitían ocho cielos; después Hiparco y Ptolomeo admitieron nue-

<sup>1</sup> El sistema de Copérnico se enseñó, sin embargo, en Salamanca a fines del siglo xvi. (Véase Picatoste, págs. 53 y sigs.)

ve; Alfonso el Sabio, diez: «Aliende destos orbes ponen los theólogos otro al qual llaman cielo empyreo, que quiere dezir cielo de fuego encendido, por el gran resplandor suyo; y éste es fixo que no se mueve. El qual es la morada y lugar de los bienaventurados y escogidos, al qual podemos llamar cielo onzeno.» El orden es éste, partiendo de la Tierra: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Firmamento, Cristalino, Primer móvil y Empíreo <sup>1</sup> (fols. xvi y xvii). Lo general, pues, era admitir once esferas <sup>2</sup>; así, por ejemplo, en la *Sphera del Mundo* de D. Ginés de Rocamora, Madrid, 1599, fol. 63. Por cierto que este libro lleva al principio un soneto encomiástico de Lope (Protógenes después de conocida) <sup>3</sup>. Excepcionalmente, Bartolomé Valentín de la Hera, *Repertorio del mundo particular*, Madrid, 1584, sólo cuenta nueve esferas: «el noveno es la capa o piel que los cubre a todos» (fol. 6).

---

<sup>1</sup> Observa el bachiller JUAN PÉREZ DE MOYA, *Fragmentos matemáticos*, libro II, Salamanca, 1567, pág. 64: «Considerando después cómo toda cosa que se mueve muda de lugar según el todo o sus partes, y su movimiento lo ha de hazer necesariamente dentro de algún lugar, y porque el lugar ha de cercar o contener lo que se pone en él, viendo el movimiento de los dichos diez cielos, entendieron que avía de aver otro que fuesse lugar en que estuviessen y se moviessen. Este es el cielo empyreo. Y por todo esto los sagrados teólogos, viendo que el movimiento contradize al reposo, collocaron en él la corte celestial de los bienaventurados.»

<sup>2</sup> Comentando Faria y Sousa la estrofa 78, canto X, de *Os Lusíadas*, II, col. 472, Madrid, 1639, dice: «El poeta se va en esta esfera con la doctrina de los que en ella cuentan onze cielos; porque los que cuentan diez, dan al nono la propiedad que los otros al décimo.» Véase ahora L. PEREIRA DA SILVA, *A astronomia dos Lusíadas*, Revista da Universidade de Coimbra, 1914, pág. 593; 1915, pág. 50.

<sup>3</sup> «Preguntado [Lope de Vega] si ha estudiado latín o otra facultad, dixo que.... ha oído matemáticas en la academia real, y el astrolabio y esfera allí mesmo.» (A. TOMILLO y C. PÉREZ PASTOR, *Proceso de Lope de Vega por libelos contra unos cómicos*, pág. 46.)

He aquí algunas citas de Rojas:

El príncipe Astreo soy.....  
Yo luzí las onze esferas  
donde otro monarca asiste <sup>1</sup>.

Por los celestiales dioses  
que sobre los once espejos  
de esta inmensa arquitectura  
mueven claros paralelos <sup>2</sup>.

De otros autores:

En el celeste volumen  
de once hojas, cuyo cuaderno  
a líneas de estrellas pautan  
caracteres y luceros <sup>3</sup>.

Las cuatro esferas primeras,  
Menandro, en Camila vieras;  
la luna en el pie gentil.....;  
la esfera de Venus bella  
era el cuerpo; el dulce hablar  
Mercurio; el sol en la estrella  
del rostro <sup>4</sup>.

Véase Cervantes, *La ilustre fregona*, R., I, 190-91, etc.

**428-436.** Véase III *Reyes*, XVII, 3-13. («Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y allí morarás: he aquí yo he mandado allí a una mujer viuda que te sustente», 9.)

**429.** *Carib*, probablemente mala grafía de los copistas, por *Carith* (III *Reyes*, XVII, 3).

**435.** *Subçineriço*. «Respexit, et ecce ad caput suum subcinericius panis», III *Regum*, XIX, 6. (Véase Vigou-roux, *Diction.*, IV, col. 1954.)

**441.** Esta súplica ha sido ideada por Rojas; la Biblia

<sup>1</sup> *Galán, discreto y valiente* (auto), edic. 1675, pág. 3a.

<sup>2</sup> *Los encantos de Medea*, edic. cit., pág. 15b.

<sup>3</sup> CALDERÓN, *Apolo y Climene*, R., XIV, 157a.

<sup>4</sup> LOPE, *Adonis y Venus*, edic. Acad., VI, 7b.

dice meramente: «Entonces Elías Thisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Achâb: Vive Jehová, Dios de Israel, delante del cual estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.» (III *Reyes*, XVII, 1.)

**452-473.** Están combinados libremente aquí: III *Reyes*, XVII, 1; XVIII, 1; XIX, 5-8 («He aquí luego un ángel que le tocó, y le dijo: Levántate, come. Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas..... Comió y bebió, y caminó con la fortaleza de aquella comida en cuarenta días»); XXI, 18 («Levántate, descendiende a encontrarte con Achâb, rey de Israel, que está en Samaria»).

**484.** Confusión del copista de A entre Israel y Jezrael. B trae bien *Jezrrael*; pero encima escribieron *Ys*. Por la letra no puede saberse con seguridad si el corrector es el copista de A; aunque es probable que sea él, porque en el verso 1057 vuelve a cometer el mismo error. Véase nota paleográfica.

**491.** La entrevista entre Elías y Abdías (III *Reyes*, XVIII) es distinta de como la presenta Rojas.

**511.** «Escondí cien varones de los profetas de Jehová, de cincuenta en cincuenta, en cuevas, y los mantuve a pan y agua» (XVIII, 13).

**521-523.** Estas palabras son de Jehová: «Y yo haré que queden en Israel siete mil; todas rodillas que no se encorvaron a Baal, y bocas todas que no lo besaron» (XIX, 18).

**527 y sigs.** Desde aquí hasta el verso 777, las escenas del sacrificio son libre arreglo del citado libro XVIII, 23-46.

**583 y sigs.** Para una muy semejante escena de ecos, véase *Progne*, R., LIV, 55 b.

**707.** «Elías se burlaba de ellos diciendo: Gritad en alta voz qué Dios es; quizá está conversando, o tiene algún empeño, o va de camino; acaso duerme y despertará» (XVIII, 27).

**722.** Para la forma *Moyseén* que trae el manuscrito B, compárese :

Y negársele no es bien,  
pues se le diste al vando de Moisés<sup>1</sup>.

**739.** Comp.:

Aquí puedes descansar  
en tanto que los veloces  
caballos (envidia hermosa  
de Flegón, Pirois y Etonte)<sup>2</sup>.

**800.** Alude a que la poda debe hacerse en el cuarto menguante de la luna.

**819** y sigs. Modificación libre de III *Reyes*, XXI.

**848-849.** «Y Naboth respondió a Achâb: Guárdeme Jehová de que yo te dé a ti la heredad de mis padres» (XXI, 3).

**874-877.** «Y vínose Achâb a su casa triste y enojado..... y acostóse en su cama, y volvió su rostro, y no comió pan» (XXI, 4).

**912-913.** «Y díjoles Elías: Prended a los profetas de Baal; que no escape ninguno. Y ellos los prendieron, y llevólos Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló» (XVIII, 40).

**929-931.** «Vinieron entonces dos hombres perversos, y sentáronse delante de él; y aquellos hombres de Belial atestiguaron contra Naboth» (XXI, 13).

**996** y sigs. Hay aquí combinados varios momentos del relato bíblico. Acab se arrepiente de su crimen: «rasgó sus vestidos, y puso saco sobre su carne» (XXI, 27), y Jehová le perdona. «A Jezabel comerán perros en el campo de Jezreel» (IV *Reyes*, IX, 10). Rojas hace que Acab se arrepienta de sus buenos propósitos (v. 1001). Acab no murió en la viña de Nabot, sino luchando con el rey de Siria:

<sup>1</sup> *Los obreros del Señor*, edic. 1655, fol. 90 r.

<sup>2</sup> CALDERÓN, *Saber del mal y del bien*, R., VII, 20 a.

«fué traído a Samaria..... y lavaron el carro en el estanque de Samaria..... y los perros lamieron su sangre, conforme a la palabra de Jehová» (XXII, 38).

**1057.** Véase nota 484.

**1060** y sigs. Toda la escena, así como los pretendidos amores de Jeub con Jezabel, parecen suscitados únicamente por este pasaje: «Vino después Jehú a Jezreel; y como Jezabel lo oyó, adornó sus ojos con alcohol, y atavió su cabeza, y asomóse a una ventana» (IV *Reyes*, IX, 30). Jehú dice a los eunucos que se asoman con Jezabel: «Echadla abajo. Y ellos la echaron» (IX, 33); en cambio, Rojas hace que Jezabel se suicide. La aparición de Elías aquí es un anacronismo; el rapto de Elías acontece antes (IV *Reyes*, II); sólo le acompaña Eliseo (v. 1171-1177), quien se queda con su manto (II, 13).

Pág. **169**, nota. Para un lenguaje tan hinchado como éste, comp.:

*Dalvaro* [que quiere despeñarse]:

En rabia, en furia, en coraje  
me transformo, me convierto;  
los ojos bibren centellas,  
despida el semblante fuego.  
Etna mi pecho, un bolcán  
escupa con cada aliento;  
y en este cerco abrasado,  
donde yo mismo me quemo,  
rayos despide el amago,  
cada acción un Mongibelo:  
¿qué he de hazer, si determino  
bolver al oscuro centro?, etc. <sup>1</sup>.

**1134 y 1144.** Comp.:

*Segismundo*. Arrojaréme a las olas.....

*Persiles*. Tente, no te precipites.....

No te arrojes, tente, aguarda <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> ROJAS, *La Baltasara*, jorn. III, parte I de escog., 1652, fol. 147.

<sup>2</sup> *Persiles*, edic. 1640, fol. 132 b.

**1185-1186.** Está alterada la cita bíblica de III *Regum*, XIX, 10: «Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filii Israel», palabras de Elías a Jehová.

### Observaciones métricas.

Lo mismo que en la comedia anteriormente estudiada (véase pág. 243), hay faltas de versos para la rima, pero no para el sentido, en varios pasajes: después del verso 163, del 452 (prescíndase, pues, de la línea de puntos) <sup>1</sup> y del 513.

He aquí los distintos metros que ocurren en nuestro auto:

|                                                                  |        |                               |
|------------------------------------------------------------------|--------|-------------------------------|
| Romance (-ó).....                                                | versos | 1 - 110 = 110                 |
| Romancillo hexasílabo en -á alternando con heptasílabos.....     |        | 111 - 150 = 40                |
| Romance (-ó).....                                                |        | 151 - 211 = 61                |
| Romance (-éa).....                                               |        | 212 - 423 = 212               |
| Endecasílabos pareados alternando con heptasílabos (silva).....  |        | 424 - 540 = 117               |
| Romancillo hexasílabo (-a).....                                  |        | 541 - 544 = 4                 |
| Décimas.....                                                     |        | 545 - 554 = 10                |
| Romancillo hexasílabo (el primer verso es heptasílabo).....      |        | 555 - 558 = 4                 |
| Décimas.....                                                     |        | 559 - 638 = 80                |
| Octosílabos aislados.....                                        |        | 639 - 641 = 3                 |
| Romance en -éo alternando con hexasílabos.....                   |        | 642 - 777 = 136               |
| Endecasílabos alternando con hexasílabos asonantando en -ía..... |        | 778 - 781 = 4                 |
| Romance (-ía).....                                               |        | 782 - 805 = 24                |
| Redondillas.....                                                 |        | 806 - 809 = 4                 |
| Romance (-ía).....                                               |        | 810 - 813 = 4                 |
| Redondillas.....                                                 |        | 814 - 945 = 132               |
| Romance (de).....                                                |        | 946 - 1190 = 245 <sup>2</sup> |

<sup>1</sup> Compárese *Encantos de Medea*, edic. cit., pág. 16.

<sup>2</sup> En realidad 242, prescindiendo de los versos 1021, 1185 y 1186.

Proporción en que aparecen los distintos metros en *La viña de Nabot*:

| METROS                     | Número de versos<br>del auto. | Tanto<br>por ciento. |
|----------------------------|-------------------------------|----------------------|
| Romance.....               | 783                           | 65,71                |
| Redondillas.....           | 136                           | 11,42                |
| Silva.....                 | 118                           | 9,91                 |
| Décimas.....               | 90                            | 7,68                 |
| Romancillo hexasílabo..... | 48                            | 4,60                 |
|                            | 15                            |                      |

## ÍNDICE DE LAS NOTAS

- a* (ante régimen directo), página 214.  
*a* (falta en régimen directo), 204.  
*aditrio*, 211.  
*anacoluto*, 222.  
*anque*, 232.  
 artículo (con nombres de mes), 206.  
*borracho* (dicho al gracioso), 230.—  
*bufón de nieve*, 228.  
*caballero de ciudad*, 225.  
*Cantillana* (el diablo está en...), 236.  
*Carib*, 262.  
*Clicie*, 229.  
*concluir*, 216.  
*cuarto bajo*, 223.  
 cuento del asno, 208.  
*de aquí a*, 234.  
*dentro*, 236.  
*empleo*, 226.  
*Esgueva* (su mal olor), 221.  
 etimologías (en Rojas y Calderón), 256.  
*evidencia*, 213.  
*favilidad*, 230.  
*feriar*, 220.  
*ferregüelo*, 209.  
*figura*, 204.  
*frío*, 228.  
*ignociencia*, 213.  
*inmoble*, 220.  
*inmundición*, 237.  
*Jezrael*, 260.  
 juego de pelota, 224.  
*lunes* (día aciago), 201.  
*mal latín* (coger en...), 202.  
*Medina de Río seco*, 232.  
*memoria* (su localización), 212.  
*mormurar*, 212.  
*Moysén*, 264.  
*mula* (de alquiler), 232.  
*Nabot*, 256.  
*neguilla*, 235.  
*Nembrot*, 256.  
*no* (en comparaciones), 216.  
*no más*, 231.  
*observar*, 237.  
*once esferas*, 260.  
*parecer de letrado*, 208.  
*pluviera*, 205.  
*precepto*, 216.  
*preciso*, 219.  
*Puerta del Campo*, 263.  
*quien madruga...*, 200.  
*repetido*, 219.  
*San Jaques*, 237.  
*si haze*, 200.  
*sombrero de castor*, 210.  
*sombrero de portugués*, 210.  
*subcinericio* (*pan...*), 262.  
*surto*, 216.  
*tal vez*, 222.  
*tener talle de*, 203.  
*u*, 207.  
*un 'una'*, 234.  
*vegetativo*, 257.  
 vestido de los caballeros, 199.  
*y todo*, 233.  
*yo y tú*, 207.

## ÍNDICE

|                                | <u>Páginas.</u> |
|--------------------------------|-----------------|
| CADA QUAL LO QUE LE TOCA. .... | 1               |
| Jornada I. ....                | 3               |
| Jornada II. ....               | 45              |
| Jornada III. ....              | 83              |
| Observaciones y notas. ....    | 173             |
| LA VIÑA DE NABOT. ....         | 123             |
| Observaciones y notas. ....    | 249             |
| Índice de las notas. ....      | 268             |

# ERRATAS

| Página.           | Verso.      | Dice.                                                                      | Léase.                    |
|-------------------|-------------|----------------------------------------------------------------------------|---------------------------|
| 5                 | 58          | llora más arepentida                                                       | ¡llora más ar[r]epentida! |
| 7                 | 125         | [e]l                                                                       | al                        |
| 9                 | 188         | días.                                                                      | días,                     |
| 9                 | 189         | Con                                                                        | con                       |
| 9                 | 190         | allí,                                                                      | allí.                     |
| 9                 | 191         | y                                                                          | Y                         |
| 12                | última lín. | 274                                                                        | 279                       |
| 15                | 344         | oficio!                                                                    | oficio,                   |
| 15                | 346         | desaliño.                                                                  | desaliño!                 |
| 15                | 349         | quándo                                                                     | quando                    |
| 24                | 619         | Ya se ha vestido                                                           | ¿Ya se ha vestido?        |
| 25                | 633         | y                                                                          | (y)                       |
| 25                | 636         | entretenido                                                                | entretenido;              |
| 25                | 639         | banagloriosa,                                                              | banagloriosa,             |
| 25                | 645         | llegado                                                                    | llegado,                  |
| 29                | 760         | a ha                                                                       | a                         |
| 29                | 778         | dicís, y yo sé                                                             | dicís y yo sé,            |
| 31                | 824         | ijofiel,                                                                   | ijo fiel,                 |
| 35                | 956         | vuestro                                                                    | vuestro,                  |
| 58                | 1658        | fiel.                                                                      | fíel.                     |
| 73                | 2076        | que ¿cómo                                                                  | ¿que cómo                 |
| 78                | 2185        | nos                                                                        | nôs                       |
| 96                | 2659        | Óyeme.                                                                     | Óyemé.                    |
| 97                | 2706        | quo                                                                        | que                       |
| 99                | 2759        | a[r]riesgen                                                                | a[r]riesg[u]en            |
| 101               | 2818        | Yo                                                                         | «Yo                       |
| 101               | 2819        | cumplir.                                                                   | cumplir.»                 |
| 105               | 2940        | { Bien pudo. { Bien pudo.<br>{ Pues desse un medio. { Pues desse un medio. |                           |
| 106               | 3969        | Y[o]                                                                       | Y                         |
| 107               | 3005        | infíel,                                                                    | infíel,                   |
| 111               | 3104        | ¡Ángela                                                                    | ¡Angel(a)                 |
| 111               | 3122        | Ay,                                                                        | Áy                        |
| 144, nota; lín. 5 |             | notas                                                                      | notas)                    |
| 144, nota; lín. 6 |             | marginales)                                                                | marginales                |
| 209               | lín. 21     | virguela                                                                   | virgüela                  |









LS

R74l7cC

522345

Rojas, Zorrilla, Francisco de

Cada qual lo que le toca, y La viña de

Nabot

University of Toronto  
Library

DO NOT  
REMOVE  
THE  
CARD  
FROM  
THIS  
POCKET

Acme Library Card Pocket  
LOWE-MARTIN CO. LIMITED

